

Javier Blasco
Teresa Gómez Trueba

**JUAN RAMÓN
JIMÉNEZ:
LA PROSA
DE UN POETA**

1

2

4

5

6

8

9

10

11

12

13

14

15

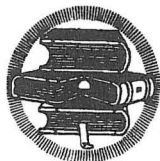
16



JUAN RAMÓN JIMÉNEZ:
LA PROSA DE UN POETA

JAVIER BLASCO
TERESA GÓMEZ TRUEBA

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ:
LA PROSA DE UN POETA
(Catálogo y descripción
de la prosa lírica juanramoniana)



GRAMMALEA
VALLADOLID
1994

© GRAMMALEA
Y LOS AUTORES

ISBN: 84-89087-01-6
Déposito Legal: S. 761-1994

Imprime:

Gráficas VARONA
Rúa Mayor, 44. Teléf. (923) 263388. Fax. 271512
37008 SALAMANCA

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del Copyright.

A la memoria de Ricardo Gullón



Se ha realizado el presente trabajo en el marco del proyecto de investigación *Reconstrucción textual y crítica de la obra en prosa de Juan Ramón Jiménez (1915-1954)*, que desarrolla el Departamento de Filología Española (Literatura), de la Universidad de Valladolid, con la subvención de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
I. ESTADO TEXTUAL DE LA PROSA JUANRAMONIANA	19
Catálogo	23
II. PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN EDITORIAL	57
1. Primera serie de prosa: <i>Poemática (o Poemas en prosa)</i>	65
1.1. <i>Primeras prosas</i>	66
1.1.1. <i>Las cosas tristes del mundo</i>	67
1.1.2. <i>El Modernista</i>	67
1.2. <i>Poemas en prosa</i>	68
1.2.1. <i>Poemas en prosa, I</i>	69
1.2.2. <i>Poemas en prosa, II</i>	69
1.2.3. <i>Poemas en prosa, III</i>	70
1.3. <i>Elejías andaluzas</i>	72
1.3.1. <i>Platero y yo</i>	74
1.3.2. <i>Josefita Figuraciones</i>	74
1.3.3. <i>Entes y sombras de mi infancia</i>	77
1.3.4. <i>Piedras, flores, bestias de Moguer</i>	80
1.3.5. <i>En mi casita azul</i>	82
1.3.6. <i>Creación</i>	83
1.3.7. <i>Cuento y sueños</i>	83
1.4. <i>Recuerdos</i>	85
1.4.1. <i>Recuerdos</i>	87
1.4.2. <i>Vida y Muerte de Mamá Pura</i>	90
1.4.3. <i>Miss Conciencia y Zenaidita Valdeurí</i>	91
1.4.4. <i>Viajes y sueños</i>	92
1.4.5. <i>Vida y época</i>	98
2. Segunda serie de prosa: <i>Libros de Madrid</i>	101
2.1. <i>Madrid primero</i>	104
2.2. <i>Sanatorio del Retraído</i>	104

2.3. <i>Calles, casas, pisos</i>	106
2.4. <i>Mi Rubén Darío</i>	107
2.5. <i>Un león andaluz</i>	107
2.6. <i>Un vasco universal</i>	112
2.7. <i>Cerro del viento</i>	116
2.8. <i>La colina de los chopos</i>	120
2.9. <i>Soledades madrileñas</i>	123
2.10. <i>Madrid posible e imposible</i>	124
3. Tercera serie de prosa: <i>Estética y ética estética</i>	127
4. <i>El creador sin escape: K.Q.X</i>	130
4.1. <i>Ala compasiva</i>	131
4.2. <i>Edad de oro</i>	132
4.3. <i>Cuentos largos</i>	134
5. <i>Crímenes naturales</i>	135
III. ALGUNAS CLAVES DE LECTURA	139
Una prosa poética, elevada, pura	141
Las <i>Primeras prosas</i> de Juan Ramón	142
<i>Platero y yo</i> en el marco de las <i>Elejías andaluzas</i>	150
<i>Libros de Madrid</i>	156
La prosa de <i>Españoles de tres mundos</i>	159
En la órbita de <i>Espacio</i> . La prosa última (1936-1954)	162
A MODO DE CONCLUSIÓN	167

Introducción



Platero y yo, Españoles de tres mundos y Espacio, los tres libros en prosa publicados bajo la supervisión directa de Juan Ramón¹, constituyen un «corpus» suficiente para sustentar la afirmación de que en Juan Ramón, además de un gran poeta, hay un excelente prosista; uno de los más grandes del siglo, si aceptamos el siempre ponderado juicio del maestro Ricardo Gullón, al valorar la calidad de escritura del discurso de Españoles de tres mundos². Quizá convenga recordar, con todo, que no es la calidad el único factor que otorga al poeta de Moguer un lugar destacado en la literatura española en prosa del siglo XX. Con Jorge Urrutia³, queremos también llamar la atención sobre el significado de Juan Ramón en el proceso de adaptación a nuestra lengua de la estructura del poema en prosa, anticipando con su Platero y yo puntos importantes de la «poética» de lo que, en los años veinte, será la llamada novela lírica. Y no olvidemos —sobre todo lo dicho— que el propio poeta, en diversos momentos de su creación, se sintió más a gusto en el cauce de la prosa que en el del verso⁴. Sin embargo, y a pesar de todo lo anterior, Juan Ramón apenas figura, como prosista, en las historias de la literatura española del siglo XX. Y es que, realmente, su prosa ocupa un espacio relativamente muy corto, dentro del conjunto de la obra que el poeta se decidió a dar a la imprenta en forma de libro. Ello ha determinado no pocos errores de interpretación y de lectura, como puede observarse nada más abrir cualquiera de las monografías que la prosa juanramoniana ha suscitado. En ellas nos encontramos con muchos y graves errores de apreciación determinados, en casi todas las ocasiones, por partir de textos no siempre fiables, muy lejanos de los diseños y de los planes editoriales del poeta⁵.

1. No tenemos ahora en cuenta *El Zaratán*, una de las prosas destinadas al libro *Josefita Figuraciones*, que se publicó por separado, en 1946 (México: Imprenta Bartolomé Costaméric), en un folleto de 28 páginas. Recientemente ha aparecido una edición de este mismo texto, en forma de libro, realizada por Arturo del Villar (Moguer: 1990).

2. «Ninguna [prosa de su tiempo] supera a la de Jiménez en aptitud para alcanzar máximos de expresividad y ninguno [entre los autores de su tiempo] dispuso de un instrumento verbal tan rico como el suyo. Puede decir tanto como quien más y con frecuencia lo dice mejor». Cfr. Ricardo Gullón en su introducción a Juan Ramón Jiménez, *Españoles de tres mundos* (Madrid: Alianza, 1987), p. 17.

3. Véase «Sobre la práctica prosística de Juan Ramón Jiménez y sobre el género de *Platero y yo*», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 376-378 (1981), pp. 716 y ss.

4. Véase Javier Blasco, «Introducción» a Juan Ramón Jiménez, *Selección de prosa lírica* (Madrid: Espasa Calpe, 1990).

5. Desde luego, los trabajos en que se ha ensayado un estudio de conjunto para la prosa del poeta de Moguer [especial —y casi única— mención merece Michael P. Predmore, *La*



No queremos entrar, ahora, en la valoración de las razones que impulsaron a Juan Ramón a extremar, con la obra en prosa, su natural exigencia crítica. Pero hecho cierto es que al lector actual, todavía hoy, le sigue resultando difícil trazar con claridad la historia que hace posible, en 1914, el milagro de Platero y yo⁶ y, quizás, más difícil aún reconstruir la trayectoria que va de aquél, su primer libro en prosa, a Españoles de tres mundos, su segundo libro, ya en 1942⁷. Más de doscientos títulos inéditos (simples proyectos, en unos casos; libros inacabados, en otros; pero también libros rigurosamente cerrados, en muchas ocasiones) jalonan la distancia que media entre las primeras prosas juanramonianas, que nos son conocidas, y la cima de Españoles de tres mundos. El secreto de la madurez de la prosa de Platero, o de la maestría genial de Españoles, seguirá oculto, en tanto en cuanto no tengamos las claves para acceder a los contenidos de las obras a las que los mencionados títulos remiten.

Contribuir, con nueva documentación, a iluminar la historia que hace posible la reconocida maestría de la prosa juanramoniana última es el objetivo que guía nuestro trabajo. Como intentaremos demostrar en las páginas que siguen, la prosa de Juan Ramón Jiménez—desde la atalaya, a la que los materiales que aquí se aportan conduce—da forma a una geografía riquísima y, en gran parte, inexplorada. Nuestro estudio quiere ofrecerle al lector del poeta de Moguer un plano con el que resulte más sencillo orientarse en dicha geografía: desde tales presupuestos, consta de un catálogo, con el que queremos dar cuenta de todos aquellos títulos de libros de prosa lírica juanramonianos que conocemos—unos cuantos le resultarán ya familiares al estudioso juanramoniano; otros, en cambio, son bastante raros y poco conocidos—, con el propósito de esclarecer, en la medida de lo posible, los contenidos a los que dichos títulos hacen referencia. Tras el catálogo, ofrecemos una descripción y ordenación textual de aquellos libros de prosa en cuya reconstrucción creemos que es posible avanzar, a partir de los proyectos editoriales del poeta y a partir, también, de la incorporación de textos inéditos que hemos localizado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid y en la «Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez», de la Universidad de Puerto Rico. Por último, hemos querido concluir con una lectura panorámica, que pretende, a partir de la información congregada en la primera parte de este trabajo, esbozar un análisis sucinto—con especial incidencia

obra en prosa de Juan Ramón Jiménez (Madrid: Gredos, 1975)] distan mucho de trazar una trayectoria coherente para la historia de la misma; lo que, por otro lado, parece lógico que así ocurra, si se tiene en cuenta la cantidad y el relieve de los libros inéditos de que, a continuación, se da cuenta.

6. Madrid: La Lectura, 1914.

7. Españoles de tres mundos lo publicó, por vez primera, la editorial Losada de Buenos Aires, en 1942.



en los libros publicados por el propio poeta— de las coordinadas estéticas e histórico-literarias, en las que se inscribe la obra en prosa de Juan Ramón Jiménez.

Nuestro agradecimiento más sincero para todos aquellos que han contribuido a tejer, para nosotros y para los lectores todos de Juan Ramón, el hilo de Ariadna, que ahora nos ha permitido movernos, con cierta seguridad, en el intrincado laberinto de los papeles del poeta de Moguer: especialmente, para Francisco Hernández-Pinzón Jiménez, por su constante apoyo y por facilitar, siempre con generosidad, nuestro acceso a los documentos juanramonianos; a Raquel Sárraga, directora de la Sala «Zenobia-Juan Ramón Jiménez» y punto de encuentro de todos los entusiasmos juanramonianos. Vaya también nuestro recuerdo, en testimonio de gratitud, para todos aquellos que, de una o otra manera, han hecho más fácil —y más fértil— nuestro trabajo, especialmente, para Víctor García de la Concha; pero también para la impagable labor de editores como Francisco Garfias y Arturo del Villar, cuya labor de recopilación y de publicación de tanta prosa, como quedó inédita a la muerte de Juan Ramón, resulta imprescindible para iniciar el sueño de reconstrucción textual al que sirven las páginas que siguen; y por último, nuestro agradecimiento, también a M^a Pilar Celma Valero, por todo el tiempo que, desinteresadamente, ha dedicado a revisar y corregir nuestro trabajo.

I

Estado textual de la prosa juanramoniana



Fueron muchísimos los libros de prosa, proyectados por el poeta, que nunca llegaron a publicarse. La prosa juanramoniana editada es una muestra muy parcial de su obra completa en prosa, tal y como él la concebía. El acercarse a esta concepción resulta, hoy, una tarea bastante complicada. Los obstáculos son muchos y de diversa naturaleza. En primer lugar, hay que contar con los que se derivan de la misma concepción poética del autor:

No pretendo, ni quiero, ni debo ni puedo acabar nunca mi obra. Mi verdadera obra es «obra en marcha», «imaginación en movimiento», «sucesión poética». Poetizar es abrir siempre y no cerrar nunca¹.

Desde tales presupuestos, los proyectos editoriales juanramonianos se suceden vertiginosamente. Día a día, los planes juanramonianos para la edición de su prosa varían, transformándose y no haciéndose nunca realidad, porque, al igual que ocurre con el verso, sus prosas eran constantemente revividas, en una incesante búsqueda de la forma más perfecta para presentarlas al público². En un prólogo escrito para la *Obra Completa*, en 1952, confesaba el poeta:

Mi ilusión sería poder corregir todos mis escritos el último día de mi vida para que cada uno participase de toda ella, para que cada poema mío fuera todo yo. Como esto no puede ser, empiezo a mis 71 años, ¿por última vez?, esta corrección³.

1. Juan Ramón Jiménez, *Ideología*, ed. de Antonio Sánchez Romeralo (Barcelona: Anthropos, 1990), p. 576.

2. Creemos que Juan Ramón, al igual que hacía con sus poemas, no sólo corregía, sino que revivía sus proyectos editoriales. Aurora de Albornoz establece una diferencia entre «corregir» —o mejor, depurar— y «revivir». Muchos poemas que, a primera vista, parecen nuevos son, precisamente, poemas revividos. «En el verdadero «poema revivido» —no son todos los corregidos en los últimos años— lo que el poeta busca, fundamentalmente, es presentizar el pasado. Es decir, convertir un momento del ayer en una vivencia de hoy. El poema «nuevo» no viene a suplantar al antiguo: leamos un poema de *Arias tristes* —o de otros libros de juventud— revividos en los últimos años del poeta, viéndolos en un nuevo momento. Y pensemos que con la invención del «poema revivido» Juan Ramón Jiménez sigue descubriendo nuevos caminos para su poesía: para la poesía.» Cfr. Aurora de Albornoz, «El poeta de *Arias tristes* revivido por el último Juan Ramón», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 376-378, (1981), pp. 655-668.

3. Cfr. Antonio Sánchez Romeralo, en su prólogo a Juan Ramón Jiménez, *Leyenda* (Madrid: Cupsa Editorial, 1978).



Además, es necesario tener en cuenta que muchos de los textos que constituyen la obra en prosa de Juan Ramón siguen siendo, todavía hoy, materiales rigurosamente inéditos.

Además, hay que contar con los problemas propiamente textuales que la obra juanramoniana plantea. El poeta de Moguer siempre concibió la ordenación y publicación de su obra en diversos proyectos, simultáneos y, a la vez, muy diferentes entre sí. Estos proyectos aparentemente contradictorios no se anulaban unos a otros (al menos no lo hacían en la mente de su autor), sino que se solapaban y se superponían, lo que determina que el editor de Juan Ramón se encuentre con muchos textos que, con ligerísimas variantes, están destinados a formar parte de varios libros al mismo tiempo. Esto complica extraordinariamente la labor del editor actual. La nota que copiamos a continuación es suficientemente elocuente de los complejos planes editoriales sobre los que Juan Ramón trabajaba para dar a la imprenta su obra y de los problemas que un editor moderno, como consecuencia de tal complejidad, va a encontrarse:

En todas las editoriales: Dar ejemplos de todas las formas que pensé para mi «Obra»:

1. Libros menores: series, partes de libros: como: «*Cancioncillas*» (todas), «*La flauta y el arroyo*», «*La flor más alta*», «*Olvidos de Granada*», «*Soledades madrileñas*», etc.
2. Libros completos: «*Pastorales*», «*Baladas del Monturrio*», «*Platero y yo*», «*Eternidades*», etc.
3. Libros por ciclos: «*La soledad sonora*» (3 libros): «*Mar del solo*», «*Elejías solas*», «*Romancero particular*» (3), «*Las tres presencias*», etc.
4. Libros por materias: «*El mar*» (todo) «*Con la rosa del mundo*», etc.
5. Libros por formas iguales: «*Romance*», «*Canción*», «*Estancia*», etc.
6. Libros como/por «*Diario*»: Uno como muestra, eligiendo de todos. Una antología distinta. Título: «*Vida*».
7. Libros finales: «Verso, prosa, Traducción, Proceso juvenil y Complemento jeneral.»
8. Y un solo libro con todo⁴.

En conclusión, son muchas las razones que explican el hecho de que todavía no contemos con una edición suficiente de la prosa juanramoniana. Ninguna de ellas, sin embargo, debe bastar para desanimarnos. Si bien es verdad que él mismo no dio a la luz sino una parte mínima de su prosa, Juan Ramón,

4. Hoja sin signatura conservada en la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez de la Universidad de Puerto Rico (a partir de ahora PPR, Papeles de Puerto Rico). Los papeles del Archivo Histórico Nacional, a partir de ahora, se citarán como AHN.



puntilloso en todo lo que afectaba a su obra, nos ha dejado abundantes documentos que hoy permiten al investigador seguir, casi día a día, la génesis de sus escritos, las variaciones temporales de sus proyectos, el nacimiento de los índices de muchos de sus libros menores y de las series que estos libros menores estaban destinados a formar. Desde tales documentos es posible (con todos los problemas que uno pueda imaginarse, pero también con suficientes puntos de referencia seguros) trabajar en la reconstrucción (de *reconstrucción*, y no de *edición*, debe hablarse en el caso de Juan Ramón, dado que lo editado por el poeta es sólo una mínima parte de lo por él escrito) de su obra en prosa.

Catálogo⁵

El catálogo que ofrecemos a continuación quiere dar cuenta de todos aquellos títulos que, en distintos lugares de la obra del mogueño, hablan del ocurrir de su escritura en prosa. Los distintos ítem están descritos de manera que el lector tenga, a partir de los mismos, puntos seguros de orientación. Los títulos se han ordenado alfabéticamente, para facilitar la búsqueda de los materiales. Cada una de las entradas del catálogo pretende informar, cuando haya datos para ello, de si el título remite a un libro independiente (por ejemplo, *Baladas para después*), a un ciclo (por ejemplo, *Elejías andaluzas*, título bajo el que se recogen otros libros menores, como *Platero y yo*, *Entes y sombras de mi infancia*, etc.), o a una serie (por ejemplo, *Poemática*, primera serie de prosa juanramoniana, en la que se integrarían los libros de *Primeras prosas*, los de las *Elejías andaluzas*, etc.); de las variantes que tal título haya ido conociendo en los distintos proyectos del poeta; de los contenidos del libro (ciclo o serie) en cuestión; de la evolución, en los distintos proyectos del poeta de ordenación de su obra en prosa, de estos mismos contenidos. Se recogerán, además, cuando las haya, las referencias que el poeta dejó de cada uno de los libros. Al final del catálogo, y de acuerdo con los documentos en los que el poeta plasmó sus proyectos o dio cuenta de ellos, ofrecemos un plan editorial por series:

ACCIDENTES DE LA MEMORIA: título asociado, en los índices del poeta, a la serie primera de la prosa lírica, *Poemática* y, dentro de ésta, al volumen *Primeras prosas*. Carecemos de información para saber si se trata del título de un libro independiente o de una parte de libro. Varios textos manuscritos de Juan Ramón llevan la referencia «Accidentes de la memoria» («Y eso ya no puede

5. No se recogen, en este catálogo de la prosa juanramoniana, aquellos títulos —como *El andarín de su órbita* o como *El modernismo (notas de un curso)*— que remiten a libros de prosa crítica. Sí que se recogen (interpretando las dudas juanramonianas sobre si el aforismo era prosa lírica o prosa crítica) títulos de libros destinados a dar acogida a sus aforismos.



ser», «La quinta capa», «Paseantes»)6. Por estos textos podemos saber que *Accidentes de la memoria*, como libro o como parte de libro, recoge materiales bastante tardíos. En consecuencia, hemos de suponer que la serie de *Poemática*, aunque es la primera en los proyectos de edición del poeta, reúne materiales de muy diferentes épocas.

ACTUALIDAD Y FUTURO: título anunciado, por primera vez, en *Eternidades* (1918). Se trata del título, en aquellos proyectos de ordenación de la prosa completa por series, de la serie segunda de prosa. La serie de *Actualidad y futuro* estaría integrada por los siguientes libros: 1. *Cerro del viento*; 2. *Caricaturas sentimentales de Españoles Variados*; 3. *La colina de los chopos*; 4. *Elejía a la muerte de un hombre*; 5. *Madrid posible e imposible*; 6. *La flauta de ciprés*; 7. *Retratos transparentes*; y 8. *Universales y solitarios*. *Actualidad y futuro* es, pues, un título destinado a reunir varios libros de prosa (en su mayor parte constituidos por retratos y paisajes, pero también por pequeñas anécdotas autobiográficas) relacionados con la estancia del poeta en Madrid, en las distintas etapas de su vida. En los proyectos juanramonianos de los años veinte, *Actualidad y futuro*, con pequeñas variantes, se convierte en *Libros de Madrid*.

ADELFA Y LAURELES: título de la parte primera, junto a *Los rincones plácidos*, de *Las cosas tristes del mundo*, libro de la primera de las tres series, *Poemática*, en que Juan Ramón piensa organizar la edición de su obra en prosa. A veces, en los papeles del poeta, este libro aparece citado como *Adelfa. Páginas dolorosas* y *Palabras románticas* constituyen, en el índice juanramoniano en el que aparece el título de *Adelfas y laureles*, las otras dos partes que habrían de constituir *Los rincones plácidos*.

AFORÍSTICA: título de un libro de «anticipaciones y borradores», en el que el poeta piensa, en torno a 1920, como vehículo para dar a conocer aquellos libros de aforismos en los que está trabajando7. Los otros dos títulos bajo los que Juan Ramón pensaba dar anticipaciones de su obra, en forma provisional, eran *Lírica y Fragmentaria*.

6. Asimismo, se conservan entre los PPR diferentes índices en los que se mencionan estos últimos títulos. Sin embargo, las variantes son tantas, de unos índices a otros, que no es posible sacar conclusiones sólidas acerca de su ordenación.

7. En un prólogo, escrito para este volumen en torno a 1920 (y nunca publicado), Juan Ramón explica el motivo que le obligaba a ir dando anticipaciones a su obra, a medida que ésta iba creciendo: «Contemplo y creo tanto que no puedo depurar apenas. Por una cosa que depuro, creo veinte. Así que mis borradores me ahogan. Y necesitaría yo tres vidas normales para dar la obra que tengo ahora ya, sólo la que tengo ya. Por otro lado, mi concepto estético y ético no me permite publicar mis libros hasta que tengan la máxima perfección que yo sea capaz de darles. Al mismo tiempo que empiezo a dar mis libros poemáticos y arquitecturales con cierto carácter definitivo me propongo dar estos otros informes aún, donde hago de mi obra una promesa de objetivación, necesaria al menos para mí».



AIRE TRISTE: título asociado en los índices del poeta a la serie primera de prosa, *Poemática*, y, dentro de ésta, al volumen *Primeras prosas*. Habría de recoger prosas de las mismas fechas que los poemas de *Arias tristes*. Conocemos el título («En la sombra») de una prosa correspondiente a este libro. Nunca, en los índices del poeta para *Poemática*, aparece este título, si en tales índices figura el de *La cosa triste*, por lo que podemos pensar que uno y otro título remiten a los mismos materiales.

ALA COMPASIVA: título de un libro que inicialmente se llamó *Libro compasivo* y, más tarde, *Hombre compasivo*. Se trata de una colección de textos, en su mayoría retratos de extraños y anónimos personajes, marginados, solitarios y misteriosos, que pueblan un mundo fantástico, completamente distinto al mundo real evocado por los retratos que Juan Ramón escribe para otras colecciones, como *Libros de Madrid*. En determinado momento, pensó el poeta unirlo a *Edad de oro* y *Cuentos largos*, para formar un volumen titulado *El creador sin escape: K.Q.X.*

EN MIS ÁLAMOS BLANCOS: libro de contenido autobiográfico, en el que, mezclada historia y leyenda, el poeta pensaba reconstruir lo que «ocurre desde mi nacimiento en 1881 hasta mis 25 años». Este libro se completaría con el *Diario...*, «desde mis 35», y con *Lírica y Épica de una Atlántida*, «desde mis 55 hasta mis XX»⁸.

AMANECER: libro (o parte de libro) destinado al volumen *Poemas en prosa*, dentro de la serie primera de prosa, *Poemática*.

AMOR Y DOLOR: libro destinado a formar parte del volumen *Poemas en prosa*, dentro de la serie primera de prosa, *Poemática*⁹, junto a otros como *El pastor herido*, *Ausencia*, *Odas libres*, *Elejías* y *Ascensión*.

UN ANDALUZ DE FUEGO: variante temprana del título *Un león andaluz*.

UN ANDALUZ DE TIERRA Y FUEGO: variante de *Un andaluz de fuego*.

ANÉCDOTA: título que aparece en uno de los índices¹⁰, en que Juan Ramón, hacia 1930, ensaya la ordenación de la obra por géneros o formas poéticas. Aparece este título en el único índice en el que no aparece el más habitual de *Viajes y sueños*, por lo que es posible que ambos hagan referencia a los mismos materiales.

8. Cfr. Sánchez Romeralo, «Introducción» a *Leyenda*, ed. cit., pp. XIV y XV.

9. Véase, por ejemplo, PPR, J-1 Poemas en prosa 205d.

10. AHN, 283/9.



ANTES QUE YO: título que aparece bastante tarde en los papeles del poeta y que remite a un volumen, con el que Juan Ramón, posiblemente, pensaba rendir homenaje a todos aquellos autores, que habían significado algo en la definición de su voz.

EL ARTE SOLITARIO: libro destinado inicialmente para la serie segunda de prosa, *Actualidad y futuro*, pero que Juan Ramón, finalmente, opta por sacarlo del proyecto y reenviarlo –junto a *La terracita universal*, *Ideal de vida y muerte*, *El sofá ocioso*, *El mirlo de cristal*, *Lo permanente*, etc.–, a la serie tercera de prosa, *Estética y ética estética*.

ASCENSIÓN: libro destinado a formar parte del volumen de *Poemas en prosa*, de la serie *Poemática*. En los papeles de Juan Ramón, en los que se da cuenta de éste y de otros libros –*El pastor berido*, *Elejías*, *El amor berido*, *Amor y dolor*, *Odas libres* y *Ausencia*–, figuran la fechas «(1913- 1916?, 1920)» y la indicación «(Corrección de 1920)»¹¹.

AUSENCIA: libro destinado a formar parte del volumen *Poemas en prosa*, de la serie *Poemática*. En los papeles de Juan Ramón, en los que se da cuenta de éste y de otros libros –*Ascensión*, *El pastor berido*, *Elejías*, *El amor berido*, *Amor y dolor*, *Odas libres*–, figuran la fechas «(1913- 1916? 1920)» y la indicación «(Corrección de 1920)»¹².

AUTOBIOGRAFÍA: título asociado en los papeles del poeta a la serie tercera de sus prosas, *Estética y ética estética*.

AYERES PARA DESPUÉS: título de libro bajo el que Juan Ramón intenta recoger algunas de las prosas de su primera época. Corresponde –en sus proyectos editoriales– a la tercera parte del volumen *Poemas en prosa*, de la serie primera, *Poemática*, junto a títulos como, *Oasis ciudadano*, *Odas libres*, *Fechas de mi voz* y *K.Q.X.*. En otros documentos, *Ayeres para después* aparece simplemente como parte integrante de *Poemas en prosa*, según este nuevo esquema de distribución de los materiales: 1. *Ayeres para después*, 2. *Hojas doloridas*, 3. *Paisajes líricos*, 4. *Palabras aún románticas*, 5. *Los rincones plácidos*.

LA AZOTEA: título asociado en los papeles del poeta a la serie tercera de sus prosas, *Estética y ética estética*.

BALADAS DE PRIMAVERA: título anunciado por vez primera en *Elegías Puras* (1908). Se trata de uno de los títulos que también aparece con frecuencia entre los que habrían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez. Bajo este título se conjugan la prosa y el verso, como en el *Diario*, en *Esto*

11. PPR, J-1 Poemas en prosa 205d.

12. PPR, J-1 Poemas en prosa 205d.



(1908-1911), en *Historias* (1909-1912), en *Ornato* (1913-1919), en *Monumento de Amor* (1913-1916), en *Ellos* (1918-1919) o en *Miscelánea* (1920-1923). En los proyectos de Juan Ramón, se observa cómo las *Baladas de primavera* fueron pensadas como un libro en tres partes, constituido por las *Baladas de primavera* –verso–, *Platero y yo* –prosa– y *Otoño amarillo*. Este último no llegó a publicarse, mientras que los otros dos fueron publicados de forma independiente. Las *Baladas de primavera* se publicaron en 1910¹³, separadas de *Platero y yo*. *Platero* aparecerá, en una primera versión, en 1914, en tanto que de *Otoño amarillo* nada se sabe, aunque se puede sospechar que algunos de los textos destinados a este último libro acabaron engrosando las páginas de *Baladas de primavera*.

BALADAS PARA DESPUÉS (1908): título anunciado por primera vez en *Elegías puras* (1908). Es éste un título fundamental entre los libros que componen la primera serie, *Poemática*, de los proyectos juanramonianos de edición completa de su prosa. Contamos con una edición de las *Baladas para después*, a cargo de Francisco Garfias, en *Libros de prosa, I*¹⁴, como parte integrante de *Primeras prosas*. No obstante, entre los papeles del poeta, *Baladas para después* constituye la parte primera del volumen *Poemas en prosa*.

EL CALIDOSCOPIO PROHIBIDO: libro de cuentos (todos ellos tienen como centro de gravedad Moguer y los recuerdos de infancia del poeta) que forma parte del volumen *Elegías andaluzas*, de la serie primera de prosa, *Poemática*. En 1952, Juan Ramón, con gran pesimismo, daba cuenta a Ricardo Gullón del estado de su obra: «He publicado treinta libros, digamos. Pues bien, tengo original inédito para unos ciento cincuenta; muchos de prosa. Tengo montones de original que no puedo ya ni siquiera leer. ¿Quién es capaz de revisar ahora los doce cuentos –elegías andaluzas– de *El calidoscopio prohibido*?»¹⁵. Arturo del Villar, en su edición de las *Elegías andaluzas*, reúne en una única sección, bajo el título de *Josefita Figuraciones (El calidoscopio prohibido)*, las prosas que Garfias (*Libros de prosa, I*, ed. cit.) distribuía en dos secciones (*El calidoscopio prohibido* y *Casa azul marino*). Es posible, sin embargo, que nunca se produjera la fusión de *Josefita Figuraciones* y *El calidoscopio prohibido*, sino que uno y otro formarían, perfectamente diferenciados, el libro mayor *Por el cristal amarillo*, dentro siempre de las *Elegías andaluzas*. El 1º de septiembre de 1931, Juan Guerrero anota en su diario que «hojeando *El Calidoscopio prohibido*, al ver el nombre de Josefita, aplicado al niño que en realidad es él mismo, le preguntó si este niño es “Juanito Figuraciones”, que es el título que

13. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, 1910.

14. Madrid: Aguilar, 1969.

15. Cfr. Ricardo Gullón, *Conversaciones con Juan Ramón Jiménez* (Madrid: Taurus, 1958), p. 82.



él tenía anteriormente, quizás, para esta misma serie de poemas en prosa. Dice que sí, efectivamente es Juanito o Josefito, nombre que le ha gustado dar por ser frecuente en Moguer llamar así a los que llevan el nombre de José –“De Josef, Josefito”. Son prosas de recuerdos de su infancia, escritas en la misma época de *Platero y yo*, que forman casi otro libro, aunque no tan grande como éste¹⁶. Y el 25 de marzo de 1943, Juan Guerrero vuelve a mencionar estos libros: «Un título nuevo recuerdo sin embargo: *Por el cristal amarillo*, donde recoge las prosas de *El calidoscopio prohibido*, *Josefito Figuras* y otras¹⁷».

LA CALLE ALFOMBRADA DE HOJAS¹⁸: título de uno de los libros destinados a la serie tercera de prosa, *Estética y ética estética*.

CALLES, CASAS, PISOS¹⁹: título destinado a formar parte de la segunda serie de la prosa juanramoniana, *Libros de Madrid*, donde el autor pretendía agrupar los recuerdos de los distintos pisos madrileños en los que había vivido. Estos recuerdos eran el resultado, por lo general, de experiencias negativas con ruidosos vecinos. Precisamente, este libro debía integrar los textos de otro libro proyectado con anterioridad por Juan Ramón, *La casa en ruido*, que había nacido dentro de la serie tercera de prosa, *Estética y ética estética*.

CON EL CARBÓN DEL SOL: título de un proyecto de antología, que debería agrupar lo mejor de su prosa lírica, o de su «épica y lírica en prosa», como Juan Ramón subtitula el proyecto en numerosas ocasiones. Desde 1949, anunció Juan Ramón la publicación de dos libros de *Prosa escojida* y uno de *Verso escojido*, que sería la *Segunda antología poética* completamente revisada, aumentada y completada hasta ese año²⁰. *Con el carbón del sol* era el título del volumen, paralelo a *Verso escojido*, de la selección de prosa lírica²¹. Entre los PPR, se conservan muchas notas relacionadas con la formación de este volumen antológico, que son excelente testimonio del estado de la prosa lírica juanramoniana en los últimos años de la vida del poeta, ya que en *Con el car-*

16. Cfr. *Juan Ramón de viva voz* (Madrid: Insula, 1961), pp. 242-245.

17. *Ibid.*, p. 318.

18. Lo referente a este proyecto se conserva en las hojas AHN, 63/1 y 2.

19. PPR, J-1, Madrid 88.

20. Cfr. Juan Ramón Jiménez, *Cartas literarias (1937-1954)*, ed. de Francisco Garfias (Barcelona: Bruguera, 1977), p.178. Sabemos de esta intención gracias a las cartas escritas a Lysandro Galtier, fechada en Riverdale, el 5 de noviembre de 1949; y a Jose Luis Cano, fechada en 1950? Todavía en 1953 sigue viva en Juan Ramón la intención de publicar unos volúmenes antológicos, según le declara a Max Aub, en una carta fechada el 22 de enero de 1953 en Río Piedras.

21. De las dos antologías de prosa, una se dedicaría a la prosa lírica, *Con el carbón del sol*, y la otra, a la prosa crítica, *El andarín de su órbita*. Ambos títulos han sido rescatados póstumamente por Francisco Garfias [Juan Ramón Jiménez, *El andarín de su órbita* (Madrid: Magisterio Español, 1974); y Juan Ramón Jiménez, *Con el carbón del sol* (Madrid: Magisterio Español, 1973)].



bón del sol, al hacer la selección, Juan Ramón enumera casi todos los libros que en aquel momento formaban su obra en prosa lírica. Reproducimos a continuación algunas de las listas elaboradas por el poeta para la composición de este volumen antológico: «Verso en prosa, Cuentos largos, Un león andaluz (lo nuevo), Colina del alto chopo, Soledades madrileñas, Niños de amigos, Entes y sombras de mi infancia, Madrid posible e imposible, Viaje y sueño (Con el diario de Guerra), Trasunto, Hombre compasivo, Caricatura, Poema crítico, El zaratán, El calidoscopio prohibido, Muerte de mi madre, Crímenes naturales (La hijastra B, La cabro, Su único hijo), Olvidos de Granada, Lado de Cristo²²». En otra lista, junto a los ya mencionados, aparecen nuevos títulos: «Josefito Figuraciones, Antes que yo (Castillo de quema), Flores, bestias, piedras de Moguer, Españoles (Inédito), Niños de ilustres, Guerra en España, Vida»²³. En otra, anotó: «La prosa de Platero, del Diario, de Españoles, de Alerta, de Figuración, de Trasunto, de Crítica, de Vida, de Rep. poética, de Leyenda andaluza, de Español»²⁴. A través de los índices reproducidos se advierte cómo la prosa de Juan Ramón seguía estando constituida, en los últimos años americanos, por los mismos títulos que el poeta había anunciado ya en España. Constituyen la excepción algunos títulos nuevos, como *Crímenes naturales*, *Vida*, *Alerta* y *Español*.

CARICATURAS SENTIMENTALES DE ESPAÑOLES VARIADOS: título primitivo, junto con *Universales y solitarios* y *Retratos transparentes*, de *Españoles de Tres Mundos*. *Caricaturas sentimentales* es el título bajo el que Juan Ramón pretende recoger los retratos de aquellos hombres «puros» y «espirituales», que en un primer momento iban a formar parte de *La colina*. Muchos de los personajes que el poeta de Moguer había visto como «habitantes» de esa España ideal, que él sueña desde *La colina*, en un momento dado le decepcionan y es de esta decepción de donde nacen las *Caricaturas sentimentales*. En índices posteriores, Juan Ramón habla de *Retratos y caricaturas*. Respecto a la unión de los retratos y las caricaturas son significativas las palabras del poeta, en el prólogo a la edición primera de *Españoles de tres mundos*²⁵: «Al principio pensé separar las siluetas en retratos y caricaturas, retratos de los entes más formales y caricaturas de los más pintorescos, pero pronto comprendí que la división era innecesaria y que todos los retratos podían ser caricaturas». Otros títulos que Juan Ramón usó para el libro, en que habrían de reunirse sus retratos, fueron *Retratos y caricaturas de españoles variados*, *Retratos de españoles variados*, *Héroes españoles variados*, *Héroes variados* o *Héroes españoles*.

22. PPR, J-1 Con el carbón... 100.
23. PPR, J-1 Con el carbón..., 101.
24. PPR, hoja sin signatura.
25. Ed. cit.



CASA AZUL MARINO: libro destinado al volumen *Elejías andaluzas*, dentro de la serie primera de prosa, *Poemática*. Todos los libros del ciclo de *Elejías andaluzas* tienen como centro de gravedad a Moguer y son, en su mayoría, libros de recuerdos infantiles. A veces se encuentran variantes de este título, como *En Mi Casita Azul*²⁶. En una nota de los PPR, especificó Juan Ramón que el texto titulado «Casa azul marino» debía pasar a ser el prólogo de *Entes y sombras de mi infancia*²⁷. Todo parece indicar, que el libro *En mi casita azul* quedó anulado bajo el más extenso proyecto de *Entes y sombras de mi infancia*. En unos pocos índices aparece también *Casa azul marino* como el título del ciclo completo de las *Elejías andaluzas*.

LA CASA EN RUIDO: título destinado inicialmente a la serie segunda de prosa *Actualidad y futuro*; pero, en proyectos tardíos de edición, sale de esta serie y sus textos pasan a integrar la tercera serie de prosa, *Estética y ética estética*, junto a libros como *Jano (Pesadillas)*. Más tarde Juan Ramón destina este libro, simultáneamente, a proyectos muy diferentes entre sí. Por un lado, aparece citado como una parte de un libro mayor, *Libros médicos*. Otras veces, se hace referencia a que su contenido se integre en *Calles, casas, pisos*, uno de los libros del volumen *Libros de Madrid*. Y por último, aparece citado en algunos de los índices del volumen *Viajes y sueños*. Según afirmación de su autor, *Jano (Pesadillas)* y *La casa en ruido (Vigilias)* son libros de «Crítica despiadada, retratos desagradables, las cosas en su sitio, desdén, ironía»; y de *La casa en ruido* dice también que es un libro «destemplado», de retratos desagradables y crítica implacable²⁸. En alguno de los papeles del poeta, se remiten a este título «las cartas a mis vecinos»²⁹. Por su coincidencia temática seguramente, Juan Ramón decidió, en un determinado momento, que *Jano*, libro de «Sueños de jente desagradable»³⁰, en principio proyectado como libro independiente, pasara a constituir la parte central de *La casa en ruido*. El 28 de abril de 1931, Juan Ramón le cuenta a Juan Guerrero que «[*Jano*] constituye la parte central de otro libro titulado *La Casa en Ruidos*, que escribí en la calle del Conde de Aranda, 16, en una ocasión en que estaban revocando la fachada de la casa y era tal el ruido de los albañiles que no se podía trabajar. Entonces me puse a escribir cosas de tipo satírico, desagradable, de ironía, usando en muchas de ellas la forma de sueños, para decir de esta forma lo que quería. Hay en esto una indudable coincidencia con Joyce, pero esto lo escribía yo en 1916, cuando él aún no había publicado su obra, y además tengo también otro libro

26. Anunciado en *Eternidades* (1918).

27. PPR, J-1 Entes y sombras... 60b.

28. AHN, 41/35.

29. PPR, J-1 Madrid 100.

30. AHN, 41/35.



en prosa de *Viajes y Sueños*, donde están los viajes reales y los ilusorios escritos en esa forma de sueño subconsciente que, luego, ha creado Joyce, pero que ya verá usted en mis borradores de aquella época, hace quince años...»³¹.

LA CASA SUFICIENTE: título anunciado en *Eternidades* (1918). Fue destinado inicialmente a la serie de *Actualidad y futuro*. Más tarde Juan Ramón lo saca de este proyecto y destina sus textos a la tercera serie de prosa *Estética y ética estética*, junto a *Lo permanente*, *El mirlo de cristal*, *Jano*, *El sofá ocioso* y *La casa en ruido*.

EL CASTILLO DE IRÁS Y NO VOLVERÁS: título asociado a las *Elejías andaluzas*, dentro de la serie *Poemática*, en los proyectos juanramonianos de edición de su prosa completa.

CERRO DEL AIRE: variante del título *Cerro del viento*³².

CERRO DEL VIENTO: se anunció en *España* (1924) como *Cerro del Viento (1915-1924)*. Se trata de uno de los libros destinado a formar parte de la serie segunda de prosa, *Libros de Madrid* (véase ahora la entrada correspondiente a *Libros de Madrid*), y está dedicado, junto a *Colina del alto chopo* a reunir sus recuerdos de la Residencia de estudiantes.

COLINA DEL ALTO CHOPO: es uno de los libros destinados a formar parte de la serie segunda de prosa, *Libros de Madrid*. Se constituiría a partir de recuerdos, «paisajes» y «retratos», de la época de la Residencia de estudiantes. Posteriormente, los retratos del libro pasaron a otro volumen, *Caricaturas sentimentales de españoles variados*, de manera que la *Colina* queda íntegramente constituido por descripciones de paisajes de los alrededores de la Residencia.

COLINA DEL ALTO CHOPO. SOLEDADES MADRILEÑAS Y AFORISMOS (1915-1920): título anunciado en *Revista de Occidente* (1923). Por estas fechas y bajo este título, se publicaron, como un anticipo provisional de uno de los *Libros de Madrid*, un conjunto de prosas— «El chopo solitario», «Altos del Hipódromo», «Rebaño», «Bruma y oro en el Retiro», «Afueras —Septiembre», «Puerta de Hernani», «Anteprimavera general», «Parque del oeste», «Verano vacío» y «Mayo en el Retiro»— y algunos aforismos. Ricardo Gullón publicó después estas mismas prosas en *Páginas escojidas*³³, bajo el título *Colina del alto chopo (Soledades madrileñas)*.

LA COLINA DE LOS CHOPOS: título anunciado en *Estío* (1916) y en otros libros de esta época. Se trata de una variante más temprana, y más frecuente, del

31. Juan Guerrero Ruiz, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit.

32. AHN, 74/1.

33. Ed. de Ricardo Gullón (Madrid: Gredos, 1958).



título *Colina del alto chopo*. *La colina de los chopos* ha sido el título mayoritariamente utilizado por los editores en las ediciones póstumas del libro³⁴.

COMENTARIO SENTIMENTAL (1903-1908): título anunciado en *Elegías Puras* (1908). Se trata de otro de los libros menores del volumen *Primeras prosas*, de la serie primera, *Poemática*. Había de recoger textos muy tempranos de la prosa de Juan Ramón. En alguna ocasión, *Comentario sentimental* figura como subtítulo de otro libro, también relacionado con la serie primera de prosa, *La estancia en penumbra*.

LA CORNEJA: título asociado al volumen *Primeras prosas*, de la serie primera de prosa, *Poemática*. «La Corneja» es un extenso relato publicado, en mayo de 1903, en la revista *Helios*, con el subtítulo «De un libro de recuerdos». En él se narra una experiencia aparentemente real, vivida por el poeta durante su estancia en el sanatorio de Le Bouscat, en 1901³⁵. Aunque se subtitula «De un libro de recuerdos», tanto el estilo, como la tempranísima fecha de escritura, distancian ampliamente este relato del resto de textos que integran el volumen inédito *Recuerdos* (véase ahora *Recuerdos*).

LA COSA TRISTE: asociado en los índices del poeta al volumen *Primeras prosas*, de la serie *Poemática*, junto a títulos bien conocidos, como «La Corneja», «Los locos», «Rosas de cementerio», «La mano a la inmensidad», «La loca en el andén», «La estación de San Juan del puerto», «Viejos de hospital», «Los vicios de Nerac», «Los rincones plácidos» y «Páginas dolorosas». Conocemos dos títulos destinados a *La cosa triste*: «Descubierto a la inmensidad» y «Nochebuena». Con la variante de *Las cosas tristes del mundo*, este título aparece en algunos de los índices juanramonianos como parte primera, junto a *Adelfas y laureles*, de *Los rincones plácidos*, libro de la serie *Poemática*, en muchos índices juanramonianos. En otra nota se le hace, sin embargo, parte de *Páginas dolorosas*³⁶. *La cosa triste* sería, en prosa, el libro equivalente a *Arias tristes*.

LAS COSAS TRISTES DEL MUNDO: véase *La cosa triste*.

CREACIÓN: título anunciado en *Estío* (1916). Se trata de un libro de cuentos (o, quizás, de un solo cuento) inicialmente destinado a formar parte del ciclo de las *Elegías andaluzas*. Como ocurre con algunos otros de los títulos asignados al ciclo de las *Elegías andaluzas* (es el caso de *Creación*, *Cuento y sueños*, o *El marinerito*), si en un momento fue título de libro independiente, con el tiempo pasó a formar parte del libro mayor *Josefíto Figuraciones*. De hecho, bajo estos títulos no se han conservado libros menores, sino textos aislados.

34. Juan Ramón Jiménez, *La colina de los chopos*, ed. de Francisco Garfias (Madrid: Taurus, 1965); *Libros de prosa, I*, ed. cit., y *Selección de prosa lírica*, ed. cit.

35. Ha sido reeditado en *Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 109 y ss.

36. «Páginas dolorosas. 1 Notas, 2 Cosas tristes (paralelo a *Arias tristes*) y 3 Notas / (1900-1901)».



EL CREADOR SIN ESCAPE: K.Q.X.: título de un volumen que quería agrupar tres libros menores: *Ala compasiva*, *Edad de oro* y *Cuentos largos*.

CRÍMENES NATURALES: título que engloba prosas tardías del poeta, probablemente de la época americana. Según indica el autor en sus manuscritos, en este libro se daban cita los bocetos de distintas novelas que a él le hubiera gustado escribir. Contamos con una edición parcial de *Crímenes naturales*, a cargo de Arturo del Villar, en *Historias y cuentos*³⁷. No obstante, creemos que este libro no debe formar un mismo bloque, o volumen, con otros como *Edad de oro*, *Hombre compasivo* y *Cuentos largos*.

POR EL CRISTAL AMARILLO: título bajo el cual, en un determinado momento, Juan Ramón quiere reunir las prosas de *Josefita Figuraciones* y de *El calidoscopio prohibido*. El 25 de marzo de 1943, Juan Guerrero apunta: «Un título nuevo recuerdo sin embargo: *Por el cristal amarillo*, donde recoge las prosas de *El calidoscopio prohibido*, *Josefita Figuraciones* y otras»³⁸. Este título se lo reserva Juan Ramón para hacer un libro de «fantasías infantiles». El propio Juan Ramón dice en el prólogo que Francisco Garfias coloca a la cabeza del mismo: «...Por el cristal amarillo todo se me parecía cálido, vibrante, rejio, infinito. Mi nostalgia de lo universal, latente en mí, desde mi semilla, encontraba largo y supremo deleite por el cristal amarillo... Este libro de Moguer quiero llamarlo *Por el cristal amarillo*, en recuerdo de aquel cristal por el que vi en mi niñez tal espectáculo maravilloso y constante»³⁹. Sin embargo, en la edición de Garfias, algunas de las secciones que integran el libro –*Olvidos de Granada*, *Hombre Compasivo*, *En la muerte de un hombre*– no recogen precisamente recuerdos moguerños.

CRISTO, HOMBRE⁴⁰: «libro –escribe el poeta– de forma poemática, pero de fondo filosófico: claro, optimísimo, bellísimo, verdadero, puro»⁴¹. La intención de este libro quedaba explicada en el prólogo⁴²: «Hay que buscar la “leyenda de Cristo” y escribir la “historia de Cristo”, como la historia de Buda, de Confucio, de Sócrates, de Platón... Entonces ¡qué a gusto seremos cristianos!». Se conserva algún texto destinado a este libro: «Sobre la renuncia», «El verdadero cristiano...» o «Cristo hombre Judas». Sobre este último texto aparece la indicación escrita de mano del poeta: «Miscelánea», que hace referencia a un volumen independiente al de la prosa lírica, en la ordenación de la obra completa.

37. Juan Ramón Jiménez, *Historias y cuentos*, ed. de Arturo del Villar (Barcelona: Bruzguera, 1979).

38. Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 318.

39. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 999.

40. AHN, 86/1-6.

41. AHN, 86/1.

42. AHN, 86/2.



CRÍTICA: título de uno de los volúmenes, anunciados en 1936, que integran la obra completa de Juan Ramón ordenada por «géneros». Éste era el destinado a reunir los aforismos. Sabemos que, en 1939, viviendo ya Juan Ramón en América, estuvo a punto de publicar este volumen de aforismos, tal como le anuncia en carta a Guillermo de Torre, fechada el 27 de diciembre de 1939, en Coral Gables⁴³.

CUENTO Y SUEÑOS: título anunciado en *Estío* (1916). Se conserva un diseño de la portada de este libro, destinado a la serie primera de prosa, *Poemática*, como libro IV de las *Elejías andaluzas*⁴⁴. *Cuento y sueños* debía ser, según dejó indicado su autor, un libro «breve y bellissimo»⁴⁵. El libro lo constituía un cuento «corto y divino», que una madre le cuenta a su hija, y tres sueños «breves y celestes, fundidos uno en otro», que la niña sueña cuando queda dormida. Como ocurre con algunos otros de los títulos asignados al ciclo de las *Elejías andaluzas* (es el caso de *Creación*, *El calidoscopio prohibido* o *El marinero*), si en un momento éstos fueron títulos de libros independientes, con el tiempo pasaron a formar parte del libro mayor *Josefita Figuraciones*. Bajo estos títulos no se han conservado libros menores, sino textos.

CUENTOS: volumen de entidad en alguna de las últimas ordenaciones, que el poeta hace de su obra definitiva⁴⁶, pero del que poseemos –más allá del género que habría de darle carácter– pocas indicaciones sobre su contenido. La mayor parte de las veces que Juan Ramón utiliza la etiqueta genérica de «cuentos» se está refiriendo a *Josefita Figuraciones*, por lo que podemos pensar que *Cuentos*, cuando aparece en sus papeles, es posible que no aluda a un título propiamente dicho, sino que sea sólo una referencia de género.

CUENTOS LARGOS (1917-1924): título anunciado en *España*, ya en 1924, aunque un boceto de la portada del libro, que se conserva, lleva la fecha de 1930. Algunos de estos materiales pudieron pasar luego a *Ala compasiva*⁴⁷, pues en alguna hoja aparece *Cuentos largos* como subtítulo del libro *Ala compasiva*. Contamos con una edición de *Cuentos largos* en la que los textos de este libro forman un conjunto, que integra también los de *Edad de oro*, *Hombre compasivo* (*Mano amiga*) y *Crímenes naturales*, dentro del volumen *Historias y cuen-*

43. Cfr. Juan Ramón Jiménez, *Cartas literarias*, ed. cit., p. 222.

44. AHN, 89.

45. AHN, 89/6.

46. «HISTORIA: 1. Toda la prosa que no sea crítica; 2. *Espanoles de tres mundos. Antes que yo*; 3. Todo lo de *Platero*; 4. Prosa del *Diario*; 5. Cuentos; 6. Poemas en prosa» (Cfr. PPR, *Historia*, 1).

47. PPR, J-1 130(4) 19.



tos⁴⁸. No obstante, en proyectos posteriores de edición, fechados en 193*⁴⁹, aparece como libro independiente, formando con *Edad de oro* y *Ala compasiva*, el volumen *El creador sin escape: K.Q.X.*.

DIÁLOGOS (1910-1911): título, anunciado en *La Soledad Sonora* (1911), que también aparece con frecuencia entre los que habrían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez. Con este título el poeta se refiere a los diálogos que se recogen, junto a *Las flores de Moguer*, como una parte del libro *Moguer*. Ha sido publicado póstumamente⁵⁰, como parte del libro *Moguer*, junto a *El poeta en Moguer* y *Las flores de Moguer*.

EDAD DE ORO: título anunciado en *Eternidades* (1918). Se trata del libro de los niños. Debía reunir —en principio— todo el verso y la prosa que Juan Ramón había escrito sobre los niños. No obstante, creemos que el libro se fue consolidando como un texto exclusivamente de prosa⁵¹. Juan Ramón indicó en bastantes papeles que a este libro iban destinados los retratos de hijos de amigos, de enemigos y de desconocidos. En proyectos editoriales, fechados en 193*, Juan Ramón une este libro con *Ala compasiva* y con *Cuentos largos*, para formar el volumen titulado *El creador sin escape: K.Q.X.*

ELEJÍA A LA MEMORIA DE UN HOMBRE PURO: título primero de *Un león andaluz*.

ELEJÍA A LA MUERTE DE UN HOMBRE: título provisional de *Un león andaluz*.

ELEJÍAS: título asociado, en los proyectos juanramonianos de edición, a los libros de prosa de la primera serie, *Poemática*. No se confunde con las *Elejías andaluzas*, ya que remite a materiales de diferente carácter. Dentro de la serie primera, las *Elejías* están destinadas al ciclo de los *Poemas en prosa*.

ELEJÍAS ANDALUZAS: ciclo perteneciente a la serie primera de prosa, *Poemática*, que reúne los libros menores *Platero y yo*, *Piedras, flores y bestias de Moguer*, *Josefito Figuraciones* y *Entes y Sombras de mi infancia*. Todos ellos tienen como centro de gravedad Moguer y están formados por recuerdos de la infancia del poeta. Este volumen ha sido reconstruido por Arturo del Villar⁵².

ELLOS (1918-1919): título anunciado en *Eternidades* (1917). Aparece con frecuencia entre los que habrían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez. Bajo este título se conjugan la prosa y el verso, como en el *Diario*, en *Esto (1908-1911)*, en *Baladas de primavera*, en *Historias (1909-*

48. *Ed. cit.*

49. La fecha aparece incompleta en el manuscrito.

50. *Libros de prosa, I*, ed. cit.; y *Elejías andaluzas*, ed. Arturo del Villar (Barcelona: Bru-guera, 1980).

51. De hecho, así ha sido publicado póstumamente en *Libros de prosa, I*, ed. cit., y en *Historias y cuentos*, ed. cit.

52. *Elejías andaluzas*, ed. cit.



1912), en *Monumento de Amor* (1913-1916), en *Ornato* (1913-1919) o en *Miscelánea* (1920-1923).

ENTES Y SOMBRAS DE MI INFANCIA: título anunciado en *La Gaceta Literaria* (1927), como *Elejías Moguerenas. Entes y sombras de mi infancia*. Se trata de uno de los libros destinados a formar parte del ciclo de las *Elejías andaluzas*, de la serie primera de prosa, *Poemática*. Como todos los libros de este volumen mayor, tiene como centro de gravedad Moguer.

ÉPICA DE UNA ATLÁNTIDA: libro concebido ya en América. Juan Ramón lo asocia en sus listados a otros de evidente carácter autobiográfico (como *Entes y sombras de mi infancia*, *Platero*, *Flores*, *fauna*, *piedra de Moguer*, *Diario de poeta y mar*, *Libros de Madrid*, *Españoles de tres mundos*, *Antes que yo*, *Guerra en España* e *Isla de la Simpatía*). A *Épica de una Atlántida* pensaba remitir su historia y su leyenda, desde los 55 años en adelante, cerrando un ciclo que se completaría con el *Diario* (1935-1955) y *En mis álamos blancos* (hasta 1935)⁵³.

ÉPOCA: es título para unos materiales, en los que parece que lo biográfico habría de tener una gran representación. En una hoja, en donde se hace referencia al proyecto de *Destino*, Juan Ramón escribió un «ejemplo de ordenación: (seguido, por series)», que en lo referente a la prosa comprendía las siguientes: *Antes que yo*, una serie; una segunda serie formada por los libros *Vida*, *Época* y *Guerra*; una tercera serie formada por *Trasunto*, *Caricatura* y *Figuración*; otra, formada por ocho conferencias; y una última, con *Historias de España*. Las indicaciones que sobre *Época* existen nos permiten pensar que este libro nace durante el exilio del poeta y que sus contenidos se hallan muy próximos a los que luego se recogen en *Guerra en España*, aunque la organización de los mismos tendría la literatura como eje de referencia. Posiblemente parte de sus materiales son enseguida incorporados, con el título de *Vida y época*, a un proyecto más ambicioso.

ESPAÑOL DE SU ESPAÑA⁵⁴: da título a las reflexiones del poeta, en el exilio, sobre su dependencia creadora respecto al «español de España». Los contenidos de este libro han sido recogidos en varios lugares: *Guerra en España* y *Estética y ética estética*⁵⁵.

53. «En *mis álamos blancos* ocurre desde mi nacimiento en 1881 hasta mis 25 años; *Diario...*, desde mis 35; *Lírica y Épica de una Atlántida*, desde mis 55 hasta mis XX». Cfr. Sánchez Romeralo, «Introducción» a *Leyenda*, ed. cit., pp. XIV y XV.

54. Cfr. Antonio Campoamor González, *Bibliografía general de Juan Ramón Jiménez* (Madrid: Taurus, 1983).

55. Juan Ramón Jiménez, *Estética y ética estética*, ed. de Francisco Garfias (Madrid: Aguilar, 1967), y *Guerra en España*, ed. de Angel Crespo (Barcelona: Seix-Barral, 1985).



ESPAÑOLES DE TRES MUNDOS: libro de retratos. *Españoles de tres mundos* acaba siendo el título final de un proyecto que venía gestándose desde 1914, como *Héroes españoles* o como *Españoles Variados*. El contenido de *Héroes españoles* se ve aumentado, en *Españoles de tres mundos*, con nuevos retratos escritos por el poeta en América. El libro de retratos iba a tener en un principio una distribución interna en diversas secciones —«Muertos transparentes», «Rudos y entrefinos del 98», «Internacionales y solitarios», «Entes de antro y dianche» y «Estetas del limbo»—, que respondían al diferente carácter o edad de los retratados. Una vez en América, Juan Ramón abandona este esquema y publica todos los retratos, sin establecer distinción entre unos y otros.

ESPAÑOLES VARIADOS: este título es uno de los inicialmente pensados para reunir los retratos que se desprenden de *La colina de los chopos* y que después se llamarán *Españoles de tres mundos*.

LA ESTANCIA EN PENUMBRA: libro relacionado con la serie primera de prosa, *Poemática*. En alguna ocasión aparece subtítulo como *Comentario sentimental*.

ESTÉTICA Y ÉTICA ESTÉTICA (VARIOS LIBROS INÉDITOS) (1914-1920): título anunciado así en *España* (1920). Es éste el título de la serie tercera, en aquellos proyectos de ordenación de la obra completa por series. La compondrían libros como *El arte solitario*, *El sofá ocioso*, *El mirlo de cristal* y *Lo Permanente*, junto con otros, como *Jano*, *La casa suficiente* o *La casa en ruido*, etc. Para casi todos estos libros contamos con índices procedentes de la mano misma del poeta, y sabemos con bastante aproximación cuál iba a ser su contenido.

ESTO (1908-1911): anunciado en *La Soledad Sonora* (1911), este título también aparece con frecuencia entre los que habrían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez. Bajo este título se conjugan la prosa y el verso, como en el *Diario*, en *Baladas de primavera*, en *Historias* (1909-1912), en *Ornato* (1913-1919), en *Monumento de Amor* (1913-1916), en *Ellos* (1918-1919) o en *Miscelánea* (1920-1923). *Esto* e *Historias* han sido publicados póstumamente, como libros formados exclusivamente por poemas en verso⁵⁶.

FECHAS DE MI VOZ: título de un libro perteneciente a la tercera parte del volumen *Poemas en prosa* («Poemas en prosa III»), de la serie primera, *Poemática*.

LA FLAUTA DE CIPRÉS: variante más temprana y frecuente del título *Un vasco universal*.

56. Juan Ramón Jiménez, *Libros inéditos de poesía*, ed. de Francisco Garfias (Madrid: Aguilar, 1964).



LAS FLORES DE MOGUER: título anunciado en *Estío* (1916) y destinado a formar parte, en la serie primera de la prosa juanramoniana (*Poemática*), de las *Elejías andaluzas*. Parece corresponderse en sus contenidos con los de la sección de las *Elejías andaluzas*, que en algún lugar titula Juan Ramón con el nombre de *Diálogos*. De hecho algunos de los textos de *Las flores de Moguer* son diálogos figurados del poeta con diferentes flores típicas del pueblecito andaluz. El proyecto de *Las flores de Moguer*, que es bastante temprano, lo retoma el poeta en sus años de exilio americano, modificando los contenidos del mismo y dando acogida, ahora, entre los interlocutores del poeta, a animales y a piedras, junto a las flores del primer proyecto. En consecuencia, también el título del libro se modifica, para pasar a llamarse, entonces, *Piedras, flores y bestias de Moguer*.

UN FUEGO BLANCO ANDALUZ: variante de *Un león andaluz*⁵⁷.

GLOSARIO: título relacionado con el volumen *Primeras prosas*, de la serie primera, *Poemática*.

EL GOTOSO: título que, a veces, hace referencia a un libro destinado a *Cuentos largos*, en tanto que, otras veces, se presenta como título para la sección de un libro más amplio.

GUERRA: posiblemente es el primer título de *Guerra en España*.

GUERRA EN ESPAÑA: libro magníficamente reconstruido y editado por A. Crespo⁵⁸. En los papeles del poeta, el título de *Guerra en España* aparece siempre asociado con unos materiales en los que lo biográfico habría de tener una gran representación. En una hoja donde se hace referencia al proyecto de *Destino*, Juan Ramón escribió un «ejemplo de ordenación: (seguido, por series)», que en lo referente a la prosa comprendía las siguientes: *Antes que yo*, una serie; una segunda serie formada por los libros *Vida*, *Época* y *Guerra*; una tercera serie formada por *Trasunto*, *Caricatura* y *Figuración*; otra, formada por ocho conferencias y una última, con *Historias de España*. En proyectos tardíos de edición, el libro de *Guerra en España*, así como otros libros de carácter autobiográfico –*Isla de la simpatía*, *Olvidos de Granada*, *Sevilla*, etc–, se destinó a formar parte de un libro mayor, que había de llevar por título *Viajes y sueños*⁵⁹.

HÉROES ESPAÑOLES: título provisional para los materiales (retratos), que se desprenden de *La colina de los chopos* y que luego el poeta recogerá en *Españoles de tres mundos*.

57. PPR, J-1 Madrid 151.

58. Juan Ramón Jiménez, *Guerra en España*, ed.cit.

59. PPR, J-1 Viaje y sueño 50.



HÉROES VARIADOS: título provisional para los materiales (retratos), que se desprenden de *La colina de los chopos* y que luego el poeta recogerá en *Españoles de tres mundos*.

HISTORIA: título, dentro del proyecto de *Metamorfosis*, destinado a presidir la prosa lírica. Las prosas destinadas al volumen *Historia* responden a una ordenación, en la que lo autobiográfico es significativo. Reproducimos uno de los índices conservados bajo la indicación de «Historia»: «1. Moguer, Sevilla, Puerto de Santa María, Huelva (Libros de Moguer o Andalucía baja); 2. Francia (Libros de Francia); 3. Madrid (1^{os} Libros de Madrid y España, Segovia, Toledo, Aranjuez, El Escorial, Vascongadas, etc.; 4. Moguer (2^{os} Libros de Moguer); 5. Madrid (2^{os} Libros de Madrid y España); 6. América del norte (Libros de América); 7. Madrid (3^{os} Libros de Madrid); 8. (Guerra en España) Américas (Libros de América)».

HISTORIAS (1909-1912): título anunciado en *Poesías Escogidas* (1917). Aparece con frecuencia entre los que habían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez. Bajo este título se conjugan la prosa y el verso, como en el *Diario*, en *Esto (1908-1911)*, en *Baladas de primavera*, en *Ornato (1913-1919)*, en *Monumento de Amor (1913-1916)*, en *Ellos (1918-1919)* o en *Miscelánea (1920-1923)*. *Esto* e *Historias* han sido publicados póstumamente, como libros formados exclusivamente por poemas en verso⁶⁰.

HISTORIAS Y CUENTOS: con este título se publicó un volumen que reunía cuatro libros menores de prosa: *Edad de oro*, *Hombre compasivo*, *Cuentos largos y Crímenes naturales*⁶¹. A través de las prosas reunidas en este volumen, Juan Ramón piensa construir un retablo, entre la leyenda y la historia, con los recuerdos de su vida en diferentes ciudades. En palabras de Arturo del Villar, «además de su propia vida, para este libro utilizó Juan Ramón retazos de vidas ajenas, reales o ficticias»⁶².

HOJAS DOLORIDAS: uno de los títulos bajo los que Juan Ramón intenta recoger —junto a *Ayeres para después*, *Paisajes líricos*, *Palabras aún románticas* y *Los rincones plácidos*— algunas de las prosas de su primera época, dentro de la primera serie, *Poemática*, de la edición completa de su prosa.

HOMBRE COMPASIVO: título anunciado en *Estío* (1916), que es una variante muy frecuente, y anterior, de *Ala compasiva*.

HORA Y DESHORAS DEL RETIRO: título asociado, en algunos índices del poeta, a los *Libros de Madrid*⁶³. Quizás a este libro debían de pasar todos aquellos

60. *Libros inéditos de poesía*, ed. cit.

61. *Historias y cuentos*, ed. cit.

62. Introducción a *Historias y cuentos*, ed. cit., p. 23.

63. PPR, J-1 Madrid 151.



paisajes de «El Retiro», tales como «Bruma y oro en el Retiro», «Apuntes de primavera en el Retiro», «Violetas y mirlos en el Retiro», etc., que en un principio se habían engendrado en el seno de otros proyectos, como *Colina del alto chopo* o *Soledades madrileñas*. En cualquier caso, no hemos encontrado información suficiente que nos permita afirmar, con rotundidad, esta suposición.

IDEAL DE VIDA Y MUERTE⁶⁴: libro destinado inicialmente a *Actualidad y futuro*; pero, luego, Juan Ramón lo saca de este proyecto y lo traslada a la serie tercera de su prosa, *Estética y ética estética*, junto a títulos como *La terracita universal*, *El arte solitario*, *El sofá ocioso*, *El mirlo de cristal*, *Lo permanente*, etc.

IDEAS LÍRICAS (1907-1908): título anunciado en *Elegías Puras* (1908). Este título, que aparece con frecuencia entre los que habrían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón, remite a un libro asociado, en los índices del poeta, a la serie primera de prosa, *Poemática*. El índice que reproducimos a continuación, conservado en la «Sala de Zenobia y Juan Ramón» de la Universidad de Puerto Rico, demuestra que su contenido no debe confundirse con el de los *Paisajes líricos*, también destinado a la serie primera: «1 El andén?; 2 palabras románticas (Comentario prosa crítica); 3 Ideas líricas; 4 Paisajes líricos; Recuerdos; Insomnio; (Pensamientos) prosa crítica; Odas libres; Baladas para después; Diálogos; Esto». No obstante, en otros documentos Juan Ramón se refiere a *Ideas líricas* como parte de *El sofá ocioso*: «El sofá ocioso: / Ideas líricas, / Paisajes líricos, / Unidad, / Mons, / Espadas áureas, / Pensamientos, / Sentimientos, / Otoño amarillo, / El té, / A R. D., / Contajio de Bécquer, / Con Bécquer, / Con A. [ilegible], / Con R. Darío, / Palabras románticas, / Cosas tristes»⁶⁵. Existen, con la indicación manuscrita del poeta, varios textos destinados a este libro, que no han sido nunca recogidos por los editores: «Gusto (Belleza conciente)», «Sufrimiento ideal», «El enamorado de los momentos», «Amarillo ideal», «Repetición» y «Esclavo tuyo»⁶⁶.

IDEAS, ¿MÍAS O DE OTROS?: título asociado en los papeles del poeta a la serie tercera de sus prosas, *Estética y ética estética*.

INSOMNIO (1912): título anunciado en *Melancolía* (1912) y asociado, en los índices del poeta, al ciclo de *Primeras prosas*, de la serie primera, *Poemática*. Conocemos el título de alguna de las prosas que habrían de integrarlo: «Sombra», «Los padres desconocidos», «La carne caída» y «El lecho».

64. AHN, 140/1-14.

65. AHN, 261/10.

66. PPR, J-1 poemas en prosa 79.



ISLA DE LA SIMPATÍA: se trata de un libro de recuerdos y de gratitud a Puerto Rico, «la isla de la simpatía». Muchos de los textos destinados a este libro vieron ya la luz en vida del poeta, en revistas de la época, con este mismo título; luego, ha sido reconstruido, como libro independiente⁶⁷. Ahora bien, conviene recordar (porque no siempre ésto se ha tenido en cuenta) que, en los proyectos de edición completa de su prosa, Juan Ramón destina *Isla de la simpatía* al volumen *Viajes y sueños*⁶⁸.

JANO: título anunciado en *Poesías Escogidas* (1917) y destinado inicialmente a formar parte de *Actualidad y futuro*. Más tarde Juan Ramón lo saca de este proyecto, y sus textos, posteriormente, pasan a formar parte de la tercera serie de su prosa, *Ética y ética estética*, junto a *La casa en ruido*. Según afirmación de su autor, *Jano* (*Pesadillas*) y *La casa en ruido* (*Vigilias*) son libros de «crítica despiadada, retratos desagradables, las cosas en su sitio, desdén, ironía»; de *Jano* dice Juan Ramón que es un libro de «Sueños de jente desagradable», y que la aparición en él de hombres estúpidos, que de otro modo nunca aparecerían en sus libros, está sólo justificada por estar escrito en forma de pesadillas⁶⁹. Seguramente, por su coincidencia temática, Juan Ramón decide, en proyectos posteriores de edición, que *Jano* pase a constituir la parte central de *La casa en ruido* (véase *La casa en ruido*).

LA JAULA ABIERTA: variante de *El jaulón abierto*.

EL JAULÓN ABIERTO: título asociado en los papeles del poeta a la serie primera de sus prosas, *Poemática*.

JOSEFITO FIGURACIONES: título de uno de los libros del ciclo de las *Elejías andaluzas*, destinado a recoger, bajo el nombre de un personaje que apenas oculta al propio poeta, las deformaciones imaginativas que la fantasía de un niño realiza, a partir de la realidad que le rodea. En cierta ocasión Juan Ramón le comenta a Juan Guerrero: «Luego ordenaré también los libros de narraciones, o cuentos, que quizá titule *Juanito Figuraciones*, y entonces ya no serán cuentos, sino fantasías que un niño va imaginando sucesivamente»⁷⁰. En un principio, el poeta pensó en dos libros independientes, para dar acogida a estas deformaciones: *Josefito figuraciones* y *El calidoscopio prohibido*. Sin embargo, con el tiempo, *El calidoscopio prohibido* se integró, junto a otros proyectos, —*El marinerito*, *Creación* y *Cuento y sueños*—, en un conjunto más

67. Juan Ramón Jiménez, *Isla de la simpatía*, ed. de Arcadio Díaz Quiñones y Raquel Sárraga (Puerto Rico: Ed. Huracán, 1981).

68. En *Con el carbón del sol*, ed. cit., se publicó una selección de textos de *Isla de la simpatía*, como una de las partes de *Viajes y sueños*.

69. AHN, 41/35.

70. Juan Guerrero, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit.



amplio que era *Josefito Figuras*⁷¹. Es evidente el parentesco temático y estilístico entre los retratos de uno y otro libro. Tan sólo en tres retratos del conjunto formado por los dos libros, los caprichos visuales del calidoscopio han sido sustituidos por la no menos caprichosa deformación de la mirada fantástica del niño Josefito.

K.Q.X.: título de la tercera parte del ciclo *Poemas en prosa*, dentro de la serie primera, *Poemática*. El 7 de abril de 1931, Juan Ramón le dijo a Juan Guerrero: «Otro libro que ha de quedar muy bien es el de *Poemas en prosa*, que estará formado por «Baladas para después», «Odas libres» y «K.Q.X», que es un libro donde figuran muy buenos poemas. Gerardo Diego, creyó que con esto yo me había formado un seudónimo, y no era así, pues K.Q.X. corresponden a iniciales de ciertos poemas que figuran en este libro»⁷². De nuevo, bajo un texto titulado «Al rojo blanco», perteneciente a la serie K.Q.X., advirtió el poeta que estas iniciales «no eran un nombre, como supusieron algunos tontos listos; era el título de un libro o parte de un libro: 3 letras bellas ... para mí». Estas iniciales aparecen también como parte de un título *El creador sin escape: K.Q.X.* que englobaba tres libros menores: *Ala compasiva*, *Edad de oro* y *Cuentos largos*. Pero, además, K. Q. X. era también el nombre de una revista proyectada por Juan Ramón⁷³.

LADO DE CRISTO: variante del título *Cristo, hombre*.

UN LEÓN ANDALUZ: libro de homenaje a don Francisco Giner de los Ríos. Este libro, anunciado por primera vez en *Estío* (1916), estaba formado de retratos, anécdotas y paisajes relacionados con el recuerdo de Giner. Juan Ramón cambió muchas veces de idea respecto al título que habría de llevar el libro en memoria de Francisco Giner. Primero lo llamó *Elejía a la memoria de un hombre puro*, después *Elejía a la muerte de un hombre*, *Un andaluz de tierra o fuego* o *Un andaluz de fuego*. Cuando, tras la muerte de su autor, este libro ha sido publicado, se ha preferido el título de *Un andaluz de fuego*⁷⁴, quizás porque ese es el que aparece con más frecuencia entre los papeles del poeta. Sin embargo, el título más tardío es el de *Un león andaluz*. Este libro estaba destinado a formar parte de los *Libros de Madrid*, segunda serie de la edición completa de su prosa. También pensó el poeta en unir *Un león andaluz* a otros dos libros, uno de ellos en homenaje a Nicolás Achúcarro, *Un vasco universal*, y, otro, en homenaje a Fernando Villalón⁷⁵. Más tarde, cambió de nuevo sus

71. En la edición de las *Elejías andaluzas*, ed. cit., *Josefito Figuras* y *El calidoscopio prohibido*, aparecen fundidos ya en un único libro.

72. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 130-131.

73. Véase Javier Blasco, «Índice incompleto de proyectos juanramonianos (1915-1930) y K. Q. X», *Studia Philologica Salmanticensia*, 6 (1982), p. 21-32.

74. *Libros de prosa, I*, ed. cit., y *Selección de prosa lírica*, ed. cit.

75. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p.130.



planos, y el libro de Giner y el de Achúcarro se juntarían con otro de retratos, bajo el título global de *Españoles Variados* o *Héroes Españoles*. El libro de don Francisco Giner encabezaría todo el volumen y el de Nicolás Achúcarro iría después de los *Héroes españoles*⁷⁶.

UN LEÓN RONDEÑO: variante del título *Un león andaluz*.

LEYENDA: título que, en algunos índices tardíos del poeta, da nombre a las *Elejías andaluzas*⁷⁷. Por otro lado, es el título del volumen dedicado al verso, en el proyecto de edición final de la magna antología, que había de ser *Meta-mórfosis. Leyenda*, como antología de poesía en verso, ha sido reconstruida recientemente por Sánchez Romeralo⁷⁸.

LIBRO COMPASIVO: el primer título de *Hombro compasivo* y *Ala compasiva*.

LIBROS DE MADRID: es el título con que, en un momento dado, Juan Ramón reemplaza el de *Actualidad y futuro*, al frente de la segunda serie de su obra en prosa. *Libros de Madrid* reúne, pues, los mismos materiales que *Actualidad y futuro*. Tenemos abundantes referencias a los contenidos de esta serie de libros: «Comenzarán con los recuerdos que desde niño tiene de Madrid –de los que ha escrito bastante–, y seguirán los lugares donde él ha vivido largas temporadas[...], de las diferentes épocas de su vida en Madrid. Después de los recuerdos de infancia y de adolescencia, vendrán los del Sanatorio del Retraído, con su vida en el Sanatorio y otros retratos de Valle-Inclán, Benavente y Machado, etc., que eran los que entonces le visitaban con frecuencia. Otro libro será la vida en la Residencia...»⁷⁹. Un análisis detallado de todas aquellas listas donde aparecen los títulos que debían formar sus *Libros de Madrid*, lleva a la conclusión de que, a pesar de ciertas variantes en algunos títulos, Juan Ramón mantiene hasta el final de su vida un plan básico que podría esquematizarse de la siguiente forma: 1º. *Madrid primero*; 2º. *Sanatorio del Retraído*; 3º. *Calles, casas, pisos*; 4º. *Mi Rubén Darío*; 5º. *Un león andaluz*; 6º. *Un vasco universal*; 7º. *Cerro del viento*; 8º. *Colina del alto chopo*; 9º. *Soledades madrileñas*; y 10º *Madrid posible e imposible*.

LIBROS MÉDICOS: título bajo el que Juan Ramón reúne, en un determinado momento, libros menores, como *La casa en ruido* y *El poeta gotoso*.

MADRID POSIBLE E IMPOSIBLE (1916-1920): título, anunciado en *Índice* (1921), de uno de los libros destinado a la serie segunda de la prosa juanramoniana, *Libros de Madrid*. Es el título bajo el que se recogen algunos de los paisajes de

76. PPR, J-1 Madrid 154.

77. PPR, hoja sin signatura.

78. Juan Ramón Jiménez, *Leyenda*, ed. cit.

79. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p.130.



La colina, cuando Juan Ramón, variando su idea primera para este libro, separa los retratos y los paisajes en dos libros diferentes (véase ahora *La colina del alto chopo*).

MADRID PRIMERO⁸⁰: libro adscrito a la segunda serie de la prosa juanramoniana, *Libros de Madrid*. Ocupaba este libro, dedicado a recoger los recuerdos más tempranos del poeta de la ciudad de Madrid –los de su infancia–, el primer lugar dentro de la serie segunda de la prosa, en donde los libros se ordenan por un criterio cronológico, según la época que se evocara en cada uno de ellos.

MAMÁ PURA Y TODOS. ELLOS CON ELLA: véase *Vida y muerte de Mamá Pura*.

MANO AMIGA: título de un libro formado en su totalidad por retratos de tipos ideales, ejemplo en su mayoría de lo que el poeta entendía por «trabajo gustoso». Así, formarían parte de este libro retratos como los de «El jardinero sevillano⁸¹», «El mecánico malagueño», «El regante granadino⁸²», «El carbonerillo palermo» y «El hortelano integral». En la edición moderna de *Historias y cuentos*⁸³, *Mano amiga* aparece como subtítulo de *Hombre compasivo*, y ambos libros están fundidos en uno⁸⁴.

MARINAS DE ENSUEÑO: título asociado, en los índices del poeta, al ciclo de las *Primeras prosas*, de la serie primera de prosa, *Poemática*.

EL MARINERITO: título, anunciado en *Eternidades* (1918), de un libro perteneciente, dentro de la primera serie de prosa, *Poemática*, al ciclo de las *Elejías andaluzas*. En algunos papeles del poeta el título de *El marinerito* aparece asociado al nombre de «El lobito Ramos». Como ocurre con algunos otros de los títulos asignados al ciclo de la *Elejías andaluzas* (es también el caso de *Creación*, *Cuento y sueños* y *El calidoscopio prohibido*), si en un momento fueron títulos de libros independientes, con el tiempo pasaron a formar parte del libro mayor *Josefita Figuraciones*. Bajo estos títulos no se han conservado libros menores, sino textos. Ricardo Gullón dio a conocer un índice de *Elejías moguerenas*⁸⁵ en el que figuran los siguientes títulos: «Platero y yo», «*El marinerito*», «Flores a Moguer», «En mi casita azul», «La cruz blanca de Platero», «Cuento y sueño», «Piedras de Moguer», «Creación», «Por el cristal amarillo», «El

80. PPR, J-1, Madrid 88.

81. Este retrato figura también en el libro *Sevilla (Elejías andaluzas*, ed. cit.)

82. Este retrato figura también en el libro *Olvidos de Granada*, ed. de Francisco Giner de los Ríos (Madrid: Caballo Griego para la Poesía, 1979), bajo el título «El regante del Jeneralife»

83. *Ed. cit.*

84. Los retratos de *Mano amiga* han sido también publicados en el libro de prosa crítica *El trabajo gustoso*, ed. cit.

85. Variante del título *Elejías andaluzas*.



calidoscopio”, “Bestias de Moguer”, “El señorito del Mar”, “Monte de escoria”, “Orillas del Río Tinto”.⁸⁶

MEDITACIÓN: título asociado, en los índices del poeta, al ciclo de las *Primeras prosas*, de la serie primera, *Poemática*.

EL MIRLO DE CRISTAL: título anunciado en *Poesías Escogidas* (1917), inicialmente destinado a formar parte de la segunda serie de la prosa juanramoniana, *Actualidad y futuro*. Más tarde Juan Ramón lo saca de este proyecto y, posteriormente, su contenido pasa a integrar la tercera serie de prosa, *Estética y ética estética*, con otros títulos como *Lo Permanente*, *El mirlo de cristal*, *La casa suficiente* y *El sofá ocioso*. De ellos dice el poeta que son libros de: «Ideas y sentimientos de estética, sin personas; lecturas, cuadros, música, paisajes de ciudades e interiores con relación al arte, o la literatura, etc.»; y de *El mirlo de cristal*, dice también que es un libro «puro», de «crítica, emociones, comentarios breves, clásicos puros, modernos puros»⁸⁷.

MISCELÁNEA (1920-1923): título, anunciado en *Poesía* (1923), que también aparece con frecuencia entre los que habrían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez. Bajo este título se conjugan la prosa y el verso, como en el *Diario*, en *Esto* (1908-1911), en *Baladas de primavera*, en *Historias* (1909-1912), en *Monumento de Amor* (1913-1916), en *Ornato* (1913-1919) o en *Ellos* (1918-1919). En algún índice aparece también como uno de los libros de la serie tercera de prosa, *Estética y ética estética* y, entonces, está dividido en tres partes: «Miscelánea. 1: 1920. Desnudez. 2: 1921. Desnudez. 3: 1922»⁸⁸. Por otro lado, *Miscelánea* es el título de uno de los volúmenes que Juan Ramón anunció en *Canción*, cuando dividió su obra por géneros, o formas poéticas.

MISS CONCIENCIA⁸⁹: título anunciado en *Estío* (1916). Se trata de un libro perteneciente a la serie primera de prosa, *Poemática*, formado por unos cuantos textos breves, donde el poeta describe a Zenobia bajo el nombre de «Miss Conciencia». A veces, los textos son sólo frases oídas a «Miss Conciencia», del tipo «Si usted no me hablara de casarse conmigo, yo tendría más expansión con usted»⁹⁰. *Miss Conciencia* era uno de los cuatro libros, que Juan Ramón proyectó escribir sobre la figura de Zenobia. Los otros tres eran: *Vidas paralelas*, *Zenaidita Valdeurí* y *Monumento de amor*.

86. Cfr. Ricardo Gullón, «Platero revivido», *Papeles de Son Armadans*, XVI, nº XLVII, (1960), pp. 246-292.

87. AHN, 41/35.

88. AHN, 41/48.

89. Se conservan varias hojas en el AHN referentes al proyecto *Miss conciencia* (AHN, 177/1).

90. AHN, hoja sin signatura.



EL MODERNISTA: Libro de verso y prosa, dentro del cual el poeta planea (sin fecha, en los papeles que hemos podido ver) recoger libros menores de la primera época: «Verso: 1. *Almas de violeta*; 2. *Ninfeas*; 3. *Besos de oro* / Prosa: 1. *Rosas de sangre*; 2. *Rubí*; 3. *Siemprevivas*»⁹¹. De esta ordenación de las prosas, alternando con el verso, de *Rosas de sangre*, *Rubí* y *Siemprevivas*, Juan Ramón espera que surja una lectura complementaria para los libros de poesía a los que ahora, en una nueva ordenación, quiere que acompañen.

MOGUER: título que también aparece con frecuencia entre los que habrían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez. Con este título se da nombre al ciclo de libros que forman *El poeta en Moguer*, *Las flores de Moguer* y *Diálogos*. Pocos días antes de morir, Juan Ramón envió a la Dirección General de Archivos y Bibliotecas el original de un librito titulado *Moguer*, en beneficio de la Casa Zenobia y Juan Ramón, a fin de continuar con la serie iniciada con *El zaratán*⁹². En este libro, recientemente publicado por la Fundación Juan Ramón Jiménez⁹³, reunió el poeta un conjunto de poemas en verso y prosa, procedentes de diferentes libros inéditos: los de prosa eran *Vida inédita*, *Casa azul marino*, *El calidoscopio prohibido* y *Entes y sombras de mi infancia*. Como en el caso de los *Cuadernos*, los textos seleccionados por Juan Ramón, para la publicación de este pequeño libro, son una muestra de los verdaderos libros que formaban su obra, y que permanecían aún inéditos a la espera de la tan ansiada publicación de la obra completa.

MONTE DE ESCORIA (MONS URIUM): véase *Urium*.

MONTURRIO: véase *Urium*.

MUJERES DE MOGUER: este título no parece remitir a materiales específicos, diferentes a los de el resto de libros, sino a la creación de una nueva sección, dentro de las *Elejías andaluzas*, a la que irían a parar los retratos femeninos de libros como *Entes y sombras de mi infancia* o *Josefita Figuraciones*⁹⁴.

MUERTE DE MI MADRE: variante del título *Vida y muerte de Mamá Pura*

MUSEO DE VENTANAS: en algún manuscrito del poeta se encuentra el título *Museo de ventanas*, en lugar de *Cerro del viento*, para dar nombre a uno de los libros integrantes de *Actualidad y futuro* o, luego, de *Libros de Madrid*. Pero, en la mayoría de los papeles de Juan Ramón, *Museo de ventanas* es la parte central de *Cerro del viento*.

91. Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 194.

92. *El zaratán* fue publicado por el poeta como un librito independiente (ed.cit.).

93. Juan Ramón Jiménez, *Moguer* (Huelva: Ed. de la Fundación Juan Ramón Jiménez, 1992).

94. PPR, *Entes y sombras...* 101



LA MUY ILUSTRE CIUDAD DE PLATERO: título asociado en los papeles del poeta a la serie primera de sus prosas, *Poemática*.

EL NAVÍO VERDE: título asociado en los papeles del poeta a la serie primera de sus prosas, *Poemática*.

EL NIÑO⁹⁵: con *El modernista* y con *Páginas dolorosas* forma un ciclo de tres libros, que Juan Ramón ve como correlato en prosa de sus tres primeros libros en verso. Este ciclo hallaría ubicación, en consecuencia, dentro de la primera serie de la prosa del poeta, *Poemática*, en el ciclo de las *Primeras prosas*.

NIÑOS: título asociado, en algunos índices del poeta a los *Libros de Madrid*. Remite, sin duda, a los mismos materiales que *Edad de oro*⁹⁶.

NOVELA INICIADA⁹⁷: título que remite a un texto no localizado. Sin embargo, al encontrarse su referencia en un índice de *Destino*, en el volumen dedicado a *Historia* —junto a textos como *Olvidos de Granada*, *Espanoles de tres mundos*, *Viaje*, *Tiempo* o *Isla de la simpatía*—, todo hace suponer que había de recoger —¿en forma novelada?— materiales de procedencia autobiográfica. Es también probable que este título aluda al mismo proyecto que en otras ocasiones Juan Ramón titula *Crímenes naturales*, en donde iban distintos bocetos de novelas que Juan Ramón hubiera querido escribir.

OASIS CIUDADANO: libro destinado a formar parte del ciclo de *Poemas en prosa*, de la serie primera de prosa, *Poemática*, según los proyectos editoriales del poeta.

ODAS LIBRES: título, anunciado en *Laberinto* (1913), que aparece con frecuencia entre los que habían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón, dentro de la serie primera, *Poemática*, en el ciclo de *Poemas en prosa*.

OLVIDOS DE GRANADA: la reconstrucción de este libro, de recuerdos —u olvidos— de la ciudad de Granada, la llevaron a cabo, siguiendo puntualmente las indicaciones del poeta de Moguer, Ricardo Gullón y, más tarde, en una nueva versión, Francisco Giner⁹⁸. Aunque los editores de Juan Ramón tienden a asociar este libro con los reunidos en las *Elejías andaluzas*, no es este el lugar al que Juan Ramón lo destinó. Más adecuado es agruparlo con los materiales destinados a *Viajes y sueños*⁹⁹.

95. Citado en *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 194.

96. PPR, J-1 Madrid 151.

97. PPR, Destino 2.

98. Juan Ramón Jiménez, *Olvidos de Granada (1924-1928)*, ed. de Ricardo Gullón (San Juan de Puerto Rico: Ediciones de la Torre, 1960). Francisco Giner de los Ríos incorporó, en una nueva edición, varios textos inéditos (*Olvidos de Granada*, ed. cit.)

99. En *Con el carbón del sol* (ed. cit.) se publicó una selección de textos de *Olvidos de Granada*, como una de las partes de *Viajes y sueños*.



ORILLA DEL RÍO TINTO: título asociado en los papeles del poeta a la serie primera de sus prosas, *Poemática*.

ORNATO (1913-1919): título, anunciado en *Poesías Escogidas* (1917), que aparece con frecuencia entre los que habían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez. Bajo este título se conjugan la prosa y el verso, como en el *Diario*, en *Esto* (1908-1911), en *Baladas de primavera*, en *Historias* (1909-1912), en *Monumento de Amor* (1913-1916), en *Ellos* (1918-1919) o en *Miscelánea* (1920-1923).

OTOÑO AMARILLO: título de la parte tercera de las *Baladas de primavera*, en el primer proyecto editorial de Juan Ramón para este libro (que combinaría la prosa y el verso) (véase *Baladas de primavera*).

OTRO UNIVERSAL: véase *Un vasco universal*.

OTROS, TRADUCCIONES Y PARÁFRASIS: bajo este título, anunciado en *Eternidades* (1917), Juan Ramón pensó agrupar, en un momento de su vida, las traducciones de poetas que él había realizado para algunas revistas.

PAISAJES LÍRICOS (1907-1908): título anunciado en *Elegías Lamentables* (1910), asociado en los índices del poeta a la serie primera de prosa, *Poemática*, junto a *Ayeres para después*, *Hojas doloridas*, *Palabras aún románticas* y *Los rincones plácidos*. Sin embargo, en otros papeles del poeta aparece este libro vinculado a *El sofá ocioso*¹⁰⁰, uno de los libros de la serie tercera de prosa, *Estética y ética estética*.

PÁJINAS DOLOROSAS: título de la parte segunda de *Los rincones plácidos*, destinado a la serie primera de la prosa juanramoniana, *Poemática*. En una nota descriptiva del contenido, se lee: «*Páginas dolorosas*: 1. Notas, 2. *Cosas tristes* paralelo a *Arias tristes* y 3. Notas / (1900-1901)».

PALABRAS ROMÁNTICAS: título, anunciado en *Jardines Lejanos* (1904) y asociado en los índices del poeta a la serie primera de prosa, *Poemática*. Constituye la parte tercera de *Los rincones plácidos*. Sin embargo, en otros papeles, *Palabras románticas* aparece con igual entidad que *Los rincones plácidos*, siendo el título de una de las partes mayores de la prosa primera, junto a otros títulos como *Ayeres para después*, *Hojas doloridas*, *Paisajes líricos* y *Los rincones plácidos*. Por otra nota del poeta podemos suponer que el contenido de *Palabras románticas* lo constituyen «comentarios de prosa crítica». En otro lugar se destina este libro a formar parte de *El sofá ocioso*, uno de los libros de la serie tercera de prosa, *Estética y ética estética*¹⁰¹.

100. Por ejemplo, AHN, 261/10.

101. «1 *El andén?*; 2 *Palabras románticas* (Comentario prosa crítica); 3 *Ideas líricas*; 4 *Paisajes líricos*; *Recuerdos*; *Insomnio*; (*Pensamientos*) prosa crítica; *Odas libres*; *Baladas para después*; *Diálogos*; *Esto*». Véase también AHN, 261/10.



EL PASEANTE ESPIRITUAL¹⁰²: título de uno de los libros de aforismos destinados a la serie tercera de prosa, *Estética y ética estética*. Debía ser un libro de «pensamientos y sentimientos en forma de diálogo breve, agudo y conciso» —otras veces, en forma de «monólogos—, con la compañera silenciosa al lado, el alma de la paseante respetuosa y amable».

EL PASTOR HERIDO¹⁰³: libro destinado a formar parte del ciclo de *Poemas en prosa*, de la serie primera, *Poemática*, junto a *Ausencia*, *Odas libres*, *Amor y dolor*, *Elejías* y *Ascensión*.

PENSAMIENTOS: título, anunciado en *Melancolía* (1912), que también aparece con frecuencia entre los que habían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón, en el marco de la serie primera, *Poemática*. Todo parece indicar que, en cuanto a su contenido, *Pensamientos* había de ser un libro de prosa crítica.

LO PERMANENTE: título anunciado en *Poesías Escojidas* (1917) y destinado inicialmente a la serie segunda de la prosa, *Actualidad y futuro*, pero más tarde Juan Ramón lo saca de esta serie y lo destina a la tercera, *Estética y ética estética*, junto a *El mirlo de cristal*, *La casa suficiente* y *El sofá ocioso*. De estos títulos dice Juan Ramón que son libros de «ideas y sentimientos de estética, sin personas; lecturas, cuadros, música, paisajes de ciudades e interiores con relación al arte, o la literatura, etc.»¹⁰⁴.

PIEDRAS, FLORES Y BESTIAS DE MOGUER: véase *Las flores de Moguer*.

PLAZAS Y PLAZUELAS DE MADRID: título asociado, en algunos índices del poeta, a los *Libros de Madrid*¹⁰⁵.

PLUMA COMPASIVA: variante, muy poco frecuente, de *Ala compasiva*.

POEMAS EN PROSA (1913-1920): título anunciado en *Estío* (1916). Con las variantes de *Poemática* o de *Verso en prosa*, este título agrupa, en los distintos índices elaborados por el poeta para la edición de su obra en prosa, todos los libros de lo que el llamó su primera serie: así, *Primeras prosas* (con *Las cosas tristes del mundo*, *El modernista*, etc.), *Elejías andaluzas* (con *Platero y yo*, *Las flores de Moguer*, *Entes y sombras de mi infancia*, *Josefíto Figuraciones*, etc.), *Recuerdos*, *Viajes y sueños*, etc. Pero *Poemas en prosa* es, además, el título de uno de los volúmenes pertenecientes a esta primera serie de prosa, con libros como *Baladas para después*, *Odas libres*, etc.

102. AHN, 203/1 y 203/2.

103. PPR, J-1 Poemas en prosa 205d.

104. AHN, 41/35.

105. PPR, J-1 Madrid 151.



EL POETA EN MOGUER: título que también aparece con frecuencia entre los que habrían de dar acogida a las primeras prosas de Juan Ramón. Con este título el poeta se refiere a una de las partes que, junto a *Las flores de Moguer* y *Diálogos*, dan cuerpo al libro *Moguer*.

EL POETA GOTOSO¹⁰⁶: es, junto con *La casa en ruido*¹⁰⁷, uno de los *Libros médicos*. En otros índices aparece como parte del libro *Cuentos largos*.

PRIMER MADRID: variante del título *Madrid primero*.

PROSA PRIMERA: título anunciado en *Estío* (1916). Con la variante de *Primeras prosas*, este título aparece adscrito a la serie primera, *Poemática*, en los proyectos juanramonianos de edición de su prosa. Bajo este título general, Juan Ramón en muchos de sus índices [por ejemplo en los de *Obra de Juan Ramón Jiménez. (Edición completa del autor) (Obra de 189 * a 190 *)*] sitúa todos aquellos libros menores (*Amanecer*, *Ausencia...*, etc.) de la primera serie, en tanto que mantiene como títulos independientes, dentro de la misma serie, los libros mayores, del tipo de *Platero y yo* o *Baladas para después*.

RECUERDOS: título, anunciado en *Melancolía* (1912), que aparece con frecuencia entre los que habían de dar acogida a las primeras prosas (*Poemática*) de Juan Ramón Jiménez. En muchas de las listas del poeta, los *Recuerdos* son, junto a las *Elejías andaluzas* y a las *Primeras prosas*, los tres grandes ciclos en que se organiza la prosa de la primera serie.

RETRATOS DE ESPAÑOLES VARIADOS: título provisional para los materiales que luego el poeta recogerá en *Españoles de tres mundos*. Es uno de los títulos que marcan el camino que va de las *Caricaturas sentimentales*, de *La colina de los chopos*, a los retratos de *Españoles de tres mundos*.

RETRATOS EN EL AIRE¹⁰⁸: otro título para el libro que había de recoger los retratos de aquellos que, con el paso del tiempo, Juan Ramón piensa que pueden llegar a formar ya parte de *La colina de los chopos*. Juan Ramón dijo en cierta ocasión de su «colina de los chopos» que era «símbolo del amor, del compañerismo, de la vida alta y pura. Una amorosa congregación de espíritus de oro, luciendo en paz sobre la vida»¹⁰⁹. Y en otro lugar: «*La colina de los chopos*, ¿reducido a lo más moderno y vivo, y libre y secreto?» Entonces, los demás retratos a las *Caricaturas Sentimentales*, a los *Retratos en el aire*¹¹⁰.

106. AHN, 135/1-14.

107. AHN, 69/1-13 y 70/1-5.

108. AHN, 78/43.

109. AHN, 78/41.

110. AHN, 78/43.



RETRATOS TRANSPARENTES: título primitivo, junto con *Universales y solitarios* y *Caricaturas Sentimentales de Españoles variados*, de *Españoles de tres mundos*. En índices posteriores Juan Ramón habla de *Retratos y caricaturas*, como un único volumen¹¹¹. Otros títulos que Juan Ramón usó para el libro fueron *Retratos y caricaturas de españoles variados*, *Retratos de españoles variados*, *Héroes españoles variados*, *Héroes variados* o *Héroes españoles*.

RETRATOS Y CARICATURAS DE ESPAÑOLES VARIADOS: título provisional, anunciado así en *Cuadernos* (1925), para los materiales que, procedentes de los retratos de *La colina de los chopos*, luego el poeta recogerá en *Españoles de tres mundos*.

RETRATOS Y CARICATURAS: otro título para el libro que había de recoger los retratos de aquellos que, con el paso del tiempo, Juan Ramón piensa que no pueden ya llegar a formar parte de *La colina de los chopos*. Es un claro precedente de *Españoles de tres mundos*.

RIENTE CEMENTERIO: título relacionado con la primera serie de prosa, *Poemática y*, dentro de ésta, con el volumen de *Primeras prosas*.

LOS RINCONES PLÁCIDOS: título mayor, entre los primeros libros de prosa, destinado a formar parte de la serie primera en los proyectos editoriales del poeta. Bajo este título Juan Ramón piensa, en un momento de su vida, recoger los siguientes libros menores: 1 *Las cosas tristes del mundo*; *Adelfas y laureles*; 2 *Páginas dolorosas*; y 3 *Palabras románticas*. En alguno de los proyectos últimos del poeta, *Los rincones plácidos* aparecen vinculados al libro *Viajes y sueños*¹¹². No falta este título en los índices de *Destino*.

ROSA DE SANGRE: título anunciado en *Ninfeas* (1900) y asociado, en los índices del poeta, al ciclo de *Primeras prosas*, de la serie primera, *Poemática*. Este título aparece también como parte primera de las prosas de *El Modernista*. Así, lo describe Juan Ramón en uno de sus papeles: «*Rubí* (1900): (Dentro) En cada libro una notilla: (*Rubí* es el libro 2º de *Modernista* (prosa), y corresponde a *Ninfeas*, libro 2º de *Modernista* (verso): *Modernista*: verso: 1. *Almas de violeta*, 2. *Ninfeas*, 3. *Besos de oro* / Prosa: 1. *Rosas de sangre*, 2. *Rubí*, 3. *Siempre vivas*».

MI RUBÉN DARÍO: libro en homenaje a Rubén Darío, que agrupaba escritos, tanto de Juan Ramón, como de Darío, en los que se ilustraban las relaciones de los dos poetas. Este libro, que ha sido íntegramente reconstruido por Sán-

111. Respecto a la unión de los retratos y las caricaturas, son significativas las palabras del poeta, en el prólogo a la edición primera de *Españoles de tres mundos* (ed. cit.): «Al principio pensé separar las siluetas en retratos y caricaturas, retratos de los entes más formales y caricaturas de los más pintorescos, pero pronto comprendí que la división era innecesaria y que todos los retratos podían ser caricaturas».

112. PPR, J-1 Viaje y sueño 50.



chez Romeralo¹¹³, estaba destinado por Juan Ramón a formar parte de la serie segunda de su prosa lírica, *Libros de Madrid*, en la que se pretendía dar cuenta, en orden cronológico, de la vida madrileña del poeta, en diferentes épocas de su vida.

RUBÍES: título anunciado en *Ninfeas* (1900) y asociado, en los índices del poeta, al ciclo de *Primeras prosas*, dentro de la serie primera, *Poemática*. Por otro lado, este título remite a la parte segunda de las prosas de *El Modernista*. Así lo describe Juan Ramón en uno de sus papeles: «*Rubí* (1900): (Dentro) En cada libro una notilla: (*Rubí* es el libro 2º de *Modernista* (prosa), y corresponde a *Ninfeas*, libro 2º de *Modernista* (verso): *Modernista*: verso: 1. *Almas de violeta*, 2. *Ninfeas*, 3. *Besos de oro* / Prosa: 1. *Rosas de sangre*, 2. *Rubí*, 3. *Siempre vivas*».

SANATORIO DEL RETRAÍDO: libro destinado a la segunda serie de prosa, *Libros de Madrid*, formado desde el recuerdo de la época del Sanatorio del Rosario. Ocupa el segundo lugar dentro de esta serie, en la que los libros aparecen en orden cronológico, según la época a que pertenecen los recuerdos de cada libro. La primera referencia que tenemos de este libro es del 1º de enero de 1931, en el diario de Juan Guerrero¹¹⁴. La única edición con la que contamos (*Libros de prosa*, I¹¹⁵) se aproxima bastante a la estructura definitiva, pero el contenido del libro debería ser aumentado con ciertas prosas inéditas, que sin duda estaban destinadas a *Sanatorio del Retraído*.

SANATORIO DEL TEMERARIO: variante muy poco frecuente de *Sanatorio del Retraído*.

SEVILLA: título anunciado en *Estío* (1916). Se trata de un libro de recuerdos de la ciudad de Sevilla. Los libros de prosa *Sevilla* y *Olvidos de Granada* han sido prácticamente reconstruidos en su totalidad, y publicados póstumamente, como libros independientes¹¹⁶ y como parte del volumen *Elejías andaluzas*¹¹⁷. Francisco Garfias nos presenta *Sevilla*, dentro de *Libros de prosa*, I, como un libro integrado por las siguientes secciones: «1. Pájaros en la estación, 2. La Giralda, 3. Madrugada de Viernes Santo, 4. El Guadalquivir, 5. La golondrina, 6. Bécquer y 7. Sevilla. Mientras que en la edición de Arturo del Villar aparece

113. Juan Ramón Jiménez, *Mi Rubén Darío*, ed. de Sánchez Romeralo (Moguer: Ed. de la Fundación Juan Ramón Jiménez, 1990).

114. Juan Guerrero, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit.

115. *Ed. cit.*, p. 897.

116. Juan Ramón Jiménez, *Sevilla*, ed. de F. Garfias (Sevilla: Colección «Ixbilich», 1963). Jorge Urrutia es autor de un librito en el que se estudian de forma exhaustiva las relaciones de Juan Ramón Jiménez con la ciudad de Sevilla, acompañado de un amplio apéndice de textos [Jorge Urrutia, *Sevilla en Juan Ramón Jiménez* (Sevilla: Biblioteca de temas sevillanos, 1981)].

117. *Libros de prosa*, I, ed. cit., y *Elejías andaluzas*, ed. cit.



estructurado así: «1. Apuntes de Sevilla, 2. Sevillanas, 3. Joaquín Turina, 4. Guadalquivir, 5. Repique, 6. De *Diario de un poeta recién casado*, 7. El jardinero sevillano y 8. Sonrisas de Fernando Villalón con soplillo distinto». En este libro y en el volumen dedicado a Madrid, *Libros de Madrid*, con el que Juan Ramón lo compara en alguno de sus papeles, hay la intención, por parte del poeta, de rescatar del olvido los recuerdos de lugares y ambientes, en los que él vivió en diferentes épocas de su vida. Sin embargo, el verdadero y último destino de este libro, dentro de los planes editoriales juanramonianos, era el volumen *Viajes y sueños*¹¹⁸. Lo mismo ocurre con *Olvidos de Granada*.

SIEMPREVIVAS: asociado en los índices del poeta al ciclo de las *Primeras prosas*, dentro de *Poemática*, primera serie de la obra completa en prosa, en los planes del poeta. Por otro lado, figura también este título como parte tercera de las prosas de *El Modernista*. Así lo describe Juan Ramón en uno de sus papeles: «*Rubí* (1900): (Dentro) En cada libro una notilla: (*Rubí* es el libro 2º de *Modernista* (prosa), y corresponde a *Ninfeas*, libro 2º de *Modernista* (verso): *Modernista*: verso: 1. *Almas de violeta*, 2. *Ninfeas*, 3. *Besos de oro* / Prosa: 1. *Rosas de sangre*, 2. *Rubí*, 3. *Siemprevivas*».

EL SOFÁ OCIOSO¹¹⁹: título anunciado en *Eternidades* (1918) y destinado inicialmente a *Actualidad y futuro*, serie segunda de la prosa juanramoniana; pero luego Juan Ramón lo saca de este proyecto y su contenido pasa a integrar la tercera serie de prosa, *Estética y ética estética*. De *Lo Permanente*, *El mirlo de cristal*, *La casa suficiente* y *El sofá ocioso*, dice que son libros de «Ideas y sentimientos de estética, sin personas; lecturas, cuadros, música, paisajes de ciudades e interiores con relación al arte, o la literatura, etc.»¹²⁰.

SOLEDADES MADRILEÑAS: título de uno de los libros de la serie segunda de prosa, *Libros de Madrid*. Muchas veces es difícil saber si determinadas prosas deberían ir en este libro o en la *Colina de los chopos*. Sin embargo, ambos títulos aparecen casi siempre en los índices del volumen *Libros de Madrid*, por lo que cabe pensar que remiten a dos libros distintos. En algunos casos, en cambio, Juan Ramón se sirve de este título, para dar nombre a todo el conjunto que forman los *Libros de Madrid*.

LA TERRACITA UNIVERSAL: libro destinado inicialmente a formar parte de *Actualidad y futuro*, pero más tarde Juan Ramón lo saca de este proyecto y lo traslada a la serie tercera de su prosa, *Estética y ética estética*, junto a títulos como *Ideal de vida y muerte*, *El arte solitario*, *El sofá ocioso*, *El mirlo de cristal* o *Lo permanente*.

118. En *Con el carbón del sol*, ed. cit., se publica una selección de prosas del libro *Sevilla*, dentro de *Viajes y sueños*.

119. AHN, 261.

120. AHN, 41/35.



TIEMPO: posiblemente, da título a los mismos materiales que recientemente ha publicado Arturo del Villar con este título¹²¹. Es el complemento «histórico» del «legendario» *Espacio*.

TRASUNTO, (y) CARICATURA: nombre que, en algunos índices tardíos del poeta, relacionados con la ordenación de la obra completa por géneros (así, la anunciada en *CanCIÓN*), da nombre a los mismos materiales que, en otro momento, se agrupaban bajo el título de *Libros de Madrid*.

LO UNIVERSAL: título asociado en los papeles del poeta a la serie primera de sus prosas, *Poemática*. *Lo universal* se formó a partir de una serie de prosas, escritas originariamente para el volumen *Recuerdos*, que daban cuenta de los primeros recuerdos de «universalidad» del poeta.

UNIVERSALES Y SOLITARIOS: hemos podido comprobar cómo en las diferentes listas de títulos, en que aparecen los libros de la segunda serie de la prosa juanramoniana, se repiten unos que hacen referencia a libros formados exclusivamente de retratos¹²². En una nota inédita escrita por Juan Ramón, que habla del carácter de todos los libros que debían integrar *Actualidad y futuro*, además de los títulos ya descritos para el libro de retratos (*Retratos y caricaturas de españoles variados*, *Retratos de españoles variados*, *Héroes españoles variados*, *Héroes variados* o *Héroes españoles*), se menciona otro, *Universales y Solitarios*, con una precisa referencia de su contenido: las de los *Universales y Solitarios* son «las dos soluciones únicas del hombre espiritual en España»¹²³. En los índices de *Libros de Madrid*, dejan de figurar estos títulos, una vez publicado, de forma independiente, el volumen *Españoles de tres mundos*.

URIUM: título anunciado en *Poesías Escogidas* (1917). En alguna ocasión Juan Ramón, en sus índices, llama *Monte de escoria*, (*Mons Urium*), *Monturrio* o, simplemente, *Urium*, a *Piedras, flores, bestias de Moguer*. El libro no se iba a limitar a hablar de las flores, como en el diseño inicial de *Las flores de Moguer*, sino también de las piedras y los animales de Moguer.

UN VASCO UNIVERSAL: título que aparece en los índices del poeta formando grupo con otros títulos, que ya conocemos, de los *Libros de Madrid*. Fue proyectado por Juan Ramón como un homenaje a Nicolás Achúcarro, joven biólogo amigo del poeta, con el que convivió durante el año 1903, en casa del doctor Simarro. En algunos papeles se citan textos sobre Achúcarro, dentro del proyecto inicial en memoria de Francisco Giner, *Elejía a la muerte de un hom-*

121. Juan Ramón Jiménez, *Tiempo y Espacio* (Madrid: EDAF, 1986).

122. Se trata de los libros *Universales y Solitarios*, *Caricaturas sentimentales* y *Retratos transparentes*.

123. AHN, 41/25.



bre. Después, al acumularse más material en torno a la figura de Nicolás Achúcarro, decidió Juan Ramón dedicarle a éste un libro independiente, que llamó en un primer momento *La flauta de ciprés*. Contamos con una precisa información acerca del plan de este libro, muy diferente al de libros como *Un león andaluz* o *Colina del alto chopo*, porque, además de textos de Juan Ramón, debía incluir textos de otros autores. En determinado momento, el libro de Achúcarro debía de formar un solo volumen con *Un león andaluz* y otros retratos (véase *Un león andaluz*).

VIAJES Y SUEÑOS: el propio Juan Ramón describe el contenido de este volumen, importantísimo en todos sus proyectos editoriales de la prosa: se trata de una suma de «viajes reales e ilusorios, escritos en esa forma de sueño subconsciente que luego ha creado Joyce...», según le manifiesta el poeta a Juan Guerrero Ruiz¹²⁴. Al examinar los proyectos de ordenación de la obra vemos que, ya en 1928, el volumen de *Viajes y sueños* estaba perfectamente diferenciado en el conjunto de la prosa lírica. De esta forma ordena Juan Ramón su obra en prosa en una hoja fechada en 1928, bajo el título general de *Vida y Obra poética de Juan Ramón Jiménez*: «Prosa: 1. *Poemas en prosa*/ 2. *Elejías andaluzas*/ 3. *Libros de Madrid* / 4. *Viajes y sueños* / 5. *Miscelánea* / 6. *Cartas*/ y 7. *Estética y ética estética*». A veces el título de *Viajes y sueños* se mantiene como libro independiente, sin engranarse en ninguna de las tres series, que el poeta concibe para ordenar su prosa, en tanto que en otras ocasiones se incluye este título entre los libros de la serie primera, *Poemática*. No obstante, la idea de *Viajes y sueños* no es anterior a 1916.

VIAJES Y SUEÑOS Y FANTASÍAS DE VIAJES: variante de *Viajes y sueños*.

VIDA: variante de *Vida y época*.

VIDA Y ÉPOCA: título anunciado en la época americana y concebido para dar nombre a unos materiales, en los que parece que lo biográfico había de tener una gran representación. A lo largo de toda su vida proyectó Juan Ramón un volumen de carácter autobiográfico. Ya en 1912, anunció en *Melancolía* un libro titulado *Recuerdos*. Bajo diferentes títulos, Juan Ramón continuó con la idea de dejar un libro de recuerdos autobiográficos. Todos estos proyectos concluyeron, ya en América, en el vasto proyecto que tituló *Vida y época*, al que dedicó mucho tiempo y esfuerzo, a juzgar por la gran cantidad de papeles referentes a este volumen conservados en el archivo de Puerto Rico. La intención de Juan Ramón, al escribir este libro, era dejar un testimonio histórico, fiel y exacto, de su vida y de su época: «En 1936, cuando salí de España [...] España era para mí mirar desde lejos y recordar. Entonces pensé que sería interesante para otros lo que era nece-

124. Juan Guerrero Ruiz, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit.



sario para mí. Y empecé la vida "directa"¹²⁵. Ajustados a una más pura intención biográfica, son los fragmentos de *Vida y época* páginas en las que el poeta parece prescindir de su ardiente fantasía, para agarrarse a la pura emoción del recuerdo. Publicó en varias revistas americanas anticipaciones de este libro. *Vida y época* figura, en muchos proyectos de publicación final de su obra, como un volumen independiente al dedicado a la prosa lírica. De esta forma aparece organizada la publicación final de la obra en varios PPR: «1. Verso, 2. Prosa, 3. Traducción, 4. Vida (y obra), 5. Antología (bella) española, 6. Complemento general, y 7. Críticos¹²⁶». En una hoja donde se hace referencia al proyecto de *Destino*, Juan Ramón escribió un «ejemplo de ordenación: (seguido, por series)», que en lo referente a la prosa comprendía las siguientes: «*Antes que yo*; una serie; una segunda serie formada por los libros *Vida*, *Época* y *Guerra*; una tercera serie formada por *Trasunto*, *Caricatura* y *Figuración*; otra, formada por ocho conferencias; y, una última. con *Historias de España*».

VIDA Y OBRA: proyecto americano de carácter autobiográfico, coincidente, en muchos puntos, con *Vida* o con *Vida y época*. No obstante, *Vida y obra*, en algunos papeles, hace referencia no sólo a la intención de contar su vida, sino a la de sazonar ésta con notas y textos explicativos, a modo de una justificación de su obra. La forma final de este libro se acercaría mucho a la de una selecta recopilación de su obra, jalonada por lo biográfico y ordenada, y distribuida, en tres secciones (Vida, 1; Vida, 2; y Vida, 3) según un criterio estrictamente cronológico.

VIDAS PARALELAS: título, anunciado en *Estío* (1916), para dar nombre a un libro en homenaje a Zenobia, que aparece vinculado, en los proyectos del poeta, a los libros de la primera serie de su prosa, *Poemática*. Los otros tres libros dedicados a Zenobia en los proyectos del poeta eran *Zenaidita Valdeurí*, *Monumento de amor* y *Miss Conciencia*.

VIEJAS Y VIEJOS: título de un libro, o parte de libro, formado con los retratos de viejos, que fueron escritos originariamente para el libro *Ala compasiva*.

EL ZARATÁN: fue publicado por el poeta como un librito independiente¹²⁷. Se ha reeditado recientemente, precedido de un prólogo de Arturo del Villar¹²⁸. En los índices del poeta, *El zaratán* aparece adscrito a las *Elejías andaluzas*, dentro del libro *Josefito Figuraciones*¹²⁹.

ZENAIDITA VALDEURÍ: título de uno de los libros dedicados a Zenobia de Camprubí. Los otros tres libros dedicados a Zenobia en los proyectos del poeta eran *Vidas paralelas*, *Monumento de amor* y *Miss Conciencia*.

125. PPR, J-1 Vida 408.

126. PPR, Proyectos 5, 286.

127. *Ed. cit.*

128. *Ed. cit.*

129. PPR, J-1 Entes y sombras... 102.

II

Propuesta de reconstrucción editorial



Hasta cierto punto, los contemporáneos de Juan Ramón podrían seguir, en los años veinte y treinta, la evolución de la prosa del autor de *Platero y yo* por las frecuentes –aunque fragmentarias– entregas del poeta a los periódicos o revistas de la época¹. No pudieron, en cambio, disfrutar de la lectura de ningún otro libro completo, hasta 1942, con *Espanoles de tres mundos*.

Para el lector actual, las cosas no han variado sustancialmente. Hoy por hoy, la totalidad del «corpus» a que remiten los títulos que acabamos de enumerar² resulta inaccesible para el lector. Se hace evidente que la lectura de la obra en prosa de Juan Ramón está pendiente todavía de una reconstrucción textual, que, con cuidado y rigor, nos aproxime a una realidad literaria suficientemente fiable. Los problemas que, de cara a esta tarea, se le ofrecen al investigador no son pocos.

Pero, a la vista de los materiales que distintos editores³ del poeta han ido dando a conocer y, sobre todo, a la vista de lo que reflejan los materiales todavía inéditos⁴, no nos cabe duda de que resulta factible avanzar un paso más allá del lugar en que actualmente se halla situada la crítica, que se ha ocupado de la prosa juanramoniana⁵.

1. Para seguir el ritmo diario de la prosa de Juan Ramón, en los años a que nos estamos refiriendo, véase, de Antonio Campoamor González, *Bibliografía general de Juan Ramón Jiménez*, op. cit., pp. 81-100.

2. Hemos tenido en cuenta, para la elaboración de esta lista, exclusivamente aquellos títulos que el propio poeta anuncia como títulos de libros en avanzado proceso de escritura. Y ello, teniendo en cuenta lo que confesó el poeta en cierta ocasión: «he cambiado mucho los títulos de mis libros, pero nunca he anunciado nada que no haya estado escrito, al menos en borradores». Cfr. Francisco Garfías, «Introducción» a Juan Ramón Jiménez, *Libros de prosa*, I, ed. cit., p. 40.

3. Especialmente, para la época que nos ocupa, véanse los *Cuadernos*, ed. de Francisco Garfías (Madrid: Taurus, 1960); *Elejías andaluzas*, ed. cit.; *Historias y cuentos*, ed. cit.; *La colina de los chopos*, ed. cit.; *Libros de prosa*, I, ed. cit.; *Por el cristal amarillo*, ed. cit.; *El zaratán*, ed. cit.; *Sevilla*, ed. cit.; *Olvidos de Granada*, ed. cit.; *Isla de la simpatía*, ed. cit.; *Con el carbón del sol*, ed. cit.; y *Espanoles de tres mundos*, ed. cit.

4. Importantes son las notas inéditas que se conservan en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, y en la Sala de Zenobia y de Juan Ramón, en la Universidad de Puerto Rico (Río Piedras). Para el primero de los archivos citados existe hoy un catálogo de gran utilidad, realizado por M. Teresa de la Peña y Natividad Moreno, *Catálogo de los fondos manuscritos de Juan Ramón Jiménez* (Madrid: Ministerio de Cultura, 1979).

5. Además de los anteriormente citados, entre los estudios existentes hasta el momento sobre la prosa de Juan Ramón, destacaremos los de N. Broggin, *Platero y yo. Estudio estilístico* (Buenos Aires: Huemul, 1965); M^a Teresa Font, «Espacio»: *Autobiografía lírica*



Aunque somos consciente de que nos hallamos todavía muy lejos de poder contar con una edición fiable de las obras completas juanramonianas⁶, desde la confianza de que es en esa dirección en la que hay que trabajar, nos proponemos, en las páginas que siguen, ofrecer algunas de las vías que, en nuestra opinión, con los datos que tenemos en este momento, nos pueden permitir, para la obra en prosa que ahora nos ocupa, una reconstrucción textual, bastante aproximada al diseño original juanramoniano. Los principios generales que deben presidir tal reconstrucción se hallan correctamente puestos en práctica por Antonio Sánchez-Romeralo, en la doble dirección hacia la que apuntan sus ediciones de *Leyenda*⁷ y de *La realidad invisible*⁸. Con la edición –utilísima– de *Leyenda* y con la de *Ideología*⁹, Antonio Sánchez Romeralo está dando realidad a una de las últimas formas –la de *Metamorfosis*– diseñadas por el poeta para su obra¹⁰. Cuando se haya completado el desarrollo total de *Metamorfosis* con la edición de *Historia, Política, Cartas, Traducción y Complemento*, el lector de Juan Ramón podrá contar ya con una visión coherente de los diferentes regis-

de Juan Ramón Jiménez (Madrid: Ínsula, 1972); V. García de la Concha, «La prosa de Juan Ramón Jiménez: lírica y drama», en *Actas del Congreso Internacional de Juan Ramón Jiménez* (Diputación de Huelva: 1983) pp. 97 y ss.; Miguel Ángel Pérez Priego, «El género literario del *Diario de un poeta recién casado*», en *Juan Ramón Jiménez en su Centenario*, edición de Ricardo Senabre (Cáceres: Universidad de Extremadura, 1981), pp. 101-120; M. Predmore, *La poesía hermética de Juan Ramón Jiménez. El 'Diario' como centro de su mundo poético* (Madrid: Gredos, 1973); Juan Manuel Rozas, «Juan Ramón y el 27. Hodiernismo e irracionalismo en la parte central del *Diario*», en *Juan Ramón Jiménez en su Centenario*, ed. cit., pp. 149-169; y M. A. Salgado, «Españoles de tres mundos». *El arte polifacético de las «caricaturas líricas» juanramonianas* (Madrid: Ínsula, 1968). Sobresalen, en la lista anterior, los estudios monográficos de libros juanramonianos concretos. No abundan estudios de conjunto, y los que existen (véase n. 5) resultan de todo punto provisionales.

6. Tarea, la de las obras completas, mucho más compleja en el caso de Juan Ramón que en el de otros autores contemporáneos. Un paso muy importante, en la edición de la obra del poeta de Moguer, se está dando –como más adelante precisaremos– con el desarrollo y reconstrucción de *Metamorfosis*, proyecto en que actualmente está trabajando, con fortuna y acierto, A. Sánchez Romeralo. Pero esta vía, con ser certera y necesaria, no basta, pues a donde nos conduce es a la versión «revivida» que el poeta hace de su «Obra» en la década de los cincuenta. El investigador de Juan Ramón no puede contentarse con el estado último al que remite el citado proyecto. En el futuro, el editor tendrá, además, que contar con la «sucesión» histórica de la escritura juanramoniana y atender a la reconstrucción de las distintas fechas de «su voz». Sólo cuando se haya acabado el trabajo de recuperación de textos y de reconstrucción de libros inéditos, en estas dos direcciones, se podrá pensar –posiblemente bajo el esquema de *Destino*, sobre el que Javier Blasco ya llamó la atención en 1981– en dar los primeros pasos hacia una –hoy todavía lejana– edición crítica.

7. Juan Ramón Jiménez, *Leyenda*, ed. cit.

8. Juan Ramón Jiménez, *La realidad invisible*, ed. de Antonio Sánchez Romeralo (Londres: Támesis Books, 1983).

9. Juan Ramón Jiménez, *Ideología*, ed. cit.

10. Para el proyecto que Juan Ramón concibe, entre 1952 y 1953, bajo el título de *Metamorfosis*, véase A. Sánchez Romeralo, en Juan Ramón Jiménez, *Leyenda*, ed. cit., p. XII. Para los proyectos, paralelos al anterior, de *Destino* y de *Sucesión*, véase Javier Blasco Pascual, *La poética de Juan Ramón* (Universidad de Salamanca: 1981), pp. 32 y ss.



tros por los que se encauza, a lo largo de toda su historia, la escritura juanramoniana. Cuando *Metamorfosis* se halle completa, se habrán sentado las bases definitivas para una lectura ajustada y rigurosa de la obra de Juan Ramón, según la idea que el poeta tenía de la misma entre 1952 y 1954.

Este trabajo, sin embargo, exige otro complementario: el de la reconstrucción (hasta el punto en que ello sea posible) de aquellos libros concretos que, total o parcialmente acabados, por unas u otras razones, el poeta dejó aparcaados en el cajón de su escritorio¹¹. Es obligado en este sentido citar de nuevo al profesor Sánchez Romeralo, para señalar, desde su reconstrucción de *La realidad invisible*¹², el segundo de los dos caminos a que anteriormente nos referimos: el de la reconstrucción de los libros concretos, no en la forma final (revivida) de esa magna antología que quería ser *Metamorfosis*, sino en la forma originaria con que estos libros nacen en el discurrir de la historia juanramoniana. Esto quería hacer el poeta en *Sucesión*, consciente de que las reelaboraciones textuales de *Metamorfosis* deformaban la dimensión histórica de su sucesivo crear. Trabajando en esta doble dirección, estamos seguros de que, poco a poco, desde distintos frentes, podremos ir poniendo en pie una visión rigurosamente histórica de Juan Ramón, respetando, a la vez, el plan editorial de los últimos años de vida del poeta (plan que incluye *Sucesión*, junto con *Metamorfosis* y con *Destino*).

El punto de partida que ofrecemos está fundamentado sobre el catálogo anterior. Éste, además de ofrecer un panorama bastante seguro del estado editorial de la prosa juanramoniana, nos presenta ya un universo de referencias sobre el que orientarnos, si queremos trabajar en una reconstrucción fiable de los textos en su estado originario. Todo ello es previo a cualquier lectura interpretativa y crítica de nuestro autor.

* * *

A la vista del catálogo anterior, se puede afirmar que, a pesar de que Juan Ramón asegurase, en diferentes lugares, que todos los libros por él anunciados tenían material suficiente para su publicación, no siempre es posible, a partir de los papeles conservados en los archivos, su reconstrucción. Esto, no obstante, no debe desanimarnos, pues, si muchos títulos hemos de considerarlos como meros anuncios del propósito de Juan Ramón en un momento dado, otros, dada su permanencia en los proyectos del autor, adquieren verdadera

11. Si hoy se han dado algunos pasos importantes en el desarrollo de *Metamorfosis*, apenas se ha avanzado en las otras direcciones, y sólo la reconstrucción que A. Sánchez Romeralo hizo de *La realidad invisible*, ed. cit., junto a la de *Alerta*, ed. de Javier Blasco Pascual (Universidad de Salamanca: 1983), pueden citarse en tal sentido.

12. *Ed. cit.*



autonomía a lo largo de los años y generan a su alrededor muchos materiales, que hoy estamos en condiciones de organizar de una manera bastante aproximada a la proyectada por el poeta.

Contamos para ello con dos tipos diferentes de material: de una parte, están las informaciones que Juan Ramón, en diferentes momentos de su vida, transmitió sobre sus libros en cartas a editores y amigos, o en conversaciones con Juan Guerrero Ruiz o con Ricardo Gullón; de otra parte, contamos con la documentación conservada en sus archivos, donde, en índices y portadas, o en los encabezamientos de los propios textos, se localizan abundantes –y, a veces, puntuales– datos sobre los títulos de las prosas que habían de formar parte de un determinado libro, de un ciclo o de una serie de libros.

Por estos materiales sabemos, con seguridad, que hasta un determinado momento (aproximadamente hasta 1928), Juan Ramón piensa para la edición de su prosa en una ordenación por series (tres series, distinguidas con los nombres de *Poemas en prosa* o *Poemática*, según los documentos que se manejen, la primera; *Actualidad y futuro* o *Libros de Madrid*, la segunda; y *Estética y ética estética*, la tercera). El orden de las diferentes series responde, en principio, a la cronología, pero los libros que internamente las constituyen se ordenan con cierta libertad. Así ocurre, por ejemplo, en el proyecto de *Índice*¹³ o en *Obra de Juan Ramón Jiménez. (Edición completa del autor) (Obra de 189* a 190*)*, que, posterior a 1922, es el primer proyecto de Juan Ramón para dar toda su obra (y no una anticipación provisional de ella), que hemos localizado entre sus papeles del Archivo Histórico Nacional. En torno a 1928, los planes editoriales de Juan Ramón varían y, sobre la ordenación en series, empiezan a tener una presencia mayor los índices ordenados por ciclos, por géneros o por temas. Y, así, en *Vida y obra poética de Juan Ramón Jiménez*, o en *Vida poética de Juan Ramón Jiménez*¹⁴, la prosa ya no aparecerá dividida en «series», sino simplemente en formas literarias (con siete títulos, en estas fechas, de obra en prosa: 1. *Poemas en prosa*, 2. *Elejías andaluzas*, 3. *Libros de Madrid*, 4. *Viajes y sueños*, 5. *Miscelánea*, 6. *Cartas* y 7. *Estética y ética estética*; y un *Apéndice* o *Complemento* [1. *Obra desechable*, 2. *Notas e iconografía*, 3. *Traducciones con Zenobia* y 4. *Críticos de mi tiempo*]). Lo

13. Se conservan, entre los papeles del poeta, muchas notas relacionadas con *Índice*, fechadas en 1919, 1920, 1921 y 1922, que proporcionan una rica información para conocer el estado de la obra tanto en verso como en prosa en aquel momento. Todos los papeles relacionados con el proyecto de *Índice* están agrupados en el AHN, bajo la signatura 144.

14. Proyecto de 1928 aproximadamente. El material relacionado con estos proyectos se conserva en el AHN, bajo las signaturas 283/1, 283/9, 284/3, 284/6 y 284/9. En todos ellos se nos muestra la obra dividida en géneros. En cambio hay un texto (AHN 283/2), donde aparece, bajo el título de *Vida y obra poética de J.R.J.*, una agrupación de su obra en «series»; llamándose ahora la serie segunda, *Libros de Madrid* y ya no *Actualidad y futuro*.



mismo ocurre, sin variaciones significativas, en el proyecto de edición que lleva el título de *El Andalúz Universal (autorretrato)*¹⁵.

A partir de estos datos ofrecemos a continuación un plan editorial, que, respetando siempre las indicaciones del poeta, integra los dos criterios editoriales arriba descritos. Ordenamos los libros por series y, dentro de cada serie, por ciclos. Los títulos de libros independientes se ordenan con atención a la cronología, según el siguiente esquema, que posteriormente desarrollamos:

PROSA DE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

1. PRIMERA SERIE: POEMÁTICA

1.1. *Primeras prosas*

- 1.1.1. Las cosas tristes del mundo
- 1.1.2. El modernista
- 1.1.3. Glosario
- 1.1.4. Comentario sentimental
- 1.1.5. Paisajes líricos
- 1.1.6. Aire triste
- 1.1.7. Marinas de ensueño
- 1.1.8. Insomnio
- 1.1.9. Meditación
- 1.1.10. Accidentes de la memoria

1.2. *Poemas en prosa*

- 1.2.1. Poemas en prosa, I: Baladas para después
- 1.2.2. Poemas en prosa, II: I: Ausencia; II: Odas libres: I. III: Amor y dolor. IV: Elejías. V: El pastor herido. VI: Odas libres: y II. y VII: Ascensión
- 1.2.3. Poemas en prosa, III: K. Q. X.: Oasis ciudadano, Ayeres para después, Odas libres, Fechas de mi voz.

1.3. *Elejías andaluzas*

- 1.3.1. Platero y yo
- 1.3.2. Josefito Figuraciones
- 1.3.3. Entes y sombras de mi infancia
 1. Mujeres, hombres
 2. Sombras y entes
 3. Hombres, mujeres

15. AHN, 46/3.



- 1.3.4. Piedras, flores, bestias de Moguer
 1. Piedras
 2. Flores
 3. Bestias
- 1.3.5. En mi casita azul
- 1.3.6. Creación
- 1.3.7. Cuento y sueños
- 1.4. *Recuerdos*
 - 1.4.1. Recuerdos
 - 1.4.2. Vida y muerte de Mamá Pura
 - 1.4.3. Miss Conciencia y Zenaidita Valdeurí
 - 1.4.4. Viajes y sueños
 1. Viajes: Olvidos de Granada, Sevilla, Isla de la Simpatía, Guerra en España, y las prosas del Diario.
 2. Sueños
 - 1.4.5. Vida y obra (Vida, 1; Vida, 2; y Vida, 3)
2. SEGUNDA SERIE: LIBROS DE MADRID
 - 2.1. *Madrid primero*
 - 2.2. *Sanatorio del Retraído*

Prólogo

 1. Perspectiva alterna
 2. Recuerdos trastornados
 3. Velázquez 96
 - 2.3. *Calles, plazas, pisos*
 - 2.4. *Mi Rubén Darío*
 - 2.5. *Un león andaluz*

Advertencia

 1. La noticia
 2. La alcoba
 3. El entierro
 - 2.6. *Un vasco universal*

Arcoiris in memoriam Nicolás Achúcarro

 1. Armonía
 2. Hojas amarillas
 3. Melodía
 - 2.7. *Cerro del viento*
 1. El amanecer
 2. Al cerro



3. Museo de ventanas
4. Visita nocturna a la colina
- 2.8. *Colina del alto chopo*
- 2.9. *Soledades madrileñas*
- 2.10. *Madrid posible e imposible*
3. TERCERA SERIE: ESTÉTICA Y ÉTICA ESTÉTICA
 - 3.1. *Lo permanente*
 - 3.2. *El mirlo de cristal*
 - 3.3. *Ideal de vida y muerte*
 - 3.4. *El sofá ocioso*
 - 3.5. *La casa suficiente*
 - 3.6. *El mirlo de cristal*
 - 3.7. *El arte solitario*
 - 3.8. *Autobiografía*
 - 3.9. *La calle alfombrada de hojas*
 - 3.10. *La paseante espiritual*

Fuera de esta clasificación en tres series:

4. EL CREADOR SIN ESCAPE: K.Q.X.
 - 4.1. *Ala compasiva*
 - 4.2. *Edad de oro*
 - 4.3. *Cuentos largos*
5. CRÍMENES NATURALES

1. PRIMERA SERIE: POEMÁTICA (O POEMAS EN PROSA)

Poemas en prosa da nombre a la serie, que reúne, en los proyectos editoriales de Juan Ramón, todos los libros anteriores a 1916. Como tal permaneció, con variantes (*Poemas en prosa*, *Verso en prosa*, etc.), a lo largo de los sucesivos proyectos de ordenación de la prosa, hasta el final de la vida de Juan Ramón¹⁶.

16. En carta a Díez Canedo, fechada en febrero de 1946, en Washington, Juan Ramón vuelve a aludir al libro *Verso en prosa*: «Si ustedes hacen muchos libritos como éstos, yo les puedo dar todos lo que quieran, de lo antiguo y de lo nuevo, inédito, agotado, corregido, etc.: por ej. *La Flauta y el Arroyo*, completo y corregido, *Baladas de primavera*, íd.; *La Obra*, *La Música*, *Aforismos*, *Verso en Prosa*, etc., hasta ¡1000!». Cfr. Juan Ramón Jiménez, *Cartas literarias*, ed. cit., p. 131.



Pero *Poemas en prosa* es también –y así aparece en los índices juanramonianos– título particular de uno de los ciclos incluidos en esta primera serie. Para evitar ambigüedades y confusiones, proponemos utilizar el título *Poemática* (también de Juan Ramón), para nombrar a la serie primera, y el de *Poemas en prosa*, para nombrar, dentro de *Poemática*, un ciclo concreto de libros. Junto a *Poemas en prosa*, el resto de la serie *Poemática* estaría formado, de acuerdo con lo que resulta de confrontar los diferentes índices del poeta, por los libros de *Primeras prosas*, las *Elejías andaluzas*, *Recuerdos* y *Viajes y sueños*.

1.1. *Primera prosas*

Dentro de la primera serie de su prosa, los distintos proyectos juanramonianos destinan dos volúmenes para recoger su *prosa primera*: así, en *Obra de Juan Ramón Jiménez. (Edición completa del autor) (Obra de 189* a 190*)*. Al igual que ocurría con el proyecto de *Índice*, aquí Juan Ramón divide su obra en series, dos de verso, una de verso y prosa y tres de prosa. La serie primera de prosa, en este proyecto de edición, lleva –como era de esperar– el título general de *Poemática* y esta formada por los siguientes volúmenes: 1. *Prosa primera*, 1; 2. *Prosa primera*, 2, 3. *Baladas para después*; 4. *Platero y yo*; y 5. *Recuerdos*, 1.

Con el título de *Prosa primera* (con algunas variantes en los distintos proyectos), Juan Ramón remite a toda una serie de textos, de distinta extensión y de muy diferente alcance, anteriores a los que componen ya los *Poemas en prosa*. Se trata de materiales, que el poeta siente muy próximos en su origen –por cronología y por tono– a los versos que dan lugar a libros como *Ninfeas*, *Almas de violeta* o *Rimas*.

Las ediciones modernas de la prosa de Moguer, bajo el título de *Primeras prosas*, han reunidos textos como los titulados *Riente cementerio*, *Los rincones plácidos*, *Páginas dolorosas*, *La corneja*, *Glosario*, *Palabras románticas*, *Comentario sentimental*, *Ideas líricas*, *Baladas para después*, *Paisajes líricos* y *Odas libres*¹⁷. En esta lista sobran títulos y faltan otros. Sobran, claramente, las *Baladas* (asociadas en todos los índices del poeta a los *Poemas en prosa*); y sobran, con mucha probabilidad, las *Odas libres* e *Ideas líricas* (referidos ambos también al ciclo de los *Poemas en prosa*). Faltan, sin embargo, títulos como *El modernista*, *Aire triste*, *Marinas de ensueño*, *Insomnio*, *La cosa triste*, *Rosas de sangre y rubies*, *Meditación*, *Siempre viva* o *Accidentes de la memoria*¹⁸.

17. Juan Ramón Jiménez, *Primeras prosas*, ed. de Francisco Garfias (Madrid: Aguilar, 1962); y *Libros de prosa*, I, ed. cit..

18. En alguna ocasión mantuvo un criterio de ordenación de este ciclo rigurosamente cronológico, ya que indica que el texto que debía encabezar la lista era «Andén», primer poema en prosa escrito por el poeta, según declaró él mismo en distintas ocasiones. Cfr. Juan Ramón Jiménez, «Los que influyeron en mí», *La corriente infinita* (Madrid: Aguilar, 1961), pp. 229 y 230.



No todos los títulos que se acaban de citar poseen el mismo rango: algunos remiten a libros, en tanto que otros apuntan, sólo, a partes de esos mismos libros. En otros casos, es difícil tomar una decisión, pues a veces un título, que aparece en un proyecto del poeta para dar nombre a un libro, vuelve a aparecer en otra lista como parte de un volumen mayor, que lo engloba. Con los datos que poseemos y a la vista de los materiales existentes, es posible, no obstante, esbozar una propuesta de ordenación, en los siguientes términos:

1.1.1. Las cosas tristes del mundo

Se trataría de un libro constituido por materiales que remiten a la estancia del poeta en el sur de Francia. Juan Ramón, en los índices elaborados para ordenar estos materiales, vacila a la hora de ponerles título, de manera que si en algunos casos encontramos el de *Las cosas tristes*, en otros casos pueden aparecer, remitiendo a los mismos contenidos, los títulos *Página dolorosa*, *Apuntes de paisaje* o *Los rincones plácidos*¹⁹. Existen varios índices que nos permiten identificar el contenido de este libro²⁰. Según estos índices, fuera cual fuera el título final, se trataría de un libro en el que el poeta iría mezclando «Notas breves de los niños» (posiblemente, los hijos del doctor Lalanne) con los textos de «La Corneja», «Los locos», «Rosas de cementerio», «La mano a la inmensidad», «La loca en el andén», «La estación de S. Juan del Puerto», «Viejos de hospital», «Los vicios de Nerac», «Páginas dolorosas», «Riente cementerio», «Cosas tristes», «Adelfa», «Palabras románticas», etc. Este libro, sin decidirse por un título definitivo, lo ve el poeta como el correlato en prosa de los versos de *Arias tristes*. Para la reconstrucción de este libro, además de los textos que ya conocemos por la edición de *Libros de prosa, I*, contamos, entre los que nosotros hemos localizado, con dos textos, que llevan la indicación de *La cosa triste* («Descubierto a la inmensidad» y «Nochebuena») y uno, de *Palabras románticas*: («La bailarina antigua»).

1.1.2. El Modernista

Bajo este título general, el poeta reúne tres títulos de los que más arriba nos han aparecido adscritos a *Primeras prosas*: «Rosas de sangre», «Rubí» y «Siempre-

19. Título asociado también por el poeta a la parte correspondiente a los recuerdos de su estancia en el sur de Francia, de su libro *Viajes y sueños*.

20. «*La cosa triste y la páj. dolorosa*: 1 Loca de juventud, 2 Cosas tristes, 3 Los locos, 4 Los idilios de Nerac, 5 Rosas de cementerio, 6 Los rincones plácidos, Los de Nerac, 7 Páginas dolorosas, etc, La cosa triste». Y en otro índice: «Apuntes de paisaje: Nerac, La cosa triste, Los rincones plácidos, La paj. dolorosa, Rosas de sangre, Adelfa. Cosas tristes. / ¿El prólogo de *Pastorales?*». En otro caso, el índice reza: «Prosa, I: Los rincones plácidos: 1 Las cosas tristes del mundo; Adelfas y laureles; 2 Páginas dolorosas; 3 Palabras románticas». Y, en otro: «Páginas dolorosas. 1 Notas, 2 Cosas tristes (paralelo a *Arias tristes*) y 3 Notas / (1900-1901)».



vivas». *El modernista* iba a ser un libro de verso y prosa, bajo el que el poeta planea (sin fecha, en los papeles que hemos podido ver) recoger libros menores de la primera época: «Verso: 1. *Almas de violeta*, 2. *Ninfeas*, 3. *Besos de oro* / Prosa: 1. *Rosas de sangre*, 2. *Rubí*, 3. *Siemprevivas*»²¹. De esta ordenación de las prosas de *Rosas de sangre*, *Rubí* y *Siemprevivas*, alternando con el verso, Juan Ramón espera que surja una lectura complementaria para los libros de poesía en verso, a los que ahora, en una nueva ordenación, quiere que acompañen. Hemos localizado tres textos de *Rosas de sangre y rubies* («Y no te quemaban», «Como un lobo ladrón» y «El pastor eterno») y uno de *Siemprevivas* («Fuego»).

* * *

A *Primeras prosas*, de acuerdo con la información a que anteriormente se ha hecho referencia, pertenecen también los siguiente títulos, no incluidos –en ninguna de las listas– en los dos ya descritos: *Glosario*, *Comentario sentimental*, *Paisajes líricos*, *Aire triste*, *Marinas de ensueño*, *Insomnio*, *Meditación* y *Accidentes de la memoria*. Por lo que a ellos se refiere, hemos localizado dos textos de *Paisajes líricos* («Alba de la noche» y «Cambio de decoración»); tres de *Marinas de ensueño* («La isla sola», «Alta mar nocturna» y «Reino»); uno de *Aire triste* («En la sombra»); cuatro de *Insomnio*: («Sombra», «Los padres desconocidos», «La carne caída» y «El lecho»); uno de *Meditación* («In memoriam»); y tres de *Accidentes de la memoria* («Y eso ya no puede ser», «La quinta capa», «Paseantes»). A ellos deben sumarse también todas las prosas que Juan Ramón escribió para el «Glosario» de *Helios* y que, posiblemente, sean el contenido hacia el que apunta el libro titulado *Glosario*, en las listas de la *Primeras prosas* que hemos utilizado.

1.2. *Poemas en prosa*

A pesar del uso que los editores modernos han hecho de este título²², todo parece indicar que, en los proyectos de Juan Ramón, iba destinado a presidir un grupo de libros, que forman parte de la primera serie, *Poemática*, de su prosa.

21. Juan Ramón de viva voz, op. cit., p. 194.

22. Bajo este título se publicaron doce prosas, como una parte del libro *La colina de los chopos* (Juan Ramón Jiménez, *La colina de los chopos*, ed. cit.) Posteriormente se publicaron estas mismas, junto a dieciséis prosas más, fechadas en 1913-1954, como la parte final del libro *Por el cristal amarillo* (*Libros de prosa*, I, ed. cit.) El título «*Poemas en prosa*» es además escogido por el editor de *Cuadernos* (ed. cit.), para agrupar en él los textos que considera dentro de este género. Sin embargo, Juan Ramón no tituló así, expresamente, ninguno de los textos luego recogidos en sus *Cuadernos*.



Si hacemos caso de las indicaciones que el poeta dejó en diversos lugares, este ciclo habría de constar de tres tomos, con 70 poemas cada uno²³. Teniendo en cuenta el material y las instrucciones dejadas por el poeta, creemos que la forma de acercarnos lo más posible al ciclo de *Poemas en prosa*, tal y como lo proyectó Juan Ramón, es respetando las secciones en que la serie debía quedar dividida, e incorporando los textos, publicados e inéditos, que sabemos con seguridad deberían ir en cada sección. Al menos debería recoger los siguientes títulos:

1.2.1. Poemas en prosa, I

Baladas para después: casi todas las *Baladas para después* fueron publicadas póstumamente²⁴. No obstante, hemos encontrado entre los PPR doce «Baladas para después», no incluidas por Garfias en sus ediciones de las *Primeras prosas*: «Balada del silencio de la amada», «Balada de la primera lluvia», «Balada de las imágenes perdidas», «Balada de la mujer desnuda y desconsolada», «Balada del maniquí viejo», «Balada del campo en la noche», «Balada del fuego en la noche», «Balada del enfermo de hospital», «Balada de la dulzura del sueño», «Una noble mujer», «Porque sí, porque sí, porque sí» y «Aurora».

1.2.2. Poemas en prosa, II

Ausencia: De *Ausencia* hemos localizado, en los archivos de Puerto Rico, doce textos con la referencia a este libro: «Soledad», «Sueño», «Despedida», «Aquí espero sereno y triste...», «Naturaleza», «Frío y fuego», «Vara de virtud», «Amanecer», «Qué lejos», «Larga preparación...», «El mar» y «La nieve».

Odas libres: A las *Odas*, pertenecen, entre los papeles que se conservan del poeta, dieciocho textos (que nosotros hayamos localizado) divididos en tres secciones: «Desvelado» (*Odas*); «El viento», «Jueves santo», «Lejos», «La hermana», «Amor sombrío», «La cochinilla» y «Al agua» (*Odas libres*); «Minuto», «El viento», «Sangre», «Duerme... Frente a tu balcón abierto», «Lugar de ensueño», «Flor de la carne», «Blanca Bondad», «Amor único», «Tú en» y «Amor eterno» (*Odas castas*).

Amor y dolor: Trece textos inéditos llevan la referencia, escrita de la mano del poeta, a *Amor y dolor*: «Alas», «Primavera. Hiere el agua», «Al sol de hoy», «Tu recuerdo me acaricia», «¡Qué afán, viejo corazón del mundo...», «Amistad», «No te ocultes del peligro», «Eternidad mentida», «Marea», «Un amor sin hermana», «Nada menos», «Viaje de amor» y «Dolor».

Elejías: Sólo conocemos un texto, inédito, con la referencia a *Elejías*: «El mar mayor».

23. «*Poemas en prosa*: ¿2 tomos? Con igual título? Sí. O tres. Unos 70 poemas cada tomo. ¡No más, de ningún modo!» (PPR, J-1 poemas en prosa 207).

24. *Libros de prosa, I*, ed. cit. y *Con el carbón del sol*, ed. cit.



El pastor herido: hemos localizado cuatro textos con la referencia a *El pastor herido*: «Madrugada abajo», «Mientras lo irreparable viva abajo», «Tristeza» y «Presente y porvenir».

Ascensión: A *Ascensión* remiten, entre los materiales de Juan Ramón de la «Sala de Zenobia y Juan Ramón», los siguientes textos: «Prólogo», «Perdí mi reino y estoy desterrado...», «Al viento», «De pronto, la fuerza me falta...», «El día fue quien no mintió...», «Anteprimavera general», «Sobre el cimientto firme», «Más fría me parece...» y «Reunido enjambre»²⁵.

1.2.3. Poemas en prosa, III²⁶

*K.Q.X.*²⁷: este título iría al frente del tomo *Poemas en prosa, III*, que congregaría los siguientes títulos de libros particulares: *Oasis ciudadano*, *Ayeres para después*, *Fechas de mi voz* y *K.Q.X. en prosa*.

Oasis ciudadano: Hemos localizado, entre los papeles del poeta, siete textos en los que Juan Ramón escribió la indicación *Oasis ciudadano* («Primavera. Azul, luego una nube blanca...»²⁸), «Primavera. Los ángeles», «El viento de mayo», «El tiempo», «Paisaje triste», «Jardín» y «Horizontes»).

Ayeres para después: al menos en cinco textos Juan Ramón escribió la indicación *Ayeres para después* («El retrato encendido», «Debajo y encima de nuestra muerte», «Que eres tú en él», «Estío nocturno» y «Estrellitas de colores»).

Fechas de mi voz: conocemos cuatro textos con esta referencia («Tipos de nostalgia», «Soles», «Alta noche» y «Muere de vida»).

K.Q.X. en prosa: trece textos llevan esta referencia («Dentro», «Gusto», «El poeta», «La mirada secreta», «Hoy mediodía», «Burla mágica», «Morita Hurí», «El paseante mejor», «Sufrimiento ideal», «El enamorado de los momentos», «Amari-

25. Podemos saber con bastante certeza la fecha a la que todos estos libros -*Ascensión*, *El pastor herido*, *Elefías*, *El amor herido*, *Amor y dolor*, *Odas libres* y *Ausencia*- remiten. En los papeles de Juan Ramón en los que se da cuenta de estos libros, figuran la fechas «(1913-1916? 1920)» y la indicación de «(Corrección de 1920)» (PPR, J-1 Poemas en prosa 205d).

26. Hemos encontrado una pequeña indicación acerca de este tomo, que, en verdad, apenas ayuda a la reconstrucción del mismo: «Poemas en prosa: III: En dos partes, con subtítulos distintos. En la primera parte, en este libro, todo lo otoñal, y melancólico; en la segunda, lo nuevo, lo primaveral y lo matinal» (PPR, J-1 poemas en prosa 208).

27. «K.Q.X.», que es un libro donde estas iniciales figuran muy buenos poemas. Gerardo Diego, creyó que con esto yo me había formado un seudónimo, y no era sí, pues K.Q.X. corresponden a iniciales de ciertos poemas que figuran en este libro». Cfr. Juan Guerrero Ruiz, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., pp. 130-131. Bajo un texto titulado «Al rojo blanco», perteneciente a la serie *K.Q.X.*, advirtió el poeta que estas iniciales «no eran un nombre, como supusieron algunos tontos listos; era el título de un libro o parte de un libro: 3 letras bellas ... para mí». En una hoja escribió Juan Ramón una lista de libros, entre los que figuraba *K.Q.X.*. Debajo puso: «(P. en prosa)/(Lo más raro). Las palabras, Figuración» (J-1 Poemas en prosa 1).

28. Bajo este texto escribió: «Una serie: "Primavera", muy distinta entre sí, en "O. ciud."».



llo ideal», «Repetición» y «Esclavo tuyo soy»). Por los papeles del poeta sabemos que este título sustituye (o reemplaza) al de *Ideas líricas*. Uno y otro remiten a los mismos materiales²⁹.

De todos los textos que citamos a continuación, hemos encontrado copias, en cuyos márgenes, Juan Ramón escribió la indicación «Verso en prosa», las iniciales «V. en p.», o «Figuración», título que remite al mismo ciclo de prosas: «El eco del otoño»³⁰, «Hoy mediodía»³¹, «Dentro (soledad)»³², «Leontine y Padre Dios»³³, «El vendimiador»³⁴, «23 de nov.»³⁵, «La calle»³⁶, «Un ojo no visto del mundo»³⁷, «Recuerdo atrofiado»³⁸, «Nubarrón de colores»³⁹, «Y siendo tan bellos»⁴⁰, «Estrañeza»⁴¹, «Salvo pura»⁴², «La salida inútil»⁴³, «A lo corto de todo el redondo horizonte»⁴⁴, «La carreta»⁴⁵, «¡Qué vacío se me va quedando el pecho...»⁴⁶, «Estática»⁴⁷, «Río y sueño»⁴⁸, «En mi sueño»⁴⁹, «Bocas caídas»⁵⁰, «Negro, rosa, oro»⁵¹, «Humo»⁵², «Postrimería»⁵³, «Otoño nuevo», «Tormenta», «Elejía», «Lado de Cristo»,

29. Hay otro índice, en el que Juan Ramón no se limita a dar los títulos de los libritos que forman *K.Q.X.*, sino los de las prosas destinadas al mismo: «K.Q.X. / Las ideas líricas como poemas en prosa» (PPR, J-1 Poemas en prosa 84), y que son los que se citan arriba. «Dentro», «Gusto», «El poeta», «Burla májica» y «Morita Hurí» fueron publicados en *Libros de prosa, I*, ed. cit.

30. PPR, J-1 Con el carbón... 119. Sobre este texto, además de «Verso en prosa», escribió: «Épica y lírica en prosa. Con el carbón del sol. Verso en prosa». Otra copia del mismo texto aparece bajo la indicación «Fig.» (PPR J-1 poemas en prosa 15).

31. PPR, J-1 Poemas en prosa 16.

32. PPR, J-1 poemas en prosa 46. Bajo el texto se lee: «Los 1^{os}. que yo escribí en mi vida fueron: una canción, un romance y un poema en prosa».

33. PPR, J-1 Poemas en prosa 56.

34. PPR, J-1 Poemas en prosa 60.

35. PPR, J-1 Poemas en prosa.

36. PPR, J-1 Poemas en prosa 82.

37. PPR, J-1 Poemas en prosa 97. Además de «Verso en prosa», escribió sobre el texto: «Destino, prosa, 3 / prosiverso / Verso para ciegos / Versos para un ciego».

38. PPR, J-1 Viaje y sueño 33.

39. PPR, J-1 Poemas en prosa 212.

40. PPR, J-1 Poemas en prosa 100.

41. PPR, J-1 Poemas en prosa 108.

42. PPR, J-1 Poemas en prosa 104.

43. PPR, J-1 Poemas en prosa 109.

44. PPR, J-1 Poemas en prosa 111.

45. PPR, J-1 Poemas en prosa 115.

46. PPR, J-1 Poemas en prosa 119.

47. PPR, J-1 Poemas en prosa 121.

48. PPR, J-1 Viaje y sueño 21.

49. PPR, J-1 Poemas en prosa 123.

50. PPR, J-1 Poemas en prosa 130.

51. PPR, J-1 Poemas en prosa 132.

52. PPR, J-1 Poemas en prosa 215b.

53. PPR, J-1 Poemas en prosa 225.



«El río», «Más», «Canta el canario. El sur», «Tarde de sábado», «De allí», «Sólo más», «Al rojo blanco», «Del montón antiguo», «Y un blando peso», «Por su boca», «Más pantera tigre», «Otoño», «Guerrero de luz», «En vano», «Prosa esencial», «Otoño último», «Verde secreto», «De pronto, alzo los ojos de mi libro», «La luna fuerte», «Luz del mundo en la vida», «Cuajo de luz primera», «A fuerza de limpio», «Notas de hojas secas», «Con ella y el zurito», «El mundo solo», «El mar», «Las hojas verdes», «Lluvia», «Rosas» y «A un lirio». Se conserva también un índice de títulos destinados a *Poemas en Prosa*, con nuevos títulos: «Sueño. Se fue...», «Día falso», «Toda la noche he vagado...», «Más mía me pareció...», «Mi alma dispersa...», «Jardín ciudad», «El olmo picado», «Otoño.— Pero ¿estaban ya...», «Enero.— Aquí y allá...», «Mientras lo irreparable...» y «Primavera —El jardín adolescente». En otra hoja empezó un «índice provisional» del libro *Poemas en prosa*, que dejó incompleto. Tan sólo escribió cuatro títulos: «La pena blanca», «Las palabras», «La cara secreta» y «El poeta». Pero no resulta fácil, en todos los casos, acertar con la distribución de este material. Conviene tener en cuenta que no en todos los textos del poeta, destinados al volumen *Poemas en prosa*, aparece la indicación con la referencia del librito determinado al que, dentro del volumen, habrían de corresponder. En muchos de ellos Juan Ramón tan sólo indicó que pertenecían al volumen *Poemas en prosa*.

1.3. *Elejías andaluzas*

En los documentos que se conservan, el título de *Elejías andaluzas* (o alguna de sus variantes: *Leyenda*, *Elejías Moguereñas* o *Leyenda andaluza*) figura siempre al frente de un ciclo dentro de la serie primera, *Poemática*, de prosa juanramoniana⁵⁴. Este ciclo tiene como centro temático los recuerdos del poeta vinculados a Moguer⁵⁵. Las *Elejías andaluzas* no son anunciadas pública-

54. En una de las cajas del AHN, figura el título de *Elejías andaluzas*; en otra no, pero en su lugar aparecen títulos de libros destinados a este mismo volumen: *Platero y yo*, *Urium*, *La muy ilustre ciudad de Platero*, *El marinerito* y *En mi casita azul*. En la tercera aparecen: *En mi casita azul* y *Por el cristal amarillo*.

55. Ello queda confirmado en la carta que el poeta escribió a la revista *Caracola*, en abril de 1954: «Esta casa, cuya fotografía te mando por si quieres publicarla, ya que la otra la publicó *Clavileño*, es la que llenó de esperiencias que luego serían entes y sombras, mi niñez y mi primera juventud; recuerdos que he escrito en varios libros míos publicados o inéditos: *Platero*, *Entes y sombras de mi infancia*, *Piedras*, *Flores y bestias de Moguer*, *Josefita*, *Figuraciones*, etc. De la primera (casa) sólo conservo rápidas ideas turbias de niño chico, que he referido en páginas como «Fernandillo», «Casa azul marino», «Granadilla» y alguna más. El poema «Continente de estrellas», que publiqué en tus páginas, ocurre en esta casa, y ese largo balcón que ves y al que daban mis habitaciones, es el que, como un palco a un teatro, me asomé a otras muchas páginas mías; como las grandes ventanas de la fachada trasera que da al jardín, al corral, a la calleja y al campo». Cfr. Juan Ramón Jiménez, *Cartas literarias*, ed. cit., p. 296.



mente por Juan Ramón hasta 1927, en *La Gaceta Literaria*, bajo el título de *Elejías Moguereñas (Entes y sombras de mi infancia)*.

Se conservan, en los papeles del poeta, multitud de índices y de referencias a los libros que habrían de constituir este ciclo⁵⁶. Pero, bajo el título de *Elejías andaluzas* —o bajo las variantes de *Leyenda*, *Elejías Moguereñas*, o *Leyenda andaluza*—, estos índices varían poco la lista de libros que deberían integrar el volumen completo: *Platero* (y los libros similares)⁵⁷, *Por el cristal amarillo* (con las prosas de *El calidoscopio prohibido* y de *Josefito Figuraciones*)⁵⁸, *La muy noble villa de Moguer*, *Urium*, *Las flores de Moguer*⁵⁹, *Mujeres de Tartesos*⁶⁰, *El marinerito* (en listas posteriores aparece a veces con el subtítulo de *El lobito Ramos*)⁶¹, *Entes y sombra de mis infancias*⁶², *En mi casita azul*, *Cuento y sueños*, *El señorito del mar*, *Creación* y *El blancote*.

Esta lista intenta recoger todos los libros anunciados por el poeta en los diferentes intentos de ordenación de la *Elejías* a los que hemos podido tener acceso. Sin embargo, podemos afirmar que no se ha conservado material sufi-

56. Aunque la intención de hacer un volumen con todos los libros de sus recuerdos moguereños perdura en Juan Ramón hasta sus últimos años, varía el título de los libros que debían constituirlo. Se conserva entre los PPR un proyecto de portada del volumen, bajo el título de *Leyenda del trasmuro moguereño*, fechado en 1904-195*. Los libros que formaban este volumen eran: «*Platero*, *Josefito Figuraciones*, *Ente y sombra de mis infancias*, *Flora*, *Bestia*, *Piedra de Tartesos*, *Monsurrio*, etc.» (PPR, J-1 Entes y sombras... 85). Véase también PPR, Entes y sombras... 87, y, bajo el título de *Casa atul marino*, PPR, Entes y sombras... 101 y PPR, J-1 Entes y sombras... 106. En otra hoja anotó, para los *Libros de Moguer*, una variante significativa ya que incluye libros tanto de prosa como de verso: «El niño, Pastorales, Baladas del Monturrio, Elejías, La soledad sonora, Esto, Apartamiento, Historias, Platero y yo, Josefito Figuraciones, Entes y sombras de mi infancia, Piedras, flores, bestias del Monsurium» (PPR, Entes y sombras... 88). Ricardo Gullón dio a conocer otro índice de *Elejías moguereñas*, relacionado con el proyecto *Destino*: «Platero y yo (35), El marinerito (15)/Flores a Moguer (19)/ En mi casita azul (20)/ La cruz blanca de Platero 32 (de Platero algunas)/ Cuento y sueño 12/ Piedras de Moguer 21/ Creación 14/ Por el cristal amarillo 32 Algunas de Platero/ El calidoscopio 20/ Bestias de Moguer 18/ El señorito del Mar 11/ Monte de escoria. 30 después de Platero/ Orillas del Río Tinto. Algunas de Platero». Cfr. Ricardo Gullón, «*Platero revivido*», *Papeles de Son Armadans*, XVI, XLVII (1960), pp. 246-292.

57. Según le comunica Juan Ramón a Juan Guerrero el 13 de febrero de 1934. Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit.

58. El 25 de marzo de 1934, llama la atención de Guerrero un título juanramoniano nuevo, *Por el cristal amarillo*, «donde recoge las prosas de *El calidoscopio prohibido*, *Josefito Figuraciones* y otras». Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., pp. 318-319. Sin embargo, este nuevo título no vuelve a aparecer en posteriores índices elaborados por el poeta, para dar cuenta de la formación de *Elejías andaluzas*.

59. El 7 de marzo de 1922, Juan Guerrero vuelve a aludir a los libros que «corresponden a las elegías andaluzas»: «*La muy noble villa de Moguer*, *Urium*, *Las flores de Moguer*, etc.» Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 49.

60. PPR, J-1 Entes y sombras... 85.

61. Anunciado en *Eternidades* (1918).

62. PPR, J-1 Entes y sombras... 85.



ciente para dar contenido real a todos los libros que la lista recoge, al menos no se ha conservado material suficiente para reconstruirlos en la forma en que, en un momento dado, los pensó Juan Ramón. Con el tiempo muchos de los libros anunciados desaparecieron de los proyectos del poeta, para quedar conformadas las *Elejías* en torno a cuatro libros mayores: *Platero y yo*, *Josefito Figuraciones*, *Entes y sombras de mi infancia* y *Piedras, flores, bestias de Moguer*. El resto de títulos o desaparecen o son reelaborados y, entonces, pasan a formar parte de estos cuatro libros mayores. En algunos casos, se mantiene la idea inicial, pero sólo como alternativa editorial. Es el caso, por ejemplo, de *Mujeres de Moguer*: los textos de este libro se incorporan a *Entes y sombras de mi infancia*, pero ello no impide que Juan Ramón siga pensando en la posibilidad de una edición independiente.

1.3.1. Platero y yo

Aunque se trata del libro mejor conocido y más editado de los del poeta de Moguer, no contamos todavía con una edición crítica. Las notas de Gullón en *PSA* constituyen, a este respecto, un buen punto de partida⁶³ para afrontar la empresa.

1.3.2. Josefito Figuraciones

El 28 de abril de 1931, Juan Ramón le describe a Guerrero un nuevo proyecto de ordenación de su prosa. Le habla de los varios libros proyectados, entre los cuales —dice el poeta— es «probablemente *Palabras Románticas* el primero». Y, a continuación añade: «Luego ordenaré también los libros de narraciones, o cuentos, que quizá titule *Juanito Figuraciones*, y entonces ya no serán cuentos, sino fantasías que un niño va imaginando sucesivamente: en este libro entran hasta doce cosas que tengo, por ejemplo «El marinerito», «El señorito del mar», etc. ...De algunas de aquellas cosas, como «El señorito del mar», hay hasta cuatro o cinco versiones distintas...»⁶⁴. Con posterioridad a esta fecha, *Josefito Figuraciones* sigue creciendo, hasta constituir un libro de «prosas de recuerdos de su infancia, escritas en la misma época de *Platero y yo*, que forman casi otro libro, aunque no tan grande como éste»⁶⁵.

Es suficiente la nota anterior para comprobar cómo, bajo el nombre de *Josefito Figuraciones*, a lo largo de la vida de Juan Ramón, va tomando forma un libro, que congrega materiales originariamente creados en el marco de otros proyectos, si bien es cierto que hay un elemento de cohesión para todos los textos que este título pretende reunir: todos ellos quieren ser «fan-

63. Cfr. Ricardo Gullón, «Platero revivido», *Papeles de Son Armadans*, art. cit., pp. 246-292.

64. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 165.

65. Declaración hecha el 1º de septiembre de 1931. Cfr. Juan Guerrero, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., pp. 242-245.



tasías que un niño va imaginando sucesivamente». Con los datos que se conservan entre los PPR, es posible reconstruir, de manera bastante aproximada, el índice de este libro. A los materiales ya conocidos por otras ediciones de la prosa de Juan Ramón, habría que sumar: «El marinerito»⁶⁶, «Creación»⁶⁷, «El calidoscopio prohibido»⁶⁸, «Cuento y sueños»⁶⁹, «El señorito del mar»⁷⁰, «El Lobito Ramos»⁷¹, «El blancote»⁷², «El doncelillo del mar»⁷³, «La golondrina de Josefito»⁷⁴ y «El zaratán»⁷⁵.

Algunos de los títulos mencionados en estos índices —«El marinerito», «La creación», «Cuento y sueños», «El calidoscopio prohibido»— fueron en algún momento libros independientes y remiten a varias prosas, no a un texto concreto. Es el caso, por ejemplo, de «El calidoscopio prohibido»⁷⁶. En otros casos, sin embargo, bajo estos títulos no se han conservado libros menores, sino textos, que, con el tiempo, pasaron a formar parte del libro mayor *Josefito Figuras*⁷⁷. «El marinerito», «El Blancote» y «El Zaratán» han sido ya publicados, pero no siempre lo han sido —es el caso de «El marinerito»— en el marco de *Josefito Figuras*, lugar que les corresponde, sino en otros contextos. Así «El marinerito» aparece editado en las páginas de *Entes y sombras de mi infancia*⁷⁸. No se ha publicado, en cambio, ningún texto bajo el título de «El donce-

66. Figura este referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 121 y en PPR, J-1 Entes y sombras... 102.

67. Figura este referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 121, en PPR, J-1 Entes y sombras... 102 y en PPR, J-1 Entes y sombras... 123.

68. Figura este referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 121, en PPR, J-1 Entes y sombras... 102 y en PPR, J-1 Entes y sombras... 123.

69. Figura este referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 121.

70. Figura este referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 121 y en PPR, J-1 Entes y sombras... 123.

71. Figura este referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 121 y en PPR, J-1 Entes y sombras... 123.

72. Figura este referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 121, en PPR, J-1 Entes y sombras... 102 y en PPR, J-1 Entes y sombras... 123.

73. Figura esta referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 102. Posiblemente se refiere al mismo texto que «El señorito del mar».

74. Figura esta referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 102 y PPR, J-1 Entes y sombras... 123.

75. Figura esta referencia, bajo el título de *Josefito Figuras*, en PPR, J-1 Entes y sombras... 102 y PPR, J-1 Entes y sombras... 123.

76. Bajo este título publicó Juan Ramón en 1933, en uno de los cuadernos de *Presente*, los textos titulados «Su madre», «El San Cayetano», «El auxiliar Silóniz» y «Su tío abuelo».

77. Sin embargo, hemos encontrado un breve apunte, titulado «El niño de Don Vito», en cuyo margen superior izquierdo Juan Ramón anotó la indicación «El marinerito», que seguramente fue escrito para el antiguo proyecto de libro así titulado (PPR, J-1 146(6) 38).

78. *Libros de prosa*, I, ed. cit.



lillo del mar»⁷⁹ o «El señorito del mar»⁸⁰, «La golondrina de Josefito», «El lobito Ramos» y «Creación», que permanecen inéditos aún.

Atención especial merece «El calidoscopio prohibido». Este, de ser inicialmente un libro independiente, pasa, más tarde, a ser parte de *Josefito Figuraciones*, sin embargo, en este caso, se conserva un plan extenso del contenido correspondiente al proyecto originario. El libro constaba de cuatro partes («El calidoscopio», «Juanito el distraído», «Paco» y «Flauta de sus ojos»), según el siguiente esquema:

El calidoscopio prohibido (Notas): El calidoscopio «sublimador»:

1. «El calidoscopio (Cajón secreto de la cómoda de caoba con tiradores de cristal azul).

2. «Juanito el distraído», «La niña de Barbagelata» (Se venía rico a vivir a Moguer); «Su madre» (la Virgen); «Su hermano» (Eustaquio, «más guapo que él. ¡Pues si vieran ustedes al otro!»), (En la casa que proyectaban); «El marinerito» (Saro, rico); «Tía Enriqueta»; «El otro mundo» («Lo que no era Moguer..., misterioso, donde estaba todo inasequible para él»); «Su hermanita»; «El San Cayetano» (a flote).

3. «Paco» (único confidente); «Montemayorcita Jote»; «Su abuelo» (Almirante esplendoroso bajo la higuera?); «La morita» (su novia); «Su primo» (en tiendas mágicas de cosas ricas); «Villegas» (Con sueldo, sin cáncer, y con salud); «Don Francisco Sánchez» (El maestro en la [palabra ilegible]); «Conchita Suárez» (Resucitada); «Él, Juanito» (Dispensador de dinero y bienes).

4. Flauta de sus ojos⁸¹.

79. Hemos localizado dos borradores distintos de «El señorito del mar», entre los papeles de Juan Ramón (AHN, 256/6 y 256/4). En *Historias y cuentos*, ed. cit., p. 147, se publicó un texto, dentro de la sección *Cuentos largos*: «El niño en el mar», que creemos es otra de las «cuatro o cinco versiones» de «El señorito del mar», que le dijo el autor a Guerrero que había escrito.

80. En el borrador de un «Prólogo a la nueva edición de *Platero*», dado a conocer por Ricardo Gullón («*Platero* revivido», *art. cit.*, pp. 271-272), habla Juan Ramón de «El señorito del mar», y su parecido con una prosa de Tagore: «Yo tengo desde mi primera juventud un cuento listo en Moguer “El señorito del mar”, que no he publicado porque se parece mucho a “Mi señor el niño” (de Tagore). Desde el [palabra ilegible]. Sin embargo el título era el nombre que una loca y [palabra ilegible], viuda de marinero de Moguer, le dio a su hijo que se ahogó en el mar. Y el cuento aunque muy diferente (del todo) en todo tiene puntos de parecido. Insisto en que Andalucía conserva costumbres orientales...»

81. PPR, J-1 Entes y sombras... 51. No introducen muchas variantes sobre éste el resto de índices de *El calidoscopio prohibido* que se localizan entre los papeles del poeta. Reproducimos dos de ellos a continuación: «*El calidoscopio*; Juanito; El calidoscopio; Llegaba del colejo corriendo, sudando, jadeando. Mientras freían el huevo; Su madre; El Almirante; Su primo Ignacio; Don Antonio Sánchez; Purita la Costurera; Paco; La Morita; Doña María, La ciega; Nicolás; Domingo» (PPR, J-1 146 (4) 42); y en otro lugar: «*El calidoscopio prohibido*: Prólogo; Domingo (Cordura); Lunes (su madre); Martes (El San Cayetano); Miércoles (Matilde Navarro); Jueves (El Auxiliar Silóniz); Viernes (La niña Jote (descalza)..., cementerios); Sábado [espacio en blanco]; Domingo (el domingo, no)» (PPR, hoja sin signatura).



Una gran parte de las prosas, a que remiten los títulos citados, no han sido publicadas aún («La niña de Barbagelata», «Su hermano Eustaquio⁸²», «Tía Enriqueta», «El otro mundo», «Su hermanita», «Paco», «La morita», «Su primo», «Conchita Suárez», «Flauta de sus ojos», «El Almirante», «Francisco Sánchez», «Antonio Sánchez», «Purita la costurera» y «Doña María»), por lo que todavía puede avanzarse mucho en la reconstrucción de *El calidoscopio*⁸³.

1.3.3. Entes y sombras de mi infancia

Se conserva entre los papeles del poeta un plan bastante exhaustivo del contenido del libro. Debía dividirse en tres partes. Una primera titulada «Mujeres, hombres»; una segunda, «Sombras y entes»; y una tercera, «Hombres, mujeres»⁸⁴. Los índices de las tres partes son los siguientes:

1. Mujeres, hombres⁸⁵:

«La cruda», «Pepe el Pollo», «Petronilo Pérez», «[Nombre perdido]»⁸⁶, «Pedro Chandarme», «Bismark», «Pepito el Retratado», «El meón», «Camilo Jú Jú», «Pinito Varela», «Paquito el Antojado», «Quintero», «El tuerto Burgos», «Ana la Manteca», «Las colillas»⁸⁷, «Velo», «Hortensia Celedonia», «María Huevar», «Pioza», «Ana Boria (Borja)», «Las niñas de Lola Ramos», «El quincallero», «El pájaro verde»⁸⁸.

82. Sí se ha publicado una prosa con este título, dentro de la sección *Vida y época* (*Libros de prosa*, I, ed. cit., p. 1.191), pero, dadas las indicaciones dejadas por Juan Ramón en el índice citado de *El calidoscopio prohibido*, no se trata del mismo texto.

83. Hemos encontrado entre los PPR, una prosa titulada «La hija (niña) de Barbagelata». Sin embargo, sobre el texto, Juan Ramón escribió la indicación «Recuerdos. Entes y sombras de mi infancia» (PPR, J-1 Entes y sombras... 49), por lo que se puede dudar si pertenece realmente a uno de estos dos libros o a *El calidoscopio prohibido*. También está localizada una breve nota que hace referencia a «Paco, el único confidente de Josefito» (PPR, J-1 Entes y sombras... 131). Hay además entre los papeles de Juan Ramón un texto titulado «El calidoscopio prohibido» (PPR, J-1 139(1) 37), distinto al que conocemos por la edición de *Elefías andaluzas* (ed. cit., p. 99). En uno de los índices citados, Juan Ramón hace referencia a un texto, donde habla de su hermano Eustaquio: «Su hermano Eustaquio» (Más guapo que él. Pues si vieran ustedes al otro!). No hemos encontrado ningún texto referente a su hermano que llevase la indicación de *El calidoscopio prohibido*; sin embargo, hay una hoja relacionada con el proyecto *Vida*, donde Juan Ramón apuntó unas breves notas sobre sus hermanos (PPR, J-1 Vida 423).

84. PPR, J-1 Entes y sombras... 144. Esta hoja está fechada en Madrid, 193*.

85. En otro sitio (PPR, J-1 Entes y sombras... 58a), el poeta anotó, junto a este título, «Sólo m.» (sólo mujeres). Sin embargo, en el índice reproducido, aparecen tanto mujeres como hombres. De esta lista tan sólo han sido publicados «La cruda», «Nombre perdido», «El quincallero doble» y «El pájaro verde». «Lola Carte» es, en realidad, el mismo texto que conocemos bajo el título de «Concha Monte», con algunas pequeñas variantes. Se conservan entre los PPR dos copias de este texto, en las que cambia el título: «Lola Carte» (PPR, J-1 Entes y sombras ... 57) y «Lola Sarte» (PPR, J-1 Entes y sombras... 58). Hay también entre los PPR un breve apunte bajo el título «Pioza» (PPR, Proyectos 4, 23).

86. Este título aparece tachado en el índice que ahora comentamos, mientras que se conserva en otro índice, sin tachar (PPR, J-1 Entes y sombras... 117).

87. «Las colillas» son nombradas en *Platero y yo*, en el capítulo titulado «Pinito».

88. PPR, J-1 Entes y sombras 115.



2. Sombras y entes⁸⁹:

«El 5º pino», «[Fernandillo]», «[Las pelotillas]»⁹⁰, «La sirenita del mar», «El lorito verde», «Agua de colonia», «[El Feo Malagueño]»⁹¹, «El Bizco Borges», «La hija de Barbagelata (Barbas de lata)», «Las 3 y 1/4», «La casa perdida (en el aire)», «El trasmuro», «La Gavia»⁹², «El Pinar de las Animas», «La Venta de Piquete», «Los arcos de la Pila», «La fuente vieja», «La reja de Cobano», «La Vergüenza», «Santa Bárbara», «Granadilla», «Macareno», «La corona de caña», «Accido», «La ... arábiga», «El café en el vino», «Castelar», «Salmerón»⁹³.

y 3. Hombres, mujeres⁹⁴:

«Don Manuel del Boj», «Mafé», «Pedro Merodio», «La niña Jote», «Almansa», «Juanita Neto», «La Parrala», «León Pinzón», «Las Mellizas», «La forastera del baño», «Don Flin flan», «Revienta chabros», «El relojero portugués», «Paco Pérez», «María Vela», «Consuelo Bueno», «La cruda», «La Parrala», «Las colillas», «La Macaria», «Trinidad»⁹⁵.

Además de los ya reproducidos, entre los PPR, hay otros índices con los títulos de los textos que habrían de corresponder a este libro. Se repiten muchos de los textos ya citados, pero otros son nuevos: «Los bujanas», «El buja-

89. De todos los textos que siguen, no han sido publicados: «La sirenita del mar», «El lorito verde», «Agua de colonia», «Café en el vino», «La hija de Barbagelata (Barbas de lata)», «La casa perdida (en el aire)», «El trasmuro», «La Gavia», «El Pinar de las Ánimas», «La Venta de Piquete», «Los arcos de la Pila», «La fuente vieja», «La reja de Cobano», «Santa Bárbara», «Pioza», «Macareno», y «La ... arábiga». «Las 3 y 1/4» fue publicado por Francisco Garfias en *Libros de prosa, I* (ed. cit., p. 1211), dentro de la sección *Vida y época*. Sin embargo, este texto estaba destinado a la segunda parte de *Entes y sombras de mi infancia*. «Accido» remite al mismo texto que ya conocemos bajo el título de «Don Carlos Girona» (*Elejas andaluzas*, ed. cit., p. 142). Un retrato de Salmerón fue publicado en *Españoles de tres mundos* (ed. cit., p. 52), sin embargo este texto fue escrito inicialmente para *Entes y sombras...* Asimismo, el retrato de Isaac Peral fue publicado por el poeta en *Españoles de tres mundos* (ed. cit., p. 60), aunque había sido escrito para el libro *Entes y sombras de mi infancia*, bajo el título «El submarino Peral» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 1056). Entre los PPR hemos localizado «La sirenita del mar» (PPR, J-1 Entes y sombras... 94) y «La hija de Barbagelata» (PPR, J-1 Entes y sombras... 49), que deben aparecer, cuando se editen, en la segunda parte de *Entes y sombras de mi infancia*, y no en *El calidoscopio prohibido*.

90. Estos tres títulos figuran sin tachar en otro índice del libro (PPR, J-1 Entes y sombras... 117), diferente al que ahora estamos siguiendo.

91. Este título figura aquí, tachado; pero aparece sin tachar en otro índice del libro (PPR, J-1 Entes y sombras... 117).

92. «La gavia del castillo» es nombrado en *Platero y yo*, en el capítulo «Pinito».

93. PPR, J-1 Entes y sombras... 116.

94. No hemos localizado ninguno de estos textos entre los papeles de Juan Ramón; tan solo un apunte referente a «Don Manuel del Boj» (PPR, J-1 Entes y sombras... 69). Seguramente «La niña Jote» hace referencia al mismo texto que ya conocemos bajo el título «Montemayorcita Jote»; y «La forastera del baño» a «La mujer de otra parte». Hay entre los PPR un texto titulado «La niña forastera», que pudiera ser un primer esbozo del texto que conocemos (PPR, Urium 1).

95. PPR, Españoles 2-62.



rrón», «El submarino Peral», «Patrocinio», «El Quemado», «Las Arenas», «Marmolejo», «López», «Isidoro Ortega», «Lola Arrayás», «Círculo de banderas», «Ceres Pisón (Aurelia, la hermana)», «Garrido con su lunar»⁹⁶. En otra hoja aparecen: «Casa azul marino», «El toro de la [espacio en blanco]» y «El chamariz»⁹⁷; en otra: «París, parir», «La poetisa librera de Huelva», «...las amigas» y «Concha Ganzinota...»⁹⁸. En otra hoja, todavía, figuran nuevos nombres bajo la indicación «Mujeres de Moguer»: «La tora Regina», «María Huelva» y «Bibiana»⁹⁹.

En una lista conservada en el AHN se cita, además de muchos de los ya mencionados, un nuevo título «Herminia Cordero»¹⁰⁰. En otros índices del AHN, aparecen: «El puente de las brujas», «El tío del unto?», y «El capador, Agua de Florida»¹⁰¹, «Manuel Fernández», «Mey», «La cubana», «Rejina Bueno», «Los Masones», «Petronila», «Quinini», «La Arena», «Carmen Díaz», «Samada», «El caño», «El Padre Domingo», «La casa entre bodegas», «Enma ...», «La Puta Redonda», «La venta de Guerrito», «Manuela Rasco», «Las Prada», «Bella Verdejo», «El conde Reyme?», «La Casaluna», «Susana», «El loro de Doña Tiburcia», «Palma Velardo», «María Gracia», «El Molino de viento», «Las salidas de Moguer»¹⁰², «Herodes!»¹⁰³ y «Pepe Tomás»¹⁰⁴.

De todos estos textos, muy pocos son los que conocemos publicados: «El submarino Peral», «Ciriaca Marmolejo», «Dolores Arrayás», «Casa azul marino», «Herminia», «Carmen Díaz» y «Herodes». No obstante, «Ciriaca Marmolejo» y «Dolores Arrayás» no han sido editados en *Entes y sombras de mi infancia*, sino en *Josefita Figuras*¹⁰⁵. De todos ellos, tan sólo hemos localizado, en los PPR, «París, parir», «El Quemado», «La vaca de Rejina»¹⁰⁶, y un breve apunte sobre «María Huelva». También hemos localizado, en este mismo archivo, algún texto con la indicación «Entes y sombras de mi infancia», no citado antes en ninguna de las listas que hemos manejado.

96. PPR, Proyectos 4, 17.

97. PPR, J-1 Entes y sombras... 52.

98. PPR, J-1 Entes y sombras... 58a y 59a.

99. PPR, J-1 Entes y sombras... 52.

100. AHN, 107/7.

101. AHN, 107/8.

102. AHN, 107/11.

103. AHN, 107/12.

104. PPR, Proyectos 5, 146.

105. *Elejías andaluzas*, ed. cit. En el librito titulado *Moguer* (ed. cit.), que Juan Ramón preparó para su publicación poco antes de morir, indica que «Ciriaca Marmolejo» procede del libro inédito *Casa azul marino*. Sin embargo, como hemos señalado más arriba, en los últimos índices elaborados por el poeta, para la composición de *Elejías andaluzas*, no figura este libro.

106. PPR, J-1 139 (1) 100.



1.3.4. Piedras, flores, bestias de Moguer

En *Estío* (1916) anunció Juan Ramón el libro *Las flores de Moguer*, «libro de la misma época que *Platero* y tan importante como pueda serlo *Platero*»¹⁰⁷. En *Las flores de Moguer*, «en vez de ser un burrillo son las flores, las mil flores diversas, las que hablan de mis recuerdos de niñez y adolescencia»¹⁰⁸. En la edición de *Elejías andaluzas*¹⁰⁹, se dio a conocer parte de este libro, como una de las secciones de un libro mayor, *Moguer*, que debía agrupar *Las flores de Moguer*, *El poeta en Moguer* y *Diálogos*. Pero conviene advertir que, a partir de un momento determinado, el título *El poeta en Moguer*, deja de ser frecuente en los índices del poeta, lo que nos hace pensar que sus prosas pasaron a formar parte de otros libros del mismo ciclo (*Josefito* o *Entes y sombras*). A la vez que se produce esta transformación, van creciendo las partes de las *Flores* y los *Diálogos*, hasta que, en los proyectos más tardíos de edición, *Las flores de Moguer* se convierte en *Piedras, flores, bestias de Moguer* y el índice se modifica, de modo que, entre los PPR, ya no hay ninguna referencia al libro *Las flores de Moguer*, sino que todos los textos e índices remiten a *Piedras, flores, bestias de Moguer*. El libro, ahora, ya no se iba a limitar a hablar de las flores, sino también de las piedras y los animales de Moguer. En alguna ocasión lo llama *Monte de escoria (Mons Urium)*, o simplemente *Urium*. Se conserva un plan completo de la composición del libro. La parte dedicada a las piedras iría en primer lugar; las flores, en segundo; y, por último, irían las bestias:

1. Piedras de Moguer¹¹⁰:

«Las ruinas del Cristo», «La fuente vieja», «El castillo», «La piedra del afilador», «Las piedras de la plaza de la iglesia», «La piedra de la calleja de la Sal (Navarro)», «El umbral de Luis Bayo», «El ciego», «El cristal de aumento», «Los poyos de las monjas», «El molino de viento»¹¹¹.

2. Flores de Moguer:

«El aroma de vela»¹¹², «Las flores cordiales», «Las flores de noche», «La ama-

107. Según declaración hecha a Juan Guerrero, el 25 de marzo de 1934. Cfr. Juan Guerrero, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit.

108. *Ibid.* pp. 318-319.

109. *Ed. cit.*

110. De entre estos títulos, «La fuente vieja», «El castillo» y «El molino de viento», son capítulos de *Platero y yo*; el resto no los hemos localizado entre los papeles de Juan Ramón.

111. PPR, J-1 Entes y sombras 11. «El molino de viento» figura también en uno de los índices reproducidos del libro *Entes y sombras de mi infancia*.

112. «El aroma de vela» quizá haga referencia al texto que conocemos bajo el título «El aroma». «La niña Jote», «Granadilla» y «La Cruda» son textos ya citados, que pertenecen simultáneamente a otros libros. El resto de los textos no hemos podido localizarlos. Hay, sin embargo, una hoja donde Juan Ramón anotó, bajo el título «Flores de los patios de mármol», los siguientes nombres: «Casa de Enriqueta Gómez, Las Vásquez, Rigodones, C.V. traje verde-amarillo —no lo olvidó— y morena. M. a cuadros blancos y negros. Rigodones. En los pueblos perduran los rigodones. Siempre que vuelvo me sorprende el rigodón de la velada. Qué



pola», «Las azucenas del patio de mármol», «Juanito Ramón», «Hortensia Cor-
dero», «La niña Jote»¹¹³, «Granadilla»¹¹⁴, «La cruda (azucenón)»¹¹⁵.

y 3. Bestias de Moguer¹¹⁶:

«Platero», «Almirante», «Lucera», «La cierva de Lola Gómez», «La tortuga
Griega», «Las palmas de...», «El aguilucho de mi primo Ignacio Ríos», «Lord»,
«Villegas», «Pío», «El loro de Doña Tiburcia»¹¹⁷, «Macareno»¹¹⁸.

Las prosas de este libro ya publicadas bajo el título *Las flores de Moguer*
son: «El Dondiego de noche», «La flor de la jara», «El solano», «El aroma», «Las
violetas», «Los pensamientos», «La yerba de la Plaza de las Monjas», «Las azu-
cenas», «Los jeranios», «Las adelfas de Niebla» y «La flor del Granado». Bajo el título
Diálogos, se publicaron también: «Diálogo de una violeta malva y una violeta
blanca»; «Diálogo entre el almendro en flor y la mariposa»; y «Diálogo de las
alondras»¹¹⁹. Sin embargo, se conservan entre los papeles del Archivo Histórico
Nacional índices del libro, en donde se citan más títulos que los hasta hoy
conocidos: «La mariposa de noche (Lamparilla)»¹²⁰, «La Manguila»¹²¹, «El gira-
sol»¹²², «Las flores de la iglesia»¹²³, «Las amapolas de los arroyos»¹²⁴, «La flor de

bonita pareja! dice la madre de Enr.» (PPR, J-1 146(4) 36). Al margen superior izquierdo de
este manuscrito se lee la indicación: «Urium», título que, a veces, Juan Ramón dio al libro *Pie-
dras, flores, bestias de Moguer*.

113. Este título figura al mismo tiempo en uno de los índices del libro *Entes y sombras
de mi infancia*.

114. *Ibid.*

115. PPR, J-1 Entes y sombras 111. «La cruda» figura al mismo tiempo en uno de los ín-
dices del libro *Entes y sombras de mi infancia*.

116. «Platero», «Almirante», «La tortuga Griega» y «Lord» son capítulos de *Platero y yo*.
«Villegas» es una de las prosas destinadas a *El calidoscopio prohibido*. El resto de los títulos
no los hemos localizado. En realidad, no creemos que Juan Ramón escribiera todos los tex-
tos que cita en las partes primera y tercera del libro, proyectadas con posterioridad al núcleo
originario de *Las flores de Moguer*.

117. Este título figura al mismo tiempo en uno de los índices del libro *Entes y sombras
de mi infancia*.

118. *Ibid.*

119. En una hoja, bajo la indicación «Las F. de M.», escribió Juan Ramón: «Diálogo, «Pró-
logo de las alondras...» Quizás este texto estaba destinado a ser el prólogo de *Las flores de
Moguer*.

120. AHN, 123/5.

121. AHN, 123/12.

122. AHN, 123/13. Bajo el título anotó: «Las moras: cuadro prerrafaelista: ella mate, sobre
Platero; en la sombra oscura del árbol. El valle. El crepúsculo. El puro».

123. AHN, 123/13 y 123/25. Bajo el título anotó Juan Ramón: «Lo tenían que sacar de la
Iglesia, enfermo siempre, a los toros, a los militares / una misa de campaña en la plaza de
toros de Sevilla».

124. AHN, 123/13.



las marismas»¹²⁵, «La flor seca»¹²⁶, «Las flores de trapo de la iglesia»¹²⁷, «Los geranios rosas»¹²⁸, «Las flores de la calle»¹²⁹, «Las florecillas del sueño»¹³⁰, «Verdín»¹³¹, «Las adelfas rojas de Calderón»¹³², «Las flores secas»¹³³, «El heliotropo»¹³⁴ y «La flor del Cristo»¹³⁵. Exceptuando breves apuntes inconclusos, no hemos localizado ninguno de estos textos entre sus papeles. Sí que hemos encontrado varios textos, no publicados aún, destinados al libro con los títulos de «El clavel rosa»¹³⁶ y «El azahar. Los [palabra ilegible]»¹³⁷, que no aparece citado en ninguna de las listas manejadas. Se conserva también un breve apunte bajo el título «Flor del mal, la colilla»¹³⁸.

* * *

Además de los cuatro libros que acaban de describirse, a las *Elejías andaluzas* iban destinados inicialmente otra serie de libros, que más tarde pierden consistencia en los proyectos juanramonianos o son asimilados por algunos de los cuatro ya descritos. Entre éstos, destacan los títulos de *En mi casita azul*, *Creación y Cuento y sueños*.

1.3.5. En mi casita azul

En mi casita azul era —escribe el poeta en uno de los papeles que se refieren a este título— un libro de «figuraciones o cuentos»¹³⁹. Y en otro lugar: «Yo

125. AHN, 123/16. Bajo el título anotó Juan Ramón: «Los cuervos. Cuando yo pasaba con Almirante; el sentido de entonces, que yo me quedaba dentro de su vuelo negro. Lo diferente de ahora, cuando, camino del ... los veo fuera de su honda».

126. AHN, 123/16.

127. AHN, 123/17.

128. AHN, 123/18. Bajo el título anotó Juan Ramón: «El jardín (casa de los Torice). Las estrellas. El cielo cargado, caído de ellas. Paseo solitario. Agosto. (Poesía). El resplandor de los cohetes pone rojo, malva, de oro, azul, el patio de las flores».

129. AHN, 123/19.

130. AHN, 123/21. Bajo el título anotó Juan Ramón: «¿Flores, estrellitas? No sé...» Soñaban de este modo».

131. AHN, 123/22. Bajo el título anotó Juan Ramón: «para el nacimiento. La tierra fresca, culebrillas».

132. AHN, 123/22.

133. AHN, 123/23.

134. AHN, 123/25. Bajo el título apuntó Juan Ramón: «Aquí, en la galería se quedaba Pernaes, ... él allí dentro lo soñaba lejos, con la escopeta en la cabecera...»

135. AHN, hoja sin signatura. Bajo el título anotó Juan Ramón: «amarillo del Mopal entre las casas de carabineros). Cuando él venía al barco San Cayetano cerrado en domingo por la mañana y Quintero se lo enseñaba todo. El olor al mar, las..., / las mareas de Santiago / se perdió en la boca de la barra...»

136. PPR, J-1 146(6) 42.

137. PPR, J-1 146(4) 37.

138. PPR, Proyectos 4, 22.

139. AHN, 68/6 y 68/8.



siempre he tenido, desde el principio —dice Juan Ramón—, la idea de dar un libro titulado así, porque dicen que cuando yo era niño, antes de los cuatro años, hablaba mucho de mi casita azul, una casita azul donde yo decía haber vivido a orillas del río, y ahora he pensado dar este título, que responde a ese recuerdo de mi infancia»¹⁴⁰. Se conserva una lista con las prosas del libro:

En mi casita azul:

«D. Rafael Velarde», «Don Camilo», «Doña Tiburcia y su loro», «Velo y el canario», «Lola Carte y la mona», «La Parrala», «Parrales el músico», «El pájaro verde», «El meón», «Paco Pérez», «Doña Benita», «El padre domingo», «Paquito el Antojado», «Coronel», «Fideito», «Quintín»¹⁴¹.

No obstante, muchos de los títulos que figuran bajo el de *En mi casita azul*, en el índice reproducido, aparecen después bajo el título de *Entes y sombras de mi infancia*. Todo parece indicar, que el libro *En mi casita azul* quedó anulado bajo el más extenso proyecto de *Entes y sombras*. Es más, en una nota de los PPR, especificó Juan Ramón que el texto titulado «Casa azul marino», debía pasar a ser el prólogo de *Entes y sombras de mi infancia*¹⁴².

1.3.6. Creación

Respecto al libro *Creación*, anunciado en *Estío* (1916) e incluido luego entre las prosas de *Elejías andaluzas*, solamente hemos encontrado entre sus papeles un breve apunte, que parece ser el resumen del libro, nunca concluido:

Creación: Niño, niña. Él Ella le iba contando lo que aprendía... Él lo enlazaba todo, la rosa con el cielo, la nube con el agua, los sentimientos y se iba haciendo un mundo que ella luego admiraba sorprendida¹⁴³.

El libro debería continuar con varias páginas (una titulada «La rosa»; otra, «El agua», etc.), donde ella le contara a él lo que es una rosa, lo que es el agua, etc. Al final del libro: «Entre los dos habrían creado el mundo.

1.3.7. Cuento y sueños¹⁴⁴

Se conserva el diseño de la portada de un libro, en la que *Cuento y sueños* figura como título del libro cuarto de las *Elejías andaluzas*. Debería ser, según

140. Dice después que *En mi casita azul* corresponde a la primera parte del primer libro de prosa, que titula *El Niño*. De acuerdo con la nueva ordenación, los libros en prosa primeros son tres, que corresponden a los tres primeros de verso, y son: *El Niño*, *El Modernista*, y *Páginas Dolorosas*. Cfr. Juan Guerrero, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 194.

141. AHN, 61/7.

142. PPR, J-1 Entes y sombras... 60b. En cambio, en algún momento pensó Juan Ramón publicar todos los libros de Moguer, bajo el título general de *Casa azul marino*.

143. AHN, hoja sin signatura.

144. AHN, 89.



dejó indicado su autor, un libro «breve y bellísimo»¹⁴⁵. El libro lo constituía un cuento «corto y divino», que una madre le cuenta a su hija, y tres sueños «breves y celestes, fundidos uno en otro», que la niña sueña cuando queda dormida. El cuento, que debía tener un final vago y sin sentido, era un acertijo que terminaba con la pregunta de la madre «¿Qué fue la niña?». Los sueños se confunden con el extraño cuento en la mente de la niña, que sueña que «fue rosa, ...y fue estrella, y fue agua, y fue pájaro, y fue [reina] [princesa], y fue [santa] cierva, y fue [santa, mujer] nube»¹⁴⁶. Se conservan entre los papeles de Juan Ramón varios borradores escritos para el libro¹⁴⁷. El esquema del libro sería: I. El cuento; II. Sueño 1º (Y soñó así el cuento la niña); III. Sueño 2º (Y soñó así el cuento la niña); IV. El sueño 3º (Y soñó así el cuento la niña); y V. Fin: «Descansaron los ojos de la niña. Se abrieron solos y del todo. La ventana estaba azul y pura y se rieron en las [palabra ilegible] las golondrinas»¹⁴⁸.

Estaba muy claro en la mente del poeta cómo iba a ser este precioso libro, sin embargo, creemos que nunca llegó a escribir, en forma definitiva, ni el cuento ni los tres sueños anunciados. Tanto este libro, como los anteriores citados (*En mi casita azul*, *Creación*), desaparecieron de los proyectos tardíos juanramonianos.

* * *

Hoy contamos con una aceptable edición de las *Elejías andaluzas*, a cargo de Arturo del Villar¹⁴⁹. Ya anteriormente conocíamos muchos de los textos que constituyen el «corpus» de los libros de este ciclo¹⁵⁰, pero la edición de Arturo del Villar, bastante ajustada a los índices del poeta que se conservan¹⁵¹, incor-

145. AHN, 89/6.

146. AHN, 89/8.

147. AHN, 89/10, AHN, 89/11 y AHN, 89/9.

148. AHN, 9/12.

149. Juan Ramón Jiménez, *Elejías andaluzas*, ed. cit.

150. Véase p. 33.

151. Destina a *Elejías andaluzas* los libros de *Moguer* (1. *El poeta en Moguer*, 2. *Flores de Moguer* y 3. *Diálogos*), *Josefita* *Figuraciones*, *Entes y Sombras de mi infancia*, *Sevilla y Olvidos de Granada*), en tanto que, con buen criterio, traslada *Hombro compasivo*, *Mano amiga* y *Edad de oro* (que las ediciones de Garfias vinculaban a los materiales de las *Elejías*) a las páginas de otro libro, cuyo título no estamos muy seguros de que hubiera de ser *Historias y cuentos* (Juan Ramón Jiménez, *Historias y cuentos*, ed. cit.). En la muerte de un hombre, que fue publicado por Garfias en la primera edición de *Por el cristal amarillo* (ed. cit.), se excluyó de este conjunto en posteriores ediciones. Ello es lógico, ya que, como veremos, este libro fue destinado por el poeta al volumen titulado *Libros de Madrid*. Por otro lado, tanto en la edición de Arturo del Villar, como en *Selección de prosa lírica* (ed. cit.), se excluyen de *Elejías andaluzas* las prosas de uno de los libros que aparecía en *Por el cristal amarillo*, *Vida y época*.



pora además materiales que no habían sido tenidos en cuenta hasta entonces. Con todo, falta bastante, como demuestran las reflexiones anteriores, para que podamos decir que contamos con una edición suficiente de los libros que componen el ciclo de las *Elejías andaluzas*.

1.4. Recuerdos

En casi todos los índices de proyectos editoriales juanramonianos, desde un primer momento, aparece, dentro de los volúmenes adscritos a la serie primera de sus prosas, la referencia a un ciclo –junto al de las *Elejías* y al de los *Poemas en prosa*– que lleva el título general de *Recuerdos*¹⁵². La idea de reunir un volumen con materiales procedentes de sus recuerdos es muy temprana en Juan Ramón, pero no adquiere concreción hasta fechas bastante tardías¹⁵³. Los

152. Una selección de la prosa autobiográfica juanramoniana fue publicada en *Libros de prosa, I* (ed. cit.), bajo el título *Vida y época*, dentro del libro *Por el cristal amarillo*. En *Vida y época*, el editor ofrece textos escritos, en principio, para distintos proyectos autobiográficos, tales como *Recuerdos*, *Vida y muerte de Mamá pura*, ambos de la época madrileña, y *Vida y obra*, de la época americana del poeta.

153. En realidad, la mayoría de los proyectos de prosa lírica de Juan Ramón Jiménez traslucen una manifiesta intención autobiográfica. Son, a este respecto, significativos los títulos elegidos para publicar su obra completa, o para dar frecuentes anticipos de la misma en diarios y revistas: *Vida y obra poética de Juan Ramón Jiménez*, *Diario poético*, *Diario vital y estético*, etc. El *Diario de un poeta recién casado* es, en realidad, una de las primeras manifestaciones de esa faceta confesional de la prosa juanramoniana. La totalidad de su prosa lírica respondía a una explícita voluntad de recordar y contar su vida. Las prosas estaban en la mente del autor agrupadas por ciclos temáticos, correspondientes a todos los períodos y lugares en los que él había vivido: Andalucía, Madrid, Francia, América.

En una hoja de escritura bastante tardía, conservada entre los PPR, bajo el título general de *Historia (Lírica y épica en prosa)*, Juan Ramón ordenó toda la prosa del siguiente modo:

- 1) Moguer, Sevilla, Puerto de Santa María, Huelva (1^{as}. *Libros de Moguer*).
- 2) Francia (*Libro de Francia*).
- 3) Madrid (1^{as}. *Libros de Madrid* y España (Segovia, Toledo, Aranjuez, El Escorial, Vascongadas, etc.).
- 4) Moguer (2^{as} *Libros de Moguer*).
- 5) Madrid (2^{as} *Libros de Madrid y España*).
- 6) América del norte (*Libros de América*).
- 7) Madrid (3^{as} *Libros de Madrid*).
- 8) *Guerra en España*. Américas (*Libros de América*) (PPR, Historia 2).

A juzgar por esta lista, la totalidad de la prosa lírica de nuestro autor constituía una auténtica y completa historia de su existencia. Los primeros *Libros de Moguer* son seguramente los de sus recuerdos más tempranos de la infancia y los segundos, los de los recuerdos posteriores. Asimismo, los primeros *Libros de Madrid* serían seguramente *Madrid primero* y *Sanatorio del Retraído*; los segundos, los relacionados con la época de la Residencia de Estudiantes, *Cerro del viento*, *Colina del alto chopo*, *Madrid posible e imposible* y *Soledades madrileñas*; en cambio, los terceros, que cronológicamente van después del libro de América del Norte, es decir, de las prosas del *Diario*, no podemos saber exactamente cuáles son. A pesar de que las prosas de *Libros de Madrid* se escribieron, en su mayor parte, después de 1916, los recuerdos del libro hacen referencia a la vida de Juan Ramón en Madrid antes de su matrimonio. Tam-



primeros testimonios datan ya de 1912, cuando en *Melancolía* se anuncia, por vez primera, un libro inédito, titulado *Recuerdos*. Lo que el autor se propone, a través de las prosas de *Recuerdos*, es recuperar una época, los acontecimientos importantes de su vida, las imágenes y anécdotas de las personas que significaron algo en ella; pero, sobre todo, lo que pretende es recuperar ciertos estados de ánimo –ideas, sensaciones e impresiones–, sentidas en la vida de forma inconsciente, pero que, luego, a través de la escritura, cobran un significado trascendente para el Juan Ramón adulto, autor de estos recuerdos¹⁵⁴.

Otro proyecto –de tinte también autobiográfico– ideado en España, al que Juan Ramón dedicó mucho trabajo, sobre todo en América, fue *Vida y muerte de Mamá Pura*¹⁵⁵, en donde deberían ir los recuerdos de su madre. También pensó hacer varios libros, en donde había de dejar constancia de la relación con su esposa. Los libros sobre Zenobia eran *Miss conciencia*, *Monumento de amor*, *Vidas paralelas* y *Zenaidita Valdeurí*, «cortitos todos», según indica Juan Ramón en una nota¹⁵⁶.

Tras su salida de España, el poeta no abandonó ya nunca la idea de hacer un volumen de carácter autobiográfico. Sus antiguos proyectos, nunca realizados, volvieron a tomar forma, ahora, bajo el título de *Vida* o *Vida y época*. *Vida* figura siempre en los proyectos editoriales de los últimos años.

poco sabemos con exactitud cómo era el *Libro de Francia*. Probablemente en éste deberían ir aquellas tempranas prosas relacionadas con la estancia del joven poeta en el sanatorio de Le Bouscat, como «La corneja», «Los idilios de Nerac», «Cuento para viejos abandonados», «Los locos», etc. Sabemos, gracias a la excelente labor investigadora de Ignacio Prat [*El muchacho despatriado* (Madrid: Taurus, 1986)], que, hacia 1903, Juan Ramón tuvo la idea de hacer un libro sobre Francina, la muchacha francesa que había conocido, dos años antes, en Burdeos. Asimismo, en los PPR, se conserva un folio, de hacia 1951-1953, que parece ser el proyecto de un capítulo en prosa, sobre Francina, para el libro *Vida*. Por otro lado, es difícil adivinar qué libros de prosa eran los de América, en la ordenación de su obra citada. Como ya señalamos anteriormente, en América, a excepción de *Vida* y algún otro librito menor, como *Crímenes naturales*, no proyectó el autor ningún libro nuevo de prosa lírica. Sí siguió escribiendo prosa, pero ésta estaba destinada, por lo general, a volúmenes proyectados ya antes de 1936. Por todo esto, es obvio que este criterio de ordenación no responde con exactitud a la realidad de su prosa conservada, pero sí es significativo del interés juanramoniano de dar cuenta a través de toda su prosa lírica de las diferentes épocas de su vida. El escenario de todos sus libros de prosa son siempre ciudades en donde Juan Ramón vivió. Sin duda, tras los diversos proyectos de libros de prosa, siempre alentaba la intención de recordar, dejar constancia de determinados momentos, lugares y experiencias vividas.

154. Así, el poeta evoca la primera vez que sintió la pureza, el primer afán de poesía pura, traído por unas nubecillas rosas y doradas, que todas las tardes se encendían en el cenit en «Pureza» (AHN, 240/150); o la primera sensación de espanto, sentida cuando en Moguer escuchaba la campana gorda que tocaba al morir un rico, y entonces el ideal era que le enterraran a uno con campana chica, creyendo así vencida la muerte (AHN, 240/148). Una versión similar de «Pureza» se publicó en *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 1215, bajo el título «Nubes».

155. Se conservan los originales en AHN, 163/ 1 a 8; y en PPR, en J-1 Vida.

156. AHN, 286/1.



Con frecuencia, el espacio que en los primeros proyectos juanramonianos corresponde, dentro de la serie primera de prosa, al volumen de recuerdos, a partir de una determinada fecha lo ocupan los títulos de *Viajes y sueños*¹⁵⁷ y *Vida y época*, aunque los materiales a los que ambos títulos remiten pertenecen, en su mayoría, a fechas bastante tardías de la escritura juanramoniana¹⁵⁸. Al final de su vida, en una nota referida a *Destino*, Juan Ramón escribió un «ejemplo de ordenación: (seguido, por series)»¹⁵⁹, en la que los materiales de la memoria, que originariamente aparecen adscritos en anteriores proyectos a los *Recuerdos* de la serie primera, se reenvían a una serie independiente con los siguientes títulos: *Vida, Época y Guerra*. Nosotros, aquí, hemos optado por mantener el ciclo de *Recuerdos* de la primera serie de prosa y darle forma a partir de los materiales autobiográficos de los libros citados, pero nada se opone —por la información de la que partimos— a que, en el momento de llevar a acabo la edición, pueda preferirse la opción de una cuarta serie para estos materiales. Esta opción contaría con algo a favor: la secuencialidad cronológica y la independencia que, pogrésivamente, el proyecto adquiere en los últimos índices del poeta¹⁶⁰.

1.4.1. Recuerdos

Es necesario advertir ahora que *Recuerdos* y *Vida* son proyectos muy diferentes, tanto en la intención, como en el tipo de sus prosas. *Recuerdos* respondía al deseo de hacer —en palabras de Francisco Garfias, referidas a un proyecto no muy diferente, *Elejías andaluzas*— «una autobiografía lírica caprichosa, ...sin un plan preconcebido y sin una cronología determinada»¹⁶¹. Aunque la anécdota está presente en todos los textos de *Recuerdos*, ésta es leve y apenas tiene importancia. Hay en los textos de *Recuerdos*, narrados siempre en primera persona, una vaguedad y una imprecisión en el dato, que progresivamente disminuirá en los proyectos autobiográficos posteriores. La mayoría son recuerdos muy remotos de la infancia. Son, asimismo, frecuentes los textos del proyecto *Recuerdos*, en los que el autor reflexiona sobre el acto de recordar.

157. Así en AHN, 281/1; en AHN, 284/3 y en AHN, 284/6 (en este último, el título *Viajes y sueños* está encerrado en un círculo). De todas formas, aunque Juan Ramón trabajó mucho, en América, en el proyecto *Viajes y sueños* y muchos textos a él destinados fueron escritos en la época americana, el proyecto originario es de la época madrileña.

158. Referencias a *Vida* o a *Vida y época* comienzan a aparecer entre los papeles del poeta, a partir de 1936. Cfr. Antonio Campoamor González, *Bibliografía general de Juan Ramón Jiménez*, op. cit., p. 79.

159. En lo referente a la prosa, este proyecto comprendía las siguientes series: «*Antes que yo*, una serie; una segunda serie formada por los libros *Vida, Época y Guerra*; una tercera serie formada por *Trasunto, Caricatura y Figuración*; otra, formada por ocho conferencias; y una última, que daría acogida a *Historias de España*» (PPR, hoja sin signatura).

160. De esta forma aparece organizada la publicación final de la obra en varios PPR: «1. Verso, 2. Prosa, 3. Traducción, 4. Vida (y obra), 5. Antología (bella) española, 6. Complemento jeneral, y 7. Críticos» (PPR, Proyectos 5, 286).

161. «Prólogo» a *Libros de prosa, I*, ed. cit.



Juan Ramón proyectó en principio dividir *Recuerdos* en tres secciones: I: Recuerdos del pasado; II: Recuerdos del presente; y III: Recuerdos del futuro. Y, a través de los tres: «Recuerdos olvidados»¹⁶². Los «recuerdos del futuro» son llamados, otras veces, «recuerdos del porvenir» y fueron definidos por el autor con estas palabras: «Como si el porvenir que espero fuese cierto, y pudiera recordarse»¹⁶³. Sin embargo, posteriormente rectificó acerca de esta agrupación, indicando que los recuerdos no debían ir ordenados cronológicamente. Al desaparecer así la distribución pensada (de «Recuerdos del pasado, recuerdos del presente y recuerdos del futuro»), quedaba abierta la posibilidad de continuar siempre este volumen. En una hoja escribió el poeta: «En los *Recuerdos* no anécdotas ni sensualismo, sino que todos vayan presididos por una idea»¹⁶⁴; en otro sitio, insistió: «En cada momento, una idea determinada, un recuerdo, no importa de que edad ni lugar»¹⁶⁵. También iba en este libro «De vez en cuando: Recuerdo de un sueño»¹⁶⁶. Algunos de los textos, en principio escritos para este libro, pasaron después a proyectos posteriores. Este es el caso, por ejemplo, de los recuerdos del sanatorio del Rosario, que fueron luego destinados al *Sanatorio del Retraído*, cuando Juan Ramón pensó hacer un libro específico sobre su estancia en el citado sanatorio; o, por ejemplo, de los recuerdos relacionados con sus familiares, destinados después todos ellos al libro *Mamá Pura y todos. Ellos con ella*.

En mayo de 1903, Juan Ramón publicó en *Helios* un relato titulado «La corneja» (quizás la primera muestra de la intención juanramoniana de hacer un libro autobiográfico), subtítulo «De un libro de recuerdos», en el que se narra una experiencia aparentemente real, vivida por el poeta durante su estancia en el sanatorio de Le Bouscat, en 1901¹⁶⁷. Ignacio Prat¹⁶⁸, que ha estudiado esta época en la vida del poeta, afirma, respecto a «La Corneja», que el subtítulo «de un libro de recuerdos» no es un argumento retórico del autor, sino evidencia de que el texto fue escrito para un libro real, titulado *Recuerdos*, comenzado en 1901. Sin embargo, a pesar de que ya desde que escribiera «La Corneja» pensó Juan Ramón en la posibilidad de hacer un libro de recuerdos, éste no vuelve a ser anunciado hasta 1912, en *Melancolía*. Las diferencias, tanto temáticas, como estilísticas, entre los textos conservados en el AHN y en Puerto Rico pertene-

162. AHN, 240/43.

163. PPR, Proyectos 4-67.

164. Recuerdos, AHN, 240/215.

165. Recuerdos, AHN, 240/68.

166. Recuerdos, AHN, 240/80. No dejó indicados, en cambio, cuáles eran los sueños destinados al libro. Seguramente esta idea desapareció cuando el autor proyectó hacer un volumen formado íntegramente de recuerdos de sueños y de viajes, con el título *Viajes y sueños*.

167. «La Corneja» fue publicado en *Helios*, 2 (1903), pp. 173-178. Ha sido reeditado en *Libros de prosa*, I, ed. cit., pp. 109 y ss.

168. *El muchacho despatriado*, op. cit.



cientes a *Recuerdos* y «La Corneja», evidencian el transcurso de un amplio margen de tiempo. Los capítulos escritos para *Recuerdos* están, en realidad, mucho más cerca de textos como los de las *Elejías andaluzas*, que de «La corneja». La crítica ha sido unánime, al afirmar que, a pesar de la inseguridad en las fechas para los textos de *Elejías andaluzas*, éstos corresponden a una etapa ya madura de creación¹⁶⁹, posterior incluso, en muchos casos, a *Platero y yo*.

Citamos a continuación la lista de textos encontrados, en su mayoría inéditos, destinados al volumen *Recuerdos*: «El barquero»¹⁷⁰, «La isla que vuelve»¹⁷¹, «La falsedad perdurable»¹⁷², «Se continuará. Mi primer cuento»¹⁷³, «El secreto»¹⁷⁴, «El cambio de voz»¹⁷⁵, «Alucinación»¹⁷⁶, «Los trajes de los toreros»¹⁷⁷, «Amor»¹⁷⁸, «La novela dolorosa»¹⁷⁹, «El sombrerito de paja»¹⁸⁰, «Lo permanente», «La corona de caña»¹⁸¹, «Nocturno»¹⁸², «EL cristal»¹⁸³, «El patio último»¹⁸⁴, «La soledad (Las dos plazas)»¹⁸⁵, «El tiro», «La cremación»¹⁸⁶, «La fuerza»¹⁸⁷, «... Pero no lo es»¹⁸⁸, «La

169. Michael Predmore, *La obra en prosa de Juan Ramón Jiménez* (op. cit.) y Juan Paredes Núñez, «Notas sobre las primeras prosas de Juan Ramón Jiménez», (art. cit.).

170. AHN, 240/139. Una versión similar de este texto se conserva bajo el título «Ay, Manolo» (PPR, J-1 146(3) 6).

171. AHN, 240/135.

172. AHN, hoja sin signatura.

173. AHN, 240/88. Publicado en *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 1206, bajo el título «Se continuará», dentro de la sección, *Vida y época*.

174. AHN, 240/131.

175. AHN, 240/96. Se conserva otra versión de éste bajo el título, «Mi voz» (AHN, 240/136).

176. AHN, 240/173.

177. AHN, 240/121.

178. AHN, 240/190. Publicado en *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 1213, dentro de la sección *Vida y época*.

179. AHN, 240/141.

180. AHN, 240/216.

181. AHN, 240. Publicado en *Elejías andaluzas*, ed. cit. p. 151, dentro del libro *Entes y sombras de mi infancia*, al que fue destinado posteriormente por el poeta, según dejó indicado en los índices conservados. Aunque son dos proyectos perfectamente diferenciados por el poeta, en ocasiones un texto escrito para *Recuerdos*, como fue éste en un primer momento, es mencionado después en los índices de un libro no muy distinto como es *Entes y sombras de mi infancia*. Las prosas autobiográficas destinadas a *Elejías andaluzas* son contemporáneas, y muchas posteriores, a las de *Recuerdos*, aunque los temas son con frecuencia los mismos.

182. AHN, 240/70.

183. AHN, 240/40.

184. AHN, 240/114.

185. AHN, 240/158. Publicado en *Elejías andaluzas*, ed. cit., p. 77, dentro del libro *El poeta en Moguer*.

186. AHN, 240/137. El mismo tema es tratado en otro texto, «El triste cazador», publicado en *Elejías andaluzas*, ed. cit., p. 187, dentro del libro *Entes y sombras de mi infancia*.

187. AHN, 240/161.

188. AHN, 240/106.



vaca de Rejina»¹⁸⁹. Se conservan también unos cuantos textos que aparecen sin más título que el de «Recuerdo»¹⁹⁰.

Son muy frecuentes en este libro inédito aquéllos recuerdos relacionados con las primeras sensaciones de eternidad y con el primer sentimiento de lo moderno: «Eternidad»¹⁹¹, «Lo moderno»¹⁹². En algún momento pensó Juan Ramón hacer con todos aquellos textos de *Recuerdos*, que hablaban de «lo universal» («La niña forastera», «La mujer forastera y rubia que venía a los baños», «El círculo de banderas»¹⁹³, «Viaje crepuscular a Huelva», «Universalidad»¹⁹⁴, «Lo universal»¹⁹⁵, «Pedro Merodio»¹⁹⁶, «Los caballeros»¹⁹⁷, «La mujer de otra parte»¹⁹⁸, «La forastera rubia»¹⁹⁹, «Pepita González»²⁰⁰, etc.) otro libro, que precisamente llevaría el título de *Lo universal*²⁰¹. En cualquier caso, como en los manuscritos originales de todos estos textos, a pesar de que Juan Ramón escribió en un momento dado la indicación «Lo universal», no borró la anterior de «Recuerdos», y dadas las semejanzas de estos textos en el tono con el resto, preferimos mantener *Lo universal* como una sección, dentro del libro mayor *Recuerdos*.

1.4.2. Vida y Muerte de Mamá Pura

El 26 de abril de 1931, le declara Juan Ramón a Juan Guerrero: «El libro de mi madre recoge todo lo que sobre ella hay disperso en mi obra, y comenzará con aquella página de *Platero y yo* que se titula “Florecillas”, que es la muerte de mi abuela “Mamá Teresa”, que murió soñando con flores; luego viene todo lo de “Mamá Pura” —que es mi madre; allí les llamamos así siempre, y a mis hermanas, hermana Victoria, hermana Ignacia, poniendo delante del nombre mamá o hermana. El libro lo titularé *Vida y Muerte de Mamá Pura*, que es lo que me parece mejor»²⁰².

189. PPR, J-1 139 (1) 100.

190. AHN, 240/66; AHN, 240/ 137; AHN, 240/55; AHN, 240/212; AHN, 240/148; AHN, 240/195 y un texto (AHN, hoja sin signatura) publicado en *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 1214, bajo el título «Rosalina», dentro de la sección *Vida y época*.

191. AHN, 240/81.

192. AHN, 240/52 y «Lo moderno», PPR, J-1 140(13) 10.

193. AHN, 24/208.

194. AHN, 240/124.

195. PPR, J-1 146 (1) 88.

196. AHN, 240/142.

197. AHN, 240/100. Publicado en *Elejías andaluzas*, ed. cit., p. 160, dentro del libro *Entes y sombras de mi infancia*.

198. AHN, 240/157. Publicado en *Elejías andaluzas*, ed. cit., p. 148, dentro del libro *Entes y sombras de mi infancia*.

199. PPR, J-1 146(3).

200. AHN, 240/205. Publicado en *Elejías andaluzas*, ed. cit., p. 149, dentro del libro *Entes y sombras de mi infancia*.

201. PPR, J-1 146(3) 3.

202. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 160.



En una gran parte de los capítulos de *Recuerdos*, los protagonistas de la evocación juanramoniana son sus padres²⁰³. Ya hemos dicho que, con posterioridad a *Recuerdos*, proyectó Juan Ramón hacer un libro titulado *Vida y muerte de Mamá pura*, donde pretendía agrupar todos los recuerdos, en verso y prosa²⁰⁴, de su madre y del resto de su familia²⁰⁵. Por lo tanto, todos los recuerdos de su familia creemos que deben pasar a integrar este volumen.

«A mi madre, sentimiento y fuego constantes, por la inmensa poesía, que le deben mi vida y mi obra»²⁰⁶, dice la dedicatoria de *Vida y muerte de Mamá pura*. Se conservan frases oídas por Juan Ramón a su madre en la infancia y anotadas luego, para su inclusión en el libro de *Recuerdos*²⁰⁷, bajo los títulos: «Mi madre»²⁰⁸, «Caprichoso»²⁰⁹, etc. También copió Juan Ramón en una hoja frases que le impresionaron de cartas de sus hermanos y de su madre para el libro *Vida y muerte de Mamá Pura*.

1.4.3. Miss Conciencia y Zenaidita Valdeurí

De entre los cuatro libros dedicados al recuerdo de Zenobia, sólo *Monumento de amor*, libro de versos y cartas de Zenobia a Juan Ramón y de Juan Ramón a Zenobia, ha sido reconstruido en sus pilares esenciales. De los otros tres, *Miss Conciencia*²¹⁰, *Zenaidita Valdeurí*²¹¹ y *Vidas paralelas*²¹², solamente hemos localizado algún texto destinado a los dos primeros. De *Vidas paralelas* sólo se conserva el proyecto de portada. *Miss Conciencia* estaba formado por unos cuantos textos breves, en los que el poeta describe a Zenobia bajo el nombre de «Miss Conciencia»: «Miss C. ha crecido hasta sus 28 años...», «Mide la vida por centímetros...», «Esta es la casa de mi tía...», «El retrato de su abuela», «Las tarjetas», «Presentación», «Rosas blancas», «El orden», «Del cinematógrafo se ha dicho que es la misma vida...», «N. Y.», «La hipocresía», «Retrato exterior», «Es

203. Varios recuerdos de sus padres y de su hermano, la mayoría relacionados con sus muertes, han sido publicados en *Libros de prosa, I*, ed. cit., dentro de la sección *Vida y época*; o en *Elejías andaluzas*, ed. cit., dentro de *El poeta en Moguer*.

204. Entre los PPR se conservan bastantes hojas relacionadas con este proyecto. Hay varios poemas bajo la indicación: *M.P.* (Mamá pura), y algunos apuntes en prosa, en su mayoría incompletos y sin depurar.

205. En algún momento, pensó llamar a este libro *Mamá Pura y todos. Ellos con ella* y, entonces, ya no sólo iría lo de su madre, sino los recuerdos de toda su familia.

206. PPR, J-1 Vida 371.

207. AHN, 240/172 y AHN, 240/64.

208. AHN, 240/176.

209. AHN, 240/118. También en «El Andaluz Universal. Autorretrato (para uso de reptiles de varia categoría)» (*Españoles de tres mundos*, ed. cit., p. 211) alude Juan Ramón a los exactos calificativos que inventaba su madre para llamarle.

210. AHN, 177 y dos hojas de los PPR, sin signatura.

211. AHN, 286.

212. AHN, 285.



un país extraño de primavera», «El Obelisco», «Yo» y «Facilidad para entrar de pronto hasta el fondo de uno». En una nota dice el autor que, a veces, el nombre de Miss Conciencia alternaría con los de Miss Celeste y Miss Rápida. A veces, los textos son sólo frases oídas a «Miss Conciencia», del tipo «Si usted no me hablara de casarse conmigo, yo tendría más expansión con usted»²¹³.

Zenaidita Valdeurí, según indica Juan Ramón²¹⁴, iba a ser un libro dedicado a «Zenobia Camprubí (Zenaidita Valdeurí, 28 años); un libro (no de niña) de la infancia y la juventud de Z.C., mujer joven, que, por la educación de sus padres, sigue siendo niña, sin desarrollo, ni libertad». El libro iba a ir encabezado por esta advertencia: «...he querido que de este amor nuestro quede algo perdurable, además de mi dolor». Pretendía relatar en el libro diferentes episodios protagonizados por su joven mujer: «Valencia», «El barco», «Baúl de agua», «El traje prestado». No hemos localizado ninguno de estos títulos, pero sí unos pocos textos sobre Zenobia destinados a este libro: «¿Cómo te llaman, la blanca?», «De pie», «El limoncito» y «La sombra del sol del agua en la pared».

1.4.4. Viajes y sueños

El 28 de abril de 1931, hablando el poeta con Guerrero sobre sus proyectos editoriales, hace alusión a un libro titulado *Viajes y sueños* (o *Viajes y sueños y fantasías de viajes*), «donde están los viajes reales y los ilusorios escritos en esa forma de sueño subconsciente, que luego ha creado Joyce, pero que ya verá usted en mis borradores de aquella época, hace quince años... Se trata sencillamente de una creación simultánea de cosas análogas; ya en el *Diario de un poeta recién Casado* hay algunos trozos en esa forma». Al examinar los proyectos de ordenación de la obra vemos que, ya en 1928, el volumen de *Viajes y sueños* constituía un libro diferenciado, en el conjunto de la prosa lírica del poeta de Moguer²¹⁵. Por otro lado, este volumen figura en casi todos los índices juanramonianos consultados, de antes y de después del exilio. No obstante, en los proyectos e índices de proyectos, posteriores a 1936, cuando el poeta ya no piensa en la edición de su prosa por series, *Viajes y sueños* ha salido del marco que inicialmente se le adjudica en *Poemática*, y aparece como libro independiente, tras los *Libros de Madrid*.

213. AHN, hoja sin signatura.

214. AHN, 286/4.

215. Ésta es la ordenación de la prosa tal como la describió Juan Ramón en 1928, bajo el título general de *Vida y Obra poética de Juan Ramón Jiménez*: «Prosa: 1. Poemas en prosa/ 2. Elejías andaluzas/ 3. Libros de Madrid / 4. Viajes y sueños / 5. Miscelánea / 6. Cartas/ y 7. Estética y ética estética».



Gracias a las múltiples hojas diseñadas por el autor con el esquema interno del libro²¹⁶, podemos afirmar que dos grandes bloques darían forma al contenido de éste:

1) Recuerdos de viajes realizados realmente por el poeta y 2) Recuerdos de sueños. Sabemos, además, que estas dos secciones se verían enriquecidas por materiales procedentes del *Diario de un poeta recién casado* y por algún retrato de los publicados en *Españoles de tres mundos*:

1) *Viajes*: Respecto a los recuerdos de viajes, son muchas las indicaciones y los índices del poeta referentes a los textos destinados a este volumen²¹⁷. Remiten a épocas muy diversas, y distantes entre sí, de su vida. Al comparar los índices, se observa cómo se mantienen unos núcleos temáticos que podrían ser esquematizados del siguiente modo: en el libro deberían ir todas las prosas relacionadas con recuerdos de viajes cortos por España, de la serie de Granada, Sevilla, Ronda, Cádiz, Zaragoza²¹⁸, Cataluña, Aragón, Vascongadas, Santander, Asturias, Galicia, Soria, Palencia, Segovia, Avila, Toledo, Málaga, Aranjuez, las Baleares, etc.²¹⁹; las prosas relacionadas con su viaje a Francia; sus viajes por América (Nueva York, Cuba²²⁰, Puerto Rico, Haití, Río de Janeiro, Argentina, etc.); y todo lo referente a viajes del conjunto de *Guerra en España*²²¹.

Tal y como queda descrito *Viajes y sueños*, en su parte de «viajes», sería un volumen extensísimo, que incluiría libros menores, como *Olvidos de Granada*²²²,

216. Véase AHN, 280/5 y PPR, J-1 Viajes y sueños 47, 54 y 65.

217. Véase PPR, J-1 Viajes y sueños 39, 41, 44, 50 y 59; PPR, J-1 Con el carbón del sol 103 y PPR, Historia 3 y 4.

218. Un breve apunte inédito dice así: «Viajes y sueños/ Zaragoza / Amanecer: La calle de madrugada; el río del anochecer; sueño y amarillo» (PPR, J-1 Viaje y sueño 48h).

219. De todas estas ciudades, tan sólo conocemos los recuerdos de Sevilla, Granada, Ronda, Cádiz, Segovia, Aranjuez, Málaga y las Baleares.

220. En una hoja escribió: «En *Viaje*, no sólo descripción o anécdota, sino circunstancia, ideología, etc., Por la Hispano Cubana y su público, ciego ante ciegos» (PPR, J-1 Viaje y sueño 58).

221. PPR, Historia 4. Se conservan varios índices que remiten el contenido del libro *Guerra en España* al volumen de *Viajes y sueños*: «En *Historia: Viaje y sueño: Guerra en España*, Desde Cherburgo, Ortega, El secreto de la muerte de Lorca, etc; En *Viaje: La prosa de España*, N.Y., Puerto Rico, Cuba, etc., seguido como la prosa del *Diario de p. y m.*, incluyendo lo de los niños ciegos, etc. Lo de los libros de Santayana, de Yeats, de Robinson, etc.» (PPR, Historia 4). En otro índice: «*Historia: Viaje: La salida voluntaria de España desde Cherburgo...*, N-Y., P.R., En P.R., Palmas, notas de todo jénero; muerte de Lorca: el motivo, Haití, Cuba, En Cuba, Heliotropiquismo, Palmeras, Loynez, etc. (Todo lo que no sea crítica social o literaria, que eso va en *Política*, en la serie *Guerra en España*)» (PPR, Historia 3).

222. Determinados índices del poeta no dejan lugar a dudas sobre la adscripción de *Olvidos de Granada* al volumen de *Viajes y sueños*: «Épica y lírica en prosa / Viaje y sueño / Diario de poeta y mar; (Prosa); Cielo y otra tierra; Olvidos de Granada / como lo preparé para Stylo, Méjico) / por España, 2ºMar, América, P.R.; Santo Domingo; Haití; Cuba; Florida; Washington; Maryland; Tiempo; La Argentina; Brasil; Isla de la simpatía, etc.; Andalucía: El puerto; Cádiz; ¿Antes? Viajes a Francia; Nerac (Los idilios); Madrid; Toledo; La Sierra; Escorial, etc.» (PPR, J-1 Viajes y sueños 39).



Sevilla, *Isla de la Simpatía y Guerra en España*. Sin duda, éstos libros no quedarían anulados, como tales libros independientes, por la formación del volumen más extenso de *Viajes y sueños*, sino que serían integrados en él, bajo la idea presidente de reunir juntos todos los recuerdos de sus distintos viajes. Hemos encontrado entre los PPR tres prosas inéditas destinadas a esta sección del volumen, y no publicadas antes en *Con el carbón del sol*: «Málaga»²²³, «Las y los baleares vienen»²²⁴ y otra, sobre la Argentina, titulada «Muy diligente y muy sensitivo»²²⁵. Hemos localizado asimismo dos textos que llevan por único título «Viajes»²²⁶.

2) *Sueños*: En *Con el carbón del sol*²²⁷ se publicaron cinco textos, bajo el título general de «Sueños»: «Debajo de nuestra muerte», «Ibamos los dos», «La gran pared», «Sueño de tipo neutro» y «Con un Virjilio». Hemos localizado, en el AHN y en los PPR, diez «sueños» más, no publicados en dicha edición, pero que evidentemente están destinados al libro que ahora nos ocupa²²⁸. Algunos de los textos llevan por único título «sueño»²²⁹. En ellos se narra lo que parece que son sueños reales del poeta. En otros textos, Juan Ramón no narra un sueño, sino que reflexiona sobre el acto de soñar y sobre sus propios sueños. En una hoja, especificó Juan Ramón que en este libro debía ir un «Sueño de tipo agradable»²³⁰. Dos, de los diez sueños mencionados, llevan este título²³¹. Uno de ellos resulta prácticamente ilegible; otro está incompleto y tiene muchas palabras ilegibles en la parte final. Además de los sueños «de tipo agradable», hace el poeta también referencia a otro tipo de sueños, no agradables, que serían los escritos, en principio, para libros como *Jano*²³². Éste, que —según indicación del poeta— era un libro de sueños desagradables y pesadillas, debería pasar a formar parte de *Viajes y sueños*²³³. Además de las ya citadas, bajo la

223. PPR, J-1 Viaje y sueño 31.

224. PPR, J-1 Viaje y sueño 24.

225. PPR, J-1 Viaje y sueño 38a y 38b.

226. PPR, J-1 146(4) 9; PPR, J-1 Viaje y sueño 48j.

227. *Ed. cit.*

228. AHN, 269/5; AHN, 269/6; PPR, J-1 Viaje y sueño 22; AHN (269/13) y otros.

229. En una hoja escribió: «*Sueños*. (Un libro con los sueños relatados (en prosa)» (AHN, 269/2). Los *Sueños* inéditos conservados tienen las signaturas: PPR, J-1 Viaje y sueño 22 (en el AHN, 269/13 hay otra versión más antigua del mismo texto); AHN, 269/9; PPR, J-1 Viaje y sueño 28; PPR, J-1 Viaje y sueño 29; PPR, J-1 Viaje y sueño 34; AHN, 269/5 y AHN, 269/6. Uno de los textos destinados al volumen *Viajes y sueños* AHN, hoja sin signatura fue publicado en el volumen de aforismos, *Ideología*, ed. cit., p. 468: «SUEÑO: La pesadilla que casi siempre me coje en mis horas de fiebre ...»

230. AHN, 280/7.

231. AHN, 269/12.

232. Véase AHN, 280/5.

233. En una nota apuntó Juan Ramón un índice con el contenido del libro: «*Jano*: Pesadillas, Libro de justicia, El padre matinal: «Soñé noche...», «Qué pesadilla la de anoche...», «Se sueñan tales sueños, que...», «La verdad es que, a veces, los sueños...», «Suele decirse que los sueños...», «No sé lo que los demás soñarán...», «Si fuéramos a dar crédito a los sueños...», etc.



indicación «Sueños» o «Viajes y sueños», se conservan entre los papeles de Juan Ramón otras prosas inéditas que se refieren al conjunto que ahora describimos: «Luna, yo, sol»²³⁴, «Calma de luna»²³⁵, «Verano»²³⁶, «Vijilancia»²³⁷, «Estío»²³⁸ y otras tres más, sin título²³⁹.

Las conversaciones mantenidas entre Juan Ramón y Juan Guerrero nos ofrecen información importante respecto al contenido de este volumen. El 18 de junio de 1931, Juan Ramón le comunica a Juan Guerrero su intención de dividir el *Diario de un poeta recién casado* en dos partes: una, con los poemas en verso; y otra, con los poemas descriptivos e irónicos en prosa: de esta forma «quedará un libro de verso que se llama *El amor en el mar* y otro, en prosa, sobre América, que irá formando parte de un tomo grande de *Viajes y Sueños*»²⁴⁰. No todas las prosas del *Diario*, en cambio, parecen ser destinadas a *Viajes y Sueños*. El 17 de agosto de 1931, Juan Ramón le dijo a Guerrero que el libro de Achúcarro —*Un vasco universal*— lo iba a situar en Nueva York y Washington, porque eran sitios donde Achúcarro y él habían estado, y que iba a incluir en él algunas de las sátiras de mujeres del *Diario*²⁴¹. Entre las muchas innovaciones que la crítica reciente ha observado en el *Diario*, dos —más evidentes además en la prosa que en el verso— son la fuerte presencia de lo onírico e irracional, y el gusto por la caricatura lírica de seres y cosas, anticipo de *Españoles de tres mundos*²⁴². A partir de estas innovaciones, no es difícil adivinar qué prosas quería Juan Ramón destinar al libro de Achúcarro y cuáles al volumen *Viajes y Sueños*, aún reconociendo que los dos rasgos de la prosa juanramoniana aludidos —lo irracional y lo caricaturesco— coinciden en muchas de sus prosas. En cuanto a las prosas del *Diario*, que el poeta piensa —en ciertos momentos— sacar de este libro, Juan Ramón duda si integrarlas

Breve, agudo y estrafalario. *Jano*: En sueños aparecerá todo lo que veo cada día; la jente de ahora, escritores que por falta de mérito no van en A. y f., bailarinas, sucesos (bien definidos). La idea es ésta: Todo aquello que no va con [palabra ilegible] de la inteligencia despierta y que se aparece en el escenario del sueño, ocupando todo el sitio que desea, y que no ocuparía en la vigilia; que, por lo tanto, llena una parte de mi vida» (PPR, Jano 1).

234. PPR, J-1 Viaje y sueño 23.

235. AHN, 280/11 y 280/12.

236. AHN, 269/8.

237. PPR, hoja sin signatura. El texto está fechado el 2 de febrero de 1922.

238. PPR, J-1 Viaje y sueño, revés de 48d.

239. PPR, J-1 Viaje y sueño 48b; PPR, J-1 Viaje y sueño 48c y PPR, J-1 Viaje y sueño 48d.

240. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 192. Véanse también las pp. 130 y 215. En la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez de Puerto Rico existe un ejemplar del *Diario de un poeta recién casado*, corregido, en el que la prosa queda excluida. Cfr. Aurora de Alborno, «Introducción» a *Nueva Antología*, ed. cit., p. 52.

241. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 235.

242. Véase Juan Manuel Rozas, «Juan Ramón Jiménez y el 27. Hodiernismo e irracionalismo en la parte central del *Diario*», *Juan Ramón Jiménez en su centenario* (Cáceres: 1981).



todas, o no, en el nuevo volumen de *Viajes y sueños*²⁴³. Sí que estaban destinadas a *Viajes y sueños* aquellas prosas que Juan Ramón escribió para el *Diario* y que, luego, fueron retiradas del libro, al ser publicado. De entre las publicadas, Juan Ramón, con seguridad, quería traspasar a *Viajes y sueños* las prosas del final del *Diario* referidas a España, las que hablan del mar, las «impresiones generales» y «las ironías». En cuanto a los textos inéditos, solamente hemos localizado entre los papeles juanramonianos cuatro borradores escritos, en principio, para el *Diario* y destinados, después, a *Viajes y sueños*²⁴⁴: en un papel del poeta, escrito a máquina, y bajo la indicación manuscrita, «Viaje, sueño», aparece un título tachado («Mirar pensamiento») y un subtítulo, sin tachar, «Elegía alegre». Debajo de «Viaje, sueño», Juan Ramón escribió otra indicación: «V. en p?». Seguramente dudó si lo iba a incluir en el volumen *Verso en prosa* (es decir, en *Poemas en prosa*) o en *Viaje y sueño*. El texto, fechado en 1916, es uno de los borradores que segregó del *Diario*, tal como queda indicado en el margen inferior izquierdo del manuscrito²⁴⁵. Otro de los borradores del *Diario* destinado a *Viajes y sueños* es «Despedida en la tarde»²⁴⁶. Bajo el texto, anotó el poeta: «Borrador. Retirar del *Diario*. Está lleno de erratas». Este texto es una versión, aunque más amplia, de «Despedida Matinal», del *Diario de un poeta recién casado*²⁴⁷. Otro borrador retirado del *Diario* y copiado, luego, bajo la indicación de «Viajes y ...», es «Calzada de luna»²⁴⁸. Por último, entre los PPR se encuentra la copia de un texto titulado «Mar de 18 de junio a Nicolás Achúcarro», bajo las indicaciones «Viajes y sueños» y «Diario de poeta y mar: Mar de retorno»²⁴⁹. El texto está fechado en el Atlántico, en 1916. Una versión muy

243. Enrique Díez-Canedo [*Juan Ramón Jiménez en su obra* (México: Fondo de Cultura Económica, 1944), p. 75] indicó ya que las prosas del *Diario* tendrían su lugar propio en el proyectado volumen *Viaje y sueño*: «Acaso algún día podrán leerse en ese contexto, pero aún así subsistirá la discrepancia entre lo que es poesía en prosa y las historias del tipo «Un imitador de Billy Sunday».

244. Antonio Sánchez Barbudo dio a conocer un importante número de prosas inéditas que fueron escritas para el *Diario* [«Apéndice II» a *Diario de un poeta recién casado*, ed. de Sánchez Barbudo (Barcelona: Labor, 1970)]: «Elegía alegre», «Puerto», «Campanas», «Vida interior», «Tarde de España», «El oeste», «Inocencia», «Milagro», «Lagunas, laguna», «Washington», «Miss Rápida», «Esqueletos», «Baltimore», «Madrugada», «Calzada de luna», «Cádiz desde la Torre de Tavira (Al amanecer», «Repique». También da noticia de un texto conservado entre los PPR, destinado al *Diario*, titulado «Sin hora». Quizás Juan Ramón, al hablar de *Viajes y sueños*, se refiera, si no a todas, a algunas de estas prosas. Conviene recordar que Sánchez Barbudo ya advierte de que, en su «apéndice», no publica todas las prosas inéditas del *Diario* que se conservan en el AHN.

245. AHN, 280/13. Este texto fue publicado por Antonio Sánchez Barbudo, en Juan Ramón Jiménez, «Apéndice» a *Diario de un poeta recién casado*, ed. cit.

246. AHN, 280/14.

247. *Libros de poesía* (Madrid: Aguilar, 1957) p. 496. Este texto no fue publicado por Sánchez Barbudo en el «Apéndice» al *Diario de un poeta recién casado*, ed. cit.

248. AHN, 280/9 y 280/10. Este texto sí fue publicado por Sánchez Barbudo, ed. cit.

249. PPR, J-1 Con el carbón... 80 y 82.



similar de este texto, con título «Atlántico español a Nicolás Achúcarro», se conserva entre los PPR bajo la indicación referente al libro *Un vasco universal*. Probablemente el texto estaba simultáneamente destinado a los dos proyectos²⁵⁰.

Por lo que se refiere a los *Retratos* destinados a *Viajes y sueños*, citamos, a continuación, aquellos originales sobre los que Juan Ramón escribió la indicación «Viaje y sueño», «Viajes y sueños de otros», o solamente «Viajes»: Teresa de la Parra, Eusebia Cosme, Eugenio Florit y Ramiro, María y Gustavo de Maeztu. Es obvio que en algún momento pensó el autor que, además de en *Españoles de tres mundos*, estos textos deberían ir en *Viajes y sueños*.

* * *

En dos ocasiones se han publicado prosas del moguerense bajo el título de *Viajes y sueños*: en *Estética y ética estética* y en *Con el carbón del sol*. En *Estética y ética estética*²⁵¹, dentro de la sección *De mi diario poético (1936-1939)*, se publicaron, con este título: «Palmeras», «El pie millonario», «Un libro», «Humanidades», «Río Piedras, Puerto Rico», «Gracias», «Marina (real) de ensueño», «Trópico jeneral», «El libro mohoso», «Heliotropiquismo» y «La belleza». El editor de *Con el carbón del sol*²⁵² aumenta el índice de textos de *Viajes y sueños*, acercándose bastante a lo que fue el libro proyectado por el poeta, con las siguientes secciones: «Segovia», «Aranjuez», «Cádiz», «Sevilla», «América del Nordeste», «Mar de vuelta», «Recuerdos de América del Nordeste escritos en España», «Olvidos de Granada», «América del Sur», «Isla de la simpatía y del primor» y «Sueños».

Los libros de prosa *Sevilla* y *Olvidos de Granada* han sido prácticamente reconstruidos en su totalidad y publicados póstumamente, como libros independientes²⁵³ y como parte del volumen *Elejías andaluzas*²⁵⁴. No obstante, creemos que el verdadero destino de ambos libros, dentro de los planes editoriales juanramonianos, tal como aparecen en *Con el carbón del sol*, era el volumen *Viajes y sueños*. Las prosas de «América del Nordeste» y «Mar de vuelta» proceden del *Diario de un poeta recién casado*. «Isla de la simpatía» agrupa una serie de prosas escritas en América, sobre Puerto Rico²⁵⁵.

Aunque en la edición de *Con el carbón del sol* se recogen una gran parte de las prosas destinadas a *Viajes y sueños*, creemos que es posible avanzar algo más

250. PPR, hoja sin signatura.

251. Juan Ramón Jiménez, *Estética y ética estética*, ed. de Francisco Garfias (Madrid: Aguilar, 1967).

252. *Con el carbón del sol*, ed. cit.

253. Juan Ramón Jiménez, *Sevilla*, ed. cit. y *Olvidos de Granada*, ed. cit.

254. *Ed. cit.*

255. También *Isla de la simpatía* ha sido reconstruido como libro independiente fuera del volumen *Viajes y sueños* (Juan Ramón Jiménez, *Isla de la simpatía*, ed. cit.)



en la reconstrucción del volumen, siguiendo puntualmente las indicaciones dejadas por el autor y dando acogida a algunos textos inéditos (como se indica más arriba), conservados en los archivos juanramonianos y signados con este destino.

1.4.5. Vida y época²⁵⁶

En el acertado sentir de Francisco Garfías, que ha publicado interesantes páginas inéditas de este libro, los textos de «*Vida y época* son textos ajustados a una más pura intención biográfica». *Vida y época* es un libro en el que «el poeta parece prescindir de su ardiente fantasía para agarrarse ávidamente a la pura emoción del recuerdo. Son (las páginas que lo componen) evocaciones de carácter más narrativo que las de los capítulos anteriores (*Entes y sombras, etc.*), tal vez de menos embeleso lírico, pero de mayor precisión temática». Y concluye Garfías: «¡Qué honda y acabada autobiografía nos hubiera legado Juan Ramón de haber seguido escribiendo este libro singularísimo!»²⁵⁷.

En efecto, este libro pretendía ser diferente a otros volúmenes autobiográficos proyectados con anterioridad. Escribió numerosos textos como posibles prólogos al mismo; en uno de ellos dice que nunca anteriormente se le había ocurrido escribir su vida: «recuerdos, sí, pero sin esa concretización directa que la vida exige. No un *Platero* ni un *Entes y sombras*, ni unas *Elejías andaluzas...* etc.»²⁵⁸. Las prosas destinadas a estos volúmenes son generalmente diferentes a los apuntes que Juan Ramón escribió para su *Vida*. La intención de Juan Ramón, al escribir ésta, era dejar un testimonio histórico, fiel y exacto, de su vida y de su época. En una nota explicó el poeta que fue, cuando salió de España en 1936 y cuando ésta se convirtió para él en un «mirar desde lejos y recordar», cuando se le ocurrió que sería interesante para otros y necesario para él empezar a escribir una vida directa²⁵⁹.

Al comienzo del libro debía ir una biografía de Juan Ramón, que quedó escrita entre sus papeles, aunque está incompleta (sólo llega hasta el año 1904). Esta biografía serviría, según declara el poeta²⁶⁰, para compensar de tanta leyenda como habían escrito sobre él tantos críticos calumniosos y leyenderos.

Vida nació, en gran parte, de la necesidad sentida por el último Juan Ramón de justificar toda una existencia dedicada exclusivamente a la poesía, así como de la necesidad de defenderse de los múltiples ataques de que había sido víctima, a lo largo de toda ella. No soportaba la inexactitud en el dato,

256. Los textos de *Vida* se conservan en el PPR bajo la signatura J-1 Vida, o dispersos en distintas carpetas. Juan Ramón publicó, en varias revistas americanas, anticipaciones de este libro inédito.

257. Francisco Garfías, «Prólogo» a Juan Ramón Jiménez, *Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 51-52.

258. PPR, J-1 Vida 408.

259. PPR, J-1 Vida 408.

260. PPR, J-1 Vida 60. Véanse también PPR, J-1 Vida 317 y PPR, J-1 Vida 407.



cuando la biografía la escribían otros. La leyenda, tan frecuente cuando Juan Ramón hablaba de su pasado, estaba reservada sólo para él. Hay en *Vida* cierta intención de autojustificación y autodefensa. En sus prosas, Juan Ramón alude con frecuencia a personajes conocidos, poetas y artistas contemporáneos, casi siempre en tono de ataque o de defensa.

El libro, fiel al suceder cronológico de los acontecimientos recordados, reuniría tres grandes bloques —infancia, juventud y madurez (Vida, 1; Vida, 2; y Vida, 3)²⁶¹—, en los que irían cobrando forma los universos (familiar, profesional) en los que, a partir de ciertos hitos más significativos (el pueblo, el colegio, el viaje a Francia, el Sanatorio madrileño, etc.) se inscribe su existencia. Son varios los textos inéditos que el poeta dejó escritos para este libro. Pero, al conjunto formado por estos últimos, en el momento de la edición, el poeta pensaba añadir algunos otros, inicialmente destinados a otros libros. Así, en el proyecto americano de *Vida*, abundan los textos que hacen referencia al *Sanatorio del Retraído*. En otra hoja de los PPR, en cuyo margen superior izquierdo aparece la indicación manuscrita *Vida*, bajo el título de *Sanatorio del Retraído*, Juan Ramón escribió la siguiente lista de prosas: «Novicias», «La madre», «Amalia», «Rimas», «Arias», «A. y M. Machado», «Valle», «Villaespesa», «Cansinos», «Gris de P.», «Blanco y negro», «Navarro Ledesma»²⁶².

Por otro lado, hay un breve «corpus» de prosas autobiográficas, que con certeza sabemos que se escribieron para las páginas de *Vida*. Entre éstas, abundan los recuerdos de carácter más íntimo y personal: «Carta celeste»²⁶³, «Una risa inexplicable»²⁶⁴, «La mujer (la mujer, la mujer desnuda, la otra)»²⁶⁵, «Mi alma por una mujer. Pacto inútil con el demonio»²⁶⁶. Se conservan varias notas, bajo la indicación, «Vida», en las que Juan Ramón habla de su vida o de su obra, a modo de justificación: «El místico y los pícaros»²⁶⁷, «Putas»²⁶⁸, «Por qué

261. En algunos papeles, *Vida*, aparece dividida en cinco y no en tres partes, según esta cronología: 1) Vida, 1: 1881-1897; 2) Vida, 2: 1897-1912; 3) Vida, 3: 1912-1924; 4) Vida, 4: 1924-1936; 5) Vida, 5: 1936-195*.

262. PPR, Vida, 514. Juan Ramón pensó dedicar un capítulo de *Vida* a «Schumann, Schubert y Mendelsohn» (PPR, J-1 Vida 592), pero probablemente nunca llegó a escribirlo.

263. PPR, J-1 Vida 32. Al margen superior derecho del texto, se lee: «Vida, 2»; sobre el título: «La fachada del sur». Una versión diferente de este texto fue publicada en *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 1241, bajo el título «Continente de estrellas», dentro de la sección *Vida y época*.

264. PPR, J-1 Vida 289 y 290. Publicado en *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 1216. En *Vida*, Juan Ramón ya no se limita a recordar, sino que intenta dar una explicación, más o menos lógica, a esos primeros recuerdos, a veces incomprensibles, de la infancia.

265. PPR, J-1 Vida 36 y 37. En el margen superior izquierdo se lee la indicación: «Francina, Pilar»; en el margen superior derecho: «Vida, 1».

266. PPR, J-1 Vida 425.

267. PPR, J-1 Vida 372.

268. PPR, J-1 Vida 449.



escribo con j y s en vez de g y x»²⁶⁹, «Juan R. Jiménez y Juan R. Jiménez»²⁷⁰. Asimismo, sabemos que varios capítulos del libro estaban dedicados a recordar la época y circunstancias de cuando escribió sus primeros poemas, el primer soneto, el primer romance, etc²⁷¹.

El proyecto *Vida*, entre todos los proyectos juanramonianos, era sin duda el que mejor respondía a una verdadera autobiografía. Pero era mucho más que eso. Entre los papeles de PPR, hay referencias, unas veces, a *Vida* y, otras, a *Vida con obra*. El proyecto parece responder, unas veces, a la intención de dar su obra de forma cronológica y, otras, simplemente, a la de contar su vida. Creemos que el proyecto creció y lo que empezó siendo un volumen autobiográfico, del estilo de *Recuerdos* (aunque con mayor exactitud en el dato y menos «leyenda»), se amplió, cuando el autor comprendió que la mejor forma de contar y justificar su vida era dando, de forma simultánea e intercalada con ésta, una muestra coherente de la obra escrita a lo largo de toda su existencia. Así, *Vida* se convirtió, al mismo tiempo que en un volumen autobiográfico, en un proyecto antológico más de edición de su obra.

En una nota, bajo el título *Vida con obra*, indica: «No escribir nada que una las páginas de mi obra. Sólo poner cada paj. en su fecha y lugar. Cuando sea necesario, escribir una carta»²⁷². En otro sitio dice: «unas veces sólo lo escrito, otras completarlo»²⁷³. En las diferentes secciones en que debería dividirse el libro (*Vida*, 1; *Vida*, 2; y *Vida*, 3), correspondientes a las distintas etapas de su vida, iría, a su vez, una muestra de la obra escrita en cada una de ellas. Sin duda los textos de *Vida*, a diferencia de los de *Recuerdos*, deben ir ordenados por un criterio estrictamente cronológico. Desgraciadamente aún no contamos con datos suficientes para ofrecer el libro ordenado y estructurado tal como lo planeó el autor.

En una hoja conservada entre los PPR, Juan Ramón escribió en relación a este proyecto:

Empiezo esta *Vida* mía con lo que escribí, durante toda ella, de mi niñez y mi mocedad, (1881-1896), hasta mis 15 años, lo que alumbra este terrible y encantador período, ese misterioso oasis, entre nuestro nacer y nuestro verdadero empezar a vivir [...]

Luego vendrán, en su lugar debido, a su tiempo debido, mis primeros escritos de Moguer, Sevilla, el Puerto de Santa María, mi primer Madrid

269. PPR, J-1 *Vida* 2.

270. PPR, J-1 *Vida* 34 y 35. Sobre el texto, se lee: «Primer Madrid. Carmen Díaz». Quizás este texto estaba destinado al mismo tiempo al libro primero del ciclo segundo de prosa, *Libros de Madrid. Primer Madrid*.

271. «Sonetos del colejo», «Los sonetos de Lourdes», «Mis primeros romances», en *Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 1223-1234.

272. PPR, hoja sin signatura.

273. PPR, J-1 *Vida* 459.



rápido, los otros de mi vuelta a Moguer, y terminaré este primer libro. El 2º empezará con lo escrito de mi viaje de un año a Francia y mi vuelta a Madrid en 1901²⁷⁴.

Por lo tanto, *Vida* era mucho más que un libro de recuerdos sobre su vida; en él debería ir una selección del trabajo hecho durante toda ella, debidamente anotado y explicado: «Intercalar notas críticas mías, márgenes, notas, etc. de cualquier época, de las tres, en cada libro». De esta forma, en el volumen de *Vida* irían también reflexiones sobre su propia obra, textos de crítica literaria (desde los primeros hasta los últimos escritos en América), documentos relacionados con asuntos literarios españoles, polémicas, «asuntos ejemplares», retratos, traducciones, cartas de Juan Ramón a otros y de otros a Juan Ramón, y, bajo el subtítulo de «Críticos de mi ser y mi escritura», ejemplos de textos críticos sobre su obra.

Entendido así, como «Vida con obra», y no simplemente como «Vida y época», es éste un proyecto realmente extenso y difícil de reconstruir. Somos conscientes de que es mucho el trabajo de rastreo, entre la obra lírica y crítica juanramoniana, que habría que realizar, para poder dar con una forma aproximada a la verdadera intención del autor.

2. SEGUNDA SERIE: LIBROS DE MADRID

Libros de Madrid es el título que, en unas fechas que van de 1925 a 1930, vino a sustituir al de *Actualidad y futuro* (1918), para dar nombre, en los proyectos editoriales juanramonianos, a la segunda serie de su obra en prosa. Estaba íntegramente dedicada esta serie a un grupo de libros, temáticamente relacionados con las vivencias madrileñas del poeta en diferentes épocas de su vida.

En un primer momento, esta segunda serie de prosa iba a incluir un extenso número de libros menores; libros tanto de prosa lírica —*Cerro del viento*, *La colina de los chopos*, *Elejía a la muerte de un hombre*, *Madrid posible e imposible*, *La flauta de ciprés*, *Caricaturas Sentimentales de Españoles variados*, *Retratos transparentes*, *Universales y Solitarios*—, como de prosa de

274. PPR, J-1 Vida 38. Algunas de las anotaciones dejadas por el autor sobre el proyecto *Vida* son confusas. Por ejemplo, cuando el poeta dice: «Luego vendrán, en su lugar debido, a su tiempo debido, mis primeros escritos de Moguer, Sevilla, el Puerto de Santa María, mi primer Madrid rápido, los otros de mi vuelta a Moguer», no sabemos si se refiere a recuerdos sobre estas épocas, o a textos escritos en ellas. En otros casos, las páginas de *Vida* fueron escritas para intercalarse entre los textos en la edición final de *Destino* («En los comienzos del libro», J-1 Vida 330). Ello da testimonio de la simultaneidad con que Juan Ramón pensaba los distintos proyectos para dar su obra.



reflexión estética –*Lo Permanente, Ideal de vida y muerte, El mirlo de cristal, El sofá ocioso, La casa suficiente, Jano, El arte solitario y La casa en ruido*²⁷⁵.

Sabemos que estos últimos, los libros citados de reflexión estética, pasaron después a integrar la serie tercera de prosa, *Estética y ética estética*²⁷⁶, mientras que la segunda serie, *Libros de Madrid*, quedaba finalmente constituida por los siguientes libros: *Cerro del viento, La colina de los chopos, Elejía a la muerte de un hombre, Madrid posible e imposible, La flauta de ciprés*, y los tres volúmenes de retratos: *Caricaturas Sentimentales de Españoles variados, Retratos transparentes y Universales y Solitarios*²⁷⁷. En 1920, las dos series de prosa ya se encuentran perfectamente diferenciadas. En años posteriores, aunque desaparezcan algunos de los títulos, o aparezcan otros nuevos, no volverán a producirse interferencias entre la serie segunda y la serie tercera, integrada por libros de carácter muy distinto a los de *Libros de Madrid*. Es lógico que Juan Ramón decidiera formar una serie de prosa para los libros de «sentimientos puros y retratos»²⁷⁸ (o, como declara en otra ocasión, de «paisajes con figuras») y, otra diferente, para los libros de «ideas de estética» o de «crítica».

Es posible apreciar cómo, con el tiempo, Juan Ramón fue inclinándose por una ordenación cronológica²⁷⁹ de los materiales que integraban esta serie

275. Véase M^a Teresa de la Peña y Moreno, *Catálogo de los fondos manuscritos de Juan Ramón Jiménez*, op. cit. y AHN, 41/35.

276. En *Índice*, proyecto de 1920, podemos ya ver cómo *El arte solitario, El sofá ocioso, El mirlo de cristal y Lo Permanente* aparecen dentro de la serie tercera, junto con otros nuevos títulos.

277. Son muchas las listas elaboradas por Juan Ramón con los títulos de los libros que debían integrar esta serie. Reproducimos a continuación todas las listas manejadas del AHN: «Madrid: / Soledades Madrileñas. / Retratos y Caricaturas. / Museo de ventanas. / Elejía a la muerte de un hombre. / Flauta de ciprés. / Madrid posible e imposible» (AHN, 158/1); «Libros de Madrid: / Retratos y caricaturas. / Otro Universal. / Elejía a la muerte de un hombre» (AHN, 158/2); «Madrid: / Retratos y caricaturas. / Elejía a la muerte. / Nicolás Achúcarro. / Madrid posible e imposible. / Cerro del viento. / Colina del alto chopo. / etc.» (AHN, 158/3); «Libros de Madrid: / 1. Cerro del viento. (33) / 2. Elejía a la muerte... (31) / 3. Colina del alto chopo. (32) / 4. Flauta de ciprés. «El biólogo alegre» (19) / 5. Retratos y caricaturas. (35) / 6. Mi Rubén Darío (cartas y versos de R.D. a J.R.J. con apariciones de R.D. y notas de J.R.J. (12) / 7. Madrid posible e imposible. (34) / 193 cosas. / 12 mío» (AHN, 158/4); «Libros de Madrid (1896-1926): / 1. Cerro del viento. / 2. Retratos y Caricaturas de Españoles variados. / 3. Elejía a la muerte de un hombre. / 4. Colina del alto chopo. / 5. Madrid posible e imposible. / y 6. Otro Universal» (AHN, 158/5); «Soledades Madrileñas. / Cerro del viento. / Madrid posible e imposible. / Colina del alto chopo» (AHN, 158/6). Entre los PPR se conservan aun más referencias al proyecto de *Libros de Madrid*. En éstas, el título general del volumen varía; en algunos índices aparece *Libro de Madrid* y, en otros, probablemente de fechas más tardías, *Soledades madrileñas*. Véanse PPR, J-1 Madrid 88; PPR, J-1 Madrid 90; PPR, J-1 Madrid 151 y PPR, J-1 Madrid 154.

278. AHN, 41/35.

279. Cronológica, no en cuanto a la fecha de escritura de los libros, sino en cuanto a la época que se evocara en cada libro.



segunda²⁸⁰. Se puede afirmar, a partir de la información consultada, que Juan Ramón mantiene un plan básico, antes y después de su salida de España, que podría esquematizarse de la siguiente manera:

1.º Un libro con los recuerdos infantiles de Madrid: *Madrid primero* o *Primer Madrid*²⁸¹.

2.º Un libro con los recuerdos de su estancia en el Sanatorio del Rosario: *Sanatorio del Retraído*.

3.º Un libro con los recuerdos de los distintos pisos madrileños en los que vivió: *Calles, casas, pisos*.

4.º Un libro en memoria de Rubén Darío: *Mi Rubén Darío*.

5.º Un libro en memoria de Don Francisco Giner de los Ríos: *Un león andaluz*²⁸².

6.º Un libro en memoria de Nicolás Achúcarro: *Un vasco universal*²⁸³.

7.º Dos libros con los recuerdos de su estancia en la Residencia de Estudiantes: *Cerro del viento* y *La colina de los chopos* o *Colina del alto chopo*.

8.º Un libro de paisajes madrileños: *Soledades madrileñas*.

9.º Un libro dedicado a la arquitectura madrileña: *Madrid posible e imposible*.

y 10.º Un libro formado exclusivamente de retratos: *Retratos y caricaturas*.

No obstante, la prosa que se conserva, relacionada con este proyecto, responde a una realidad textual muy variable. No todos los libros podrán ser reconstruidos; las coincidencias temáticas entre algunos de ellos son demasiado grandes para poder afirmar que determinadas prosas pertenecen a uno o a otro libro. Aunque de todos ellos se conservan indicaciones muy precisas del poeta, de algunos es muy poco el material que se conserva. Es el caso de *Retratos y caricaturas*, cuyos textos fueron destinados, a partir de un determinado momento, a *Españoles de tres mundos*, un proyecto independiente al de *Libros de Madrid*, aunque derivado de él.

280. Véase *Libros de Madrid*, p. 43.

281. En una hoja que lleva las fechas de 1896-1926, se diseña así el contenido del volumen *Libros de Madrid*: «Madrid primero o Primer Madrid, Sanatorio del Retraído, Calles casas pisos, Mi Rubén Darío (Intermedio), Cerro del aire, Madrid posible e imposible» (PPR, J-1, Madrid 88). Véase también PPR, J-1, Madrid 90.

282. Son muchos los títulos que utiliza Juan Ramón para referirse a este libro: *Elejí a la muerte de un hombre*, *Un andaluz de fuego*; pero en índices tardíos siempre utiliza *Un león andaluz*.

283. Son también muchos los títulos que utiliza Juan Ramón para referirse a este libro: *La flauta de ciprés*, *Otro universal*, etc.; pero en los índices tardíos aparece generalmente *Un vasco universal*.



2.1. Madrid primero

A pesar de lo declarado por el poeta a Guerrero en 1931 («*Libros de Madrid* comenzará con los recuerdos que desde niño tiene de Madrid –de los que ha escrito bastante—²⁸⁴), apenas hemos encontrado textos que respondan a este conjunto temático. Entre los PPR hay un diseño de la portada de este librito. Bajo el título, aparecen las fechas 1888-1898 y 1902, que, sin duda, hacen referencia al momento de las anécdotas que iban a ser recordadas en este libro. Tras la fecha, escribió Juan Ramón: «Desde “Carmen Díaz” hasta “Venga usted: R.D. F.V.”²⁸⁵. En otra hoja, en cuyo margen superior izquierdo se lee la indicación manuscrita «Madrid 1^ª», escribió estas notas:

Rubén Darío/ Con Valle-Inclán en el café... ¿en qué café? No sé, de la Calle de Alcalá. / Cuando murió mi padre me envió de París una tarjeta y un soneto que puse luego en «Ninfeas»: «Tienes joven amigo...»²⁸⁶.

Aparte de estos apuntes no desarrollados, se conservan dos textos, «Carmen Díaz» y «Madrid España», que, con seguridad, deberían ir entre las páginas de este libro.

2.2. Sanatorio del Retraído

Este es el título del libro que Juan Ramón Jiménez proyectó para agrupar los recuerdos de su estancia en el Sanatorio del Rosario y que, de acuerdo con la ordenación cronológica elegida por el poeta, habría de seguir al de *Madrid primero*. En alguna ocasión tituló este libro *Sanatorio del Temerario*; pero preferimos mantener el más frecuente de *Sanatorio del Retraído*.

Juan Guerrero escribe, el 1^º de enero de 1931, que Juan Ramón le había hablado de la época del Sanatorio del Rosario, «de la cual –dice el poeta– tengo un libro: *Sanatorio del Retraído*»²⁸⁷. Se conservan numerosos textos des-

284. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 130.

285. PPR, J-1 Madrid 97.

286. PPR, J-1 Vida 506.

287. Esta es la primera noticia que hemos encontrado sobre este libro (*Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 69). El 30 de abril de 1931, hablando con J. Guerrero, vuelve a recordar el sanatorio: «Mientras hablamos, la tarde va poniéndose cada momento con mayor belleza, y Juan Ramón me dice con entusiasmo: —Mire usted ese sol último, en frío ya, sobre los árboles...» Luego vuelve la vista hacia el jardín del sanatorio, donde entre los senderos de rosales se ven pasar las figuras blancas y negras de unas monjas, y exclama: —¡Ve usted! Es igual que cuando *Arias tristes*, lo mismo, sólo que entonces yo las veía desde aquella ventana de mi cuarto y ahora las vemos desde aquí...» «Para usted debe ser una gran emoción volver a recordar aquella época de una manera tan viva», le digo. «Sí, contesta, ya todo eso irá saliendo en los libros. Me he enterado de que hay todavía una hermana Pilar que yo conocía



tinados a formar parte de este libro, así como una abundante información para la reconstrucción del mismo. Y, afortunadamente, contamos con suficientes datos acerca de su estancia en el centro, al que el título alude, y de las personas con las que, en él, se relacionaba²⁸⁸. La mayoría de los textos destinados a este libro evocan el recuerdo de personas que visitaban al poeta en el Sanatorio o que vivían allí con él (monjas, curas, un enfermo). Otros hablan de los libros que escribió o leyó durante aquella época, *Arias tristes* o *Prosas profanas*. Algunos muestran cómo, a través del tiempo, se han conservado en su memoria ciertos recuerdos de los distintos lugares del Sanatorio: el salón, la terraza...²⁸⁹.

La única edición de este libro con la que contamos, hasta el momento, es la que aparece en *Libros de prosa, I*²⁹⁰. Garfias se aproxima bastante a la estructura definitiva, pero el libro debería ser aumentado con ciertas prosas inéditas, que sin duda estaban destinadas a *Sanatorio del Retraído*. Se trata de textos como «La terraza», en donde Juan Ramón recuerda las noches de verano, en las que salía con las monjas más jóvenes a la terraza del Sanatorio; «Don Adrián Bufada» o «Don Manuel», retratos, irónicos y sarcásticos, de los dos curas que vivían en el Sanatorio; el retrato de «Don José Rábago», uno de los enfermos mentales del Sanatorio. También faltan en la edición de *Libros de prosa, I*, algunos de los retratos de las personas, conocidos escritores o pintores de la época, que lo visitaban con frecuencia, como es el caso de «Salvador Rueda». Creemos, asimismo, que deberían excluirse de este libro las dos prosas, en donde se cuentan anécdotas de Nicolás Achúcarro, «Ese tío bizco» y «Una gota de ácido nítrico»²⁹¹, y el retrato de Sandoval, «Sandovalito»²⁹², que, como veremos, deberían aparecer, por expresas indicaciones de su autor, en *Un vasco universal*, y no aquí.

mucho en mis tiempos del sanatorio, y quiero ir a verla..., pero ya tendrá cincuenta años...» Sin duda la recuerda de veinte, cuando él se enamoraba de aquellas bellas novicias, que dieron tanto sentimiento y nostalgia a sus romances primeros...» (*Ibid.*, p. 169).

288. Graciela Palau de Nemes [*Vida y obra de Juan Ramón Jiménez* (Universidad de Maryland: 1952)], Gilbert Azam [*La obra de Juan Ramón Jiménez* (Madrid: Editora Nacional 1983, pp. 501-512)] y Ricardo Gullón [*Juan Ramón Jiménez: año de gracia de 1903*] (Real Academia Española: Madrid, 1990)] apoyan algunos de sus comentarios, acerca de la vida y personalidad juanramoniana, en varios textos inéditos, conservados en el Archivo Histórico de Madrid, que proponemos ahora como parte del libro *Sanatorio del Retraído*.

289. Entre las indicaciones dejadas por Juan Ramón respecto a los títulos de las prosas que deben formar *Sanatorio del Retraído*, nombra muchos más lugares del Sanatorio, además de la terraza y el salón: la fuente, el banco, etc. No hemos localizado, sin embargo, estos textos entre sus papeles. Es probable que, tal como hemos podido comprobar ya en muchos casos, aunque Juan Ramón pensara escribir estas prosas, nunca llegara a hacerlo.

290. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 897 y ss.

281. *Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 912-913.

292. *Ibid.*, p. 911.



Para la ordenación de los textos dentro del libro, contamos con el siguiente esquema, hallado entre los papeles juanramonianos:

«1. / Perspectiva Alterna. / Luego: / Recuerdos trastornados (Salvador Rueda, Manuel Reina, Valle-Inclán, A. Machado, M. Machado.). (29). / Luego: «Velázquez 96».

Mientras que en la primera parte del libro sólo aparece un texto («Perspectiva Alterna»), que hemos localizado, en una segunda parte, que Juan Ramón llama «Recuerdos trastornados», deben aparecer la mayoría de los textos del libro: todos los recuerdos y retratos de lugares y de personas del sanatorio. Por último, *Sanatorio del Retraído* debe cerrarse con el texto titulado «Velázquez, 96», en el que Juan Ramón, ya desde el presente y desde su nueva casa, recuerda, una vez más, su vida en el sanatorio. De entre todas las prosas que Juan Ramón menciona en uno u otro de sus apuntes, no hemos hallado entre sus manuscritos «La madre (olor a establo)», «Helios», «Las hijas del marmolista del pino»²⁹³, «El banco», «La fuente», «La Capilla» y «El reló»²⁹⁴.

Nunca fue anunciado este libro en publicaciones de la época. Tampoco aparece en las listas de libros de *Actualidad y futuro*, ni posteriormente en las de *Libros de Madrid*, conservadas en el AHN (sí en las de los PPR). Creemos que fue con posterioridad, respecto al resto de los libros, cuando Juan Ramón decidió incorporarlo a sus *Libros de Madrid*. En cualquier caso, está claro que en 1931 ya era uno más de los *Libros de Madrid*.

2.3. Calles, casas, pisos

Como el libro del *Sanatorio del Retraído*, *Calles, casas pisos* fue en fechas bastante tardías, cuando este libro pasó a formar parte de los *Libros de Madrid*. En una nota de los PPR, dejó indicado Juan Ramón un esbozo muy elemental de los contenidos del libro («Simarro, ..., Gravina, Villanueva, Conde de Aranda, Lista, Velázquez, Padilla»²⁹⁵), en tanto que en otra se nos informa de que, dentro de *Calles, casas, pisos*, deberían ir los textos de *La casa en ruido*²⁹⁶, en los que se incluían sus «cartas a vecinos». Los textos de *La casa en ruido*, localizados entre sus papeles, son pocos, apenas unos cuantos apuntes y borradores inconclusos. A juzgar por los numerosos índices conservados, en donde se hace referencia al contenido del libro²⁹⁷, creemos que Juan Ramón

293. Citados en AHN, 254/21.

294. Citados en AHN, 254/22 y 254/23. Quizás esta última prosa sea la misma que el poeta llama en sus índices «Velázquez 96».

295. PPR, J-1, Madrid 90.

296. PPR, J-1 Madrid 100.

297. Hemos localizado varios índices con el contenido de *La casa en ruido*: «*La casa en ruido* /y partes del libro) Ante parte: la obra del marqués /Intermedio: El loro de enfrente



pensó escribir, para este libro, muchos más capítulos de los que realmente llegó a completar.

2.4. *Mi Rubén Darío*

Como se ha podido observar, en varios de los índices de los *Libros de Madrid* Juan Ramón hace referencia a la presencia, en este volumen, de un libro titulado *Mi Rubén Darío*. Dado el carácter «autobiográfico» de *Libros de Madrid*, ello resulta lógico, si recordamos la muy intensa (y estrecha) relación mantenida por el joven Juan Ramón con Rubén Darío, en la primera década del siglo. Durante años alentó en Juan Ramón la idea de publicar, con sus recuerdos de Rubén Darío, un libro en memoria suya. *Mi Rubén Darío* es la última y más ambiciosa versión de ese proyecto. La reconstrucción del mismo ha sido llevada a cabo, de forma excelente y rigurosa, por Antonio Sánchez Romeralo²⁹⁸. Tan sólo queremos dejar constancia de que en algún momento pensó Juan Ramón que este extenso proyecto formara parte de sus *Libros de Madrid*²⁹⁹.

2.5. *Un león andaluz*

De todos los materiales de *Libros de Madrid*, sólo disponemos de una edición (si no definitiva, sí bastante completa) para los que constituyen el libro dedicado a Francisco Giner.

Este libro fue publicado, bajo el título *Un andaluz de fuego*, en el volumen *Libros de prosa, I*, como una parte de *La colina de los chopos*. Las prosas que lo forman en esta edición son: «El Escorial», «El Pardo», «El sentimentalismo hondo», «La renuncia», «Fruto», «Fruto recatado», «Amor», «Lo bastante para vivir», «¿James? Jammes», «El amigo enfermo», «El pobre señor ha muerto», «Paz»,

/Final: Las cubanitas. Tres páginas dando la sensación de la casa incómoda y ruidosa. El libro entre esas páginas, de comentario jeneral (arte, literatura, vida, amigas, amor, etc.) (PPR, J-1 146(3)); «*La casa en ruido* /Puntilla (Agonía) Las cubanas y el perro (cubanitas)» (PPR, sobre 57, *La casa en ruido*, 10); «*La casa en ruido* / E. d" Ors: la nota que iba antes en *La colina* /Retratos no de infelices, sino de engreidos sin razón, y aplaudidos por equivocados /Grau/Poetillas/ Aficionados: Canedo, Mesa, Ayala...(PPR, sobre 57, *La casa en ruido*, 11).; «c. el c. del sol (*Con el carbón del sol*) /*La casa en ruido* / Trozos. Lo escitado, desagradable. La copia está en papel partido» (PPR, J-1 133(1) 184); «*La casa en ruido* /Intermedio: El loco de enfrente» (PPR, sobre 57, *La casa en ruido*, 7).

298. Juan Ramón Jiménez, *Mi Rubén Darío (1990-1956)*, ed. cit.

299. La presencia de *Mi Rubén Darío* en *Libros de Madrid* pone de manifiesto la heterogeneidad temática y formal de muchos de los proyectos juanramonianos. A pesar de que *Mi Rubén Darío*, al igual que *Un león andaluz* o *Un vasco universal*, nació con la intención de rendir homenaje a un contemporáneo, difiere de éstos dos en el contenido. Sin duda, era aquél un libro más documental y menos literario que *Un león andaluz* y *Un vasco universal*.



«Cementerio civil» y «Guirnardilla»³⁰⁰. Posteriormente, en *Selección de prosa lírica*³⁰¹, bajo el título de *Un andaluz de fuego*, se ofrece una selección de ocho, de estos diez textos, junto a otros dos que no aparecen en la edición de Garfias: «La creación pedagógica lírica» y «Los mirlos».

Siguiendo las indicaciones dejadas por Juan Ramón, es posible avanzar en su reconstrucción textual y acercarnos aún más a la voluntad del poeta, en lo que respecta a su libro en homenaje a Francisco Giner. Además de los textos, que Juan Ramón escribió en homenaje a Francisco Giner en el momento de su muerte³⁰² y que fueron apareciendo en distintas revistas o periódicos de la época, ya en 1915, según le declara Juan Ramón a Juan Guerrero, existía (al menos como proyecto) el libro completo en homenaje a Giner, titulado, en ese momento, *Elejía a la Memoria de un Hombre Puro*³⁰³. La intención de hacer un libro en homenaje a don Francisco Giner no es abandonada por Juan Ramón en ningún momento de su vida.

Fueron el libro de Giner y el de *La colina de los chopos*, de todos los que más tarde incorpora en sus *Libros de Madrid*, los dos primeros planeados por Juan Ramón. El libro de Giner, al igual que el de *La colina de los chopos*, comenzó siendo un vasto proyecto, que debía agrupar una cantidad importante de textos. Con el paso de los años, Juan Ramón fue cambiando de opinión respecto a ambos libros, a la vez que fue disminuyendo el número de los textos destinados a ellos, traspasando muchas de sus prosas a otros libros.

Un andaluz de fuego está formado por retratos, paisajes o pequeñas narraciones, referentes a Don Francisco y al círculo de sus allegados. Para la reconstrucción de este libro ofrecen una valiosa información las conversaciones del poeta con Guerrero³⁰⁴. Observamos, por ellas, que lo que empieza siendo un extenso homenaje a Giner, con una gran cantidad de paisajes y retratos —quizá no siempre estrechamente relacionados con la figura de don Francisco—, fue reduciéndose, a la vez que surge la intención del poeta de unir este libro, en origen independiente, a otros dos libros, uno en homenaje a Nicolás Achúca-

300. *Libros de prosa*, I, ed., cit., pp. 919-938.

301. Ed. cit. Los textos juanramonianos relativos a Giner han sido también recogidos por Francisco Giner de los Ríos, «Don Francisco y Juan Ramón», en *Cuadernos Americanos*, XXIV, núm. 2, (1965), pp. 124-145.

302. Cuando muere Don Francisco Giner de los Ríos, Juan Ramón publica, el 26 de febrero de 1915, en el número 5 de la revista *España*, una «Elegía pura» a su memoria. En 1924 vuelve a aparecer en la misma revista la «Elegía a la muerte de un hombre». De nuevo, el 16 de septiembre de 1931, publica, en *El Sol*, otro retrato bajo el título: «Fondos de Héroes Españoles: Un Andaluz de fuego». Cfr. Campoamor González, *Bibliografía general de Juan Ramón Jiménez*, op. cit., p. 96. Unos años después, en 1933, aparecerá, en *Presente*, un retrato lírico de Giner, con el título «En la muerte de un hombre», que más tarde será incorporado a *Españoles de tres mundos*.

303. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 33.

304. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., pp. 130, 188, 193 y 211.



ro y otro, en homenaje a Fernando Villalón³⁰⁵, para formar con los materiales de los tres un único volumen. Más tarde, cambió de nuevo sus planes y los retratos de los libros de Giner y de Achúcarro los unirá a las prosas de los conjuntos, que forman *Espanoles Variados* o *Héroes Españoles*. El libro de don Francisco Giner encabezaría, en este proyecto, todo el volumen y el de Nicolás Achúcarro iría después de los *Héroes españoles*, cerrando el conjunto. En este momento, el libro en memoria de Giner dejó de llamarse *Elejía a la muerte de un hombre*, para llamarse *Un andaluz de fuego*³⁰⁶. Pasados unos años, Juan Ramón vuelve a cambiar de opinión y los retratos de todos estos libros menores se unirán en un volumen único, germen de *Espanoles de tres mundos*. Al igual que ocurre con los textos de *La colina* y de *Espanoles de tres mundos*, muchos de los retratos de *Elejía a la muerte de un hombre* acaban finalmente en las páginas de *Espanoles de tres mundos*. Si el poeta, en un primer momento, vaciló entre hacer un volumen extenso y único con todos los «héroes españoles» o repartir este material en pequeños libros menores más homogéneos, pasados los años, las circunstancias le hicieron decidirse por un volumen más amplio que integrara retratos en un principio escritos para la «Elejía» a Giner. Lo cual no impide, gracias a la abundante información conservada en relación a este libro, la reconstrucción del mismo.

Ahora bien, Juan Ramón no sólo proyectó *Un león andaluz* como parte integrante de su libro de retratos, sino que este libro estaba concebido también como uno de los *Libros de Madrid*. Este hecho se pone de manifiesto en la copiosa información conservada al respecto entre los papeles del AHN. En todas las listas que hemos manejado, en las que Juan Ramón nos da los títulos de *Actualidad y futuro*, y en las posteriores listas de *Libros de Madrid*, aparece

305. Acerca de éste, declara Juan Guerrero Ruiz: «[...] lo de Villalón, al escribir los recuerdos, con motivo del aniversario, se le han ido enredando y saliendo cosas nuevas». Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p.130. En realidad, a diferencia de lo que ocurre con el libro en memoria de Achúcarro, *Un vasco universal*, Juan Ramón abandonó pronto la idea de hacer un libro en homenaje a Fernando Villalón, ya que no volverá a mencionarlo nunca más. No obstante, los textos que Juan Ramón tenía escritos en torno a Fernando Villalón irán apareciendo en distintas publicaciones de la época. El 11 de diciembre de 1930, publica en el *Heraldo de Madrid* un texto: «Poesía escrita. Fernando Villalón (1930)»; y años después, el 8 de marzo de 1936, aparecerá en *El Sol*, «Con la inmensa minoría. Miscelánea. Sonrisas de Fernando Villalón, con soplillo distinto.» Cfr. Campoamor González, *Bibliografía general de Juan Ramón Jiménez*, op. cit..

306. El 16 de agosto de 1931, Juan Guerrero escribe acerca del libro de retratos: «Tiene en primer término la elegía a Giner, que titula *Un andaluz de fuego*, y está dedicada a Alberto Giménez Freud; luego los *Héroes Españoles Variados*, que me dedica a mí, y después el libro de Achúcarro, que dedica a Sandoval. En la primera parte va situada la figura de Giner entre paisajes y retratos que evocan memorias de D.Francisco; así, los de Cossío, R. Rubio, y páginas de Madrid, de Ronda, de Cádiz. También quiere escribir otra cosa sobre los Picos de Europa, [...] donde D. Francisco pasaba los veranos». Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., pp. 231-232.



siempre *Un león andaluz*³⁰⁷. Es en este contexto, como un «libro de Madrid», en el que ahora nos interesan los materiales que lo constituyen

Apoyándonos en las múltiples indicaciones dejadas por el autor respecto a la estructura interna del libro³⁰⁸, nos atrevemos a afirmar que los textos destinados a *Un león andaluz* deben ser ordenados según este esquema: Tras la «Advertencia», vendrá una primera parte: «La Noticia», en donde va la prosa titulada «El pobre señor ha muerto»; seguidamente, la segunda parte del libro recoge: «La alcoba», en donde aparecerán todos los textos en que Juan Ramón, en esa tarde de vela, en la habitación del amigo muerto, recuerda pequeñas anécdotas vividas con Giner, que reflejan su personalidad; a continuación, vendrían los «lugares» –los «fondos» del libro–, que se relacionan con su recuerdo, y los retratos de los amigos de Francisco Giner. Por último, hay una tercera parte a modo de epílogo, «El entierro», en donde van todos los textos relacionados con el entierro de Giner, con los cementerios y con la muerte. Las prosas de *Un león andaluz* cobran, así ordenadas, un significado diferente, al que se desprende de las anteriores ediciones.

La segunda parte, «La alcoba», dedicada a los recuerdos de la noche de vela, es la más extensa e incluye muchos textos, no todos localizables. Para la reconstrucción de esta parte del libro será necesario recurrir a los índices dejados por Juan Ramón entre sus papeles y a las declaraciones hechas a Juan Guerrero. Reproducimos a continuación todos los índices manejados. Bajo el título *Elejía a la muerte de un hombre*, figuran todos estos títulos:

«Francisco Giner», «Manuel B. Cossío», «Ricardo Rubio», «Los mirlos», «¿James? Jammes», «El pobre señor ha muerto», «Paz», «Cementerio civil», «El Marqués de Palomares», «Su último amor: A. Giménez», «Schubert, Carducci (con los versos)», «Natalia Julia», «Jacinta y Rubín», «Micaela. (Los versos)», «El Pardo», «Nicolás Achúcarro», «[Rubén Lauda]», «Cossío», «El violinista ruso (Rimas)». «(Empiezan los recuerdos)», «La muerte de Platero (con la página)», «Leopardi (Con los versos)», «El cementerio de aldea (Los versos)», «Traducción mía», «Martín Navarro», «[Guadarrama] (varios)», «Enero en Rosales», «El cementerio grato», «(Asociación del [espacio en blanco])», «Flores. Flor», «[P. Barnés]», «[Platero y yo]», «Simarro», «Un león (Jorge Manrique)», «(La cita de Blake)», «El Faisán», «El trío romántico (La fotografía)», «[Micaela (en verso)]», «[J. Ortega y Gasset]», «Flores a la lavandera», «Ant. Machado», «Granada en la escalera», «[Luis de Zulueta]», «Fernando de los Ríos», «Niños», «Carmen», «Niño sin él», «El camino feo»³⁰⁹.

307. Ya hemos dicho más arriba que *Un león andaluz* es el último título utilizado por el poeta para este libro; lógicamente, en muchas de las listas, el libro aparece titulado como *Elejía a la muerte de un hombre*.

308. Véanse AHN, 78/2 y 78/161; PPR, J-1 Madrid 155 y 158; y PPR, J-1 Elejía... 45, 61 y 63.

309. PPR, J-1 Elejía... 9. Hay un índice similar a éste, bajo el título *Un león rondeño*, PPR, J-1 Elejía... 74.



En otro índice, también bajo el título de *Elejía a la muerte de un hombre*, además de otros textos ya citados, se nombra a «Isabel». En un tercer índice, bajo el título de *Un andaluz de fuego (Aniversario 20 de Francisco Giner)*, junto a otros también ya citados, se nombran los títulos «Salmerón», «Ronda», «Cádiz», «Mayordomo», «Casa»³¹⁰.

De todos los textos citados en los diferentes índices, no hemos podido localizar: «El Marqués de Palomares», «Schubert», «Carducci (con los versos)», «Rubén Lauda», «Micaela (Los versos)», «El violinista ruso (Rimas)», «Leopardi (Con los versos)», «El cementerio de aldea (Los versos) (Traducción mía)», «Un león (Jorge Manrique)», «(La cita de Blake)», «El Faisán» y «Mayordomo»³¹¹. Respecto al recuerdo de Schubert, Juan Ramón le dijo a Guerrero que su intención era hablar de Giner, como aficionado a la música –apasionado de Schubert– y a la pintura. Solamente hemos encontrado un breve apunte: «Schubert /y salía la luna del [piano] blanco y negro»³¹². Conviene recordar, además, que Juan Ramón pensó dedicar un capítulo de su *Vida* a «Schumann, Schubert y Mendelssohn»³¹³. En cuanto al recuerdo titulado «El Faisán», hay un texto titulado «Faisán 1 y adiós» publicado dentro del libro *Viajes y sueños*³¹⁴, pero no creemos que sea el mismo texto al que se refiere Juan Ramón en el índice de *Un león andaluz*. El retrato de Achúcarro, aunque está citado en el índice de este libro, fue destinado posteriormente por Juan Ramón a *Un vasco universal*. Asimismo, otros retratos, como el de Antonio Machado, citados en una de las listas copiadas, fueron destinado simultáneamente a este libro, *Colina del alto chopo* y, con posterioridad, a *Españoles de tres mundos*.

Este libro, al igual que *Sanatorio del Retraído*, como se deduce de las listas ya descritas, debe llevar también retratos³¹⁵. En palabras de Juan Ramón, todos los de *Madrid* son libros de «sentimientos puros y retratos de jente noble»³¹⁶. No obstante, en *Un león andaluz*, a diferencia de *Españoles de tres mundos* (volumen formado solamente de retratos) debe aparecer sólo un grupo muy específico de éstos, previamente seleccionados por el poeta de entre todos los que escribió, y deben ir acompañados siempre, además, de unos «fondos» o «paisajes» que crean el ambiente adecuado para ubicar las figuras objeto del retrato. Sólo en una perfecta combinación entre las personas y el ambiente evocado,

310. PPR, J-1 Elejía... 169.

311. «Granada en la escalera» hace referencia al texto que conocemos bajo el título «Granadilla, tú» en *Elejías andaluzas*, ed. cit., 178.

312. PPR, J-1 Poemas en prosa 205.

313. PPR, J-1 Vida 592.

314. *Con el carbón del sol*, ed. cit., p. 143.

315. En la edición de Francisco Garfias (*Libros de prosa, I*, ed. cit.), el libro *Un andaluz de fuego* no incluye ningún retrato, salvo los del propio Giner.

316. AHN, 41/35.



adquiere sentido la presencia de retratos en *Un león andaluz*. A pesar de algunas coincidencias entre este último libro y *Colina del alto chopo*, ambos se diferencian en que, en éste, por medio de las «gentes y paisajes», Juan Ramón quería evocar el ambiente de la Residencia y de la Institución Libre de Enseñanza, en tanto que, por medio de «los retratos y las pequeñas narraciones» de *Un león andaluz*, lo que pretendía era rendir homenaje a la figura de uno de los miembros de la Institución: Don Francisco Giner de los Ríos. Por eso, en este caso, son sólo los retratos de los allegados a Don Francisco Giner los que deberían formar parte del libro: Cossío, su esposa, Carmen, Ricardo Rubio, Alberto Giménez Fraud, Natalia, Fernando de los Ríos, Julián Sanz del Río, etc.

Junto a los retratos, otra parte importante del libro son los «fondos». Juan Ramón le declaró a Juan Guerrero su intención de escribir una cosa sobre los Picos de Europa, así como descripciones (o pequeñas narraciones) de otros sitios que él conocía y en donde don Francisco pasaba los veranos, haciendo grandes excursiones. Así, en *Un león andaluz* deberían ir una prosa sobre la serranía de Ronda, «que él ya oía nombrar, cuando era niño, en Moguer»; además de una página, que titula «Tras Cádiz» y que es el revés de la ciudad de Cádiz visto desde el castillo de Santa Catalina, en donde —dice Juan Ramón— estuvo preso Giner en alguna ocasión³¹⁷, así como otra sobre Granada, «El ladrón de agua».

También pensaba incluir Juan Ramón, en este libro, dos prosas que había escrito sobre la niña Marilyn Santullano: prosas que simultáneamente pertenecen al libro de los niños, *Edad de oro*. Asimismo, su intención era incluir una prosa de «tipo popular», que guardara relación con la figura de Don Francisco (quizás «Jijoneses de Navidad», pues Giner estuvo en Alicante, y estas evocaciones de sus viajes a diversos sitios constituyen la esencia de los «fondos» del libro).

Algunos de los retratos, después publicados en *Espanoles de tres mundos*, fueron escritos con la intención de completar *Un león andaluz*. Así, por ejemplo, el de Don Francisco de Castro, el cual tenía para Juan Ramón cierto parecido físico con Giner, además de ser ambos krausistas. No obstante, tampoco quería hacer, en el libro de Giner, una nómina completa de todos los krausistas³¹⁸.

2.6. *Un vasco universal*

Un vasco universal no fue nunca anunciado por Juan Ramón en ninguna de sus publicaciones, pero fue uno de los títulos repetidos, sin excepción, en las

317. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 232. Estas prosas, en principio, fueron escritas para servir de «fondos» al libro de Giner y no para *Olvidos de Granada*, libro al que posteriormente fueron también destinadas.

318. Según Juan Guerrero anota en su diario, el 17 de agosto de 1931. Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., pp. 235-236.



listas de *Actualidad y futuro* y en las de *Libros de Madrid*. Se proyectó como un homenaje a Nicolás Achúcarro, joven biólogo amigo del poeta, con el que éste convivió durante un año, en 1903, en casa del doctor Simarro.

En algunos papeles se hace referencia a Achúcarro, dentro del proyecto inicial de *Elejía a la muerte de un hombre*. Incluso el nombre de Achúcarro se repite en las listas de retratos destinados a este libro. Después, al acumularse más material en torno a la figura de Nicolás Achúcarro, decidió Juan Ramón dedicarle a éste un libro independiente, llamado en un primer momento *La flauta de ciprés*. No obstante, esta decisión la tomó Juan Ramón en fechas bastante tempranas, puesto que en el proyecto de *Índice* (1920) ya aparece *La flauta de ciprés*, como libro sexto de *Actualidad y futuro*.

Al igual que *Elejía a la muerte de un hombre*, *La flauta de ciprés*, además de ser uno de los *Libros de Madrid*, era una de las secciones en que, en un momento determinado, estaba dividido el libro de los retratos. Ahora, es en el contexto de los *Libros de Madrid*, donde nos interesa situar *La flauta de ciprés*. También, pues, en este libro deben aparecer retratos³¹⁹.

Contamos con una precisa información acerca del plan del libro. Éste era muy diferente a libros como *Un león andaluz* o *Colina del alto chopo*, porque además de textos de Juan Ramón, debería incluir textos de otros autores. *Un vasco universal* debía comenzar con un poema titulado «Arco-iris in memoriam de Nicolás Achúcarro»; a continuación iban el resto de los textos destinados al libro, los cuales estarían agrupados en tres partes. En un diseño de la portada del libro, se especifica el título de cada parte: «La flauta de ciprés /Recuerdos /a / Nicolás Achúcarro / I. Armonía; II. Hojas amarillas y III. «Melodía» (1918-1920) (Primavera)».³²⁰ El contenido de cada una de ellas es el siguiente:

1.º Un texto de Juan Ramón sobre Achúcarro, seguido de otros de distintos intelectuales que lo trataron. Éstos eran: Ortega³²¹, Cossío, Zulueta, Ríos, Marañón, Ramón y Cajal, Simarro, Machado y Unamuno³²². Algunos de estos nombres coinciden con los retratos destinados a *Colina del alto chopo* o a *Un león andaluz*, pero en *Un vasco universal* no era la intención de Juan Ramón intercalar los retratos de estos hombres con los de Achúcarro, como haría en el caso de Giner. Su propósito era juntar todo lo que él había escrito sobre Achúcarro, con textos de otros amigos del mismo —Ortega, Cossío, etc.—, en donde también se hablara de él, dando, así, «una mezcla de las dos personalidades, la de Achúcarro y la de quien lo viera»³²³.

319. AHN, 41/35.

320. PPR, La flauta de ciprés 5. En otra hoja (PPR, La flauta de ciprés 8) fecha el texto «Armonía» en 1915, «Hojas amarillas» en 1918, y «Melodía» en 1919.

321. En otra hoja, al referirse a la presencia de Ortega en este libro, escribe: «José Ortega y Gasset lo ha visto (Mío con citas de la semblanza suya en *El Sol*)».

322. AHN, 122/5.

323. AHN, 122/1.



Sin embargo, sí alude Juan Ramón en algún lugar a la presencia, en esta primera parte, de sus retratos de Gregorio Marañón, Santiago Ramón y Cajal, Luis Simarro³²⁴ y Luis de Zulueta³²⁵.

2.º En una segunda parte, debería aparecer la visión de su madre –«Poema central»–, la visión de su mujer, Lola, y la de otro grupo de intelectuales: Giner, D'Ors³²⁶, Azorín, Pittaluga, Del Río Ortega, Gayarre y Pi y Suñer. En esta segunda parte del libro deberían ir los retratos que el poeta había hecho de Sandoval y Gayarre³²⁷, amigos de Achúcarro. Y, cerrando la segunda parte del libro, iría –sin título preciso– otro texto de Juan Ramón.

3.º Por último, la tercera parte debía comenzar con un texto de Juan Ramón, seguido de otros (de dos páginas cada uno) hechos a partir de notas que Juan Ramón sacara de preguntar a gente que no escribió sobre Achúcarro, pero que también lo trató³²⁸.

Hemos localizado los tres textos de Juan Ramón sobre Achúcarro, que debían aparecer encabezando respectivamente las tres partes en que estaba dividido el libro, así como el poema que va al comienzo de todo el conjunto; y, en una hoja conservada entre los PPR, Juan Ramón escribió una serie de indicaciones sobre *Un vasco universal*, que nos aclaran algo más, acerca de los textos de Juan Ramón destinados al libro:

– Un libro de temas puros y tristes sobre la indiferencia de España para los hombres extraordinarios

– Llevará una primera página mía sobre Achúcarro; un intermedio y una página final también sobre él, míos.

– La paj. primera, su retrato –otro que el de La colina. El intermedio, sus últimas palabras, en sus últimos días. Lo de su madre: «Madre ¿tú crees que había cosas bonitas aquí, de veras? El fin, mi elejía sobre la música y él.

– Páginas recojiendo lo dicho por otros escepcionales sobre él: Ortega, Cajal, Cossío, etc. Es decir, palabras mías, con citas de ellos.

324. Al citar el retrato de Simarro, añade: «otro en *Un león*».

325. PPR, hoja sin signatura.

326. En otra lista, tacha el nombre de D'Ors (PPR, hoja sin signatura).

327. PPR, hoja sin signatura.

328. AHN, 122/5. Hay otra nota escrita en los últimos años, en la que, bajo la indicación «Historia», volumen de la prosa lírica en la edición final, Juan Ramón diseñó, de nuevo, la estructura de *Un vasco universal*: «Unamuno, Pío Baroja, lo son, pero Nicolás Achúcarro lo fue por coincidencia, cultura, cultivo y ritmo. / Lola /Mi retrato de *Españoles de tres mundos*/ Las 3 notas de Achúcarro por los vallados, el lago nocturno/ Simarro, Marañón, Sandoval, Medinaveitia, Gayarre, Lafora /Giner, Achúcarro(...), Cossío/ Poemas míos. No veías, aunque querías verlos, los álamos blancos, verdes de [espacio en blanco] / ¿a un sitio sólo, la tierra? /Mi caricatura de Larra?, que él creyó de él./ Qué triste cuando yo dije de otro: Bizco.../ Músico, lector, contemplador, [al pianista] montañés, ciudadano, investigador» (PPR, hoja sin signatura). En otra hoja se citan, bajo el título de *Otro universal*, los siguientes nombres: «N. Achúcarro, Aravaca, Guadarrama, Sandoval, Bilbao, Simarro, El puerto de los franceses, Medinaveitia, Laboratorios, Gayane, Schumann, Regoyos, Intermedio, Marañón, Washington?, Fortún (vago pasar, Luis, Fernando, El Pardo, Lafora, Debussy, Iturrino, Hernando, Calandre, Muerte en Neguri, Arco iris» (PPR, hoja sin signatura).



- Luego, páginas de temas generales estáticos, en torno a su recuerdo.
- *La flauta de ciprés*: armonía, melancolía.
- «Los doloridos»; «Las voces doloridas»: Ortega, Cajal, Cossío (en el Boletín), Marañón. «La palabras huecas»: Sin ira, tristemente comentarios sobre lo de «A.B.C.», Lafora, etc³²⁹.

No conocemos otro retrato de Achúcarro, diferente al de *La colina*, que es el publicado en *Espanoles de tres mundos*, tampoco «lo de su madre», la «elejía sobre la música y él», «Los doloridos», ni «Las palabras huecas».

Ante este panorama, que el poeta nos dejó únicamente esbozado, parece obvio el interés que tendría este libro, de llegar a reconstruirse por completo. Lamentablemente, y por ahora, sólo contamos con algunos textos de Juan Ramón —no todos los citados—, en que recuerda la figura y personalidad de Nicolás Achúcarro, pero no disponemos de los de otros autores que, según las indicaciones dejadas por Juan Ramón, también escribieron sobre él.

Gracias a las conversaciones mantenidas por Juan Guerrero y Juan Ramón, sabemos además que en este libro deberían ir los retratos de médicos conocidos de la época, amigos de Juan Ramón: Medinaveitia, Sandoval y Marañón etc., y anécdotas de Achúcarro³³⁰. Contamos con los retratos de Sandoval y Marañón³³¹. El primero fue publicado, bajo el título de «Sandovalito», en *Sanatorio del Retraído*³³².

Con respecto a las «anécdotas» de Achúcarro, que menciona Juan Guerrero, se trata de dos textos, «Ese tío bizco» y «Una gota de ácido nítrico», en los que Juan Ramón evoca dos recuerdos vividos con su amigo. Tampoco estamos de acuerdo respecto a la inclusión de dichas prosas en *Sanatorio del Retraído*³³³, ya que, a pesar de que Achúcarro y Juan Ramón fueron amigos en la época durante la que éste vivió en el Sanatorio del Rosario, no indicó nunca que estos dos textos fueran destinados al libro del Sanatorio. Desde fechas muy tempranas, antes de que surgiera el proyecto de *Sanatorio del Retraído*, Juan Ramón ya pensaba hacer un libro independiente en memoria de Nicolás Achúcarro; por lo tanto, es lógico que dicho libro incluyera todas aquellas prosas en las que Juan Ramón recuerda a su amigo.

Hace también referencia Juan Guerrero en su diario a la presencia en este libro del retrato de Debussy, porque Achúcarro era un apasionado de su música³³⁴, así como en el libro de Giner debía ir un retrato de Schubert, por

329. PPR, J-1, La flauta de ciprés 2.

330. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 130.

331. El retrato de Sandoval fue incorporado más tarde a *Espanoles de tres mundos*, lo cual no obstaculiza su inclusión, también, en *Un vasco universal*.

332. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 911.

333. *Ibid.*, pp. 912-913.

334. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 211.



igual razón. En otra ocasión menciona que Juan Ramón pretendía situar el libro de Achúcarro en Nueva York y Washington, porque eran sitios donde Achúcarro estuvo y él, Juan Ramón, había estado también. De la misma manera, habla el poeta, en algún momento, de incluir en este libro algunas de las sátiras de mujeres del *Diario*³³⁵.

Lamentablemente, no hemos encontrado entre los manuscritos del poeta los retratos de «Schubert» y «Debussy», ni tampoco textos que hagan referencia a la estancia de Achúcarro en América. Sí se conservan, en cambio, varias copias de prosas del *Diario de un poeta recién casado*, en cuyos márgenes escribió Juan Ramón la indicación «N. A.» (Nicolás Achúcarro).

Somos consciente de que, hasta no contar con el resto de los textos de los otros intelectuales sobre Nicolás Achúcarro, sólo tenemos acceso a una pequeña parte del libro.

2.7. Cerro del viento³³⁶

Es anunciado por Juan Ramón en 1924, en *España*, y está fechado en 1915-1924. El 7 de abril de 1931, Juan Ramón le comunica a Juan Guerrero que el contenido de *Libros de Madrid* son «los lugares donde él ha vivido largas temporadas [...] de las diferentes épocas de su vida en Madrid»³³⁷. Así, deberían aparecer los recuerdos del Sanatorio del Rosario y, después, los de la Residencia de Estudiantes. Teniendo en cuenta que «cerro del viento», al igual que «la colina de los chopos», eran distintos nombres del lugar a donde fue trasladada la Residencia de Estudiantes, parece redundante la presencia de estos dos libros en *Libros de Madrid*. Sin embargo, es obvio que «el cerro» y «la colina» adquieren significados muy distintos en los libros juanramonianos: el «cerro», «pelado, duro y seco», representaba el símbolo de la España presente, que los institucionistas pretendían cambiar, para convertirla en la «Colina de los chopos», lugar ideal, centro de Madrid y de España, en donde le es posible al «héroe español» realizar su sueño³³⁸. En una nota escribió el poeta que el tema de *Cerro del viento* «es la soledad, la miseria, la pena, el aislamiento de España, o mejor, del hombre espiritual en España. Y la R[esidencia] es la casa con afán en el cerro arisco»³³⁹.

335. *Ibid.*, p. 235.

336. En algunos manuscritos aparece una variante a este título: *Cerro del aire*. Hemos preferido mantener *Cerro del viento* por su mucha mayor frecuencia en los papeles del poeta.

337. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 130.

338. Véanse AHN, 78/17; AHN, 78/39 y PPR, J-1 Poemas en prosa 209.

339. PPR, J-1 146(3) 25.



No obstante, aunque «el cerro» y «la colina» significaran cosas distintas, es bastante problemático distinguir el contenido de uno y otro libro. Al examinar las notas dejadas por el poeta acerca de *Cerro del viento*, vemos cómo en algunas de ellas parece ser un libro independiente de *La colina de los chopos*, mientras que en otras el contenido del libro parece coincidir en gran medida con aquél³⁴⁰. Si hemos optado por considerarlo como un libro independiente, dentro de *Libros de Madrid*, es porque el título *Cerro del viento* figura, junto al de *Colina del alto chopo*, en todos los índices, tempranos, y últimos, de esta segunda serie³⁴¹.

Para dar con una organización lo más correcta posible de los textos, dentro del libro, deben tenerse en cuenta ciertos apuntes de Juan Ramón, en donde dejó diseñado un esquema de la estructura del mismo:

«Cerro del viento: al cerro; Museo de ventanas; del cerro. 1, 2 y 3 / El libro tiene tres temas únicos: 1. Al cerro, y del cerro, en tranvía, solo. / Al cerro y del cerro, a pie, solo. / Al cerro y del cerro, en auto, con... / Al cerro y del cerro, en (ilegible), etc. / Y 2: Paisaje de ventana»³⁴².

Está claro que el libro debía estar formado por tres partes:

1ª, «Al cerro», en donde van todos aquellos textos, cuyos manuscritos originales están encabezados por la indicación: «Al cerro, en tranvía», «A la colina, en tranvía», «A la colina, en taxi...», etc. Esta primera parte la constituyen impresiones, fugaces visiones o pequeñas anécdotas, que Juan Ramón recuerda del trayecto de ida a la Residencia de Estudiantes, situada, desde 1911, en los Altos del Hipódromo. En una hoja, Juan Ramón anotó tres títulos que deberían aparecer en esta 1ª parte: «Cerro del viento. Varios: al cerro, en tranvía. (Los toreros en la noche. La mujer de otoño. El hombre muerto, etc.)»³⁴³. Para saber cuáles son el resto de textos de «Al Cerro», nos hemos guiado por las indicaciones que escribió sobre los manuscritos originales.

2ª, «Museo de ventanas»³⁴⁴, integra todos aquellos textos que Juan Ramón tituló «Paisaje de ventana». Se trata de visiones de paisajes que el

340. En una nota de 1931, Juan Ramón describió el contenido de *Cerro del aire*, de forma similar a *La colina de los chopos*: «El chopo solitario, Chopos (Altos del Hipódromo), El amanecer, El rebaño, la bruma -marzo-, Chopos (La siembra), Colina del alto chopo (nuevo), otoño último, Epílogo: Visita nocturna».

341. No obstante, en un índice, fechado en 1926, Juan Ramón tituló el libro *Cerro del viento* (*Colina del alto chopo*) (PPR, J-1 Madrid 101).

342. AHN, 74/2. Se conserva además una variante interesante de esta propuesta de ordenación: 1. «Madrid al amanecer»: «Museo de ventanas», (corredores), (al cerro, en tranvía), (cuarto), (Interiores); 2. «Chopos»: «Museo de ventanas», (al cerro en tranvía), (corredores), (cuartos), (Interiores); 3. «Visita nocturna al cerro» (AHN, 74/5). Como en este segundo plan del libro, son títulos de prosas «Madrid al amanecer», «Visita nocturna al cerro» y «Chopos», los que aparecen al frente de cada una de las tres partes del libro, creemos que es preferible mantener la estructura: 1. Al cerro; 2. Museo de ventanas y 3. Del cerro, incorporando luego, en cada sección, todas las prosas que tengan relación con las diferentes partes.

343. AHN, 74/4.

344. En algún manuscrito hemos encontrado, entre los títulos vistos hasta aquí, el de *Museo de ventanas*, en lugar de *Cerro del viento*, como uno de los integrantes de *Actualidad*



poeta recuerda haber visto desde las ventanas de la Residencia. Dos de los textos que figuran en los índices citados, dentro de esta segunda parte, aparentemente no guardan ninguna relación con el resto de los «paisajes de ventanas»; nos referimos a «Obstinación» y «Mudeví», en los que ciertamente no se describe ningún paisaje. Debemos puntualizar que el «paisaje», para Juan Ramón, no siempre se refiere a la descripción de un espacio físico. Un apunte inédito del poeta habla de todas aquellas modalidades que podían encontrarse en su «Museo de ventanas»: «Retrato de ventana / Cielo de ventana / Pensamiento de ventana / Recuerdo de ventana / Afán de ventana»³⁴⁵. A partir de esta clasificación, prosas como «Mudeví» u «Obstinación», encajan perfectamente en lo que Juan Ramón llama «pensamientos» o «recuerdos de ventana». Además, «Mudeví», lleva el subtítulo «Ventana al alma»³⁴⁶.

3ª, «Del cerro», parece ser que la intención de Juan Ramón era, en un primer momento, cerrar el libro con los paisajes vistos en los trayectos de ida a Madrid, desde la Residencia. Sin embargo, al buscar los textos destinados a esta tercera parte del libro, hemos comprobado que nunca aparecen en sus manuscritos, como era de esperar, indicaciones del tipo: «Del cerro, en tranvía». Esto nos ha llevado a pensar que Juan Ramón, después de haber creado todo el material destinado a *Cerro del viento*, proyectó dividirlo en tres partes. En el manuscrito antes mencionado (AHN, 74/2), puede apreciarse cómo, en un primer momento, Juan Ramón dividió el libro en dos secciones y posteriormente cambió de opinión y corrigió su estructura, haciendo referencia, entre líneas, a una tercera parte. Los textos de la segunda parte, «Museo de ventanas», están perfectamente diferenciados dentro del conjunto. En cambio, no hay distinción ninguna entre los materiales destinados a formar la primera y la tercera parte, «Al cerro» y «del cerro». Por lo tanto, a la hora de trabajar en la edición de estos textos creemos preferible mantener una estructura en dos partes, ajustándonos así al material conservado para este libro.

De esta forma, queda *Cerro del viento* así constituido: 1º. «Al cerro», en donde irán todos los textos que hacen referencia a recuerdos de las idas y venidas al cerro o del cerro, y 2º. «Museo de ventanas», con los «paisajes de ventanas», «pensamiento de ventanas», etc.

El libro se abre con una prosa titulada «Cerro del viento», que queda fuera de la división en dos secciones. En ella, Juan Ramón, a modo de «advertencia» —al igual que hace en *Sanatorio del Retraído*, con el texto «Perspectiva alterna», y en *Un león andaluz*, con «La noticia»—, explica al lector lo que el «cerro del viento» significa para él.

y futuro o de *Libros de Madrid*. Hemos comprobado después que «Museo de ventanas» es el nombre de la segunda parte de *Cerro del viento*, por tanto creemos que aquel libro se convirtió, con el tiempo, en un proyecto más amplio, que incorporó y asimiló los materiales de *Museo de ventanas*.

345. AHN, 74/12.

346. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 852.



En el reverso del manuscrito antes aludido³⁴⁷, Juan Ramón nos da otro diseño de la estructura de *Cerro del viento*, en este caso más detallado, intercalando, en las diferentes secciones del libro, títulos de prosas que deben aparecer dentro de ellas:

«1. / Amanecer de Madrid. / Del cerro. / 2. / Chopos nuevos. / Museo de ventanas. / Al cerro. / y 4. / Visita nocturna al cerro.»

Sabemos, por tanto, que la estructura base del libro, en dos secciones, debe estar enmarcada por dos prosas concretas: «Amanecer de Madrid», abriendo el libro, y «Visita nocturna al cerro», cerrando el libro³⁴⁸. Asimismo, sabemos que el texto titulado «Chopos nuevos» tiene que aparecer en primer lugar, dentro de «Museo de ventanas».

De entre las prosas que son mencionadas en algunos de los índices de *Cerro del viento*, hay bastantes que no hemos localizado. Es posible que, con los títulos «Noche de verano» y «La mujer de otoño», Juan Ramón se esté refiriendo a las mismas prosas que en otro lugar llama «Verano» y «Otoño último», y que sí están localizadas. Es conocida la costumbre del poeta de variar constantemente los títulos. El original del texto titulado «Permanencia»³⁴⁹ se encuentra entre los manuscritos de Juan Ramón; sin embargo, no creemos que deba incluirse en *Cerro del viento*, ya que sobre el texto se leen dos indicaciones: «*La Colina*» y «*Lo permanente*». De *La colina* se extrajo el material destinado a *Cerro del viento*, pero la segunda indicación, hecha a trazo más fino y posterior, hace pensar que Juan Ramón cambió de opinión respecto al destino de esta prosa, pensando en incluirlo definitivamente en *Lo permanente*³⁵⁰.

Al igual que ocurre en *Madrid posible e imposible*, no deben ir retratos en este libro³⁵¹.

347. AHN, 74/2.

348. Hay cuatro hojas conservadas entre los PPR (J-1 Madrid 204-207), en las que se diseña el siguiente esquema para el libro: primera hoja: *Museo de ventanas 1*; segunda hoja: *2 Chopos nuevos*; tercera hoja: *Chopos*; cuarta hoja: *y 3 Visita nocturna a «La colina»*.

349. Citado en AHN, 74/6.

350. Para saber si un determinado texto debe ir en *Colina del alto chopo*, *Cerro del viento*, o en *Madrid posible e imposible*, es necesario, a veces, tener en cuenta la siguiente indicación: «Cerro del viento. / Varios: «al cerro en tranvía». / y varios: «Museo de ventanas; Madrid posible e ... / Varios: «Compasión»; La Colina... / Varios: «Soledad» (AHN, 74/4). Basándonos en estos apuntes del poeta, todos aquellos textos que, además de «La colina», llevan en los márgenes superiores algunas de estas indicaciones: «Al cerro», «Museo de ventanas» y «Compasión», deben ser incluidos en el *Cerro del viento* y *Madrid posible e imposible*, respectivamente. Cuando llevan la indicación: «Soledad», no deben ir, en cambio, en *Colina del alto chopo*, sino en *Soledades madrileñas*, libro al que pasaron posteriormente.

351. Solamente en una ocasión Juan Ramón menciona la presencia de retratos en *Cerro del viento* (AHN, 74/2) y, en este caso, cita tres nombres que, además de aparecer entre signos de interrogación, son tres de los elegidos para *La colina de los chopos*. Los retratos nombrados son los de Onís, Orueta y Zulueta. Los tres son posteriormente recogidos en *Español*



2.8. La colina de los chopos

En 1915, existía ya, según le declaró el poeta a Juan Guerrero, un libro titulado *La colina de los chopos*, «del pabellón de la Residencia, que él ha denominado así, etc., que son notas de poesía, paisaje, los niños, etc³⁵².» *La colina de los chopos* fue anunciado públicamente en *Estío*, en 1916; más tarde anunció el mismo libro bajo el título *La Colina del Alto Chopo. Soledades Madrileñas y Aforismos (1915-1920)*, en la *Revista de Occidente*, en 1923. En distintas publicaciones (en la revista *Índice*, en el cuaderno *Unidad*, en *El Sol*, en *Revista de Occidente...*, etc.) dio Juan Ramón prosas del libro inédito *La colina de los chopos*³⁵³.

El libro titulado *La colina de los chopos* o *Colina del alto chopo*³⁵⁴ es quizás el más problemático y el que más dificultades ofrece, a la hora de trazar su reconstrucción textual. A ello contribuyen varios factores. En primer lugar, el error al que nos han llevado las publicaciones póstumas, en donde se usa el nombre de *La colina de los chopos* para agrupar toda una serie de libros menores como *Madrid posible e imposible*, *Disciplina y Oasis*, *Diario vital y estético (Cuentos largos y Cerro del viento)*, *Sanatorio del Retraído* y *Un andaluz de fuego*³⁵⁵.

Es fácil deducir, de la información dejada por el poeta, que, si en un principio *La colina* era un vasto proyecto que agrupaba muy abundante y heterogéneo material, posteriormente el contenido de dicho libro fue reduciéndose, al

les de tres mundos, ed. cit., pp. 136, 253 y 270, respectivamente. En otra hoja apuntó indicaciones que coinciden con las de *Colina del alto chopo*: «En este libro: Fulano, viene, venía, vino, está. Los que vinieron, fueron los comprensivos (que entonces) de toda esta mísera vida española, con ansias universales» (PPR, J-1 Poemas en prosa 209). En ningún sitio hace distinción de los retratos de *Cerro del viento* y de *Colina del alto chopo*.

352. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 33.

353. Con estas palabras fue recibida en 1918, en *El Sol*, una selección de «fondos madrileños», pertenecientes a este libro: «*La colina de los chopos* es el nombre bajo el cual se idealiza un lugar de Madrid donde Juan Ramón Jiménez ha vivido una etapa de su vida. Además, es el título de un libro donde el poeta condensa las experiencias espirituales de esa etapa, horas íntimas, paisajes, personas, proyectándolas sobre el fondo esencial de la vida española. Juan Ramón Jiménez, como todo grande artista, deja madurar los frutos de su alma. Debemos a su amistad y a su gentileza poder mostrar hoy una primera espiga de tan dorada cosecha» [Cfr. «Dos notas de ocasión», *Y para recordar por qué he venido*, ed. Javier Blasco Pascual (Valencia: Pre-Textos, 1990), pp. 237 y 238]. El 14 de octubre de 1931, Juan Guerrero apunta en su diario: «Como a mediodía me había pedido le copiase la nota que dio *El Sol* el 1 de diciembre de 1918, al publicar unas prosas suyas de *La Colina de los Chopos*, entre las cuales figuraba el retrato de Manuel B. Cossío, se la entrego. Me dice que esta nota la redactó Ortega, y como ahora en *Crisol* han comentado irónicamente el mismo retrato de Cossío, acaso haga alguna nota breve haciendo resaltar que los mismos que antes le elogiaron son los que ahora le censuran». Cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit.

354. *Colina del alto chopo* fue el título que Juan Ramón prefirió posteriormente para este libro. Si ahora nos referimos varias veces a *La Colina*, es porque éste era el título que usaba el poeta en un primer momento, para agrupar todo el «corpus» de prosas al que nos estamos refiriendo.

355. *La colina de los chopos*, ed. cit., y *Libros de prosa, I*, ed. cit.



repartirse en otros, cuyos proyectos surgieron más tarde; y *La colina de los chopos* se convertirá en uno más de los *Libros de Madrid*. De la misma manera que *Actualidad y futuro* fue un proyecto anterior a *Libros de Madrid*, *La Colina* fue un proyecto anterior a ambos, y a partir de él se fueron forjando progresivamente todos los libros que después Juan Ramón destina al volumen *Libros de Madrid*³⁵⁶.

En las publicaciones juanramonianas existentes, los editores han recogido bajo el título de *La colina de los chopos* una serie de textos en prosa que pertenecen a libros muy diversos. A la vez, han dejado fuera otros materiales esenciales en la configuración originaria que Juan Ramón ideó para tal libro. De tal manera que, bajo el título de *La colina*, contamos hoy con una extensa antología de textos, pero el verdadero libro de *La colina* sigue inédito.

Si, en un principio, *La colina de los chopos* era un proyecto que debía incluir un material poético bastante heterogéneo y extenso, ya en 1931, cuando Juan Ramón habla del libro a su amigo Juan Guerrero, es uno más de sus *Libros de Madrid*, el de «la vida en la Residencia»³⁵⁷. A partir de esta fecha, cuando se vuelva a hacer mención de este libro, en el diario de Juan Guerrero, será siempre como uno de los integrantes de *Libros de Madrid*.

Aunque la idea originaria de *La colina* remite a un libro formado de paisajes y retratos relacionados con la estancia del poeta en la Residencia de Estudiantes, la posterior decisión del poeta fue extraer de este libro todos los retratos³⁵⁸. Indica Juan Ramón, en varias de sus notas³⁵⁹, que muchos de los textos de *La colina* deben pasar a formar parte de otros libros, como *Madrid posible e imposible*, *Cerro del viento* o *Héroes Españoles*. Muchos de los retratos que Juan Ramón publicó más tarde en *Españoles de tres mundos* pertenecieron, en un principio, a *La colina*³⁶⁰. Con estas palabras explicó el criterio selectivo que guiaba su proyecto y la selección última, a que responde los textos de *La colina*:

356. Todos, excepto *Sanatorio del Retraído*, el cual parece ser un libro bastante tardío, en relación a los demás de esta serie.

357. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 130. Los manuscritos juanramonianos conservados en el AHN, en relación con el proyecto *Índice*, prueban que ya en 1920 *La colina de los chopos* se había integrado, como libro menor, en un conjunto más amplio, que primero se llamará *Actualidad y futuro* y que, luego, pasará a llamarse *Libros de Madrid*.

358. PPR, hoja sin signatura.

359. Véanse, especialmente, AHN, 78/32; AHN, 78/43 y PPR, *Españoles de tres mundos* 3.

360. A este respecto se refirió el autor en la siguiente nota: «*Colina del alto chopo*. Ap: Este libro iba a llamarse, (se llamó antes), *La Colina de los chopos*, y llevaba en su forma primitiva retratos y paisajes alternados, pero casi todos los retratos fueron en los años que guardé mis libros, convirtiéndose de chopos ilusorios, ¡ilusión mía!, en palos ideales de telégrafos y, como tales, pasaron a esa especie de almacén de inutilidades que llamé *Caricaturas sentimentales de esp. variados*, donde, claro está, quedan chopos, los poquitos que lo fueron siempre» (AHN, 78/32).



La colina de los chopos, ¿reducido a lo más moderno y vivo, y libre y secreto?. Entonces, los demás retratos a las *Caricaturas Sentimentales*, a los *Retratos en el aire*³⁶¹.

Muy precisas indicaciones dejó el autor respecto a la división de sus prosas de *La colina*:

De *La Colina*, deben salir dos libros: uno, *La colina de los chopos*, con la expresión espiritual de una España moderna, actual, clásica, eterna desde Carlos III, con sólo retratos ideológicos. Otro, el libro de Madrid³⁶², con paisajes locales, etc., con el nombre *Madrid*³⁶³.

Respecto a todos aquellos textos que, sin ser retratos, también en un principio Juan Ramón agrupó bajo el proyecto general de *La Colina*, siguen el mismo proceso selectivo. Parte de ellos pasaron a formar otros libros, mientras que otros muchos, aquéllos que representaban el fondo, el paisaje más adecuado para situar a los retratos de los verdaderos «héroes españoles», se mantienen en el libro *La colina de los chopos*³⁶⁴.

En cuanto al título *La colina de los chopos*, que ha sido el utilizado para referirse a este libro en casi todas las ediciones³⁶⁵, fue con el tiempo sustituido por Juan Ramón por el de *Colina del alto chopo*. En este libro deben ir todas las prosas encabezadas, en los manuscritos del poeta, por las indicaciones *La Colina* o *L.C.*, cuando no hay otras sugerencias del poeta respecto a la inclusión de dicho texto en un libro posterior; asimismo, habrá que incluir en él aquellos textos publicados anteriormente, cuyo título menciona Juan Ramón en algún índice, como pertenecientes a este libro³⁶⁶.

361. AHN, 78/43.

362. Se refiere aquí el poeta al libro que más tarde llamó *Madrid posible e imposible*.

363. AHN, 78/17.

364. AHN, 78/17.

365. *La colina de los chopos*, ed. cit.; *Libros de prosa, I*, ed. cit.; *Con el carbón del sol*, ed. cit.; *Selección de prosa lírica*, ed. cit. En cambio, en Juan Ramón Jiménez, *Páginas escogidas*, ed. de Ricardo Gullón (Madrid: Gredos, 1958), aparece el título *Colina del alto chopo* al frente de diez prosas, fechadas en 1915-1920, que llevan el subtítulo, *Soledades madrileñas*: «El chopo solitario», «Altos del Hipódromo», «El rebaño», «Bruma y oro en el Retiro», «Afueras-Setiembre», «Puerta de Hernani», «Anteprimavera jeneral», «Parque del oeste», «Verano vacío» y «Mayo en el Retiro». Estas diez prosas que aparecen en *Páginas escogidas* son una selección del libro inédito *Colina del alto chopo*, ya publicada en 1923 por el poeta en *Revista de Occidente*.

366. Reproducimos a continuación las listas en que Juan Ramón da títulos de prosas destinadas a *La colina de los chopos*: «La ciega y la puerta, El muerto y la mañana, [La mano en el árbol], Neptuno, La Cibeles de Noche, Toreros, Los Jijoneses, El otoño, El pájaro ciego, El Botánico, Recoletos en verano (Gente rara, [Castillejo], El chopo viejo, El conde de cabro, Las Locas, La casa de Blay, La calle del pinar, [Cuadros de ventana], Broocklín (el jardín de Zulueta), El parque de Zulueta, Domingo, El canalillo, El Pardo, Achúcarro (la aurora), [El Montgrefur], Los arquitectos, Marina de tierra, [El sablista] (lo encontraba de pronto en cualquier sitio), Meseta, Lucha, El teléfono de las monjas, El cementerio de Chamartín, Platero y el niño, (Huerto del canalillo)» (AHN, 78/151); «La pureza del campamento (Se le han olvidado las estacas) campo amarillo, lleno de papeles y...), El teléfono de las monjas (Comuni-



2.9. Soledades madrileñas

A diferencia de lo que ocurre con *Colina del alto chopo*, *Cerro del viento* o *Elejía a la muerte de un hombre*, que fueron anunciados en distintas publicaciones en torno a los años 1915-1925, *Soledades madrileñas*, como tal libro independiente, no fue anunciado públicamente por Juan Ramón en ningún momento. No obstante, en agosto de 1923, es anunciado en *Revista de Occidente* el libro *Colina del alto chopo*, con el subtítulo *Soledades Madrileñas y Aforismos*. Se publica, en esta ocasión, una selección de diez textos del libro inédito *Colina del alto chopo*, junto a una serie de aforismos. Esto puede hacer pensar que Juan Ramón no mantuvo *Soledades madrileñas* como uno de los libros independientes de sus *Libros de Madrid*, sino que las prosas, a las que hacen referencia esas «Soledades madrileñas» serían incluidas, con posterioridad, en un libro mayor: *Colina del alto chopo*.

Sin embargo, en los PPR, sobre muchos de los textos que anteriormente habían pertenecido a *La colina*, escribió el poeta la indicación «S. m.» (Soledades madrileñas), y además el título *Soledades madrileñas* lo mantiene Juan Ramón en sus últimos índices de *Libros de Madrid*. Por otro lado, en casi todos

cación por cuevas), El parque de Zulueta, El promontorio (Ortega)» (AHN, 78/66). En otra hoja, bajo el título tachado de *La colina de los chopos*, figuran los siguientes títulos: «El primer chopo (páj. nueva), Oasis de Madrid, Madrid-España, Guadarrama, Retrato de Español, Museo de ventanas, Luna del amanecer, La mano en el árbol, Puestas de sol en rosales, La mariposa muerta, [Hora apagada, Otoño último, El niño y la luna, Jijoneses de navidad, Amanecer, chopos], [El olmo picado], Madrid bello, El Obelisco del Prado, Otoño primero, Tormenta de setiembre, Setiembre (30), Carmen Díaz, Verano, Paisaje de ventana. Marzo, El rebaño, Apunte en el retiro. Pájaros..., Apunte en el retiro. Humareda..., Apunte en el Retiro. La última..., Apunte en el retiro. Las hojas..., Nocturno, Permanencia, Música en el Retiro, [Otoño ¿Estaban ya?], El reló de la plaza de la Villa, Soledad, Parque del oeste, Visita nocturna a la Colina, Afueras en otoño, Retrato de niño M.J.O y S., [Ante hoy], Presente y porvenir, Aranjuez, ¡Pajaritos, pajaritos...!, La Iglesia de San Sebastián, Ap. de invierno en Rosales, Chopos secos, Viento en Madrid, Ap. de otoño en el Retiro, [Obstinación], ¡Aburrimiento, no!, El parterre de hierro, Rueda de niñas, Mudeví, Mirlos y violetas, Hojitas nuevas en el Retiro» (PPR, J-1 Madrid 35). En un momento dado, Juan Ramón pensó en *Colina del alto chopo* como libro de prosas y aforismos: «1 El chopo solitario. Aforismos (50)/ 2 Alta soledad (El primer paisaje) aforismos /y 3 (52) (Los chopos no mirados) /Fin (En 1923) en un solo librito...» (AHN, 78/5). En otra hoja, diseña un esquema del libro *Colina del alto chopo*, en el que queda dividido en quince series: una primera con el texto «El chopo solitario», y las catorce siguientes divididas en dos partes, «Soledad» y Aforismos (PPR, J-1 Madrid, 45). Son varios los textos originales que llevan el subtítulo «Soledad»; sin embargo, no sabemos nada acerca de los aforismos destinados a este libro. Por esta razón y porque Juan Ramón decidió, en los últimos proyectos editoriales, publicar todos sus aforismos en un volumen independiente, creemos que es preferible no dar ningún aforismo dentro del libro *Colina del alto chopo*. En otra ocasión, pensó que «El cerro del viento» fuera el título de la parte central de *La colina de los chopos*, y no el de un libro independiente. Así lo señala en una nota de los PPR: «*La colina de los chopos* /I: El chopo solitario. II: El cerro del viento. y III: La colina de los chopos» (1915-1918, Otoño) (J-1 Madrid 34b). Tampoco nos dejó más información acerca de esta posible organización del libro.



los índices aparecen ambos títulos, *Colina del alto chopo* y *Soledades madrileñas*, lo cual significa que los dos libros siguen manteniéndose, al menos teóricamente, en *Libros de Madrid*, como libros independientes.

Entre los PPR, se conservan varias listas con la especificación de los textos pertenecientes a *Soledades madrileñas*³⁶⁷. No obstante, todos los textos en ellas mencionados pertenecen al mismo tiempo a los libros *Colina del alto chopo*, *Madrid posible e imposible* o *Cerro del viento*. En cambio, de los textos en cuyos márgenes apuntó Juan Ramón la indicación «Soledades madrileñas», o su abreviatura «S.m.», algunos son parte, al mismo tiempo, de *Colina del alto chopo*³⁶⁸; otros, en cambio, solamente parecen formar parte de *Soledades madrileñas*³⁶⁹.

2.10. *Madrid posible e imposible*

Existe un hermoso texto que, pensado por Juan Ramón como posible prólogo de *Madrid posible e imposible*, define perfectamente el carácter de este libro. Citamos sólo un fragmento del mismo:

... El Madrid posible del poniente, será el Madrid de las respuestas, y de las ponderaciones, el Madrid en que puede vivir, por sí, la cúpula de la idea pura dorada por el sol que se despide para volver... El Madrid posible, digo a mi amigo, señalando un mar crepuscular de bellezas acumuladas. Luego lentos, ya melancólicos, volvemos al Madrid imposible³⁷⁰.

Madrid posible e imposible, fechado entre 1916-1920, es anunciado por primera vez en 1921, en las páginas de la revista, *Índice*. La intención de hacer este libro³⁷¹ permaneció, hasta los últimos años, en todos los planes editoriales juanramonianos. A diferencia de *Colina del alto chopo*, *Elejía a la muerte de un hombre*, *La flauta de ciprés* o *Sanatorio del Retraído*, *Madrid posible e imposible* es un libro originariamente concebido sin retratos. Todos los textos que lo forman son des-

367. «Soledades madrileñas (alrededor, El Retiro, Suburbio): «Enero en Rosales», «Altos del hipódromo», «Bruma y oro en el Retiro», «Afueras, septiembre», «Puerta de Hernani», «Parque del oeste», «Verano vacío», «Mayo en el Retiro», «Violetas y mirlos en el Retiro», «Viento de Madrid», «Puestas de sol en Rosales», «Tranvía sin corriente», «Hojitas nuevas en el Retiro» (PPR, J-1 Madrid 134). Esta hoja está fechada en 1931. En otro sitio escribí: «SOLEDADES MADRILEÑAS / 1. El chopo solitario / Las de *R. de occid.*, etc». Bajo una copia impresa del texto titulado «Mayo en el Retiro», Juan Ramón escribió a mano un índice bajo el título *Soledades madrileñas*: «El Retiro, Aranjuez, El Pardo, Parque del oeste, Afueras, Rosales, La Castellana, Las Salesas» (PPR, J-1 Madrid 164a).

368. Se trata de copias de textos impresos, recortadas y pegadas sobre otro papel, en cuyo margen superior izquierdo Juan Ramón escribió la indicación: «S.m.». Los textos son «Bruma y oro en *El Retiro*», «Música en *El Retiro*», «Mayo en *El Retiro*», «Violetas y mirlos» y «La mano en el árbol».

369. Éstos son: «Apunte de primavera en *El Retiro*», «Esta radiante belleza», «El olmo picado», «Enero», «Poemas en prosa», «Cerro segundo del aire» y «Enero desde la proa de Rosales».

370. AHN, 162/11.

371. Véanse AHN, 78/74 y AHN, 90/6.



cripciones de distintos aspectos del paisaje o la arquitectura madrileña (tanto la «posible», como la «imposible»); o bien, prosas, donde Juan Ramón nos presenta enfrentados, casi siempre a través de la arquitectura, el Madrid ideal soñado por el poeta, frente al Madrid real. El material destinado a *Madrid posible e imposible* estaba destinado, en su mayor parte, al proyecto anterior, y más amplio, de *La colina*³⁷², pero pronto, por el tema y por la intención de sus prosas, se convierte en un conjunto unificado y completamente independiente de aquél.

Madrid posible e imposible es uno de los libros que menos problemas plantea en su reconstrucción, dado que son numerosas y detalladas las indicaciones que el poeta nos ha dejado acerca, no sólo de su carácter, sino también de las prosas que deben constituirlo. Dejó una información bastante concreta acerca de cuáles eran los monumentos del Madrid presente que simbolizan el Madrid eterno e ideal: «El Parterre, El Obelisco del Prado, El Retiro, Rosales, La Puerta de Alcalá, La Casa de la Moneda, El Pardo, El Botánico», y, sobre todo, «Guadarrama», montaña mítica de los krausistas, a la que dedicará varias prosas. Frente a éste Madrid, nos muestra otro, el Madrid odiado del presente, que simboliza por medio de «El Montgrefur»³⁷³.

* * *

En los índices de *Actualidad y futuro* y de *Libros de Madrid*, se repiten una serie de títulos que hacen referencia a libros formados exclusivamente de retratos: *Universales y Solitarios*, *Caricaturas sentimentales* y *Retratos transparentes*. En un texto inédito, que habla del tema de todos los libros de *Actualidad y futuro*, además de los conjuntos textuales vistos hasta aquí, se menciona otro: *Universales y Solitarios*. Esta sería la «síntesis» del tema de este libro: «Las dos soluciones únicas del hombre espiritual en España»³⁷⁴.

En *Índice*³⁷⁵, entre los libros de *Actualidad y futuro*, además de este título, *Universales y Solitarios*, aparecen otros dos: *Caricaturas Sentimentales de Españoles Variados* y *Retratos transparentes*.

En las listas más tardías, de los *Libros de Madrid*, Juan Ramón incluye, además de los ya vistos y descritos, otro título: *Retratos y Caricaturas*³⁷⁶. Todo esto hace pensar en la intención de Juan Ramón de incluir, entre los *Libros de Madrid*, uno formado solamente por retratos. Sabemos que tanto en *Colina del*

372. Véase AHN, 78/17.

373. Todos los índices, con las prosas destinadas a este libro, se conservan en el AHN bajo la signatura 162, excepto uno, con signatura 144/36.

374. AHN, 41/25.

375. AHN, 144.

376. Este título se repite en cinco de las seis listas consultadas de los *Libros de Madrid*.



*alto chopo*³⁷⁷, como en *Un león andaluz*, en *Sanatorio del Retraído* o en *Un vasco universal*, deberían alternar «paisajes con figuras»; es decir, retratos con prosas de otro carácter diferente. Sabemos, también, cuáles eran los retratos elegidos para estar en cada uno de los libros. El resto de retratos que iban a aparecer en *Libros de Madrid*, bajo el título de *Retratos y Caricaturas*, eran aquéllos que no fueron elegidos para ninguno de los otros libros y que quedaron para lo que su autor en cierta ocasión llamó «almacén de inutilidades»³⁷⁸.

Hacia 1929, el número de los retratos había aumentado de tal manera que Juan Ramón proyectaba ya, por esas fechas, un volumen formado exclusivamente por retratos, independiente de *Libros de Madrid*. Cuando, en 1931, Juan Ramón le describe a Juan Guerrero su «libro de retratos» y sus otros libros de *Libros de Madrid*³⁷⁹, ambos proyectos aparecen ya totalmente diferenciados. La intención de mantener ambos volúmenes separados persiste en los papeles del poeta, hasta los últimos proyectos de ordenación de su obra. De hecho, en 1942, se publicará la primera edición de *Españoles de tres mundos*³⁸⁰. Y en los índices de *Libros de Madrid*, conservados entre los PPR, ya nunca más figura un libro de retratos entre ellos.

Por todo lo dicho, no creemos conveniente integrar en *Libros de Madrid* un libro formado exclusivamente por retratos. Solamente habrá que mantener en esta serie aquellos retratos que, según explícita indicación de su autor, deberían aparecer en *Sanatorio del Retraído*, *Un león andaluz* y *Un vasco universal*.

* * *

Una parte importante del material que Juan Ramón agrupó bajo el título *Libros de Madrid* ya ha sido dada a conocer, gracias a la estimable labor editorial llevada a cabo por Francisco Garfias, en el volumen *Libros de prosa*, I³⁸¹, bajo el título *La colina de los chopos (Madrid posible e imposible)*. Junto a textos ya publicados por el autor en revistas, periódicos o *cuadernos*, el editor ofrece, aquí, abundante material inédito hasta entonces, a la vez que advierte del carácter provisional de su reconstrucción. En 1973, Garfias volvió a editar parte del libro *La colina de los chopos*, dentro del volumen antológico de prosa lírica *Con el carbón del sol*. En esta ocasión, las secciones publicadas en el libro –*Madrid posible e imposible*, *Soledades madrileñas*, *Colina del alto chopo*

377. Solamente, en el caso de *Colina del alto chopo*, indica posteriormente el poeta que deben retirarse los retratos.

378. AHN, 78/32.

379. Juan Ramón de viva voz, op. cit., p. 130.

380. Ed. cit.

381. *Libros de prosa*, I, ed. cit.



y *Figuración de la meseta*— responden mejor al plan editorial de Juan Ramón para *Libros de Madrid*. Sin embargo, todavía se dejan fuera, quizás por el carácter antológico de la edición, algunos libros que, sin duda, estaban destinados a este mismo contexto.

3. TERCERA SERIE: ESTÉTICA Y ÉTICA ESTÉTICA

Desde un primer momento, *Estética y ética estética* fue, en los distintos proyectos editoriales del poeta, el título de la serie tercera de su prosa, la dedicada a los aforismos. Se trataba de una serie —según declaró el propio poeta— constituida por libros, en los que aparecen, fundamentalmente, ideas de estética, de arte o de crítica literaria³⁸².

Según dejó anotado el autor, dentro de esta serie de prosa, los aforismos deberían ir agrupados bajo los siguientes títulos: «I. *Lo permanente*, II. *El mirlo de cristal*, III. *Ideal de vida y muerte*, III. *Lo permanente*, IV. *El sofá ocioso*, V. *Ideal de vida y muerte*, V. *La casa suficiente*, VI. *El mirlo de cristal*, VIII. *La casa suficiente*, IX. *El sofá ocioso*, IX. *Jano*, X. *El arte solitario*, XI. *La casa en ruido*»³⁸³. En otro sitio apuntó, además, estos títulos: *Autobiografía*, *La azotea*, *Ideas, ¿mías o de otros?* y *La tardecita universal*³⁸⁴. Otros títulos pertenecientes a *Estética y ética estética* son *La calle alfombrada de hojas*³⁸⁵ y *La paseante espiritual*³⁸⁶.

El mismo Juan Ramón nos da noticia del carácter e intención de algunos de estos libros. De *Lo Permanente*, *El mirlo de cristal*, *La casa suficiente* y *El sofá ocioso*, dice que son libros de «ideas y sentimientos de estética, sin personas; lecturas, cuadros, música, paisajes de ciudades e interiores con relación al arte, o la literatura, etc.»³⁸⁷. De algunos de ellos se conserva el plan aproximado de su estructura compositiva, así como varios de los aforismos que debían integrarlos: *Lo permanente*³⁸⁸ debía comenzar y terminar con el mismo aforismo:

382. En torno a los años treinta, a veces Juan Ramón ya no incluye este título en sus proyectos de edición de la obra completa; en esos casos, figura *Crítica* o *Crítica estética*. Probablemente este título último pretendiera englobar tanto a *Estética y ética estética*, como a *Historias de España*, el volumen dedicado a la prosa crítica más extensa. El 13 de febrero de 1934, cuando el autor le daba cuenta a Guerrero de los tomos que estaba a punto de publicar, le indicó que el tomo *Crítica*, debería llevar el subtítulo «Ética y Ética Estética». cfr. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 293.

383. *La casa en ruido*, como ya hemos indicado, aparece en otros papeles asociada a *Libros de Madrid* o a *Viajes y sueños*.

384. Véase M^a Teresa de la Peña y Natividad Moreno, *Catálogo de los fondos manuscritos de Juan Ramón Jiménez*, op. cit., pp. 45 y ss.

385. AHN, 63.

386. AHN, 203.

387. AHN, 41/35.

388. AHN, 206.



«No des tu esfuerzo más que a lo permanente»³⁸⁹. Apuntó Juan Ramón que, seguidamente, deberían ir «Los artículos de América (y de los otros países por que viajé), sobre asuntos permanentes: ciencia, artes, letras, aspectos eternos, etc.) Debajo como subtítulo el del país que sea»³⁹⁰. Hay además, entre los manuscritos del poeta, nueve aforismos que, por las indicaciones escritas por el poeta al frente de ellos, deberían ir también en este libro. Además hemos de contar, también, con el texto –ya antes mencionado– de «Permanencia».

Es menor el material conservado con destino a *El arte solitario*³⁹¹. No obstante, se puede asegurar, con garantías, que seis aforismos conocidos pertenecen al mismo. De *El sofá ocioso*³⁹² se conservan, además de varios aforismos, encabezados por la indicación «El sofá ocioso», dos índices en los que Juan Ramón escribió los títulos de las secciones y de los textos destinados a formar este libro: «*El sofá ocioso*: / Ideas líricas, / Paisajes líricos, / Unidad, / Mons, / Espadas áureas, / Pensamientos, / Sentimientos, / Otoño amarillo, / El té, / A R. D., / Contajio de Bécquer, / Con Bécquer, / Con A. [ilegible], / Con R. Darío, / Palabras románticas, / Cosas tristes»³⁹³; y «*El sofá ocioso*: / El poeta, / Las Palabras/ Gusto, / Dentro, / La cara secreta»³⁹⁴. Muchos de los libros y textos mencionados estaban destinados, al mismo tiempo, al volumen *Poemas en prosa*. Probablemente, el título *El sofá ocioso* hacía referencia, al mismo tiempo, a uno de los libros de *Estética y ética estética* y a una parte del volumen *Poemas en prosa*. *El mirlo de cristal*³⁹⁵ era, según indicación del poeta, un libro de «retratos transparentes»³⁹⁶, «breves y esquisitísimos estudios de una o dos páginas sobre los más puros artistas: Mallarmé, Rimbaud, Góngora, El Greco, Debussy, Yeats, etc.» Por lo tanto, es *El mirlo de cristal* un libro de retratos, con intención crítica, y no un libro de aforismos³⁹⁷. Bajo la indicación *La casa suficiente*³⁹⁸

389. AHN, 206/9.

390. AHN, 206/13.

391. AHN, 51.

392. AHN, 261.

393. AHN, 261/10.

394. AHN, 261/11.

395. AHN, 174.

396. «Muertos transparentes» es el título escogido por Juan Ramón para una de las secciones en las que pensaba dividir *Españoles de tres mundos*. En esta sección debían ir, en principio, los retratos de Bécquer, Eduardo Rosales, Nicolás Salmerón, Bernardo López García, Rosalía de Castro, José Martí, Isaac Peral, José Asunción Silva y Tomás Meabe.

397. Es difícil, en muchas ocasiones, hacer una división tajante entre aforismo o texto más extenso de reflexión literaria o ideológica. Sánchez Romeralo, en su introducción a *Ideología*, ed. cit., advierte que «muy pronto los aforismos de Juan Ramón van a ser también más cosas, como denotan los títulos puestos a las primeras colecciones proyectadas: «Pensamientos y sentimientos» y, también, «Ideas líricas» [...] Esos aforismos eran, las más veces, breves, pero pronto empieza a haberlos también largos.»

398. AHN, 70. En AHN, 70/1 aparecen tres variantes de este título: *La casa trascendental*, *La casa al infinito* y *La casa (pobre, abierta al cielo)*.



hemos localizado dos breves textos de crítica. Asimismo, hemos encontrado doce textos destinados al libro *Ideal de vida y muerte*³⁹⁹. En todos ellos, Juan Ramón reflexiona acerca de su forma «ideal de vida y muerte». *La calle alfombrada* de hojas iba a ser un libro de «imaginaciones ciudadanas, traídas por la ciudad —ocasos al fin de las calles, bienestar de paseos solitarios, bellas horas de fachadas y cúpulas y árboles»; un libro de «pensamientos y sentimientos de aire libre, encallejados, sin embargo»⁴⁰⁰. *La paseante espiritual* debía ser un libro de «pensamientos y sentimientos en forma de diálogo breve, agudo y conciso». Otras veces en forma de «monólogos, con el alma, la compañera silenciosa, de la paseante respetuosa y amable». Bajo el título *Autobiografía* o *Autobiografía y Artes poéticas* se conservan unas cuantas hojas indicativas del contenido de este libro. Parece ser que a él estaban destinados el autorretrato que apareció en *Renacimiento* (1907), seguido de una serie de aforismos. No hemos encontrado nada acerca de libros como *La azotea*, *La tardecita universal* o *Idea y más y de otros?*

Antonio Sánchez Romeralo, en la introducción a su reconstrucción de *Ideología*⁴⁰¹, volumen dedicado a los aforismos en el proyecto tardío de *Metamorfosis*, da una descripción del proceso seguido por este tipo de escritura, en los sucesivos planes editoriales del autor. Para Sánchez Romeralo, a excepción de títulos tempranos (de entre 1907 y 1910), como «Pensamientos y sentimientos» o «Ideas líricas», que remitían a colecciones de aforismos, habrá que esperar a 1918 para que Juan Ramón empiece a organizar y ordenar los millares de papelitos, en los que día a día iba anotando las reflexiones, de ética o de estética, que son sus aforismos. Desde entonces se suceden tres proyectos editoriales para publicarlos: *Aforística* (hacia 1920), *Crítica* (parte del proyecto *Unidad* de los años treinta) y *Crítica paralela* (nombre del proyecto en los años cincuenta). *Aforística*⁴⁰², efectivamente, formaba parte —junto a *Lírica* y *Fragmentaria*— de un proyecto para publicar sus libros de forma provisional, hasta que éstos pudieran ser depurados. Por las mismas fechas, sin duda, el proyecto editorial, para dar sus aforismos de forma definitiva, llevaba el nombre de *Estética y ética estética*⁴⁰³. Después, en la ordenación de su obra por géneros (*Unidad*), allá por los años treinta, este volumen pasó a llamarse *Crítica*. Todos estos proyectos son el germen de *Ideología*, tal como ha demostrado su editor, Sánchez Romeralo.

399. AHN, 140.

400. AHN, 63/1.

401. *Ed. cit.*

402. AHN, 43.

403. Bajo el título *Estética y Ética-Estética (1914-1920) [Varios libros inéditos]*, Juan Ramón publicó una selección de aforismos en revistas o periódicos de la época, como *España* (20 de noviembre de 1920), pp. 11-12.



* * *

Contamos con una edición de *Estética y ética estética*⁴⁰⁴, en la que se reúne una selección de prosa crítica y de aforismos, fechada en los años 1920-1954. Este libro, calificado por el editor de «provisional», nos ofrece una selección antológica de textos agrupados en distintas secciones: «Crítica», «Con la inmensa minoría», «Autocrítica», «Complemento», «Estado poético cubano», «Crisis del espíritu en la poesía española contemporánea (1899-1936)», «De mi diario poético (1936-1939)», «Encuentros y respuestas» y «Estética y ética estética».

4. EL CREADOR SIN ESCAPE: K.Q.X.

Hay una serie de libros –*Hombre compasivo*, *Edad de oro*, *Cuentos largos* y *Crímenes naturales*–, que los editores juanramonianos vienen reuniendo e integrando en volúmenes únicos, independientes de la distribución en series, a la que nosotros estamos atendiendo. De todos ellos, solamente *Hombre compasivo*, que más tarde sería llamado por su autor *Ala compasiva*, aparecía en las listas de la serie primera de prosa, *Poemática*. El resto permaneció siempre fuera de esa clasificación de la prosa en tres series. Tampoco sabemos qué lugar les correspondería dentro de la organización de la obra por géneros, que Juan Ramón proyecta en los años treinta bajo el título general de *Unidad*.

Sin embargo, estos títulos se mantienen de forma permanente en los proyectos juanramonianos; son citados en varias de las listas elaboradas por el poeta para *Historia*, el volumen dedicado a la prosa lírica en la edición antológica final de su obra⁴⁰⁵. Hemos comprobado que, efectivamente, Juan Ramón proyectó unir en un único volumen los libros de *Ala compasiva*, *Edad de oro* y *Cuentos largos*⁴⁰⁶, bajo el título de *El creador sin escape. K.Q.X.*. Tras el proyecto de portada, Juan Ramón diseñó un esquema del libro, fechándolo en 193*:

1. Q
2. Hombre compasivo
3. X
4. Cuentos largos
5. K
- y 6. Edad de oro (1913-1927)⁴⁰⁷.

404. Juan Ramón Jiménez, *Estética y ética estética*, ed. cit.

405. PPR, Destino 2 y PPR, J-1 130(4) 19.

406. AHN, 90/22. Hay una hoja en que Juan Ramón hizo un borrador de la portada del libro *Cuentos largos*, que aparece fechado en 1930 (AHN, 90/9). Sin embargo, hay otro borrador de portada del *Libro compasivo (cuentos largos)*, fechado en 1913-1924 (AHN, 155/1).

407. PPR, El creador... 2.



4.1. *Ala compasiva*

La gestación del libro *Ala compasiva*, que aparece fechado en uno de los papeles del autor en 1917-1924⁴⁰⁸, fue simultánea a la de los libros de *Actualidad y futuro*. Esta serie segunda de prosa, germen de *Libros de Madrid*, nació —como ya sabemos— de la gran cantidad de material que durante años Juan Ramón fue acumulando bajo el nombre de *La Colina*. Pues bien, hay entre los manuscritos de Juan Ramón un importante número de textos que figuran encabezados, a la vez, por dos títulos: *La Colina* y *L. Compasivo*. En la mayoría de los casos, el título de *La Colina* aparece tachado de mano del poeta, en tanto que se conserva el título de *L. Compasivo*. Este hecho nos lleva a pensar que muchas prosas, nacidas bajo el amplio y temprano proyecto de *La Colina*, son después extraídas de él para formar otro libro independiente llamado, primero, *Libro Compasivo*; posteriormente, *Hombre Compasivo*; y, finalmente, *Ala compasiva*. Este será el título que utilizaremos a partir de ahora.

Quedó así formado un volumen único y muy homogéneo, en donde se agrupaban una serie de retratos de muy distinto carácter a los que aparecen en *Libros de Madrid*. Mientras que, en éstos, todos los retratos son de personas conocidas por Juan Ramón, en su mayoría pertenecientes al ambiente intelectual de la Institución Libre de Enseñanza y de la Residencia de Estudiantes, en *Ala Compasiva* los retratos son de personajes anónimos, que tal vez sólo existieron en la imaginación del poeta.

Por lo tanto, a pesar de ese primer contacto de algunos textos de ambos proyectos —*Actualidad y futuro* y *Ala Compasiva*— bajo el más extenso de *La Colina*, creemos ahora que *Ala Compasiva* no debe ir en *Libros de Madrid*. En primer lugar, porque en ninguna de las listas de *Libros de Madrid*, que hemos podido manejar, aparece el título *Ala Compasiva*; y, además, porque, con el paso de los años, estos dos proyectos fueron adquiriendo intención y carácter muy diferentes.

De *Ala compasiva* escribió Juan Ramón que era un libro de prosas breves, en las que se retrataba a «los que se quedan siempre y en todas partes». Además de los textos ya publicados en la edición de *Historias y cuentos*⁴⁰⁹, hay que incorporar nuevos textos inéditos al libro *Ala compasiva*: «El maestro»⁴¹⁰,

408. AHN, 155/1. La idea originaria del libro debía ser incluso anterior, ya que en *Estío* (1916) es anunciado bajo el título de *Libro Compasivo*.

409. En *Selección de prosa lírica*, ed. cit., aparece, junto a otros textos ya conocidos, un nuevo texto inédito de *Hombre compasivo*: «Le decía al zapatero».

410. PPR, J-1 El creador... 6.



«El francés»⁴¹¹, «La inglesa enamorada»⁴¹², «Yo he oído eso...»⁴¹³, «El señor sin carta»⁴¹⁴, «El retrato feo»⁴¹⁵, «El jorobadito»⁴¹⁶, «El hijo bueno»⁴¹⁷, «Los doce sillones de Córdoba»⁴¹⁸, «El desconocido conocido»⁴¹⁹, «En el crepúsculo»⁴²⁰, «Especial»⁴²¹, «La cosas que nadie ve»⁴²², «El hombre que se toma en serio»⁴²³, «Quién fue el que murió»⁴²⁴, «Era una tarde de lluvia mareona...»⁴²⁵ y «La pradera de légamo»⁴²⁶. Hay, además, entre los papeles del poeta, una prosa titulada «El ordenado»⁴²⁷, que aparece, simultáneamente, bajo la indicación «Hombro compasivo» y «Cuentos largos». Alude también Juan Ramón a la presencia en este libro de «El Loro» de *Platero*⁴²⁸.

De los títulos citados por Juan Ramón, en uno u otro lugar, para *Ala Compasiva*, no hemos podido localizar los siguientes: «Los músicos de Boston», «El amigo que no comió», «La rica tonta», «Mi tía»⁴²⁹ «Hospital», «El viejo del banco», «El griego»⁴³⁰, «El muerto y la mañana»⁴³¹ y «La ciega y la puerta»⁴³².

Juan Ramón pensó, en determinado momento, hacer un librito, o quizás una sección dentro de *Ala compasiva*, titulada *Viejos y Viejas*, en donde debían ir los retratos de viejos que, en principio, habían sido escritos para *Ala compasiva*: «Asilo» «Exofelia», «Un Andrés», «La vieja», «El viejecito portugués», etc.

4.2. *Edad de oro*

En un principio la intención de nuestro autor era que *Edad de oro* fuera un libro de verso y de prosa. Se conserva un diseño de la portada del libro, en la que se indica que *Edad de oro* es el tomo VII de la serie de verso y prosa de su

- 411. PPR, J-1 El creador... 8.
- 412. PPR, J-1 El creador... 9.
- 413. PPR, J-1 El creador...10.
- 414. PPR, J-1 EL creador... 12.
- 415. PPR, J-1 EL creador... 11.
- 416. PPR, J-1 El creador... 15.
- 417. PPR, J-1 EL creador... 13.
- 418. PPR, J-1 El creador... 14.
- 419. PPR, J-1 El creador... 20.
- 420. PPR, hoja sin signature.
- 421. PPR, J-1 El creador... 19.
- 422. PPR, J-1 El creador... 22.
- 423. AHN, 155/18.
- 424. AHN, 155/16.
- 425. AHN, 155/27.
- 426. AHN, 155/13.
- 427. PPR, J-1 El creador... 32. Este texto es similar a «El recto» (*Historias y cuentos*, ed. cit., p. 169).
- 428. PPR, J-1 El creador... 40.
- 429. AHN, 155/22.
- 430. PPR, J-1 El creador... 40.
- 431. AHN, 155/21.
- 432. AHN, 155/4.



obra completa. Con el tiempo, *Edad de oro* fue consolidándose como un libro formado exclusivamente de prosa de destinado al volumen de la prosa lírica en la edición final de su obra.

En un hoja diferente especifica el autor que *Edad de oro* es un libro dedicado a los niños, en el que debería ir todo lo que él había escrito sobre ellos, «retratos y sentimientos», bajo la cita de Novalis a la que el título hace referencia⁴³³. Juan Ramón escribió un prólogo para el libro y un breve esquema de su contenido:

Edad de oro /(Prólogo): Muchos nombres se me han ofrecido solos como niñas desnudas, para este libro, como para todos los míos.

«Edad de oro» (sugerido por Novalis) –Historietas de niños de todas clases y países. Hijos de hombres ilustres. Niños de amigos y enemigos
Niños de amigos y enemigos 1 / 2 Niños de desconocidos/ y 3⁴³⁴.

Se conservan varios índices de *Edad de oro*. De todos los títulos en ellos citados no hemos podido localizar «Aurorita»⁴³⁵, «Le he hecho daño al clero?» y «La niña de Plutarco»⁴³⁶. Apunta Juan Ramón, en uno de los índices, que deben ir también en este libro las dos prosas del *Diario* tituladas «Retrato de niño (atribuido a Velázquez)» y «El prusianito»; y también alguna otra «de *Platero*», aunque, en este caso, no dice cuáles. Probablemente se refiera a todos los retratos de niños de *Platero*, ya que en *Edad de oro* debía ir todo lo que él había escrito sobre ellos.

Por otro lado, en una edición futura de *Edad de oro* deben incorporarse los retratos de hijos de amigos y enemigos de Juan Ramón, tal como éste lo dejó indicado en varias ocasiones: «La niña, Solita, de Salinas», «Teresa y Claudio Guillén»⁴³⁷, «Marilyn Santullano», «Miguel Germán Ortega», etc. No hemos localizado el retrato del hijo de Winthuysen, al que alude Juan Ramón en uno de los índices.

Hay además varios textos inéditos entre los PPR bajo la indicación «Libro compasivo», que creemos deben pasar a este libro, ya que también tratan de niños. Los textos aludidos son: «El niño idiota»⁴³⁸, «Los niños de enfrente»⁴³⁹ y «La niña idiota»⁴⁴⁰.

433. AHN, 99/9.

434. AHN, 99/2.

435. PPR, Proyectos 5-107.

436. PPR, J-1 El Creador... 87.

437. Ambos publicados en la edición de *Edad de oro* ofrecida en *Libros de prosa, I*, ed. cit., pero no en la de *Historias y cuentos*, ed. cit.

438. PPR, J-1 El creador...28.

439. PPR, J-1 El Creador... 17.

440. PPR, J-1 El Creador...29.



Asimismo, en una hoja conservada entre los papeles del AHN indica Juan Ramón que al final del libro debería de ir el texto de «Los presos», prosa inédita conservada entre los PPR que nosotros hemos rescatado⁴⁴¹.

4.3. *Cuentos largos*

Se conservan varios índices entre los papeles de Madrid con las prosas destinadas a este libro. Debía empezar con un prólogo⁴⁴² y terminar con «El gotoso»⁴⁴³. Este último era un libro o una sección de libro «en forma de diario»⁴⁴⁴, con «aforismos, poesías, notas, fragmentos», en los que Juan Ramón se proponía dar una serie de consejos, a partir de su experiencia, a los poetas gotosos del futuro⁴⁴⁵. Nos dice, en otro sitio, que no ha de ser éste un libro trágico «sino humanístico y un poco científico». Además de las seis prosas publicadas en *Historias y cuentos*, bajo el título general de «El gotoso»⁴⁴⁶, han de incorporarse a este contexto otros textos inéditos pertenecientes a la misma serie: «Por fin puedo dar una verdadera alegría a mis amigos...», «La memoria», «Época de debilidad mental...», «Espanto de la música mala», «Ese pensamiento terrible e instantáneo...», «Instantes de balanceo...», «Una gran facilidad en las noches...», «Pasaba la noche...», «Insomnio», «Se le quedaban como pegadas...», «Ritmo acelerado que no puedo detener...», «No por tener más las cosas satisfacen más...», «La preocupación de enfermedad y muerte...», «Como si la relación entre él y las cosas...» y «Una tendencia no sabía si al delirio o al desvanecimiento...»⁴⁴⁷.

De *Cuentos largos* se conservan, en el AHN, dos prosas que no han sido publicadas en las distintas ediciones del libro: «Abuela» y «El espejo». Entre los PPR hemos localizado también nuevos textos inéditos destinados a *Cuentos largos*: «La piedra del rayo»⁴⁴⁸, «La madre embarazada quería que su hijo...»⁴⁴⁹, «Yo creía que lo hacía todo mejor...»⁴⁵⁰, «Las cuatro turquesas»⁴⁵¹ y «El triste inventor»⁴⁵². Por otro lado, «El hombre doble» y «Los elementos», que han sido

- 441. Hoja sin signatura.
- 442. *Historias y cuentos*, ed. cit., p. 137.
- 443. AHN, 90/6.
- 444. PPR, hoja sin signatura.
- 445. PPR, hoja sin signatura.
- 446. *Ed. cit.*, pp. 158-160.
- 447. PPR, hoja sin signatura.
- 448. PPR, J-1 El creador... 37, 38 y 39.
- 449. PPR, J-1 El creador...63.
- 450. PPR, J-1 El creador...64.
- 451. PPR, J-1 El creador...71.
- 452. PPR, J-1 El creador...73a.



publicados en *Hombro compasivo*⁴⁵³, deben ir, según indica Juan Ramón en los manuscritos originales⁴⁵⁴, en *Cuentos largos*.

* * *

Francisco Garfias publicó, en *Libros de prosa, I*, parte de los libros *Hombro compasivo* y *Edad de oro*, dentro del volumen *Por el cristal amarillo*⁴⁵⁵. Más tarde vuelve a publicar estos dos libros en *Con el carbón del sol*⁴⁵⁶, pero ya no dentro de *Por el cristal amarillo*, sino en el volumen *Historias y cuentos*. Dicho volumen está formado por cuatro libros: *Historias de niños*, *Hombro compasivo* y *Mano amiga*, *Cuentos largos*, *Crímenes naturales*. Arturo del Villar volvió a editar el volumen *Historias y cuentos*⁴⁵⁷, manteniendo la misma ordenación que Garfias, pero incorporando nuevos textos inéditos en cada sección. En este volumen la unidad temática es menor que en *Elejías andaluzas*, también editado por Arturo del Villar, que advierte de la circunstancialidad de la edición, a pesar de haber respetado, con el máximo rigor posible, las indicaciones dejadas por Juan Ramón.

De nuevo, en *Selección de prosa lírica*⁴⁵⁸ apareció una selección de textos de *Hombro compasivo*, *Edad de oro*, *Mano amiga*, *Cuentos largos* y *Crímenes naturales*. Los cuatro primeros libros, aparecen en esta edición incorporados a la serie de *Actualidad y futuro*, en tanto que *Crímenes naturales* figura como un libro independiente.

5. CRÍMENES NATURALES

Es éste un libro independiente de los del ciclo de *El creador sin escape: K.Q.X.*. Fue proyectado por Juan Ramón en su etapa americana. Y la idea era reunir en este libro una serie de bocetos de novelas que él hubiera querido escribir. Junto a los que ya conocemos⁴⁵⁹, Juan Ramón cita otros títulos: «La novela sin dictar», «El pobre cuñado», «El equivocado», «La niña de las trenzas

453. *Historias y cuentos*, ed. cit., pp. 130 y 132.

454. AHN, 90/3 y 90/8.

455. *Ed. cit.*

456. *Ed. cit.*

457. *Ed. cit.*

458. *Ed. cit.*

459. *Historias y cuentos*, ed., cit., pp. 177 y ss.



grises», «En lengua estraña», «Su único y último día», «Resinas», «El hombre perdido», «La niña ideal», «La cabro»⁴⁶⁰, «Hijo y obra» y «El derecho»⁴⁶¹.

* * *

Esta ordenación de la obra por géneros la mantiene Juan Ramón en sus años de exilio en América. No obstante, aunque en América Juan Ramón sigue, incansable, reordenando sus libros, se hace más lento el ritmo creativo y no aparecen nuevos proyectos significativos de libros de prosa. En los numerosos índices elaborados por Juan Ramón en América, para ordenar su prosa, se repiten prácticamente los mismos libros ya conocidos de su etapa final española. A pesar de que, con toda probabilidad, el material destinado a estos libros siguió creciendo, creemos que Juan Ramón dedicó la mayor parte de su esfuerzo, en el exilio, a «revivir» y reordenar los viejos textos⁴⁶². Después de 1936, el número de libros inéditos de prosa anunciados por el poeta fue mucho menor: *Españoles de tres mundos*, *Con el carbón del sol*, *El andarín de su órbita*, *El Modernismo*, *Vida y Español de su España*⁴⁶³.

Españoles de tres mundos es el resultado de un proyecto, que venía gestándose desde 1914, aumentado con nuevos retratos escritos en América. El resto de los libros mencionados no fueron publicados en vida del autor. Tanto *El Modernismo*, como *El español de su España*, y *El andarín de su órbita*, eran libros de prosa crítica, por lo que quedan fuera de nuestro interés.

De los restantes, *Con el carbón del sol* era un proyecto de antología, que debería agrupar lo mejor de su prosa lírica, o de su «épica y lírica en prosa», según reza el subtítulo del proyecto en numerosos papeles del poeta. En los PPR se conservan muchas de notas relacionadas con la formación de este volumen antológico. Ellas constituyen un excelente testimonio del estado de la prosa lírica juanramoniana, en los últimos años de la vida del poeta. *Con el carbón del sol* debería dar a la luz una selección de textos, elegidos de entre casi todos los libros que en aquel momento formaban el «corpus» de su prosa lírica. Gracias a estas notas, vemos cómo los proyectos juanramonianos de edi-

460. Véase Ignacio Prat, «La cabro: una novela inédita de Juan Ramón Jiménez», *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 21 de diciembre de 1980.

461. Es un texto similar a «El recto», publicado en *Cuentos largos*, dentro del volumen *Historias y cuentos*, ed. cit., p. 199.

462. Existen entre los PPR numerosas copias a máquina de textos, cuyos manuscritos originales se conservan en Madrid. Juan Ramón acostumbraba a copiar varias veces un mismo texto, escribiendo sobre ellos indicaciones diferentes, según la posibilidad de incluirlos en un libro o en otro.

463. Cfr. Antonio Campoamor González, *Bibliografía general de Juan Ramón Jiménez*, op. cit.



ción de su prosa siguen siendo prácticamente los mismos que ya conocemos por notas anteriores a 1936⁴⁶⁴. Por lo que atañe a *Vida*, que puede considerarse la culminación de varios proyectos frustrados de cauto biografía, ya hemos trazado su descripción más arriba.

464. Reproducimos la listas elaboradas por el poeta para la composición de este volumen antológico: (PPR, J-1 Con el carbón... 100) «*Verso en prosa, Cuentos largos, Un león andaluz* (lo nuevo), *Colina del alto chopo, Soledades madrileñas, Niños de amigos, Entes y sombras de mi infancia, Madrid posible e imposible, Viaje y sueño* (Con el diario de Guerra), *Trasunto, Hombre compasivo, Caricatura, Poema crítico, El zaratán, El calidoscopio prohibido, Muerte de mi madre (Mamá Pura), Crímenes naturales* (La hijastra B, La cabro, Su único hijo), *Olvidos de Granada, Lado de Cristo*». En otras listas aparecen nuevos títulos, junto a los ya mencionados: (PPR, J-1 Con el carbón..., 101) «*Josefita Figuraciones, Antes que yo* (Castillo de quema), *Flores, bestias, piedras de Moguer, Españoles* (Inédito), *Niños de ilustres, Guerra en España, Mar del destierro, Vida*». En otra hoja anotó: (PPR, hoja sin signatura) «*La prosa de Platero, del Diario, de Españoles, de Alerta, de Figuración, de Trasunto, de Crítica, de Vida, de Rep. poética, de Leyenda andaluza, de Español*».

III
Algunas claves de lectura



En el caso de Juan Ramón, la casi siempre ingrata tarea del trabajo textual resulta apasionante y profundamente iluminadora, pues el panorama que acabamos de presentarles no sólo nos abre el camino a una realidad textual poco conocida (lo cual ya es importante), sino que nos descubre un lado de Juan Ramón insuficientemente conocido.

Son muchos todavía –como creemos que ha quedado evidenciado por la descripción que acabamos de hacer– los libros de prosa que esperan una reconstrucción cuidadosa; es mucho también el material inédito que resulta necesario y urgente recuperar; y, sobre todo, faltan estudios –particulares y de conjunto– que, a la luz de los nuevos materiales que las distintas ediciones vayan recuperando, se enfrenten –ya es hora– con el rico y denso secreto que encierra la obra juanramoniana en prosa, tan lastrada de prejuicios y tan falta de lecturas, pues no cabe duda –por los materiales que hoy conocemos– de que estos libros, a que se acaba de hacer referencia en el catálogo, por su calidad tanto como por su cantidad, le abren el paso al lector hacia uno de los más trabajados y logrados discursos de la literatura española de nuestro siglo.

Una prosa poética, elevada, pura...

Desde el estado de la cuestión, que acabamos de plantear, resulta arriesgado trazar un panorama completo de Juan Ramón Jiménez prosista. Son muchas todavía las incógnitas –relacionadas con la datación de los textos y con su adscripción a uno u otro título–, que al crítico se le plantean. No obstante, con los elementos seguros que actualmente poseemos, puede afirmarse que el discurrir de la prosa juanramoniana se ajusta, a grandes rasgos, al del verso; y no es muy difícil, en consecuencia, seguir en la historia de la misma la sucesión de las tres etapas que, generalmente, se han señalado para su obra en verso¹.

1. La mejor categorización crítica de las etapas por las que discurre la prosa juanramoniana sigue siendo la ofrecida por Víctor García de la Concha, «La prosa de Juan Ramón Jiménez: Lírica y drama», art. cit., pp. 97 y ss. A partir de la aplicación de las categorías esbozadas por E. Cassirer en la *Filosofía de las formas simbólicas* (Fondo de Cultura Económica de México, 1971), García de la Concha distingue tres fases –dramática, épica y lírica– en la escritura juanramoniana, lo que supone, además de un acierto, un rentable principio de valoración crítica.



No podemos ahora ocuparnos en un análisis pormenorizado de lo que significan cada una de las mencionadas tres etapas que recorre, en su evolución, la obra juanramoniana, por lo que, remitiendo a la documentada presentación que del asunto hace Antonio Sánchez Romeralo², en este momento, nos limitaremos, tan sólo, a esbozar el discurrir de las mismas, para, sobre dicho discurrir, inscribir la trayectoria de los diferentes libros que dan acogida a la prosa de Juan Ramón.

Las Primeras prosas de Juan Ramón

Paralelo al de los libros en verso que van de *Ninfeas* a *Melancolía*, el discurso que ponen en pie las primeras prosas de Juan Ramón surge de una estética idéntica a la del verso y responde a un mismo fondo de preocupaciones. Encontramos en todos los materiales literarios del primer Juan Ramón –verso y prosa– la misma concepción espiritualista de la vida; la misma rebeldía frente a una idea de progreso³, desde la que se sacralizan la razón y toda una serie de valores «positivistas» y burgueses, ante los cuales, siente el poeta que la *belleza* y el *espíritu* (los dos principios máximos de la poesía y los dos pilares básicos para la justificación «social» del poeta) han sido desterrados y marginados⁴; la misma insistencia en el análisis del dolor, de la enfermedad y de la marginación; los mismos temas y motivos, expresados en un lenguaje muy similar; y, en fin, la misma exaltación de determinadas formas de irracionalismo (la intuición, el sueño, etc.⁵), en las que la búsqueda de nuevos caminos para penetrar la realidad y el rechazo del imperio de la razón se confunden⁶.

Todas estas manifestaciones que se acaban de describir encuentran fundamento y arraigo en una biografía, en la que tanto la profunda crisis religiosa

2. «Prólogo» a Juan Ramón Jiménez, *Poesías últimas escogidas (1918-1958)* (Madrid: Espasa Calpe, 1982), especialmente pp. 10-17.

3. Véase, para el tratamiento que el poeta da a todos estos temas, la ed. de Javier Blasco, Juan Ramón Jiménez, *Antología poética* (Madrid: Cátedra, 1989), pp. 15 y ss.

4. Del origen romántico de este tema, así como de su presencia en el ámbito del modernismo hispano, se ocupa –creo que con acierto– R. Gutiérrez Giradot, *Modernismo* (Barcelona: Montesinos, 1983), pp. 51 y ss.

5. Juan Ramón jamás desprecia ninguno de los posibles caminos de penetración de la realidad. «Nuestras intuiciones divinas –dice uno de sus aforismos– no supondrán una existencia superior después de la muerte, pero pueden ser como una subconsciencia de lo que el hombre puede ser en la vida del porvenir» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 489).

6. Sin embargo, no toda la obra juanramoniana, que circunscriben los libros en prosa que culminan en *Platero y yo*, admite una misma valoración. Y, de *Riente cementerio* a *Odas libres*, existe una considerable distancia y una marcada evolución, aunque no nos atrevamos ahora a precisar, como hace Francisco Garfías (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 11), que sean tres los «tiempos» que «cabe distinguir» dentro de la prosa de la primera época juanramoniana, sobre todo porque la falta de seguridad en las fechas de la mayor parte de los materiales aconsejan prudencia.



padecida por el poeta al final de sus estudios en el Colegio de los Jesuitas, en Puerto de Santa María⁷, como la muerte repentina del padre, determinan una psicología especialmente sensible ante el tema de la muerte y sumamente preocupada por hallar una respuesta metafísica al problema de la existencia.

En efecto, esa dimensión metafísica, que la crítica unánimemente ha señalado como rasgo distintivo de la obra madura del moguerense, se halla presente ya en la escritura del primer Juan Ramón, y, en este sentido, sus prosas primeras tienen un alto valor documental. Pero, en los ciclos de libros en prosa que constituyen la prehistoria juanramoniana, tal dimensión está todavía muy marcada por el «espíritu de la época»⁸, lo que se hace evidente, de forma muy especial, en una expresión, que todavía no es dueña de la «palabra exacta» y que se ve obligada, a cada paso, a echar mano de la tradición literaria del momento: decadentismo, pre-rafaelismo, colorismo, romanticismo, etc. Quien hoy se acerque a los textos que logran reunir títulos como *Páginas dolorosas*, o como *Palabras románticas*, no cabe duda de que se encontrará, en muchos puntos, con los rasgos que la crítica ha destacado como más relevantes en la escritura juanramoniana en verso de este momento: un sentimentalismo lacrimoso y decadente, herencia vieja de ciertos romanticismos mal asimilados, cobra cuerpo, en estas prosas, a través de toda una serie de motivos, cuyo origen hay que buscar antes en la literatura frecuentada por el poeta, que en la vida; y cuya expresión se pierde en un lenguaje, inmaduro y convencional en exceso, con fáciles recursos a un efectismo musical cargado de deudas coloristas⁹. No es preciso profundizar demasiado en la lectura del primer Juan Ramón para constatar que las apreciaciones de la crítica, globalmente, son ciertas. Con lo que el lector se encuentra en estos libros —valga como ejemplo el texto de *Riente cementerio*— es con toda una serie de temas (la eterna lucha de la muerte contra la vida, la indiferencia de la naturaleza ante el dolor del ser humano, la radical soledad del que sufre) y motivos (sauces, mariposas violetas y lirios abrazados, etc.), expresados en una prosa, cuyo ritmo recuerda muy de cerca los versos de sus primeros libros.

Conviene, sin embargo, advertir que en absoluto es una imagen monolítica la que del poeta nos ofrecen las primeras manifestaciones de su prosa: a través

7. Véase Javier Blasco Pascual, *Poética de Juan Ramón* (Universidad de Salamanca: 1981), pp. 62 y ss.

8. Sobre todo, por actitudes extremas, en las que la fusión de elementos místicos y decadentes no resulta, en absoluto, extraña. Para una revisión reciente de esta cuestión, en el marco de la literatura francesa, véase Louis Marquèze-Pouey, *Le mouvement décadent en France* (París: PUF, 1986).

9. En tal dirección apunta la valoración que M. Predmore, en una aproximación global a esta faceta de la obra juanramoniana, hace de los textos de series como las recogidas en *Primeras prosas* y en *Prosas varias*. Cfr. M. Predmore, *La obra en prosa de Juan Ramón Jiménez*, op. cit., pp. 74 y ss., y 80 y ss.



de una escritura –en la que lo más reprochable quizás sea la frecuencia de una adjetivación tópica y en exceso dependiente de la moda literaria del momento–, en *Los rincones plácidos*, podemos descubrir cómo, buceando en la «cueva del ensueño, que guarda recuerdos dorados y fantásticos»¹⁰, o en «los remansos de agua verde, quieta y profunda»¹¹, Juan Ramón levanta, en pequeños cuadros, un universo «plácido», que ciertamente, en cuanto tiene de artificiosa construcción ideal, fruto de la «nostalgia del alma» y del rechazo de las «ciudades bulliciosas del mundo», es un universo falso e inventado¹²; pero que ciertamente, también, tiene mucho de ciudad interior, hecha de recuerdos auténticamente vividos¹³ y erigida, desde la memoria, como testimonio de un mundo que ha muerto, porque «pensó la frente»¹⁴. En tanto que, en los textos que conocemos de las *Páginas dolorosas*, lo que va a encontrar el lector son las imágenes –visionarias, muchas veces– de ese «pensó la frente», del que se defendía el corazón del poeta en las prosas de la serie anterior¹⁵. Y, finalmente,

10. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 71.

11. *Ibid.*, p. 73.

12. Universo cuya función primordial es la de «superponer a la vida monótona estampas de belleza que son como una subvida nuestra que hay que encarnar, que elevar, que poner al nivel de nuestra humilde vida cotidiana» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 283).

13. *Ibid.*, p. 75.

14. *Ibid.*, p. 73. Las prosas de *Los rincones plácidos* nos permiten comprobar cómo la «enfermedad del infinito» –tan activa en la obra madura de Juan Ramón– está presente ya en estos cuadros, trazados desde la perspectiva de quien –según una prosa del «Glosario» de *Helios*–, cuando mira el mundo, mira «detrás del horizonte, hacia lo que no se ve». Véase Juan Ramón Jiménez, *Y para saber por qué he venido*, ed. cit. Ya en 1900 Juan Ramón hablará de la «infinita nostalgia... de nuestra raza egregia, desterrada del cielo». Cfr. A. Sánchez Trigueros, *Cartas de Juan Ramón Jiménez al poeta malagueño Sánchez Rodríguez* (Málaga: Ed. Don Quijote, 1984), p. 53. Para más referencias sobre «la enfermedad del infinito», véase Javier Blasco Pascual, *Poética de Juan Ramón*, op. cit., pp. 221 y ss.

15. El carácter mismo de esos temas «pensados con la frente» (la muerte, la enfermedad, la indigencia, la orfandad, la soledad del claustro, etc.), que dan lugar a las *Páginas dolorosas*, determina muchos de los excesos sentimentales que la crítica ha denunciado en la prosa primera de Juan Ramón. Pero es preciso reconocer que, fuera del tono, las páginas de este conjunto poseen una indudable modernidad. Libres ya de una excesiva dependencia literatúresca, los temas y personajes de las *Páginas dolorosas* (la niña ciega, el niño indigente, las niñas feas y mal vestidas, la madre loca, etc.) reaparecerán luego en la prosa expresionista de, por ejemplo, *Hombre compasivo*. No obstante, el tiempo de estas prosas es el de libros como *Arias tristes* y *Jardines lejanos*. Y no sólo el tiempo, sino también la estética, hermana estas prosas con los versos de los libros citados. Basta recordar el texto de *Páginas dolorosas*, que comienza «Yo tengo siempre miedo a algo extraño» (*Libros de prosa, I*, ed. cit. p. 90), para constatar que nos hallamos en el marco de un universo visionario, cuya atmósfera resulta muy familiar para cualquier lector de los poemarios citados. Sobre el mundo de misteriosas visiones que pueblan el universo literario del Juan Ramón de este momento, véase Juan Ramón Jiménez, *Antología poética* (ed. de Javier Blasco Pascual, pp. 27 y ss.). A lo que allí se afirma, queremos añadir ahora que, tanto los «ensueños» de *Los rincones plácidos*, como las «visiones» de *Páginas dolorosas* se construyen sobre una base que hunde sus raíces –como espléndidamente ha visto Ignacio Prat (*El muchacho despatriado*, op. cit.)– en la biografía real del poeta.



con *Palabras románticas*, un libro que el poeta anuncia ya en *Jardines lejanos* (1904)¹⁶, accedemos a un universo –todavía muy lastrado de resonancias literarias–, que se resuelve en una sucesión de escenas –levemente dramatizadas– o de cuadros –más o menos subjetivos–, a través de los cuales emerge un espacio poético que conocemos muy bien por *Arias tristes* y por *Jardines lejanos*¹⁷.

En todo este conjunto al que acabamos de aludir, lo que predomina es una forma que podemos fácilmente estudiar –aunque sea preciso hacer ciertas matizaciones en relación con los textos que se agrupan tras alguno de los títulos arriba citados– bajo la definición que, en el fin de siglo, se hizo del «poema en prosa»¹⁸, siendo sin duda, *Baladas para después*, el título más representativo de toda la prosa primera de Juan Ramón hasta *Platero y yo*; el más representativo y el más logrado¹⁹. Por lo general, la crítica ha coincidido a la hora de

16. No estamos de acuerdo con Garfias, cuando afirma que «casi todas ellas [las prosas de *Palabras románticas*] fueron escritas en Moguer». También lo afirma Graciela Palau de Nemes (*Vida y obra de Juan Ramón Jiménez*, op. cit., p. 348). Y, sin embargo, es castellana, y no andaluza, la geografía que centra este libro. Aunque estas prosas no ven la luz hasta la edición de F. Garfias, en *Libros de prosa*, su escritura –al menos, en un número importante de textos– es claramente anterior a 1904, fecha de aparición de los *Jardines lejanos*, en que ya se anuncia la publicación de las mismas.

17. Es el universo de los parques viejos y abandonados, iluminados por la vaga luz de la luna, que dibujan una geografía interior, a donde huye buscando la soledad quien, tras haber visto la cara de la muerte ha perdido toda ilusión y ya no «quiere la rosa ni la manzana de la vida» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., pp.154-155); o a donde se refugia quien –anticipando lo mejor de su poesía de madurez– busca ya, en un lenguaje todavía romántico, la «desnudez» apropiada («la muerte necesita su idilio deshecho, su perfume ido, sus hojas mustias», *Ibid.*, p. 158) para sus anhelos místicos («Dios mío ¿cuándo me abrirás mis alas blancas?», *Ibid.*, p. 156). Es una geografía, al fondo de la cual el lector puede descubrir al poeta en la imagen de ese «ruiseñor que no teme la muerte repentina» y cuya «queja dulce... resuena como dentro de una bóveda con eco, llena de rosas otoñales» (*Ibid.*, 153), mientras persigue «una nota aguda, indescifrable, de esencia azul con luna, que yerra vagamente en la sombra vaga» (*Ibid.*, p.187). El dolor –y la reflexión motivada por el dolor, en sus diversas manifestaciones– vertebra todo el discurso de *Prosas románticas*, condicionando, en el fondo, el modo en que se manifiestan los citados anhelos místicos del poeta [...parece que esta nueva tristeza hace mejor mi alma, todavía; que la llena de una piedad más honda, de más flores para los otros...] (*Ibid.*, p. 183); unos anhelos místicos que, si en muchos casos hallan cauce de expresión en la obsesión del poeta por penetrar el significado de la muerte, en otros, se ven obstaculizados por las pulsiones de vida, manifestadas sobre todo en motivos de carácter erótico (Cfr. *Libros de prosa, I*, op. cit., p.170 y p. 172). Es la eterna lucha del alma y del cuerpo (*Ibid.*, p. 196) la que estructura muchos de los poemas de este momento. Mucho más podría decirse de las prosas –que no están escritas, como afirma Garfias (*Ibid.*, p. 15), en Moguer, sino en el «Sanatorio del Retraído» (*Ibid.*, p. 203)–, pero, dado el estado editorial en que hoy se encuentra este libro, pocas conclusiones verdaderamente provechosas podrán sacarse, hasta que no se revisen y corrijan los materiales que componen el conjunto.

18. Sobre el «poema en prosa» en la literatura española, véase P. Aullón de Haro, «Ensayo sobre la aparición y desarrollo del poema en prosa en la literatura española», *AMal*, II, 1 (1979).

19. Las *Baladas para después* se anuncian ya en 1908, en la edición de las *Elejías puras*, lo que nos permite suponer que, por esa fecha, muchos de los textos que forman este libro ya habían sido escritos.



valorar en esta serie de prosas un extraordinario avance en el dominio, por parte de Juan Ramón, de los recursos expresivos del lenguaje, a la vez que ha reprochado, en la misma, la falta de unidad en el conjunto y la presencia, en algunos textos, de un cierto «sensualismo», que se aviene mal con el tono de honda preocupación con que se ocupa, en otros, del tema de la muerte²⁰. Demuestran tales apreciaciones que *Baladas para después* sigue siendo un libro absolutamente incomprensido.

No cabe duda de que en sus páginas anima una honda preocupación por el tema de la muerte y son varias las prosas en que, como ocurre en la «Balada del día de mi entierro», el poeta proyecta su imaginación hacia el futuro, para poner en pie, a través de la palabra, diferentes visiones de su propia muerte y de lo que será el mundo tras ella:

Por una calle, abierta al ocaso, pasará el entierro, a una música de metal amarillo... y las jentes vendrán a las esquinas.

La música sonará lejos, y las jentes tomarán a sus casas, y ellas dos saldrán al patio de las campanillas azules y andarán entre las flores, y habrá aviones en el cielo rosa, y nubes de plata en el cielo malva, y habrá surtidores de fuente, y un piano, al crepúsculo, llorará viento de músicas por la ventana abierta sobre la calle llena de voces infantiles.

Y yo estaré allí muerto...²¹.

Evidente, del mismo modo, resulta la alta frecuencia con que recorren las páginas de este libro imágenes de un pasado, cuyo recuerdo está animado por una muy despierta sensualidad que se aplica, sobre todo, a la descripción de la mujer:

Qué bellos son tus pechos! ¡Qué blancos! ¡De una seda tan suave, tan tibia, tan fresca, tan blanca! ¡Violetas y rosas entre leche, entre nieve, entre armiño, entre espuma! ¡Claveles blancos con rocío!

Son redondos y pequeños. Entre ellos, una turjencia llana y cálida. En sus cimas los pezoncillos rosados ligeramente aureolados. Ni la frivolidad de la rubia, ni el carnoso y oscuro botón de la morena. Una gracia sensual y adolescente!²².

20. M. Predmore (*La obra en prosa de Juan Ramón Jiménez*, op. cit., pp. 82 y ss.) elogia, por ejemplo, «las técnicas refinadas de control del idioma y de la emoción» (p. 82); elogia, asimismo, la «voluntad de forma» que revelan el uso por parte del poeta, en estas prosas, de estribillos y correlaciones que dan mayor coherencia textual al discurso; pero apunta hacia una posible incoherencia temática en las páginas del mismo, ya que, «aunque los temas de la muerte, de la temporalidad y de la tristeza comprenden una parte considerable de las *Baladas para después*, una gran cantidad de composiciones en prosa tratan de la elaboración de simples sensaciones» (p. 83); y, un poco más adelante, insiste en que «el tratamiento es ligero, superficial, a menudo sensual, y no emerge de él ningún significado importante».

21. *Libros de prosa, I*, op. cit., p. 376.

22. *Ibid.*, p. 371. Véase también, en la misma línea, la «Balada de las tiernas adolescentes perversas» (*Ibid.*, p. 308).



Muerte y sensualidad, sin embargo, no remiten, en *Baladas para después*, a dos universos enfrentados. Muy por el contrario, determinan, en perfecta complementariedad, una lectura que integra ambos extremos; lectura que convierte estas prosas en un capítulo más del esfuerzo que el poeta desarrolla, desde *Jardines lejanos*, para lograr superar las tensiones —entre anhelo espiritual y deseo erótico— que dan forma a muchos de los poemas de sus primeros libros²³. Pero, si en *Jardines lejanos* asistíamos al difícil diálogo entre las pulsiones del ideal y las del instinto, aquí —y quizá este sea el único libro de Juan Ramón en que plenamente se logra— ambas fuerzas se reconcilian.

Desconocemos, en última instancia, cuál pudo ser la estructura ideada por Juan Ramón para las prosas de las *Baladas*, pero de ningún modo resulta arriesgado pensar que el libro originariamente fue concebido —en la línea de las *Baladas de primavera*²⁴— como un canto y como una invitación al goce de la naturaleza a través de los sentidos. En el fondo, lo que las *Baladas para después* ofrecen al lector, a través de su matizado y rico sensualismo, es la actualización de un panteísmo²⁵ que cada vez irá ganando más peso en la obra del Juan Ramón maduro. A través de los poemas que componen las *Baladas de primavera*, Juan Ramón va encontrando en la naturaleza las respuestas que lo salvan de su «abismo interior»²⁶. Y exactamente lo mismo puede decirse de las *Baladas para después*. Jalonan las páginas de este libro toda una serie de poemas en prosa —magníficos antecedentes de la pregunta con que se cierra, en *Laberinto*, la «Carta a Georgina Hübner»: «¿qué niño idiota, hijo del odio y del dolor, / hizo el mundo, jugando con pompas de jabón?»—, en los cuales se hace presente la visión del mundo, como vacío y como absurdo, que se halla detrás de la desesperanzada metafísica que anima toda la escritura de Juan Ramón en esta primera etapa y que, en este libro, puede seguirse en la «Balada del árbol negro»²⁷, en la «Balada del día de mi entierro»²⁸, o en la «Balada de la duda»²⁹. En esta última, tras afirmar que «ni en sueños podemos alcanzar la felicidad», porque, «cada vez que hemos llegado al umbral del Paraíso, la mano avara de la realidad nos ha devuelto a la vida», el poeta se pregunta: «¿Es que la vida, celosa de la muerte, no quiere que veamos que el palacio está vacío?» Frente al radical vacío metafísico que anida en el corazón del universo, ya ni los sueños

23. Véase Javier Blasco, «Introducción» a Juan Ramón Jiménez, *Antología poética*, ed. cit., pp. 29 y ss.

24. Véase, de nuevo, el comentario de este libro en Javier Blasco Pascual, «Introducción» a Juan Ramón Jiménez, *Antología poética*, ed. cit., pp. 36 y 37.

25. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 367. Véase la carta de Juan Ramón a Gómez de la Serna con motivo de la publicación de *El libro mudo*, en Juan Ramón Jiménez, *Cartas*, ed. Francisco Garfias (Madrid: Aguilar, 1962).

26. «Introducción» a Juan Ramón Jiménez, *Antología poética*, ed. cit., p. 37.

27. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 373.

28. *Ibid.*, p. 376.

29. *Ibid.*, p.304.



son posibles; y es la constatación de esto, precisamente, lo que impulsa al poeta hacia la realidad más inmediata y tangible. En la «Balada del miedo», resumiendo maravillosamente el fondo del que emerge todo el libro, se preguntaba el poeta: «Ideal, si eres de esta vida, ¿dónde estás? ¿dónde te escondes? Y si eres de la otra ¿por qué me asustas de ese modo con entrevisiones de sangre y de pavora?»³⁰. Desde la duda que claramente se plantea en esta pregunta, las prosas de *Baladas para después* ponen ante nuestros ojos una escritura que, aferrada con «los cinco sentidos» al presente y, rescatando al pasado de la nada a través de la memoria³¹, erige sobre la muerte³², en dos imágenes complementarias (la de la naturaleza y la de la mujer), una forma de eternidad material que se hace tangible a los ojos y a las manos.

En absoluto, pues, existe contradicción alguna entre el desatado sensualismo que recorre estas páginas y la no menos evidente presencia, en las mismas, del tema de la muerte. El profundo sensualismo de estas prosas hunde sus raíces en un trasfondo panteísta, desde el que Juan Ramón intenta hacer frente a toda una serie de dudas metafísicas, presentes en su poesía desde las primeras manifestaciones. Y es cierto que el mencionado sensualismo deriva en no pocas ocasiones en erotismo; pero no es menos cierto que el erotismo juanramoniano, en este libro, es, sobre todo, un recurso poético³³ y un recurso poético que se explica también desde el panteísmo que anima cada una de sus páginas, pues es en el cuerpo femenino, desnudo, donde Juan Ramón alumbra su visión de la naturaleza como paraíso³⁴. El descubrimiento de un alma en el seno de la naturaleza y el descubrimiento de la mujer como naturaleza viva son fenómenos rigurosamente simultáneos, lo que explica las continuas confusiones entre uno y otro mundo en las páginas de este libro, porque «es como si el alma fuera la que escondiera el cuerpo, como si lo ignoto fuera la materia»³⁵. El universo tiene formas femeninas, en tanto que la mujer, que es puro «paisaje para el reposo de mis besos»³⁶, una «vejetación extraña»³⁷, encierra en sí todo el

30. *Ibid.*, p. 340.

31. *Ibid.*, p. 331.

32. «Y en mis ojos cerrados —dirá en la «Balada del sol de mi agonía»— quedará una nube rosa, un pájaro negro y de oro, una sombra indecisa de algo remoto e imposible» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 298).

33. Diferente creemos que es el caso que ofrecen las *Odas libres*, un libro que Juan Ramón anuncia en *Laberinto* (1913) y al que el lector sólo puede acceder a través de la edición del mismo llevada a cabo por F. Garfias, *Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 527 y ss. El sensualismo de *Odas libres* creemos que está mucho más cerca del de *Laberinto* que del de *Baladas para después*.

34. «¿Hay algo —se pregunta en «Balada del amor desnudo»— que se acerque tanto al ideal como una mujer desnuda en la Sombra?» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 314).

35. *Ibid.*, p. 314.

36. *Ibid.*, p. 327.

37. *Ibid.*, p. 345.



universo³⁸ y su secreto; un secreto que el poeta descubre, primordialmente, a través de los ojos de la mujer³⁹.

Representa *Baladas para después*, en el conjunto de la prosa primera de Juan Ramón⁴⁰, una cima en la adaptación al contexto finisecular español de las estructuras del poema en prosa⁴¹. Desde una visión del mundo, en la que

38. Véase, especialmente, la «Balada del viaje por tu cuerpo» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 352).

39. Es, sobre todo, a través de los ojos de la mujer cómo Juan Ramón, en las *Baladas para después*, descubre el alma del universo (*Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 337, 350, 373). Y es éste un tema, que merecería más detenido comentario. La única aproximación al mismo que conocemos es la de G. Torres Nebrera, «Presencia de Juan Ramón en la poesía de Pedro Salinas»; en *Actas del Congreso Internacional de Juan Ramón Jiménez* (Diputación de Huelva: 1983), pp. 569 y ss., aunque el estudio de Torres Nebrera no se centra en las *Baladas*, sino que parte de un poema del *Diario*.

40. Muy poco es lo que añaden a lo ya señalado hasta este punto el resto de libros, que dan acogida a la prosa de Juan Ramón en lo que hemos llamado su primera época. Los *Paisajes líricos* y las *Meditaciones líricas* dan forma a una de las tensiones que mayor operatividad ejerce en la determinación de la «melancólica tristeza» que traspassa la prosa primera de Juan Ramón: la constatación de que es inmensa la distancia que media entre la realidad y la ilusión; de que «no da la vida lo que se le sueña. Un abrigo, un bastón y el jardín. Y en él, niños blancos y de oro, viudas negras y pálidas, uniformes, todo frívolo y sin entonación; y en mí el alma toda colgada de apetitos de ilusión. Todo. Nada, en fin» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 397). El poeta busca en el sueño «la norma» para la vida (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 418) y, ante la imposibilidad de conciliar «sueño» y «realidad», concibe la escritura de estos *paisajes* como la construcción, sobre la realidad, de «alegres islas de la ilusión» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 399). La gama de procedimientos empleada para ello es realmente muy rica: la superposición de fechas, el ensueño, la ilusión que crea la luz de la luna o la del crepúsculo, la nostalgia que hilvana los recuerdos, etc. De *Paisajes líricos* hoy sólo conocemos (*Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 397 y ss.) una serie de textos publicados bajo tal título en *Renacimiento* —según información de Graciela Palau (*op. cit.* p. 668)—; sabemos, no obstante, que, en 1908, Juan Ramón seguía trabajando en este libro y, en *Elejías puras*, anunciaba la próxima aparición del mismo. Por lo que a *Meditaciones líricas* se refiere, Garfias, no da referencia alguna respecto a su procedencia. Posiblemente las *Meditaciones líricas* constituyan la primera etapa de redacción del libro *Pensamientos*, que Juan Ramón anuncia en *Melancolía*, aunque tampoco hay que descartar que los textos de *Paisajes líricos* y de *Meditaciones líricas* formasen, inicialmente, un solo conjunto respondiendo los dos títulos a dos etapas diferentes en la redacción de estas prosas, o a dos partes de una misma serie en la que las «meditaciones» sobre determinadas manifestaciones sentimentales —la nostalgia, la melancolía, el hastío, etc. vendrían a complementar el sentido de los «paisajes de alma», generados por esos mismo sentimientos. Algunos textos de ambas series —véanse «El carro ambulante» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 400) o «El loco» (*Ibid.*, 427), entre otros muchos— versiones diferentes de escenas o de cuadros luego recogidos en *Platero y yo*, lo que permite pensar que, quizá, en un momento determinado, Juan Ramón abandonase el proyecto de *Paisajes líricos* (y de *Meditaciones líricas*), aprovechando algunos materiales para su libro *Platero*. Desde luego, una edición crítica de este último libro tendrá que tener en cuenta las páginas de *Paisajes* y de *Meditaciones*.

41. Véase para esta cuestión, de Jorge Urrutia, «Sobre la práctica prosística de Juan Ramón y sobre el género poético de *Platero y yo*» (art. cit.), pp. 716 y ss. Con Jorge Urrutia estamos absolutamente de acuerdo, cuando afirma que las primeras prosas de Juan Ramón «poseen una importancia fundamental por ser la introducción sistemática del poema en prosa en España» (p. 724). Quizás, sólo los textos de *La Corneja* (publicado por vez primera



hallan respuesta muchas de las viejas tensiones psicológicas, Juan Ramón encuentra un discurso capaz de integrar, en un mismo texto, «sentimiento» y «meditación», tan distantes –como ejemplifican las prosas de *Paisajes líricos*, por un lado, y *Meditaciones líricas*, por otro– en los libros anteriores. Conservando una forma externa⁴² muy semejante en su concepción a la de, por ejemplo, *Páginas dolorosas*, o a la de *Los rincones plácidos*, ha variado por completo en este libro la estructura interna⁴³, anunciando ya –en este aspecto– logros de series como la de *Platero y yo*.

Platero y yo en el marco de las Elejías andaluzas

Platero y yo (1907–1916), contemporáneo –en lo que a fechas de redacción se refiere– con algunos de los títulos anteriormente citados, abre un tiempo nuevo en la prosa de Juan Ramón, bien representado por las prosas del *Diario de un poeta recién casado*, así como por los libros que componen, junto a *Platero*, las *Elejías andaluzas* y ese otro gran ciclo –*Actualidad y futuro*– que tiene a Madrid como motivo central.

Los textos en prosa que se acogen bajo los títulos de esta segunda época poseen, para la obra en prosa de Juan Ramón, un significado semejante al de libros como *Eternidades* o *Piedra y cielo*, en la obra en verso. En *Platero y yo* –y lo mismo puede decirse para la totalidad de los libros en prosa que Juan Ramón escribe en la segunda y tercera décadas de nuestro siglo– se percibe ya una superación de las gastadas dicotomías⁴⁴ que pautaban su prosa primera. Ahora, en los libros que siguen a *Platero*, lejos de asistir a las quejas del poeta

en *Helios*, 2, 1903,, pp. 173-178) y «Comentario sentimental. El té» (publicado en *La República de las letras*, I, 12, 22 julio, 1905) se escapan de esa etiqueta de «poema en prosa», a la que se acogen, fuera del verso, la mayor parte de los escritos del primer Juan Ramón.

42. Marcada por lo que entendemos como «ritmo del pensamiento» y que Juan Ramón llamaba «forma de la idea».

43. Ya no es un conflicto interno, de tipo psicológico (la tensión entre la realidad y los sueños; la tensión entre el ideal aristocrático que guía al poeta y los valores burgueses por que se rige la sociedad; la tensión entre el pasado recordado y el presente vivido; o, finalmente, la tensión provocada por un sentimiento de culpa ante lo erótico), el único elemento modulador del universo que pone en pie la escritura juanramoniana. Sino que, ahora, dicho universo se construye desde dentro de una postura filosófica –o metafísica, si se quiere– que, si no las resuelve, otorga nueva perspectiva a las tensiones citadas. Muy interesante sería estudiar, desde este punto de vista, el diferente tratamiento que se da a los espacios poéticos –tomando como referencia el motivo del «jardín», por ejemplo– en unos libros y en otros. A pesar de todo, no acaba de librarse el poeta totalmente del lastre «culturalista», que tanto condiciona la expresión en los libros precedentes.

44. Como ya se ha señalado, una parte importante de la prosa primera de Juan Ramón quiere dar cuenta del sentimiento que provoca el choque –trasunto de una polémica que hunde sus raíces en el siglo XIX, y que encuentra terreno abonado en la sicología juanramoniana– entre la realidad que nos dan los sentidos y el ideal emanado de los sueños.



por «esa falta de correspondencia entre la realidad de fuera y la ilusión de dentro»⁴⁵, asistimos al gozoso canto de un yo que celebra el «gusto de recorrer –pasarles la mano– estas sólidas amarras tendidas por mí, de cosa a cosa, en la vida»⁴⁶. Como alternativa al planteamiento que, en el marco de la filosofía decimonónica, hacían las teorías objetivistas y subjetivistas, el «racio-vitalismo» orteguiano⁴⁷ postula una realidad, que no está ni en el sujeto ni en el objeto, sino en la «relación» que cada sujeto sea capaz de establecer con los objetos externos a él: la auténtica realidad de los seres es, ante todo, una realidad creada; su esencia depende de la «experiencia» que cada vida trenza entre un yo y el mundo que rodea a dicho yo; en otras palabras, la realidad no tiene valor fuera de las construcciones que ponen en pie los vínculos que tendemos a las cosas para, así, «salvarnos del naufragio de lo íntimo». En esta realidad vital –realidad construida, ejecutada, que, en palabras de Ortega, «únicamente la tienen los objetos cuando en ellos se prende nuestro deseo y nuestra nostalgia»⁴⁸–, Juan Ramón encuentra, si no una respuesta a sus preguntas, sí una lección desde la que hacer frente tanto a la inconsistencia de sus ilusiones, como a la insatisfacción respecto de la «realidad de fuera». Y, de hecho, toda su obra, durante los años que ahora nos ocupan, no es otra cosa que un logradísimo tender amarras hacia las cosas, para –preñándolas con su «deseo» y su «nostalgia»– construir con ellas una nueva realidad más vital y más fecunda. Más vital, porque transforma las cosas en valores y normas para la vida; y más fecunda, porque su virtud no se agota en el poeta, sino que lo trasciende, haciendo –dice ese bello poema de *Eternidades*– «que por mí vayan todos/ los que no las conocen, a las cosas»⁴⁹.

Platero y yo será, a nuestro modo de ver, el primer libro de Juan Ramón en el que se percibe claramente la voluntad de construir por la palabra, frente a la frágil madera de los sueños y frente a la limitada realidad «de fuera», una realidad nueva, en la que las cosas, fecundadas por el deseo y la nostalgia del poeta, derivan en valores, con fuerza para obrar en la propia vida⁵⁰ y en la de los demás, haciéndolas más ricas y más preñadas de significado. Ya Richard Cardwell, en reciente edición, ha apuntado la lectura de *Platero y yo* como

45. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 418.

46. Juan Ramón Jiménez, *Estética y ética estética*, ed. cit., p. 304.

47. Véase, al respecto, Javier Blasco Pascual, *Poética de Juan Ramón*, op. cit., pp. 140-150 y pp. 153-158.

48. «Epistolario liminar», en *El Sol* (febrero de 1918).

49. *Libros de poesía*, ed. cit., p. 553.

50. Muy elocuente me parece el siguiente pasaje de «A Platero en el cielo de Moguer»: «Va lel librol a tu alma, que ya paze en el Paraíso, por el alma de nuestros paisajes mogueres, que también habrá subido al cielo, con la tuya; lleva montada en su lomo de papel a mi alma, que, caminando entre zarzas en flor a su ascensión, se hace más buena, más pacífica...» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 722).



«pedagogía íntima», señalando en este punto la deuda de Juan Ramón con el pensamiento del grupo krausista⁵¹. No se ha hecho, sin embargo, justicia de igual modo con la deuda que el libro tiene contraída con Ortega y, en la dirección hacia la que apunta tal deuda, apenas se han dado pasos en la lectura de *Platero y yo* como inauguración de una escritura que aspira a crear, sobre la «realidad de fuera» —sobre la realidad material, si se quiere—, una realidad de valores y de significados, desde la que establecer nuevos ámbitos de inteligibilidad —que por mí vayan todos/ los que no las conocen a las cosas— y de entrañamiento —que por mí vayan todos,/ los mismos que las aman, a las cosas— del universo.

Son muchos los problemas que plantea la lectura de *Platero y yo*⁵² y que aquí no podemos hacer otra cosa que enumerar: su lengua⁵³; los problemas textuales todavía no resueltos⁵⁴; el del género de sus prosas⁵⁵; la estructura cíclica —con las cuatro estaciones al fondo— que pauta el discurso⁵⁶; el panteísmo de fondo que anima toda la visión puesta en pie por este libro. Remitiendo para cada una de las cuestiones anteriores a la bibliografía más cercana, quisiéramos llamar la atención sobre un hecho que no nos parece irrelevante para la interpretación de este libro: *Platero y yo* fue concebido como parte de

51. «Pedagogía íntima», que tiene su origen en las ideas de Giner y que cifra su secreto sobre dos ejes: la función educadora del arte y la función educadora de la naturaleza. A la introducción de Cardwell [*Platero y yo* (Madrid: Espasa-Calpe, 1989), pp. 21 y ss.] remitimos, para todos aquellos aspectos que hacen de este libro un «catecismo» de ética krausista. Véase también, de Richard Cardwell, «The Universal Andalusian, The Zealous Andalusian and The Andalusian Elegy», *Studies in Twentieth-Century Literature*, 7 (1982-1983), pp. 201 y ss.

52. Y no es el más pequeño de todos ellos el problema textual, ya que todavía no se han resuelto, desde este punto de vista, todas las cuestiones que pone de manifiesto el espléndido trabajo de Ricardo Gullón, «*Platero*, revivido», (art. cit.). Para una visión global de los problemas que el texto de *Platero* sigue planteando todavía a los investigadores, véase la reseña de Javier Blasco Pascual a la ed. de M. Predmore (Madrid: Cátedra, 1979), publicada en *Studia Philologica Salmanticensia*, 4 (1980), pp. 294-299.

53. Véase N. E. Brogginí, «*Platero y yo*». *Estudio estilístico*, op. cit. y, sobre todo, Sabine R. Ulibarri, *El mundo poético de Juan Ramón Jiménez* (Madrid: Edhigar, 1962).

54. Cfr. R. Gullón, «*Platero*, revivido», art. cit.

55. Véase G. Díaz Plaja, *El poema en prosa en España* (Barcelona: Gustavo Gili, 1956), pp. 61 y ss.; y también, de Graciela Palau de Nemes, «Prosa prosaica y prosa poética en la obra de Juan Ramón Jiménez», *PMLA*, 1, 74 (1959), pp. 153-156. El más serio planteamiento de la cuestión se debe, con todo, a Jorge Urrutia, quien ha sabido situar la obra de Juan Ramón, para su correcta lectura, en el tránsito —común con otras muchas obras de la Europa de principios de siglo— del poema en prosa al relato poético o a la novela lírica. Cfr. Jorge Urrutia, art. cit.

56. Véase, con precauciones, la Introducción de M. Predmore a la edición de *Platero y yo* (Madrid: Cátedra, 1979). Correctas me parecen sus reflexiones sobre la pautas estructurales del libro; mucho menos acertados resultan, sin embargo, sus intentos de leer alegóricamente un texto que está en las antípodas de la «fábula» y de la alegoría. Véase también Francisco Cevallos, «Notas sobre la estructura de *Platero y yo*», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 376-378 (1981), pp. 704 y ss.



un todo más amplio. Cuando Juan Ramón habla de él, por vez primera (1907), formaba parte de las *Baladas*⁵⁷, en tanto que muy poco después aparece ya como una parte de las *Elejías andaluzas*. En nuestra opinión, la presencia de estos dos tiempos en la concepción de *Platero y yo* se traduce en un diseño, en el que se superponen la estructura de la «balada» —como «poema épico-lírico, de naturaleza melancólica, en que se refieren sucesos legendarios y fantásticos»⁵⁸— y la estructura de la «elegía»⁵⁹, resultando de esta suma⁶⁰ un cauce excelente para poner en pie una visión de la realidad cotidiana mucho más matizada que la ensayada por Machado en *Campos de Castilla*⁶¹. Y no es que,

57. En efecto, en «Habla el poeta» [*Renacimiento*, VII (1907), pp. 422-425] así lo anuncia el poeta. Y todavía en *Elegías puras* (1908) se cita a *Platero y yo* como una parte de las *Baladas*.

58. Para esta definición de la «Balada» inglesa o alemana del XIX, véase Fernando Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos* (Madrid: Gredos, 1974), p. 70.

59. El problema que plantea la utilización por parte de Juan Ramón del término «elegía» lo encara, con total precisión y acierto, García de la Concha, al situar las «Elegías» juanramonianas en el camino de la renovación del género desde Boileau a André Chénier y al valorar las prosas de Juan Ramón, que se adscriben a este género, como una forma en que, al «lamento», se superpone una consoladora valoración del arte como «imposición definitiva sobre la muerte»; una forma que, «sin perder la referencia implícita a un hecho doloroso o a una añoranza, enfatiza de manera positiva la comunión por el sentimiento con el espíritu trascendente que subyace en los seres». Cfr. V. García de la Concha, «La prosa de Juan Ramón Jiménez: lírica y drama», *art. cit.*, p. 102.

60. El hecho de que *Platero y yo*, libro concebido dentro de las *Baladas de primavera*, aparezca clasificado más tarde en el marco de las *Elejías andaluzas* es buena muestra de la superposición que el poeta hace de los conceptos de «balada» y de «elegía». Pero un testimonio más de esta confusión lo encontramos en otro de los libros que componen las *Elejías: Las flores de Moguer*, conjunto de prosas al que el poeta subtitula «Baladas andaluzas».

61. Se manifiesta siempre Juan Ramón profundamente insatisfecho ante esa realidad convencional que pretende reflejar una cierta literatura del momento. Convencido de que «hay alrededor de nosotros una vida espiritual que acecha los menores instantes de esta pobre vida llena de obligaciones absurdas, para llenar el vacío —que es la plenitud, la única vida— de imágenes que son la absoluta felicidad» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 283), Juan Ramón se declaró siempre enemigo de esa España «de ataúd negro, todo lleno de sol poniente» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 735), que ponen en pie algunos escritores de nuestro fin de siglo. Todas las cosas, más allá de lo que de ellas nos dicen los sentidos, tienen su secreto y obligación del poeta es penetrarlo (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 485), para, trayéndolo a lo cotidiano, ensanchar y llenar de valores la realidad objetiva. En relación con el *realismo* que se le reclama a la poesía española, en un determinado momento de la primera década del siglo, Juan Ramón es, desde el primer momento, plenamente consciente de la falta de precisión con que suele hablarse de «la realidad de un paisaje»: «No hay tal realidad en el sentido corriente. La realidad —escribe— es otra. Me explicaré. La naturaleza tiene elementos infinitos para herir los sentidos del espectador. Este, músico, poeta, pintor, recoge dos, tres, cuatro elementos, aquellos que impresionan más pronto, si es ligero, o más tarde si es profundo... Luego, la fantasía... deja caer algo suyo... Después, la cultura...» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 272-273). Desde esta matizada concepción de lo que es (o puede ser) el realismo en literatura, Juan Ramón, en un texto de *La casa en ruido* —otra de los libros inéditos de *Estética y ética estética*—, se opone a la manera de ver España por parte de los «casticistas», en quienes ve a «los continuadores de la tradición de la incomodidad y la antipatía española —literatura, artes, casa, mobiliario—, los verdaderos arcaicos, aunque ellos no lo



frente al «mito» de la Castilla de Azorín o de Machado, Juan Ramón oponga la Andalucía de su *Platero*, sino que lo que opone, sobre todo, es dos formas de «mirar» y de valorar la realidad cotidiana⁶², ofreciendo una alternativa al «casticismo» desde el que se pone en pie el mito de Castilla. Desde esta nueva forma de mirar, el poeta enfrenta la imagen fantástica del Moguer de su infancia a la imagen del Moguer real del tiempo de la escritura de estas prosas. Y, así, el libro es una «elegía», en cuanto se abre al lamento por la ruptura y acabamiento de un mito⁶³ ante la presencia de una realidad preñada de muerte, dolor, pobreza y crueldad; pero es también una «balada», en tanto esfuerzo por levantar, frente al dolor y a la fealdad, una imagen que, integrando ambos extremos en una visión más completa, fuera capaz –en una «rara superposición de estampas», que llenase de alma la realidad observada– de reconciliar pasado y presente, proyectándolos hacia el futuro⁶⁴. El yo que habla en *Platero* es el de aquél que, tras constatar que «la ruina acabó su obra sobre nosotros tres», es capaz de afirmar que «sobre su desierto estamos de pie, dueños de la mejor riqueza: la de nuestro corazón»⁶⁵.

Desde esta «riqueza... del corazón», capaz de convertir en valores y significados todas las cosas del mundo exterior, al «prender en ellas su deseo y su nostalgia», Juan Ramón, sobre la realidad observada –y observada con ternura,

vean: Zuloaga, Unamuno, Baroja, Ayala, Zubiaurres, Moreno Villa, etc.» (AHN 69/4). Mal podía pedirle a quien, «para arrancarle los tesoros de la eternidad», desea «hundir el puño» en los cristales del ocaso, que ajustase su palabra a ciertas formas de casticismo.

62. Porque la realidad fea que emerge, cuando se han perdido los sueños y las fantasías infantiles que la disfrazaban, está también –si se la sabe mirar– preñada de belleza. Desde esta verdad, todo *Platero y yo* es una escuela de la mirada, en la que se nos enseña a ver lo eterno en medio de lo caduco; lo infinito en el seno de lo temporal.

63. Especialmente relevantes resultan, en este punto, prosas como las tituladas «El eclipse», «El potro castrado», «Lord», «Vendimia», «El perro atado», «La plaza vieja de toros», «La calle de la Ribera» o «El río».

64. Muy elocuente nos parecen, a este respecto, el contenido de una de las notas del Archivo de Río Piedras, que cita Ricardo Gullón («*Platero*, revivido», art. cit.): «Empecé a escribir *Platero y yo* hacia 1906... El recuerdo de otro Moguer unido a la presencia del nuevo y mi nuevo conocimiento del campo y de la jente determinó el libro». En la creación de este nuevo «mito» con proyección de futuro, juegan un importante papel los conceptos -panteístas- de la armonía cósmica y de una Naturaleza, cuyo «cuerpo grande y sano... da a quien lo merece el espectáculo sumiso de su hermosura resplandeciente y serena» (*Libros de prosa*, I, ed. cit., p. 640). Desde tal posición Juan Ramón opone a la belleza de sus recuerdos una mirada que es capaz de extraer todo el encanto, incluso de la fealdad. En «El arroyo», leemos: «¡Qué encanto este de las imaginaciones de la niñez, *Platero*, que yo no sé si tú tienes o has tenido! Todo va y viene en trueques deleitosos; se mira todo y no se ve, más que como estampa momentánea de la fantasía...» (*Libros de prosa*, I, ed. cit., p. 635). Frente a esas «estampas momentáneas de la fantasía», Juan Ramón inicia en *Platero y yo* una forma nueva de mirar la realidad. Interesante, para comprobar cómo se traduce al plano de la lengua de *Platero y yo*, este intento de fundir pasado, presente y futuro en el tiempo mítico de una «renovada» visión de Moguer, resulta el trabajo de Francisco Cevallos, «Notas sobre la estructura de *Platero y yo*», art. cit.

65. *Libros de prosa*, I, ed. cit., p. 724.



pero sin las limitaciones que impone la fantasía (porque la «figuración» es otra cosa, en el vocabulario del poeta), el costumbrismo falsificador o el sueño—, construye una nueva imagen mítica, con la esperanza de que dicha imagen tenga fuerza para operar enriquecedoramente sobre la realidad histórica que la suscitó. En relación con la construcción de esta imagen mítica⁶⁶, *Platero y yo* es, tan sólo, un capítulo —relevante capítulo— de un proyecto más ambicioso, al que, en ocasiones, se refiere el poeta con el nombre de «Elejías moguerñas» o con el de «Elejías andaluzas», y del que, además de *Platero y yo*, formarían parte —según indicaciones del poeta⁶⁷— *Josefito Figuraciones*, *Entes y sombras de mi infancia* y *Piedras, flores, bestias de Moguer*

Fuera de *Platero y yo* y fuera de las prosas del *Diario*⁶⁸, de todo el conjunto que forman las *Elejías andaluzas*, la prosa más representativa es la que recogen los retratos de *Entes y sombras de mi infancia* y de *Josefito Figuraciones*. A través de las páginas de ambos libros, Juan Ramón va poblando de vida y de seres vivos —de pequeños dioses— esa geografía mítica que dibujaban los libros anteriores. El prologuillo, que A. del Villar rescata y coloca al frente de su edición de *Entes y sombras de mi infancia*, es bastante elocuente y lo que en él se dice vale también para *Josefito Figuraciones*: *Entes y sombras de mi infancia* son «imaginaciones sobre cosas que llegaban a fuerza de misterio, a una personificación, o personas estrañas que derivaban, por su secreto, hacia lo imaginativo, encontrándose unas y otras en un reino intermedio de vida orijinal y aparte, alrededor de la mía... En aquellos años de mi retraimiento en Moguer, eran mis compañeros reales de existencia»⁶⁹. Hechas de no menos realidad ni

66. Imagen mítica que, desde luego, está muy lejos de responder a esa «recuperación del tiempo perdido» a la que se refiere A. del Villar, cuando afirma que «para recuperar la inocencia infantil de su edad de oro pretendía Juan Ramón volver a su Andalucía y quedarse en ella. Al no serle conveniente hacerlo, estaba obligado a intentarlo con los medios de que disponía, los literarios» («Introducción» a la edición de Juan Ramón Jiménez, *Elejías andaluzas*, ed. cit., p. 18). Muy por el contrario, libros como *Platero y yo* cantan la muerte de la fantástica imagen de esa «inocencia infantil», a que se refiere A. del Villar, para perseguir «un lugar que no es tierra ya ni cielo aún, pero que tiene lo mejor de los dos, el recuerdo de una y la esperanza del otro» (*Ibid.*, p. 209).

67. Indicativa es, también, la nota manuscrita que Ricardo Gullón recupera y en la que Juan Ramón afirma: «Empecé a escribir *Platero* hacia 1906... Primero lo pensé como un libro de recuerdos del mismo estilo que *Las flores de Moguer*, *Entes y sombras de mi infancia*, *Elejías andaluzas*...» («*Platero*, revivido», *art. cit.*)

68. Las prosas del *Diario* (véase Juan Ramón Jiménez, *Antología poética*, ed. cit., p. 67) se integran en un conjunto —de verso y prosa—, que responde al programa estético implícito en las palabras de Ortega, cuando éste afirma que «cada cosa es un hada que reviste de miseria y de vulgaridad sus tesoros interiores, y es una virgen que ha de ser enamorada para hacerse fecunda» Cfr. J. Ortega y Gasset, *Meditaciones del «Quijote»* (Madrid: Cátedra, 1984), pp. 46-47. Descubrir esos «tesoros interiores», bajo la «miseria y vulgaridad» de América del Este, es el objetivo que engloba a todas las prosas del *Diario*; objetivo que es, exactamente, el mismo que preside la redacción de una buena parte de los textos de las *Elejías andaluzas*, sólo que, en éstas, el referente ya no es América, sino Moguer.

69. *Elejías andaluzas*, ed. cit., p. 135.



menos misterio que «Platero», las figuras que recorren las páginas de estos libros, constituyen una buena muestra de esa «realidad creada» por el poeta; una realidad que llena de sentido su existencia y le acompaña en los años de Moguer. Y, junto a *Platero y yo*, erigen un «reino intermedio», que no es el de la realidad pura, pero que tampoco es el de la falsificación de la fantasía infantil, sino que, levantándose contra esta última, aspira a convertirse en norma de la primera⁷⁰. Desde el punto de vista de la historia de la escritura juanramoniana, estos libros constituyen también un núcleo importantísimo, ya que en ellos, de una parte (*Entes y sombras de mi infancia*), se va acendrando –paisajes con figuras, a la luz deformante de una mirada que aspira a ver, en el aspecto exterior, el alma de la realidad observada– el arte del retrato que tan relevantes cimas alcanza en *Españoles de tres mundos*; en tanto que, de otra parte (*Josefíto Figuraciones*), Juan Ramón va perfeccionando sus dotes para la narración breve, que en *Platero y yo* apenas apuntaba⁷¹ y que alcanza su cima en libros como *Cuentos largos* y como *Crímenes naturales*.

Libros de Madrid

Si el conjunto que forman las *Elejías andaluzas* va cobrando cuerpo en los años que siguen al matrimonio con Zenobia, por esas mismas fechas y desde unos presupuestos semejantes, el poeta empieza a concebir un nuevo conjunto de trabajos en prosa, que, por los múltiples paralelismos que ofrece con el anterior, muy bien podría recibir el título de *Elejías madrileñas*⁷², y que reuniría libros mayores, como *Madrid primero*, *Sanatorio del Retraído*, *Calles, casas, pisos*, *Mi Rubén Darío*, *Un león andaluz*, *Un vasco universal*, *Cerro del viento*, *La colina de los chopos*, *Soledades madrileñas* y *Madrid posible e imposible*. De la misma manera que las *Elejías andaluzas* giran en torno a Moguer, estos *Libros de Madrid* giran en torno a la Institución Libre de Enseñanza y a los hombres que contribuyeron a crear el espíritu que hizo posible, en «la colina de los chopos», el Madrid ideal, soñado desde la Residencia de Estudiantes. Concebida la serie de *Libros de Madrid* desde idénticos presupuestos que la de las *Elejías andaluzas*, Juan Ramón, al hilo de lo que él llamó en cierto

70. Es un reino en que se funden «lo espiritual con lo material en férreo nudo, suspirando y rebuznando a la vez». Cfr. Juan Ramón Jiménez, «Obstinación», *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 850.

71. En 1931, Juan Ramón ve *Juanito Figuraciones* como un libro de cuentos. Cfr. Juan Guerrero Ruiz, *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 164 y ss.

72. Elegías de un «Madrid ancho... que pudo ser en una hora que pasó, que no sé –¡reló amarillo!– si sigue todavía semisiendo en tu hora presente, ni sí, un día y del todo, será» (*Libros de prosa, I*, p. 792).

73. El Madrid, por ejemplo, de «jente de los jueves y domingos de Madrid, estrafalaria, corriente y triste... Un jorobado moreno... Oscuros soldados del hambre y la ignorancia...



momento «los barrios de mi memoria», enfrenta el Madrid del momento⁷³ —en muchos casos el Madrid «de mesón segoviano», inventado por los castellanistas— con la imagen de un Madrid ideal —tan ideal como el Moguer de *Platero*—, que parece «imposible» desde las visiones que trasmina la observación o el recuerdo; pero que es, sin duda, «posible», porque anima, para quien sepa mirarlo, en el corazón mismo del Madrid real⁷⁴. Arruinado el Madrid «imposible» de Carlos III, Juan Ramón enfrenta, en las prosas de *Libros de Madrid*, al Madrid real con el Madrid «posible» con el que soñaron los krausistas, para, desde él, ofrecer una norma —lo absoluto habita en el corazón de lo histórico⁷⁵, «lo infinito se acomoda al sentido diario de la vida»— de «arquitectura ideal, palacio de puesta de sol sobre la nada. Porque, ante todo, lo que hay que hacer, para levantar este Madrid, es conquistar lo perdido en nosotros mismos, carne y alma: ciencia, arte, industria —Belleza, Armonía, Paz—, arquitectura espiritual de España, menos visible que la otra, la de calles y plazas. Lo mejor de España se puede hacer dentro de casa, con materiales de sangre y fuego, en el silencio pleno de la frente y el corazón cargados»⁷⁶. Como prólogo a uno de los libros de esta serie, *Madrid posible e imposible*, Juan Ramón escribe:

En este libro tengo nostalgia del Madrid de Carlos III, del Madrid que creo debe incorporarse al hoy y al mañana, que es actualidad y es futuro. Y todo esto, naturalmente, con lo eterno: el paisaje, la luz, el color y el sentimiento. En este libro quiero dejar en pie al Madrid eterno, lo bueno y bello de antes y de hoy... y un poco de lo de mañana⁷⁷.

Un mismo espíritu —el comentado en las líneas anteriores— ata, por dentro, las prosas de los libros que se agrupan bajo el título general de *Libros de Madrid*, poniendo en pie, todos ellos, una geografía que, al reconciliar la hermosura «esa que se va entre hogueras verdes y granas» y la hermosura «esa que viene ambarina, velada, fantasmal»⁷⁸, permite observar, a «otra luz», los seres que la pueblan (en el *Ala compasiva*, por ejemplo) hasta transfigurarlos y hacerlos hermanos de aquellos otros que ya conocemos desde *Entes y sombras de mi infancia*.

Uno de los libros más representativos de todo el conjunto de *Libros de Madrid* resulta ser el libro *Un león andaluz*, homenaje, a través de la figura de don Francisco Giner de los Ríos —que tan alto aprecio hizo de *Platero y yo*—, a

Hermanas mellizas de una equivalente desgracia, rosa o celeste, una con patilla, bizca otra. Un muchacho idiota, gordo y albino, que viene fumando un gran puro de brea en su carrito obstaculador. Matrimonios casi jóvenes con niños casi viejos... Curas en ternas y parejas... Un señor absurdo, colérico y afeminado...» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., pp. 800-801).

74. Un Madrid en cuyo seno anima el infinito, «... aunque los otros pasan sin oír y sin mirar» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 815).

75. *Ibid.*, p. 817.

76. *Ibid.*, p. 806.

77. *Ibid.*, p. 823.

78. *Ibid.*, p. 825.



la filosofía en que se sustenta la visión de Madrid que se abre paso a lo largo de las páginas de todos los libros del conjunto; homenaje a la idea de que el presente está habitado por la eternidad⁷⁹; homenaje a una vivencia de la naturaleza, como escuela que nos enseña a ver de otra manera «lo pequeño de la existencia bajo el rumor suave y eterno de los pinos»⁸⁰; homenaje, en fin, a una idea de la cultura –inteligencia, sensibilidad y conciencia⁸¹–, que cifra su valor en el cuidado del «sentimiento en la flor, en el niño, en la madre»⁸². Desde las páginas de *Un león andaluz*, Francisco Giner es el alma de *La colina de los chopos*, de la misma manera que *La colina de los chopos* lo es de ese *Madrid posible e imposible*, en el que el poeta, aprende a descubrir lo grande en lo pequeño, en lo enfermo, en lo triste⁸³.

Las prosas de *Libros de Madrid* nos permiten comprobar cómo Juan Ramón prosista asimila los hallazgos de la serie en que se incluye *Platero y yo* y los lleva a la plenitud de sus posibilidades. Juan Ramón aprovecha, desde luego, el hallazgo de esa prosa que, en *Platero y yo*, acierta a aglutinar las características de la balada y de la elegía. Pero las semejanzas de la serie de los libros madrileños con la de las *Elejías andaluzas* no paran ahí. Los *Libros de Madrid* revelan un nada disimulado intento, por parte del poeta, de aplicar a las prosas de este nuevo conjunto el mismo esquema de las *Elejías andaluzas*, hasta el punto de que no resulta difícil establecer algunos paralelismos constructivos entre ciertos libros de una y otra serie.

Otra de las claves del conjunto que forman los *Libros de Madrid* la encontramos en el aprovechamiento estético que Juan Ramón hace de algunos presupuestos orteguianos, que tienen que ver con el tema de la «percepción de la realidad». De hecho, una gran parte de la obra juanramoniana de este momento responde al programa estético implícito en las palabras de Ortega, cuando éste afirma que «cada cosa es un hada que reviste de miseria y de vul-

79. *Ibid.*, p. 919.

80. *Ibid.*, p. 920.

81. *Ibid.*, p. 925.

82. *Ibid.*, p. 921. «Observa los fenómenos naturales y encontrarás en ellos un manantial inagotable de normas para el espíritu», dice un aforismo del poeta (*Ibid.*, p. 760). La valoración de la naturaleza como escuela de la sensibilidad es central en el pensamiento institucionista, y, rompiendo la vieja oposición arte/naturaleza, para Giner de los Ríos el arte, aunque en modo alguno debe resignarse a ser una mera reproducción del mundo natural, sí debe imitar a éste en cuanto escuela de la sensibilidad, de la inteligencia y de la conciencia. «El arte –dice Juan Ramón en otro de sus aforismos– no es activamente docente... Pero es claro que el fruto perfecto de un espíritu cultivado (sin otra intención que la perfección propia) puede luego educar por su misma perfección» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 759).

83. Vinculados al conjunto de los libros anteriores a través de las figuras del krausismo del fin de siglo, como Simarro, como Achúcarro y como Sandoval, se sitúan las prosas del *Sanatorio de Retraído*, y de *Un vasco universal*, recuerdos juanramonianos que remiten a un Madrid –el Madrid «presente del pasado»– diferente al de «La colina de los chopos».



garidad sus tesoros interiores, y es una virgen que ha de ser enamorada para hacerse fecunda»⁸⁴. La influencia de Ortega es clara ya en *Platero y yo*, pero se hará mucho más evidente todavía en *Libros de Madrid*, hasta el punto de que podamos afirmar, sin exageración, que Ortega es una pieza fundamental para la construcción de la lectura de esta segunda serie juanramoniana. En efecto, de manera mucho más clara que en la serie anterior, las prosas de los libros que componen *Libros de Madrid* aspiran a crear, sobre la «realidad de fuera» —sobre la realidad material, si se quiere—, una realidad de valores y de significados, desde la que establecer nuevos ámbitos de inteligibilidad y de entrañamiento del universo.

Actualidad y futuro, como revista, nunca llegó a ver la luz. Pero Juan Ramón nunca, tampoco, renunció a la voluntad de «hacer algo por la vida mejor de España» que presidía el proyecto. Ni podemos ni queremos entrar ahora en la valoración de la contribución juanramoniana en el «mejoramiento de la vida de España». Quede, sin embargo, constancia de que luchó por ello y de que, de su lucha, han sobrevivido unos testimonios literarios que, por su actualidad y por su futuro, merecen —y reclaman— un lugar destacado en nuestra historia de la literatura. Quizá el día en que sea posible tomar la prosa de Juan Ramón como punto de referencia aprendamos a leer de otra manera toda la prosa de la primera mitad de nuestro siglo. De lo que no nos cabe ninguna duda es de que el día que tengamos acceso claro a textos como los de *Libros de Madrid* aprenderemos a leer, de otra manera, la denostada «pureza» de la poesía del moguerense.

La prosa de Españoles de tres mundos

Otro importante núcleo estructurador de la prosa juanramoniana, de la segunda época, lo constituyen sus colecciones de retratos. En las páginas de *Entes y sombras de mi infancia*, Juan Ramón se va haciendo dueño de una prosa —sencilla, barroca, alta, oblicua, ladeada, caída— capaz de hermanar la máxima exageración expresionista, en la visión de la realidad exterior, con el más tierno lirismo, en la apreciación de la realidad interior. Y dueño ya de tal instrumento —que es, en una parte importante, fruto del oficio («calidad de escritura»), pero que, en otra parte también importante, es consecuencia lógica de una determinada forma de mirar las cosas («calidad de percepción»⁸⁵)—, Juan

84. Cfr. J. Ortega y Gasset, *Meditaciones del «Quijote»* (Madrid: Cátedra, 1984), pp. 46-47.

85. No se ha estudiado todavía la influencia que sobre nuestro poeta, siempre tan receptivo a las ideas de Ortega [véase Javier Blasco Pascual, *Poética de Juan Ramón*, op. cit., pp. 161 y ss.], pudieron tener ensayos de este último, como los dedicados al estudio de «La doctrina del punto de vista» [J. Ortega y Gasset, «La doctrina del punto de vista», *OC*, III (Madrid: ROcc, 1947), pp. 197 y ss.], «La percepción del prójimo» [*OC*, VI (Madrid: Rocc,



Ramón se convierte –sus trabajos de los años veinte y treinta dan testimonio de ello– en un consumado maestro del retrato⁸⁶. Las páginas del libro *Edad de oro* –retratos de niños– y las de *Mano amiga* –retratos de personajes ejemplares en el ejercicio del «trabajo gustoso»– conforman, junto con los abundantes trabajos –sobre escritores o sobre hombres de la Institución– publicados en los *Cuadernos* o en distintos periódicos de los años veinte y treinta⁸⁷, el núcleo originario de lo que será *Españoles de tres mundos*⁸⁸, libro de cuya prosa ha podido afirmar Gullón, que «ninguna [otra de su época] supera a la de Jiménez en aptitud para alcanzar máximos de expresividad»⁸⁹.

1947), pp. 153 y ss.], «La elección del amor» [*Estudios sobre el amor*, en *OC*, IV.] y, sobre todo, el interesante y poco citado trabajo sobre «Vitalidad, alma y espíritu» [*OC*, II (Madrid: ROcc, 1946), pp. 443 y ss.]

86. Uno de los rasgos más destacados del retrato juanramoniano reside en la capacidad del mismo para penetrar la personalidad del retratado, ofreciéndonosla a los lectores a través de unos breves trazos de su físico. Es el fondo de la personalidad lo que las caricaturas juanramonianas quieren reflejar, pero el autor consigue que ese fondo parezca emerger siempre de los escasos –pero selectos– detalles físicos que recoge. Y es que una de las primeras máximas de Juan Ramón escritor es la de que «la poesía... no puede ser puramente ideológica» y «para evitar cierta sequedad que, independientemente de la verdadera comprensión, existe siempre en el concepto aislado cuando quiere derramarse en lengua poética, conviene mezclarlo con un paisaje, con un subjetivismo, con una entrevisión lírica» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 490). Véanse, para mayor información sobre el arte del retrato en Juan Ramón, las espléndidas páginas que Ricardo Gullón dedica al arte del retrato en Juan Ramón en el prólogo a sus ediciones de *Españoles de tres mundos*, (Madrid: Aguilar, 1969 y Alianza, 1987). Los papeles del poeta conservados en el Archivo Histórico Nacional nos permiten conocer cómo el poeta, en determinados momentos, concibe el libro de *Entes y sombras de mi infancia* en dos series, con los títulos de «Entes y días de primera infancia» y «Entes y hombres de mi infancia». Si recordamos que «Entes de antro y día» es el título de una de las partes en que el poeta, en el prólogo a la edición de 1941, divide las caricaturas de *Españoles de tres mundos*, podremos hacernos una idea del parentesco de ambos libros.

87. Sobre el proceso de producción de los retratos juanramonianos, véanse ahora las páginas que Ricardo Gullón dedica a esta cuestión en el prólogo a su edición de Juan Ramón Jiménez, *Españoles de tres mundos*, ed. cit., pp. 19 y ss.

88. Como confirmación de que, en un determinado momento, Juan Ramón concibe idéntico destino para los retratos de *Mano amiga* y para los que aparecen en la primera edición de *Españoles de tres mundos*, recordemos que en el prólogo que escribió para presidir la primera edición de este libro (ed. cit.), avisa de que «quedan, para cuando pueda ser, algunas fantasías de entes imaginarios españoles, tipos sintéticos de astrónomo, químico, filólogo, ingeniero, etc., de las que no tengo ahora ninguna» (*Ibid.*, p. 38). Sin duda, Juan Ramón, al hablar de esos «entes imaginarios», a los que hace referencia su prólogo, pensaba en textos como los titulados «El jardinero sevillano» o «El mecánico malagueño».

89. Ed. cit., p. 17. Coincidentes con las palabras de R. Gullón son las de Pedro Salinas, cuando afirma de este libro que «quizá nunca ha llegado la prosa de Juan Ramón Jiménez a una precisión tan segura, a un aprehender la realidad tan personal, tan concreto y tan total, ni a una mayor fuerza de elevación, a una mayor densidad de poesía». Cfr. Rebollo Torío, «La imagen en los retratos juanramonianos», en *Juan Ramón Jiménez en su centenario* (Universidad de Extremadura: 1981), p. 137.



Desde el prólogo de *Españoles de tres mundos*⁹⁰, se le informa al lector de que, en ese 1942 en que los retratos ven la luz, el libro completo lo concibe Juan Ramón como «una plaza de mi imaginación», como «un salón de mi recuerdo»⁹¹, en el que el poeta ha ido agrupando caprichosamente los distintos retratos, hasta formar un «completo panorama de mi época»⁹². No nos cabe duda de que, al modo de lo ya comentado para *Entes y sombras de mi infancia*, la escritura de cada uno de los retratos tiene que ver con un proceso de reflexión «sobre... personas extrañas que derivaban, por su secreto, hacia lo imaginativo, encontrándose unas y otras en un reino intermedio de vida orijinal y aparte, alrededor de la mía...[hasta constituir el mundo de mis] compañeros reales de existencia». A través de los distintos retratos, Juan Ramón va salvando, para «el salón de su recuerdo», un pedazo de la España mejor de su tiempo. Pero esta idea, que está presente en la redacción de los retratos, sospechamos que se vio enriquecida por otra, a la hora de tener que reunirlos todos para su edición como libro. En este sentido, conviene tener en cuenta que la edición de esta colección de retratos coincide con la gestación de dos textos importantísimos en la bibliografía juanramoniana, en relación con los cuales debe leerse este libro: «El español perdido»⁹³ y *Espacio*. En el primero de ellos Juan Ramón razona cómo el mayor mal del destierro se cifra para él en sentirse «fuera del español de España». En tanto que *Espacio* da cuerpo a la idea —que luego en *Animal de fondo* desarrollará más por extenso— de una «conciencia» universal —con tanta sustancia como la que suponemos tiene la divinidad—, suma de todas las conciencias individuales⁹⁴. Y, desde estos dos contextos, entendemos por qué en el prólogo el poeta habla de *Españoles de tres mundos* como «panorama de mi época» o como «salón de mi recuerdo». De un lado, al recoger en el «salón de su recuerdo» el mundo de las figuras retrata-

90. La trayectoria de los materiales de *Españoles de tres mundos* (1942) ha sido ya bien seguida, en sus sucesivos avatares, por Ricardo Gullón, y no vamos a detenernos más en ella. Pero sí que queremos dejar constancia de que este libro es —por las fechas de redacción de los textos que lo forman— contemporáneo de los que, un poco más arriba, acabamos de comentar. Los 61 retratos que integran *Españoles de tres mundos*, en esta primera edición, son ya, todos, textos publicados con anterioridad —desde 1915, exactamente, y no desde 1924 (como indica Predmore)—, en revistas y periódicos de la época (*España, El Sol, Heraldo de Madrid, La Gaceta Literaria, Héroe, Repertorio Americano, Revista Hispánica Moderna, Sur, Letras de México y Revista Iberoamericana*) o en los *Cuadernos* del propio poeta (*Sucesión, Presente*, etc.)

91. *Españoles de tres mundos*, ed. cit., p. 39.

92. *Ibid.*, p. 37.

93. Véase hoy este texto en la edición que del mismo hace A. Crespo en su reconstrucción de *Guerra en España*, ed. cit., pp. 59 y ss.

94. En este contexto, la recolección en *Españoles de tres mundos* de los ya viejos materiales, que forman los retratos, adquiere una significación que no podemos ignorar y que obliga al lector a leer el conjunto de las caricaturas de forma diferente a como lo haría al encontrarse con ellas, una a una, en los periódicos y revistas de la época.



das está creándose esa España que, en el destierro, echa en falta. De otro lado, al «yuxtaponer» en *Españoles de tres mundos* las conciencias de cada uno de los retratos, está reconstruyendo y objetivando –en un «panorama fragmentario de su época»– la «conciencia universal» a la que luego llamará «dios deseado» en *Animal de fondo*. *Españoles de tres mundos* es un libro de la segunda época de Juan Ramón en lo que se refiere a la escritura, pero no se puede olvidar que anticipa, en su configuración final como conjunto, los problemas y los planteamientos de la tercera.

Españoles de tres mundos cierra una época –la segunda– y abre otra diferente. Configurado sobre viejos textos, el espíritu que rige la nueva ordenación –y el prólogo a la primera edición es bastante elocuente– responde a las claves que guían el pensamiento juanramoniano en la última etapa de su producción. Sin embargo, antes de ocuparnos de ese momento, es preciso, en el marco de la segunda época juanramoniana, hacer referencia a sus cuentos. El cuento tienta a nuestro autor desde las primeras manifestaciones de su escritura y –con excesivo lastre biográfico– «La corneja»⁹⁵, publicado en *Helios*, da cumplida cuenta de ésta, tan poco divulgada, vocación juanramoniana⁹⁶. Y el (hasta hace muy poco tiempo) inédito «Cuento para viejos abandonados»⁹⁷ demuestra que «La corneja» no es un caso único. No obstante, será en la década de los años veinte y treinta, cuando la prosa de Juan Ramón se incline decididamente por la vertiente de esa peculiar fórmula narrativa, que alumbran las series de *Cuentos largos*, claramente abiertas a muchos de los problemas metafísicos y a muchos de los planteamientos estéticos de la última etapa de la escritura juanramoniana.

En la órbita de Espacio. La prosa última (1936-1954)

Mucha es la prosa de reflexión crítica o de reflexión estética que sale de la pluma de Juan Ramón en los años que siguen a la guerra civil española. Conferencias de temas literarios o no literarios, aforismos y guiones para sus clases universitarias –además de una también relevante producción en verso–, dan cuenta de una extraordinaria actividad creadora por parte del poeta de Moguer.

95. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 109.

96. Muy pocos, por ejemplo, conocen –no vamos a decir los textos– ni siquiera la noticia de las «novelas intelectuales de tamaño grande», que el poeta «tiene completamente pensadas y mucho ya escrito» (*Juan Ramón de viva voz*, op. cit., pp. 58-59). De los borradores de una de ellas da noticia Ignacio Prat, «La Cabro, una novela inédita de Juan Ramón Jiménez», *art. cit.*, pp. 57 y ss.

97. Rescatado gracias a la excelente labor de Ignacio Prat, que lo edita en *El ciervo*, 364 (1981), pp. 9-11.



Tal actividad, en lo que se refiere a la prosa que interesa para la historia que trazan estas páginas, se refleja también en la continuada vocación hacia el retrato; en la redacción de importantes textos para libros comenzados antes de su exilio, tales como *Cuentos largos*; y en la escritura de no poca poesía «presentada como prosa» para *La obra desnuda*⁹⁸, para *Ríos que se van*⁹⁹, o para *En el otro costado*, magnífico libro para el cual, posiblemente, estaba destinado ese singular poema —uno de los mejores de todo el siglo XX en lengua española—, que tituló *Espacio*¹⁰⁰. De ninguno de estos aspectos de la escritura juanramoniana nos vamos a ocupar ahora¹⁰¹, pero sí que queremos llamar la atención sobre un tipo de prosa, que nos parece de enorme interés para comprender el pensamiento que anima bajo el todavía tan maltratado «corpus» de la poesía juanramoniana de los años cuarenta. Se trata de un género de prosa que, sin caer en los extremos discursivos de su crítica literaria o de su reflexión estética, da cuerpo a una fragmentaria y dispersa meditación sobre un concepto, que nos parece clave para entender la génesis y el significado de libros como *La estación total*, *En el otro costado* o *Animal de fondo*. Nos referimos al concepto de conciencia¹⁰². A través de toda una serie de textos que gravitan sobre el concepto de conciencia, Juan Ramón desarrolla una interesante reflexión en busca de respuestas desde las que atender esa avidez de eternidad, presente en toda su escritura desde fechas muy tempranas. Con la creación poética Juan Ramón persigue —sin resignarse jamás a la idea de la muerte— una interpretación de la existencia que hiciera posible —conceptualmente posible— el salto y la comunicación de la idea de temporalidad histórica a la idea de eternidad; una interpretación, en definitiva, que hiciera aceptable el tránsito

98. Para este libro —que es una antología de textos juanramonianos sobre su propia obra— contamos con la muy provisional edición de A. del Villar (Sevilla: Aldebarán, 1976). Las pocas prosas que este libro recoge son, en realidad, el resultado de la «prosicación» de varios poemas inicialmente escritos en verso, y, aunque tiene un evidente interés como ejemplo de esa voluntad última del poeta de reescribir en prosa toda su obra en verso [véanse los documentos que cita al respecto A. del Villar, en el prólogo a su edición de Juan Ramón Jiménez, *Historias y cuentos*, ed. cit., pp. 13 y ss.; y téngase en cuenta también la experiencia que supone, en esta misma línea, la edición de *Leyenda* (ed. cit.)], no aportan nada sustancial para la historia que desde estas páginas estamos intentando reflejar.

99. Véase Juan Ramón Jiménez, *Ríos que se van* (Santander: Bedia, 1974).

100. Para la lectura de *Espacio* remitimos a las ediciones de A. de Albornoz [en Juan Ramón Jiménez, *En el otro costado* (Madrid: Júcar, 1974)] y de A. del Villar, *Tiempo y Espacio* (Madrid: Edaf, 1986); y, ahora, el original estudio de J. Wilcox recogido en su reciente libro *Self and Image in Juan Ramón Jiménez* (University Illinois Press: 1987).

101. A los retratos y a los cuentos ya hemos hecho referencia más arriba; y, en lo que toca a los textos de poesía «presentada como prosa», no es, ciertamente, en el marco de los libros hasta aquí comentados donde los mismos deben situarse para su correcta lectura.

102. Para examinar la dependencia de este concepto de Swedenborg, de Krausse, de los teólogos modernistas (Loisy, Tyrrel, etc.) y del panteísmo de Spinoza, véase Javier Blasco Pascual, «Introducción» a Juan Ramón Jiménez, *Antología poética*, ed. cit., pp. 80 y ss.



de lo que llamamos vida a lo que llamamos muerte. A esta interpretación llega Juan Ramón a partir, precisamente, del concepto de conciencia. «¿Por qué –se pregunta, en un determinado momento– el pájaro de oro que, frente a los ponientes históricos, entre las hojas del estío, ha aprendido a espesar con su canto el sentido eterno de la vida, no será también eterno?». A tal pregunta –que Juan Ramón formula en uno de sus aforismos y que está latiendo bajo toda su obra de la primera y segunda épocas– no le encuentra respuesta hasta la etapa final de su escritura, que es cuando el concepto de conciencia cobra cuerpo y se convierte en concepto central de una nueva visión de la realidad y de la existencia. Vivir, para el Juan Ramón de este momento, es poner en pie una conciencia que no acaba con la muerte, sino que «difundida, igual, mayor,/ inmensa/ en la totalidad»¹⁰³, sigue existiendo. Lo que acaba es sólo la forma temporal; esa forma temporal que, durante la vida, sirvió de soporte a la conciencia que, individualmente, cada vida pone en pie. Pero, tras la muerte, libre de toda atadura, la conciencia individual se «enquista en la tierra que no se desmorona» y se «funde a lo que nunca cambiará ya de historia»¹⁰⁴, pasando a enriquecer la conciencia total del Universo¹⁰⁵. A esta conciencia total, suma de todas las conciencias individuales, el poeta la llamará Dios en *Animal de Fondo. La estación total y Espacio* –este último con algunas vacilaciones¹⁰⁶–, son el canto celebrativo del hallazgo de una posible salida. Pero el hallazgo, en sí mismo, se produce a través de toda una serie de textos en prosa, que, sirviendo de soporte a una meditación sobre el ser y la existencia¹⁰⁷, constituyen uno de los núcleos más personales y característicos de la escritura última de nuestro poeta. Las prosas que A. del Villar recoge bajo el título de *Crímenes naturales*¹⁰⁸ constituyen un magnífico ejemplo de este tipo de escritura.

El otro gran núcleo de interés lo constituyen, por lo que a la prosa se refiere, los diarios y las series de memorias, con títulos importantes –como *Vida y época*–, desde cuyas páginas el poeta intenta recuperar –hacer «conciencia presente»– determinados momentos de su pasado, o como *Diario poé-*

103. *Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 1164.

104. *Libros de poesía*, ed. cit., p. 1166.

105. Si en un determinado momento Juan Ramón puede afirmar que «no me preocupa, de mi muerte, la podredumbre de la carne; pero ¿qué será, en que se convertirá, en qué fuerza, en qué instinto de qué, o de quién, puesto que nada se pierde, este ansia vibrante, este dinamismo espiritual, esta función de mis sentidos educados y absortos?» (*Libros de prosa, I*, ed. cit., p. 740), en su obra de la tercera época el lector asiste al canto gozoso por la resolución de la mencionada preocupación. La clave, queremos insistir en ello, pasa por el concepto de conciencia y por todo lo que el poeta entiende bajo tal concepto.

106. Véase la ya citada «Introducción» a Juan Ramón Jiménez, *Antología poética*, ed. cit., pp. 88 y ss.

107. Para la deuda que esta fragmentaria meditación tiene contraída con el pensamiento de Miguel de Unamuno, véase la «introducción» a la *Antología poética*, ed. cit., p. 88, n. 227.

108. *Historia y cuentos*, ed. cit., pp. 177 y ss.



tico, con interesantísimas notas –desde la reflexión literaria a la opinión política– a través de las cuales esa misma «conciencia presente», que es el poeta, se ensancha mediante la participación y el compromiso con la historia diaria de los diferentes lugares por donde se encauza su exilio.

En realidad, toda la prosa de Juan Ramón, desde el primer momento, tiene un fuerte componente autobiográfico que todavía no se ha sabido valorar¹⁰⁹. El autobiografismo de la prosa juanramoniana, en el momento que ahora estamos comentando, ofrece, sin embargo, rasgos muy peculiares, que, cuando menos, merecen una reflexión. El componente autobiográfico que es posible descubrir en la obra juanramoniana escrita antes de 1936 revela el compromiso con una realidad, ante la cual el poeta asume su «destino»; un destino que no es otro que el de «elevar» cada uno de los componentes de dicha realidad «hasta la plenitud de su nombre». Tiene mucho que ver esta «misión» con la función que Ortega otorga, en su proyecto de «renovación intelectual» de España, al arte; y, como ya se ha visto más arriba, el compromiso que supone la aceptación de

109. Aunque trabajos como el dedicado por Miguel Angel Pérez Priego al *Diario de un poeta recién casado* señalan ya vías importantes para centrar esta faceta de la prosa juanramoniana. Véase M. A. Pérez Priego, «El género literario del *Diario de un poeta recién casado*», en *Juan Ramón Jiménez en su Centenario*, ed. de Ricardo Senabre (Cáceres: Universidad de Extremadura, 1981), pp. 101-120. El componente autobiográfico constituye uno de los pilares centrales del edificio que pone en pie la obra de Juan Ramón. Desde fechas muy tempranas, Juan Ramón –favorecido por un clima de época en el que la literatura confesional goza, tras el ejemplo de *Amiel*, de gran prestigio– manifiesta encontrarse perfectamente a gusto con el tipo de escritura que exige el diario. Además de los «Diarios poéticos», que publicó durante sus años de exilio americano [en *Revista Cubana* VII (enero-marzo, 1937) y *Universidad de la Habana* (noviembre-diciembre, 1937, y mayo-agosto, 1941)], bajo los títulos de *Miss Celeste* (AHN, 176/1-3) o de *Miss Conciencia* (AHN, 177/1-27), o, simplemente, bajo los títulos de *Recuerdos* (AHN, 240/1-229) y de *Diario íntimo* (AHN, 95/1-48), Juan Ramón da muestras continuas de su atracción por el género. Pero, cuando afirmamos que lo autobiográfico es uno de los más importantes centros de gravedad de la escritura juanramoniana, no nos referimos solamente a la cantidad de textos que se adscriben a las normas del género. En *Estío* y en el *Diario*, lo autobiográfico es esencial, no tanto desde el punto de vista de los contenidos, cuanto desde la óptica de las formas, ya que condiciona y determina la estructura de ambos libros. Si toda la escritura juanramoniana –lejos de lo que una determinada crítica ha hecho suponer– se asienta sobre el tipo de relación que el poeta es capaz de establecer con la realidad que le rodea («poetizar es llegar, venir a ser yo cada día en una nueva visión y nueva expresión de mí mismo y del mundo que yo veo, mi mundo», en *Trabajo gustoso*, ed. cit. p. 126), conviene no olvidar el papel esencial que, frente a dicha realidad, desempeña el «yo» del poeta, con una mirada, que primero es apropiación del mundo, para venir a ser, luego, una mirada que lo ensancha y lo carga de valores y de significados. Nada existe –había dicho Ortega en «Adán en el Paraíso»– sin la mirada de un «yo» que lo contemple y que lo cree en su contemplación. Con frecuencia, viniendo ya a la función que desempeñan en Juan Ramón los contenidos autobiográficos, la crítica ha visto en la escritura autobiográfica juanramoniana un deseo por parte del poeta de detener el tiempo. Pero, primordialmente, no se trata de eso. Lo autobiográfico es ciertamente un modo de la rememoración, pero a Juan Ramón, sobre todo, le sirve de vehículo para la reviviscencia (a través del cuadro, del retrato, de la escena, del paisaje, etc.) de un pasado que constituye el presente del «yo» en rara superposición de sueños, figuraciones y sensaciones.



este «destino» por parte de Juan Ramón marca, durante los años veinte y treinta, toda su escritura. Los elementos autobiográficos, a partir de la guerra civil, se hacen, si cabe, más intensos y evidentes, pero su presencia cumple, ahora, una función diferente. El elemento autobiográfico funciona en la última obra de Juan Ramón, sobre todo, como hilo conductor de una memoria que lucha contra el tiempo, pero no tanto para recuperar un pasado perdido, cuanto para hacer presente —y *Espacio* es magnífico ejemplo de ello— los materiales, que, arrancados a la vida, ha ido el poeta convirtiendo en sustancia de esa conciencia, que es la parte del «yo» contra la que nada puede la muerte. No es hacia el pasado hacia donde miran estas prosas, sino hacia un presente, que es sentido como punto de llegada de una «fuga raudal de cabo a fin», a través de la cual se ha ido absorbiendo todo lo que la vida proporciona («rosas, restos de alas, sombra y luz»), para hacer con ello la sustancia de un «dios deseante», que, vencida la muerte, aspira convertirse en metamorfoseada conciencia total, en «dios deseado». Si *Crímenes naturales* nos presenta el esfuerzo imaginativo del poeta por verse a sí mismo como conciencia final y si *Espacio* quiere ser la objetivación verbal de tal conciencia, las prosas de *Vida y época* o de los *Diarios* dan cuenta de la lucha de ese «yo» que quiere salvarse como conciencia por sacar de cada uno de los momentos de la existencia los materiales más ricos y más plenos.

A modo de conclusión



Damos por muy bien empleada la frialdad del trabajo positivo que cierra esta página, si con ello hemos conseguido avanzar algún paso hacia la puerta, que un día, finalmente, dará acceso a esas «prosas de recuerdos de su infancia, escritas en la misma época de *Platero y yo*, que forman casi otro libro, aunque no tan grande como éste»¹, de *El calidoscopio prohibido*, y a las páginas de ese otro libro, *Las flores de Moguer*, «de la época de *Platero*, que es tan importante como pueda serlo éste [...], donde en vez de ser un burrillo son las flores, las mil flores diversas, las que hablan de mis recuerdos de niñez y adolescencia»²; o, en otro registro muy distinto, esa puerta a la que nos hemos referido nos situará, un día, ante las prosas que dan forma a los «sueños de jente desagradable»³, de *Jano*, o la «crítica despiadada, retratos desagradables, las cosas en su sitio, desdén, ironía», de *La casa en ruido*, un libro «destemplado, de retratos desagradables y crítica implacable»⁴, dice el poeta, «que escribí en la calle del Conde de Aranda, 16, en una ocasión en que estaban revocando la fachada de la azotea, amarilla, con el sol de las tres; una verja de madera vieja con campanillas azules, donde se meten en raudo tropel los gorriones, porque llueve y truena; unas disciplinas en un granero; una viejecita dulce, de marrón, que saca de una alacena una cajita de cristales de colores y me la enseña; una luz misteriosa con que nos cruzamos una noche de viento, por el arroyo del Trasmuro; unos fuegos de artificios chinos que llenan mi mano de arfileritos de colores; máscaras en las esquinas de la calle de la Ribera en tarde de agua y sol; unos cajones que se llevan a otra calle... un toro —¡Calderón!— que muje en la noche del campo; una casa azul a orillas del río...»⁵. Un Universo completo, en fin, cuyos rincones el lector de Juan Ramón, hasta ahora, no ha podido ni visitar ni disfrutar, con tranquilidad y espacio suficiente. No exageramos, *El sofá ocioso* conduce a un país de «ideas y sentimientos de estética, sin personas; lecturas, cuadros, música, paisajes de ciudades e interiores con relación al arte, o la literatura, etc.»⁶; *El mirlo de cristal*, a un país de «crítica, emociones, comentarios breves, clásicos puros, modernos puros»⁷; *La paseante espiritual*, a una región de «pensamientos y sentimientos en forma de diálogo breve, agudo

1. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., pp. 242-245.

2. *Juan Ramón de viva voz*, op. cit., p. 318.

3. AHN, 41/35.

4. AHN, 41/35.

5. AHN, 240/225.

6. AHN, 41/35.

7. AHN, 41/35.



y conciso», con la compañera silenciosa al lado, el alma de la paseante respetuosa y amable»⁸; y, así, en un sin fin de títulos, que hablan, sobre todo, del poeta que los creó, pero que resultan también extraordinariamente elocuentes respecto a su época y respecto al marco estético e ideológico, que hizo posible, en un momento de nuestro siglo, el milagro de prosas como las de Valle, Machado, o Juan Ramón.

Desde la abundante información textual de que ahora damos cuenta, estamos en condiciones de aportar materiales nuevos para la reconstrucción, total o parcial, de –al menos– 38 libros: *Las cosas tristes del mundo*, *El Modernista*, *Glosario*, *Comentario sentimental*, *Paisajes líricos*, *Aire triste*, *Marinas de ensueño*, *Insomnio*, *Meditación*, *Accidentes de la memoria*, *Baladas para después*, *Ausencia*, *Odas libres*, *Amor y dolor*, *Elejías*, *El pastor herido*, *Ascensión*, *Oasis ciudadano*, *Ayeres para después*, *Odas libres*, *Fechas de mi voz*, *Josefita*, *Figuraciones*, *Entes y sombras de mi infancia*, *Piedras, flores, bestias de Moguer*, *Recuerdos*, *Viajes y sueños*, *Sanatorio del Retraído*, *Un león andaluz*, *Un vasco universal*, *Cerro del viento*, *Colina del alto chopo*, *Soledades madrileñas*, *Madrid posible e imposible*, *Lo permanente*, *El sofá ocioso*, *Ala compasiva*, *Edad de oro* y *Cuentos largos*.

Pero hoy no queremos ir tan lejos. Con este libro, tan sólo queremos dar una pequeña muestra de la enorme labor editorial que queda por hacer en relación con la prosa lírica de nuestro autor. Muchas horas de investigación, transcripción y cotejo de textos respaldan el trabajo que ahora ofrecemos. No obstante, conociendo la manera de trabajar del poeta, nunca podremos estar seguros de que nuestros datos, aunque se ajusten fielmente a lo proyectado por el poeta en un momento dado, no resulten, en otro momento de su escritura, equivocados. No pretendemos, con las páginas que siguen, haber resuelto el problema textual –de extraordinarias dimensiones– que plantea la prosa de Juan Ramón. Seguro que siguen apareciendo, en el futuro, nuevos libros (y nuevos índices para esos libros), que habrá que ir incorporando a nuestro catálogo. Pero ya hay un punto de partida. Nuestro trabajo se conforma con poner la primera piedra de un edificio que se vislumbra maravilloso, pero del que apenas conocemos otra cosa que el pórtico; se conforma con ofrecer, a los interesados en el poeta, una información y un material que juzgamos imprescindibles para futuros investigadores y editores de la prosa juanramoniana. Es precisamente en esta dirección en la que un equipo de investigación de la Universidad de Valladolid –ocupado actualmente en la edición del volumen *Libros de Madrid*– viene desde hace algunos años trabajando, sobre una base de datos y de textos juanramonianos, que estamos seguros se verá enriquecida con las sugerencias que este trabajo despierte.

8. AHN, 203/1 y 2.

Se pretende con este libro avanzar un paso en la difícil labor editorial de la prosa lírica del poeta Juan Ramón Jiménez. A modo de catálogo se ofrece una exhaustiva información sobre proyectos de prosa que todavía permanecen total o parcialmente inéditos. Se traza a continuación una propuesta de reconstrucción de aquellos proyectos que, habiendo quedado en un avanzado estado de elaboración, nunca vieron la luz.

Al adentrarnos en la prosa de Juan Ramón descubrimos un mundo desconocido y prácticamente inaccesible hasta la fecha, pero tan poético y sugerente como el de su verso. Aportar unas claves que ayuden a comprender y situar correctamente, dentro de la Obra de Juan Ramón, esa extensa *obra en prosa* es la finalidad del capítulo que cierra el libro.



I.S.B.N.: 84-89087-01-6



9 788489 087019